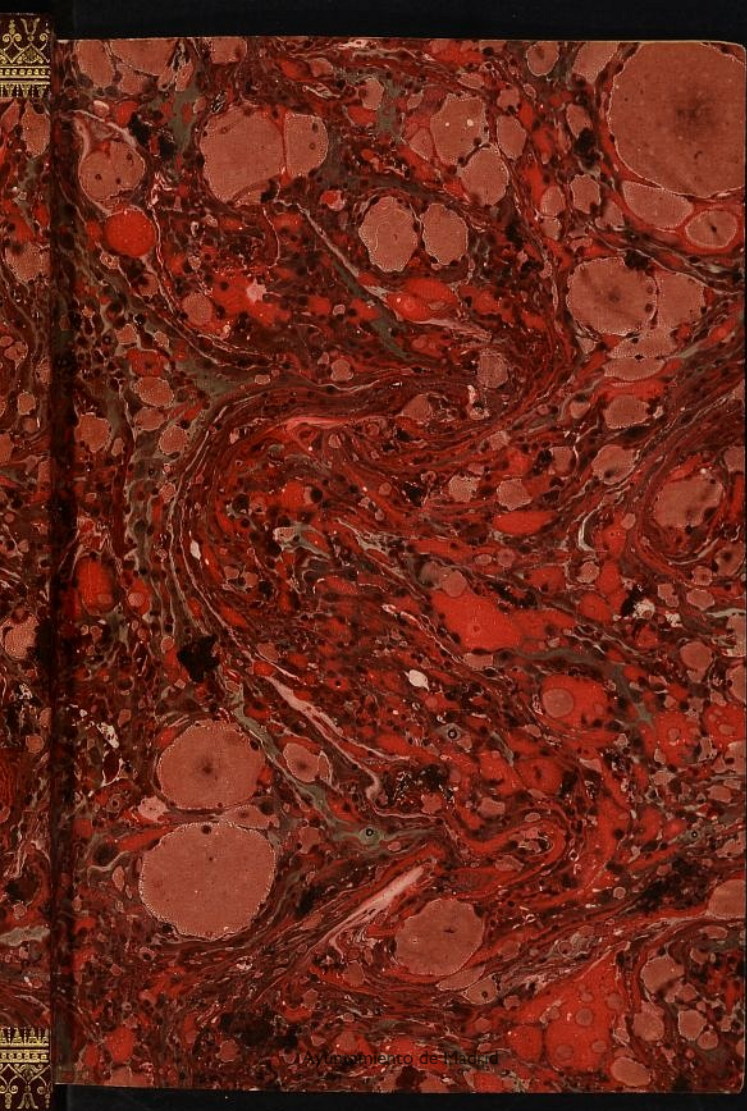




Ayuntamiento de Madrid







Ayuntamiento de Madrid

L

70















ISIDRO  
POEMA CASTELLANO  
DE LOPE DE VEGA CARPIO,  
Secretario del Marques  
de Sarria.

*EN QUE SE ESCRIBE LA  
Vida del bienauenturado Isidro, Labrador de  
Madrid, y su Patron diuino.*

DIRIGIDA A LA M V Y  
Insigne Villa de Madrid.



*En Madrid, En casa de Pedro Madrigal, Año. 1603.*

*Vendese en casa de Iuan de Montoya.*

Ayuntamiento de Madrid

R/76.397





# T A S S A.

**Y**O Alonso de Vallejo, escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, vno de los q̄ residen en su Consejo, doy fe, q̄ auiendo-se visto por los Señores del, el libro q̄ compuso Lope de Vega Carpio, intitulado La vida del glorioso Iñdrio de Madrid, que cō su licēcia fue impresso, le tassaron a cinco blancas cada pliego en papel, q̄ tiene treinta y cinco pliegos, q̄ al dicho precio, y ocho marauedis mas por cada volumen, monta todo nouēta y cinco marauedis y medio: y mandaron, q̄ esta tassa se pusiesse al principio de cada libro, para que se sepa, y se entienda en lo que se ha de véder. Y para q̄ dello conste, de mādamiento de los dichos Señores del Consejo, y pedimiēto de la parte del dicho Lope de Vega, di esta fe, en la villa de Madrid, a. 26 dias del mes de Abril. 1599. años.

*Alonso de Vallejo.*

¶ 2

E R R A.

# ERRATAS.

Folio. 6. plana. i. linea. 6. lleuauan, diga  
 llamauan. 11. 29. Zuzman, Guzman. 30.  
 2. 11. por la que, porque. 43. 12. lethe,  
 Letheo. 51. 1. 9. enseñadole, enseñandole. 89.  
 2. 15. assombae, asombre. 112. 16. todo la, to-  
 do lo. 151. 2. 17. celebra, celebre. 153. 1. 6. esse  
 gurarle, assegurarle. 185. 1. vltima. 1. juncia,  
 y de juncia. 113. 1. 12. ordeda, ordena.

*El Licenciado Francisco  
 Murcia de la Llana.*

Suma

## Suma del priuilegio.

**L**OPE de Vega Carpio tiene priuilegio del Rey nuestro Señor por tiempo de diez años, para poder imprimir, y véder vn libro llamado Isidro, que contiene la historia del bienauenturado Isidro, patron de Madrid, con prohibicion que ninguna persona lo pueda imprimir ni véder, durante el dicho tiempo sin orden suya, so las penas en el dicho priuilegio original contenidas, su fecha en la villa de la Oliua, a. 16. de Hebrero de. 1529. años, despachado por Alonso de Vallejo escriuano de Camara, y refrendado de don Luis de Salazar Secretario del Rey nuestro Señor.

¶ 3

APRO.



# APROVACION.

**P**OR mandado de V.A. he visto este libro, intitulado *Isidro*, compuesto en coplas Castellanas por Lope de Vega Carpio, y no he hallado en el cosa q̃ contradiga a nuestra santa Fè Catolica, ni a las buenas costumbres, sino lectura de singular aprouechamiêto, estilo galanissimo, erudicion notable, y en el adorno de la historia todo quãto se pudo desear, y en resolucion de todas las cosas que hasta agora he visto escritas, ninguna me ha satisfecho tãto, y asì es mi parecer, q̃ V.A. podra hazerle la merced q̃ pide, siendo el libro cosa tã digna de verse, y resultando desto la verdadera noticia de tan glorioso santo. Dada en este Cõuento de nuestra Señora del Carmen de Madrid, a 22. dias del mes de Enero. 1599. años.

1777

Fray Pedro de Padilla.

1397

AL

0178

# AL REY NUESTRO

Señor.

Lope de Vega Carpio.

**A**lcides nuevo, en cuyos öbros tiernos,  
Mientras descansa el grã Filipo Atlãte,  
Cargan dos mûdos, porq̃ sois bastãte,  
Si los huuiera para mas gouernos.  
Objeto de los cielos sempiternos,  
como el espejo al Sol, luz en diamãte,  
Iupiter Español, Cesar Infante,  
Mas digno de vivir siglos eternos.  
Aqui, donde mi Isidro fue nacido,  
Nacistes vos, tan bienauenturado,  
Quanto deneis de estarle agradecido.  
Vuestros antecessores le han honrado,  
Ya Reyna en Dios, si Labrador ha sido,  
Iuntad el cetro a su diuino arado.





DEL MARQUES DE  
Sarria.

**T**An alto alcástes el buelo,  
Cantando a Isidro, que vos  
Hazeis que el santo de Dios  
Oy suba otra vez al cielo.

Y por auerle subido,  
Queda historiador sagrado,  
Isidro mas estimado,  
Y vos a Dios parecido.

DE FRAY MYGVEL CEIV-  
do, del habito de Calatraua.

**T**Res figuras tiene el cielo,  
Que el rio Eridano son,  
Cisne, y Lira de Anfsion:  
Pero ya las trueca el suelo  
Por tres de mas perficion.

De Isidro el canto, es la Lira,  
Lope es el Cisne que admira,  
Y Eridano Mançanares,  
Y su Vega los altares,  
Adonde el Fenix respira.

¶

DEL

DEL CAPITAN FIGUEROA, Secretario de don Pedro de Toledo.

Esta es la famosa Vega,  
Donde vn Labrador diuino  
Nos muestra el santo camino,  
Que a la ciudad de Dios llega.  
En cuya fertil labrança,  
Con larguissimo tributo  
Vera responder el fruto  
A la Fè, y a la esperança.  
Aqui se ve vn Labrador,  
Que tras los bueyes y arado,  
Fue el mas alto enamorado,  
De quantos tratan de amor.  
Y vn escritor, cuya pluma  
Lleua la fama en sus alas,  
A las inmortales salas,  
Donde nunca se consuma.  
Y aunque es del mundo el mejor,  
No pueden causar espanto  
Tales obras de tal santo,  
Tal libro de tal autor.

DEL



## DEL LICENCIADO

Iuan de Vergara , Cirujano de la

Camara de su Magestad.

**Q**uieres ver, Madrid, tu suelo,  
La fertilidad que encierra,

Y si enriqueze la tierra,

Y da prouision al cielo?

Mira vn solo Labrador,

Que te ofrecio su tributo,

Qual es de tu campo el fruto,

Y de tu Vega la flor.

## DEL CONTADOR

Hernando de Soto.

**P**ara que se conociesse

De Isidro la eterna gloria,

Fue menester su vitoria,

Y vno que se la escriuiesse.

Otro que mejor arasse,

Podrale tener el cielo,

Mas no de ingenio otro el suelo,

Que mejor que vos labrasse.

DE

DE IVAN DE PINA.

**P**ara tan buen Labrador  
 Vega tan hermosa y bella,  
 Que oy Isidro nace en ella  
 Nueva gloria, y nuevo honor,  
 El cielo, el arte, el primor,  
 En vos Vega han producido  
 Vn diuino Abril florido,  
 Para Isidro eterna gloria,  
 Pues dais al mundo su historia,  
 Libre de muerte, y de oluido.

DE ALONSO DE CONTRERAS, gentilhombre del Conde  
 de Miranda.

**T**ales vuestras obras fueron,  
 Isidro santo, que a Dios  
 Muy obligado tuuieron,  
 Y qual espuma crecieron,  
 Y la santidad en vos.  
 Y pues sois el Labrador,  
 Que nuestra Vega cultiua,  
 Con tal humildad y amor,  
 Vuestra vida es bien que escriua  
 Vn tan grande historiador.

DE



DE DOÑA YSABEL DE  
Figuerola.

A Rò la mano diuina  
De Isidro esta Vega llana  
De tal suerte, que de humana,  
Vino a ser Vega diuina,  
Con su fuente christalina  
Crecio el laurel y corona,  
Que su frente galardona,  
Enriqueze el Labrador,  
Cubre la Vega de flor,  
Y ella se buelue Helicon.

DE DONA YSABEL DE  
Figuerola.

Vega, en quien no falta flor,  
Ya quien de sus verdes ramos  
Cubre el laurel vencedor,  
Vega, por quien oy gozamos  
Del mas santo Labrador.  
Aunque eres de Polo a Polo,  
Famoso, oy a Isidro solo  
Se deue el punto a que llegas,  
Pues haze hablar a las Vegas,  
Como a sus bosques Apolo.

DEL

# DEL DOCTOR

Céspedes.

A Lope de Vega Carpio.

**H** Allò la antigüedad vn hablar mudo  
Por industria de aq̃l pintor famoso,  
Qu debaxo de vn velo artificioso  
Mostro el estremo dedo lo que pudo.  
Fue sutil inuencion, ingenio agudo,  
Y ardid para los necios prouechoso,  
Que encubren su candal defetuoso  
Al silencio, tomando por escudo,  
Mas si este, o caro Lope, es tan parlero,  
Quanto yo mudo, q̃ no puedo hablando  
De las vuestras loar la menor parte.  
Para dezir, lo que dezir espero,  
Callar quiero, y de vos dezir callado,  
Que hazeis igual al p̃samiẽto el arte.

ALA

A LA M V Y  
INSIGNE VILLA  
de Madrid,  
Lope de Vega Carpio.

**D**Ontifices, Reyes,  
Capitanes, y la-  
bradores, han na-  
cido en esta villa  
ta famosos, que pudieran hon-  
ran la mas florida Republica  
del mundo. S. Damaso, el Rey  
nuestro señor Felipe. III. deste  
nombre, Gracian Ramirez, y  
su Patron Isidro, entre otra:  
partes de su hermoso cielo, de  
cuyas influencias participa-  
ron



ron tantas, la hazẽ generosa,  
y lustre. De S. Damaso ay mu-  
chos libros : de su Magestad  
aura muchas Cronicas : de  
Gracian Ramirez no ha de-  
xado la injuria del tiẽpo mas  
de vn famoso hecho. Del san-  
to Isidro escriuo su vida, porq̃  
estaua a cuenta del cielo su  
memoria : esta presento a mi  
patria en reconocimiento de  
ser su hijo, de suerte que el dõ,  
el tiẽpo, y la mano, todo es su-  
yo, y la causa de mi amparo,  
la de ser su hechura.

A LOPE

A LOPE DE VE-  
ga Carpio, Fray Do-  
mingo de Mendoza.

**D**E manera ha ydo la continua-  
cion de los processos, y prouan-  
ças del glorioso Labrador  
Isidro, nuestro patrono santo, que nun-  
ca he hallado tiempo para embiar a V. m.  
essos papeles, que todos ellos son ver-  
daderos, y fidedignos, como conuienen  
a tan grandioso Varon, y a la santidad  
de los Sumos Pontifices, y Magestad  
de los Reyes, y Principes, y grandeza  
de perlados, y señores, q̄assi en el esta-  
do Ecclesiastico como secular, le h̄a ce-  
lebrado, y honrado. Quando vi a V. m.  
este Verano pasado, estaua tã bien ocu-  
pado como siẽpre lo esta, y con tã grãde  
fruto de sus buenas letras, y estudios,  
y no obstante esto me hizo merced de  
darme su palabra de escribir muy desu  
mano la historia, grãdezas y milagros  
deste esclarcido santo, singular orna-



mento



mento y gloria desta su patria de V. m.  
y de todos estos Reynos, y que pensaua  
guardar en su cõposiciõ la guardad, gu  
sto y preñez de nuestras Castellanas, y  
dulces redondillas. Suplico a V. m. me la  
haga de passar sus ojos por essos origina  
les, para que V. m. los saque a luz, y los  
comuniq̃a todos, pues es tan admirable,  
y heroyca empresa, digna de que goxe  
mos della sus seruidores, y los que nos  
preciamos de deuotos, y aficionados de  
este celestial y diuino Labrador, q̃ assi gr̃a  
geò, y sacò tã colmado Agosto, con su di  
chosa, y sãta compañera Maria, porque  
sera muy bien recebida esta obra, como  
las demas de V. m. lo son de todos, assi  
de su Magestad, y sus Altezas, Conse  
jos, Reyno, y Corte, villa, y Clero. Guar  
de nuestro Señor a V. m. muchos años,  
amen. De Sãto Tomas, y desta su casa de  
V. m. en Madrid. 27. de Nouiembre, de  
1596.

Lope

# Lope de Vega Carpio, a fray Domingo de Mendoza.



A falta destes papeles ha causado la dilacion q̃ en la prosecucion del telibro ha auido, por q̃ de ninguna suerte he hallado luz de la verdad desta historia menos q̃ confusa, y casi apocrifa: cosa indigna de lo q̃ escriuiendo de Santotã conocido se pretẽde. Guarde Dios a. V. P. y S. Isidro se lo agradezca, que tal cuydado tiene en quanto a su seruicio, y gloria deste Santo toca. Quisiera yo ser vn Virgilio: pero tal como soy, pues no puedo dar mas de lo q̃ tengo, proseguire su vida y alabazas, hasta que otro mas digno las celebre.

A F R A Y D O-  
mingo de Mendoza,  
Lope de Vega  
Carpio.



Eparò V.m. Padre mio, en la aficion cō que prometi, y no en las fuerças cō q̄ podia dar: pero como anda en milagros deste santo, tambien quiere q̄ lo sea, que vn hōbre como yo es criua su vida: q̄ no sera el menor si llego al puerto de los que puede poner en sus probanças. Quando a V.m. le dixi mi intencion, ya tenia el principio, que Horacio, y Ausonio, llaman *Dimidium facti*, y assi dize el vno, *Aude, incipe*, y el otro, *Incide, & efficies*: y quando este papel llegò, ya estaua en el golfo. Ruegue V.m. a Dios, y a nuestro santo, que la acabe, para gloria y honra suya: porque qualquiera aumento de su deuocion, del pues dellos, se deua a V.m. cuya vida, &c.



# PROLOGO.

**D**ísculpa tengo deste atre-  
uimiento, por la dulçura  
del amor de la patria, de  
quien dixo Ouidio:

Libro.1.de  
Ponto.

*Rursus, amor patriæ ratione valen-  
tior omni,*

*Quod tua fecerunt scripta retexit  
opus.*

y por la deuocion deste Labra-  
dor suyo, que todos los que en  
ella nacimos, tenemos por pa-  
dre. Ya se que en ella no ay Pro-  
feta, y que la malicia destos tiem-  
pos no perdona los propios hi-  
jos: pero tambien faltara yo a  
la obligacion de serlo, si quan-  
do tan deueras se trata de esfor-  
çar la memoria deste santo, no  
le ofreciera de mi caudal humil-  
de estas cortas alabanças, que

# ROLOGO.

espero en Dios aumentaran la deuocion en muchos, que por ser en verso, parece que mueuen con mayor eficacia: cuya virtud, fuerça, y excelencia, pudiera decir aqui, si a todos los que esto pretēden, no les huuiera ganado por la mano Polidoro Virgilio, en el capitulo nueue de su primero libro, en que atribuye el origen y principio del verso al mismo Dios, que no viene mal con lo que Ouidio dixo:

*Est Deus in nobis.*

*Pro Arch.  
Poeta.*

Pitagoras hizo harmonia, y metro las cosas celestiales. Ciceron honra la Poesia, con decir que las otras ciencias se aprenden por doctrinas, y preceptos, y que esta se mueue con las fuer-



# PROLOGO

fuerças del entendimiêto. Moy-  
 sen, Dauid, Salomon, Iob, y  
 los Profetas, escriuieron en ver-  
 so: así lo sienten Iosepho, y  
 San Geronimo. El honrar la I-  
 glesia sus fiestas con versos, a-  
 credita mucho, que en ellos  
 se escriuan las vidas de los san-  
 tos. Santo Tomas, san Grego-  
 rio, y san Ambrosio, compu-  
 sieron sus himnos. A quien no  
 leuanta el espíritu, oyr el *Pan-*  
*gelingua*? A quien no obliga a  
 llorar?

*Antiquit.*  
*lib. 7.*  
*In prolog.*  
*Euseb.*

*Vexilla Regis prodeunt?*  
 Que cosa mas dulce que,  
*O gloriosa Domina?*  
 y el

*Aue Maris stella;*  
 Que bien entra Paulo Diaco-  
 no alabando al Bautista?

# PROLOGO.

*Ut queant laxis resonare fibris.*

Y como andaua eſpiritual Ge-  
ronimo Vidas? quando dize por  
la Virgen,

*Alma parens tenues arguto pectine  
telas*

*Percurrens, ſepe humana ſub ima-  
gine catus,*

*Cœlituum tectum intrantes exterrita  
vidit,*

*Blandiri puero, & pictis colludere  
plumis,*

*Aut violis tegere, & nimbo veſtire  
roſarum.*

Y Bautiſta Mantuano, donde  
la pinta diziendo:

*Os roſeum ſine labe dedit, frontique  
decorem*

*Sydereum, &c.*

Y aquellos diuinos verſos de  
Prudencio.

*Inuba*

## PROLOGO,

*Innuba Virgo*

*Nubit spiritui vitium, nec sentit  
amoris:*

*Vbertas signata manet, grauis intus*

*& extra:*

*Incolumis, florens de fertilitate pu-  
dica,*

*Iam mater, sed Virgo tamen, maris  
in scia mater.*

Y el doctissimo Arias Mon-  
tano:

*Virgineo splendens infans ut prodidit  
aluo,*

*Atque illaesa dedit templa pud-  
icitiae,*

*Quae iam, &c.*

Pues que elegancia muestra  
Actio Sincero Sanazaro?

*Sine vi, sine labe pudoris  
Arcano intumuit verbo, quod acta  
repente*

¶¶

*Visce-*



# PROLOGO.

*Viscera contremuere, Silet natura,  
pauetque,  
Attonita similis, &c.*

Luego justa cosa es, y conueniente, loar a Dios, a su Madre y a los santos, en versos, que assi dixo Dauid, *Laudate eum in psalterio: y quando dize, Chordis, organo, & cymbalis*, me causo admiracion, que diga, *Bene sonantibus*: En que parece que siente que sean bien templados, y los versos buenos, castos, y medidos. Yo creo que este preceto guardan pocos, y que yo podria ser culpado en esto: pero ya dixe al principio, que amor da con el atreuimiento la disculpa: y de ser en este genero que ya los Espanoles llaman humilde, no doy



## PROLOGO.

doy ninguna, porque no pien-  
so que el verso largo Italiano ha-  
ga ventaja al nuestro: que si en  
España lo dizen, es porque no sa-  
biendo hazer el suyo, se passá al  
estrágero, como mas largo, y li-  
cencioso: y yo se que algunos Ita-  
lianos embidian la gracia, dificul-  
tad, y sonido de nuestras redon-  
dillas, yañ há querido imitallas,  
como lo hizo Serafino Aquilino  
quando dixo:

*Dala dolce mia nimica,  
Nasce vn duol che ser non suole,  
E per piu tormento vole,  
Che si senta è non si dica.*

Llamando a nuestras coplas Cas-  
tellanas Barzeletas, o Frotolas, q̃  
mejor las pudiera llamar senten-  
cias, y cocetos, desnudos de todo  
cansado, y inutil artificio, q̃ cosa  
igual

## PROLOGO.

guala à vna redondilla de Gar  
 ci Sanchez,ò don Diego de Mé  
 doça: perdone el diuino Garc  
 Lasso, que tanta ocasion dio pa  
 ra que se lamentasse Castillejo, Iorg  
 festiuo è ingenioso Poeta Caste  
 llano, aquíẽ parecia mucho Luis  
 Galvez Montaluo, có cuya mu- estar  
 erte subita se perdieron muchas El a  
 floridas coplas de este genero, Bucc  
 particularmente la traduccion de bang  
 la Ierusalẽ de Torquato Tasso, q̃ tiem  
 parece, q̃ se auia ydo à Italia à el go  
 criuirlas para meterles las higas cos)  
 en los ojos. Marauillosas son las con  
 estancias del excelẽte Portugues ñola  
 Camoes: pero la mejor no y gua este  
 la a sus mismas redondillas, quan los q  
 do dize: tenic

## PROLOGO.

*Alli vi, o mayor ben*  
*Quam poco espaço que dura,*  
*O mal quão de pressa ven, &c.*  
 En que parece que imita don  
 Jorge Manrique, cuyas coplas  
 Castellanas admiran los inge-  
 nios estrangeros, y merecen  
 estar escritas con letras de oro.  
 El antiguo Rueda hizo vnas  
 Bucolicas, dignas de toda ala-  
 bança, y estimacion: y en este  
 tiempo conozco algunos (y di-  
 go algunos, porque son po-  
 cos) que las hazen y componen  
 con marauillosa agudeza Espa-  
 ñola, y que si huuieran tomado  
 este trabajo, fuera luzidissimo,  
 los quales conoceran que le he-  
 tenido grande, en proseguir  
 historia en verso, que ha de tener  
 los consonantes, y la senten-  
 cia



## PROLOGO.

cia tan juntos , que mil vezes me viera arrepentido , sino confiara del santo , lo que el puede alcanzar de quien le hizo tan grande , q̄ siédo vn labrador humilde no se acaben en tantos tiempos de sumar , y reduzir a numeros sus milagros hechos.

Todo lo que escriuo es autentico : y cosas ay , que los que nacimos en esta villa , las sabemos en naciendo , sin que nadie nos las enseñe , y diga : que no es pequeño argumento de la santidad deste varon excelente : y por mi mismo facoy esta verdad , pues supe que la fuente de su hermita la hizo con su aguijada , y que araua en aquellos campos con los

Ange-



# PROLOGO.

Angeles, sin otro maestro, que  
 auer nacido en ellos. Con todo  
 esso quanto escriuo, y digo, se  
 entienda debaxo de la corre-  
 cion de la Iglesia Catolica Ro-  
 mana, a que me sujeto.

Si este libro se le  
 diere Como Puede  
 suceder Su Pliego  
 quien se lo allare  
 que lo supiere por  
 ver Ante  
 no Vbed Ro  
 mero y Jo de Gil  
 ubed de santa  
 eulalia



## CANTO

## PRIMERO.

## ARGUMENTO.

ISIDRO NACE, Y SE  
eria virtuosamente. Sus padres  
mueren, y los labradores  
vezinos tratan de  
casarle.



*Anto el varon celebrado,  
Sin armas, letras, ni amor,  
Que ha de ser vn labrador  
De mano de Dios labrado,  
Sujeto de mi labor.*

*Sivoz y plectro me falta,  
Mi ronco instrumento esmalta,  
Palestina virgen Pales,  
De las cuerdas celestiales  
Del Alemania mas alta.*

*Virgil i.  
Georgi. 6.  
3.*

A

No



Isidro de Madrid

Enos fue  
el primero  
que inuo  
co el nom  
bre d Dios  
Hiero cōtra  
Iuin. &  
Euseb.

Ioan. 6.

Ign. Mar-  
tyr in epis.  
ad Ephes.

Isai. 40.

Iacob. 1.

August in  
Solilo. Dio-  
nyf. Areop.  
de calo Hie  
rar. ca. 1.

Ouid.

No venga Fauno, ni Dria,  
Ni el pan del Arcadio suelo,  
Solo ayuden á mi zelo  
La Cristifera Maria,  
Y el pan que baxó del cielo.

Para hablar de vn labrador,  
Este es pan Dios, y pastor,  
En quien, de quien, y por quien,  
Está, y viene todo el bien,  
Que no ay bien sin su fauor.

Pongamos prima á la Lira  
Tenga alabança el desseo,  
Que con su aliento Febco  
En vano mis versos mira,  
La enuidia desde el Letheo.

Si os pusiere por objeto  
De tantos algun discreto,  
Que sois humildes, y llanos,  
Dexid, que son Castellanos  
Los versos, como el sujeto.

Todo



De Lope de Vega Carp. 2

Todo paxaro en su nido  
Natural canto mantiene,  
En que à ser perfeto viene,  
Porque en el canto aprendido,  
Mil imperfecciones tiene.

A quantos su ingenio engaña,  
Con estilo y lengua estraña,  
Musa Española dezildes,  
Que aquestos versos humildes,  
Son naturales de España.

Vos Madrid, patria dichosa  
Deste Labrador, y mia,  
Oyd mi dulce Thalia,  
Que ya en mar tan espaciosa,  
Lleuo vuestra luz por guia.

Si de vn hijo vuestro escrino,  
Y de serlo yo recino  
Tal bien por el y por vos,  
De mi recibid los dos  
Aqueste don primitivo.

A 2

Y vo.

Isidro de Madrid,

**V**osotras vegas santas,  
Oyd a Isidro ya mi,  
Que si Vega, y vuestra fuy,  
Y el estampo en vos sus plantas,  
Tambien las ha puesto en mi.

**Tu** que de parras y espinos  
Por intricados caminos,  
O juncoso Mançanares,  
Cubres sus tierras y altares,  
Oye sus hechos diuinos.

**Saca** la neuada frente  
De espadañas coronada,  
Y mientras mi voz te agrada,  
Deten tu cristal corriente  
Sobre la margen dorada.

**T**roca el sayal del suelo  
En celestial terciopelo,  
Veras en que campo assiste,  
Y aquel que en tus aguas viste,  
Sobre las aguas del cielo.

Titelmã de  
calo, & mñ.  
li. 7 c. 13.  
Dani. 3.  
Psal. 148.

de Lope de Vega Carpio. 3

El que tu orilla gentil  
Vio como pobre aldeano,  
Vera galan cortesano,  
A donde no espera Abril,  
Ni teme Inuierno,ò Verano.

El que el tuyo arar solia,  
Del Alua a la noche fria,  
Veras en vn campo santo,  
Porque el q̃ siembra con llanto, Psal. 126.  
Coge fruto de alegria.

Si la Corte no alcanço  
Que el Rey Filipo Segundo  
Hizo coraçon del mundo  
En su tiempo despertô  
De aquel oluido profundo.

Y sera muy presto visto,  
(Como Diego tuuo vn Sixto)  
Porque a su credito importe,  
Que el labrador de la Corte,  
Fue cauallero de Christo.

A 3

Del

Isidro de Madrid,  
Del Tajo al Duero juntando  
De Leon la antigua silla,  
Para en vno reduzida,  
Por el primero Fernando  
Era ya Reyno Castilla.  
Que el cielo con bienes tantos  
Mostraua (oyendo sus llantos),  
Que la ilustra de leyes,  
De Principes, y de Reyes,  
De capitanes y santos.  
Florccio en esta ocasion  
El famoso Cid Rodrigo,  
De tanto Alarbe enemigo,  
Por gloria de su nacion,  
Y de los Moros castigo.  
Que ya del en su edad poca  
De la fama, alas, y boca,  
Ocupauan oprimidos,  
Los cinco Reyes vencidos  
Sobre las Montañas de Oca.

*Tronica del  
Cid cap. 1.*

Con



De Lope de Vega Carp. 4

Con este glorioso amparo  
Y de otros de aquella edad,  
Vino à gran prosperidad,  
De Castilla el nombre claro,  
Y del Rey la magestad.  
Ya le llamauan Rey iusto, (to,  
Ya el Magno, ya el siempre Augus  
Ya el Christiano Capitan,  
Desde el neuado Aleman,  
Hasta el Eriope adusto.  
Porque ni escritas ni vistas,  
Fueron tan altas historias,  
Y en medio destas vitorias,  
Quiso dar de sus conquistas  
A Dios primicias y glorias.  
Quanto la guerra cautelas,  
La fee le ponía espuelas:  
Tambien la Reyna ayudaua,  
Porque ya vengada estaua  
De la iraycion de los Velas.

Vale. de  
las histor.

A 4

Ya

Isidro de Madrid,

Ya que Henrique Rey Frances,  
Que pidio tributo a España,  
Cosa para el Cid estraña,  
Y que al Conde Piamontes  
Vencio Fernando en Campaña.

Y ya por la tierra llanas  
Las vanderas Africanas,  
Don Bermudo, y don Garcia,  
Portugal, y Andaluzia,  
Y otras fronteras Christianas.

Con pompa, y Real grandeza,  
Suntuosa, escelsa y rica,  
Un templo en Leon fabrica,  
Donde la mayor riqueza  
De aquellos tiempos aplica.

Y porque adonarle gusta  
De otra mas fina, y mas justa,  
Por Iusta, y Rufina embia,  
Que en Seuilla se dezia,  
Que estan an Rufina y Iusta.

Parte

De Lope de Vega Carp. 3

Parte Ordoño con Leonisto,  
Auito, Nuño, y Fruela,  
De Leon Lugo, Compostela,  
A donde el primo de Christo  
Duerme en Dios, y a España vela.

Llega al Betis cristalino,  
Y á Ali Muza Sarrazino  
Delas Martyres donzellas,  
Luz nuestra, y del cielo estrellas  
Pide el tesoro diuino.

Maviera.  
libr. 54

El Moro que al Rey deuia  
Las parias que otros le dauan,  
Concedio las que buscauan,  
Mas dixo que no sabia  
Mas que el campo donde estauan.

Ellos con diuersas luzes,  
Pendones, musica, y cruces,  
Van quando se pone Apolo,  
A buscar el campo solo  
Con los Moros Andaluzes.

As

Mas

Isidro de Madrid,  
Mas no hallandolas en el,  
Ven vna noche en visicn  
Un santissimo varon,  
Saliendo mas rayos del,  
Que del Padre de Faeton.

Trahia vestida vn alua,  
Mas blanca, y limpia q̃ el Alua,  
Y vna estola guarnecida,  
De Rubies, y teñida  
En la sangre que nos salua.

Apoc. c. 7.

Bordan las sacerdotales  
Ropas, que sobre ella viste,  
Perla, Safir, y Amathiste,  
Cuyos rayos Orientales  
El Sol apenas resiste.

Bien ve el Prelado Español  
En su diuino arrebol,  
Barbavenerable, y calua,  
Que debaxo de aquel Alua,  
Es fuerça que venga el Sol.



De Lope de Vega Carp. 6

El desuiando el cayado,  
Con que su oficio predixo,  
Al Arçobispo bendixo,  
Y en acento regalado,  
Yo soy Isidro, le dixo.

No quiere Dios que llevada  
Esta reliquia sagrada  
A vuestra patria Castilla,  
Dexeis guerfana a Seuilla,  
Que fue de su sangre honrada.

Que es neccessaria con el  
Su proteccion soberana,  
Y es ley diuina y humana,  
Pues aunque agora infiel,  
Fue y sera madre Christiana.

Arçobispo he sido aqui,  
Pero manda Dios que a mi  
En su lugar me lleueis,  
Y a las Virgines dexeis:  
Buscadme, y hazeldo assi.

O fa-

Isidro de Madrid,  
O famoso Archimandrita,  
Ordoño a Isidro responde,  
Dónde esta tu cuerpo? donde?  
Que campo dichoso habita?  
Que tierra santa le esconde?  
Ven a ser nuestro patron  
A Leon, por la razon  
Que agora a Sevilla dexas,  
Y el que fue Pastor de ovejas,  
Sera Pastor de Leon.  
Contento contigo voy,  
Patron de España, y luzera  
De la Iglesia, porque espero  
Dar a Leon desde oy  
Por su defensa vn cordero.  
Pues de Sol tus rayos son,  
Al signo deste Leon,  
Desde tu primer lugar,  
Puedes venir a parar,  
Que el te ofrece el coraçon.

Dixo

De Lope de Vega Carp. 7

Dixo y desaparecido,  
Fue el santo Isidro buscado,  
Y por sus señas hallado,  
Siendo del Betis traydo,  
A nuestro Tajo dorado.

El qual por el interes  
De quedar santo despues,  
Si aquella ocasion no pierde,  
Excedio su margen verde,  
Y vino a besar sus pies.

Uaya, sus Ninfas dezian,  
El gran Pastor Senillano,  
Guarde el Leon Asturiano,  
Y gozen los que le embian,  
Su dorada pluma y mano.

Ya Toledo no se queixa,  
Pues tal dicipulo dexa,  
En el sucessor de Eugenio,  
Cuyo castissimo ingenio,  
A Heladio de España alexa.

Mari<sup>o</sup> A-  
reñ, in cal-  
phos

Buena To-  
let.

Sigue

Isidro de Madrid,

Año de.  
1050.

*Siguen en fin su camino,  
Y passan por Manzanares,  
Donde Madrid con altares  
Recibe a Isidro divino,  
Himnos, Psalmos, y cantares.  
Deste passo, y de auer sido  
Su patron esclarecido,  
De Castilla, y de Leon,  
Nacio a los dos ocasion,  
De recibir su apellido.  
Del santo Isidro que canto,  
Por esto el nombre seria,  
Si poco despues del dia,  
Que passo a Madrid el santo,  
El santo en Madrid nacia.  
Con la embidia del pastor  
Bien es que competidor  
Madrid de Seuilla sea,  
Mas era entonces aldea,  
Y dio a Isidro Labrador.*

Nacio



De Lope de Vega Carp. 8

Nacio en esta edad, y como  
La de Fernando passò,  
Al sucessor alcançò  
Aquel Alfonso, que el plomo  
Dizen que ardiendo sufrio.  
O fuesse tiempo despues,  
Al fin este Isidro es  
Del nombre de aquel Pastor,  
No sabio, mas Labrador,  
Que tuuo el mundo a sus pies.  
Que aunque el nombre fue verdad,  
Que le vino de su herencia,  
Por su humildad, y inocencia,  
Imitò su santidad,  
Pero no imitò su ciencia.  
No supo Filosofia,  
Física, ni Teologia,  
Como Isidro, luz del suelo,  
Pero supo hallar el cielo,  
Llenando la fe por guia.

Isidro

Placuit  
Deo per  
stultitiam  
prædica-  
tionis sal-  
uos face-  
re creden-  
tes. 1. Co-  
rinth. 1.

Isidro de Madrid;

Isidor. libr.

1. Etymol.

Isidro por la excelencia

Del Filosofo escriuio

De que el hombre procedio,

Y si es amor de la ciencia,

Ciencia es Dios, quẽ mas le amo

Luego nuestro Isidro tiene

Quanta ciencia le conuiene,

Si es Filosofia obrar,

Quien tanto obrò por amar,

A ser Filosofo viene.

Toda la curiosidad

De los estudios humanos,

Puso en amar sus hermanos,

Escuela de caridad,

Que es estudio de las manos.

Con esta que en el ardia

Vino a entender alguẽ dia,

Entre otras cosas mas graues,

Hasta el canto de las aues:

Que estraña Filosofia?

Seneca E-

piñ. 20.

*Assi que por ignorante  
No es Isidro desigual  
A su hero y co original,  
Mas retrato semejante  
En la parte principal.*

*Si vn pintor tosco pintasse  
Un Rey que mucho imitasse,  
Todos que es el Rey dirian,  
Y solo culpa pondrian,  
Lo que en el arte faltasse.*

*Assi nuestro Isidro ha sido,  
Que imita el primero, en quanto  
Fue humilde, perfeto y santo,  
Mas con rustico vestido  
No puede imitarle tanto.*

*Alli ay baculo dorado,  
Aqui arado tosco herrado:  
Alli ay capa, aqui capote:  
Brocado alli, aqui picote:  
Almas alli, aqui ganado.*

*B*

*Alli*



Isidro de Madrid,

Alli mitra de colores,  
Con alxofar y oro Indiano,  
Aqui sombrero aldeano,  
A vezes de hojas y flores,  
Por el calor del Verano.

Alli çapato de seda,  
Que adornar de cruz se puede  
Como a Obispo, y Patriarca,  
Y aqui la grossera abarca,  
Que el fuerte cordel enreda.

Alli vna delgada pluma,  
Aqui vn açadon grossero,  
Alli en la Iglesia vn luzero,  
Y aqui vn Labrador, q̃ en suma  
Fue en la cuenta como el zero.

Simple su valor ha sido,  
Pero el numero añadido  
De sus virtudes, de modo  
Le da aumento, que fue todo  
A vn mesmo ser reduzido.



De Lope de Vega Carp. 10

Y siendo el entendimiento,  
Ojo del alma, este halló  
En Dios lo que en el fatló,  
Por vn infuso talento,  
Como el que el libro comio:  
No supo letras, ni a quien  
Preguntar selas tambien,  
Que vn abece que oyo,  
Solo el Christus aprendio:  
Pero este suple bien.  
Deste libro inescrutable,  
Que abarca de Polo à Polo,  
Fue vna Sibila, vn Apolo,  
Que es estudiante notable,  
El que lo es de vn libro solo.  
Que quando no estauan llenos  
De tantos libros agenos,  
Como van dexando atras,  
Sabian los hombres mas,  
Porque estadian en menos.

B 2

Que

*Aristo. &  
Iamblicus:  
Et dedit  
illi scien-  
tiam san-  
ctorū Sa-  
pien. 10.  
Exce. 3.  
Que stul-  
ta sūt mā-  
di elegit  
Deus, vt  
cōfundat  
sapiētes 1  
Corint. 1.  
Non iudi-  
caui me  
scire ali-  
quid, nisi  
Iesū Chri-  
stum.  
Idem. c. 2*

Isidro de Madrid,

Quin. libr.

12.

Eschil. ex

Lipso.

August.

Añ. A-

post. 9.

Que al natural la doctrina  
De perficionar acabe,  
Es justo, mas no se alabe,  
Quien sabe como imagina,  
Mas quien con provecho sabe.  
No saber en contingencia,  
Que el erar con aduertencia,  
Tengo por mejor ganancia,  
Y una fiel ignorancia,  
Que una temeraria ciencia.  
Grandeza de Dios, que es esto?  
De hazer vaso de un vassallo,  
Del mundo, mas causas hallo,  
Si a Pablo a vos mesmo opuesto  
Le derribais del cauallo.  
Que un Tomas tan vuestro sea,  
Que con su muerte se vea,  
Metio la mano en la llaga,  
Que mucho que ella le haga,  
Que ame mucho, y mucho crea.

Llama

Llamados Pedro, y Mateo,  
Dexaron red, y tesoro:  
Si quemò el templo Teodoro,  
Fue de vn soldado trofeo:  
Luis fue Rey del lirio de oro.

Matth. 4.  
Mar. c. 2.

Greg. Nys.

Venir Francisco a dexar  
Quanto el mundo puede dar,  
Que es todo incierto plazer,  
Era (señor) mercader,  
Supo perder y ganar.

August.

En gracia fue en Zaragoza  
Noble, Acacio Capitana,  
Gran Cortesane Adrian,  
Ilefonso fue Mendoza,  
Y Domingo fue Guzman.

Marin. Si-  
cul.

Fonseca en  
el prologo  
del Vica  
Christi.

Mas que vn tosco Labrador,  
Sin letras, sangre, y valor,  
Llegasse à fineza tanta,  
A qual Serafin no espanta  
La fuerça de vuestro amor?

B3

Essa



*Maria.  
Apostolus  
in Epist. 2.  
Corin. 3.*

Essa es la fuente perene,  
Esse es el Mar Oceano,  
Essa la causa, y la mano,  
De que tanto valor viene  
A un pobre y rudo villano.  
Con este amoroso zelo  
Subio tan alto su buelo  
Tan gran privilegio goza,  
Que fue Guzman, y Mendoza,  
De los linages del cielo.  
Y de que oculto aya estado,  
La guerra à España vezina  
Parece disculpa dina,  
O ser tan grande el Prelado,  
Por obras y por doctrina.  
Que si Eneas, o si Aquiles,  
Despues de aquellos Gentiles,  
Algunos fueron llamados,  
Los hechos grandas passados  
Hizieron los suyos viles.

*Assi*



Assi Isidro a Isidro hereda,  
 Si la ciencia no podia,  
 El nombre santo este dia,  
 Y que supo se conceda,  
 Pues dixo que no sabia.

Quien piensa que sabe, dudo  
 Sepa lo que humilde pudo:  
 Quien a Dios honra, y conoce  
 De ser sabio el nombre goze,  
 Que el que no sabe esto, es rudo.

Nacio en Madrid finalmente  
 Nuestro Labrador diuino,  
 Y aunque aca villano vino,  
 Boluio ilustre, y excelente,  
 Al trono del Uno y Trino.

Sus p'dres pobres, y iguales,  
 Dieronle pobres pañales,  
 Entre animales naciendo,  
 Mirad que va pareciendo,  
 Con nacer entre animales?

Lucr. libr.  
 4. De nato.  
 vet.

Greg. Mo.  
 val. lib. 18.  
 Arias Mont.  
 12. Od. 14.

Isidro de Madrid,

Criose en esta pobreza

De vna casa, en que no auia

Mas valor que la osadia,

De aborrecer la riqueza,

Sin buscar Filosofia.

Melio Inj.  
Dial. 1.

No anduuo en juegos ningunos,

Con muchachos importunos,

Ni juró, como lo hazen,

Casi primero que nacen,

El nombre de Dios algunos.

Policarpus  
Martyr in  
Epist.

Ay de aquella juventud,

Que esta conetumbre reciue,

Y à quanto mal se aperciue,

Que no se logra virtud,

Donde la blasfemia viue.

Pues del que jurare en vano

Exod. 20.

Ya el precepto soberano,

Que en el marmol imprimio

El dedo de Dios mostrò

El castigo de su mano.

Moco

*Moço Isidro cueradamente,  
Solo el si, y el no exercita,  
Con que el bueno se acredita,  
Porque jurar comunmente,  
Mucho del credito quita.*

*Iacob. 5.  
Matth. 5.*

*Los que ser nobles dessean,  
En este espejo se vean,  
Que no serlo, da a entender,  
Quien jura, si ha menester  
Jurar para que le crean,  
Guardar de Dios la ley santa  
A Esdras jurò Israel,  
Iob de ser a Dios fiel:  
Esto a jurar se adelanta  
Isidro, de hazer por el.*

*Quacūq;  
arte verbo  
rū quis iu  
ret, Deus  
tamē, qui  
conscien  
tiæ testis  
est, sic il  
lud acci  
pit, sicut  
illi cui iu  
ratur in  
telligit, I  
sidor. de  
Sum. bo  
no.*

*No mentir, era precepto  
En el de grande respeto,  
Que aborrece Dios los labios  
De quien miente, a mil agrabios  
A mil afrentas sujeto.*

*Esd. 10.  
Ecles. 7.*

*Prou. 131.*

*B s.*

*Tam.*



Tambien las fiestas propuso  
 Guardar Isidro à su Rey,  
 Que en las de la Iglesia, y ley,  
 Nunca à tronco segur puso,  
 Hierro à tierra, y yugo a buex.

Num. 25. Dios apedrear mandò  
 Al que la leña cortò  
 En el Sabado festiuo,  
 Y assi el Labrador que escrino,  
 A quien amaua, temio.

Que a Madrid no prometiera,  
 Como de Ierusalem,  
 La puerta abraçar tambien,  
 Porque Isidro no cumpliera  
 El guardar sus fiestas bien.

Dexar de arar, y sembrar,  
 Solia a Israel mandar  
 Dios en el seprimo dia:  
 Que bien Isidro sabia  
 Dar este tiempo a su altar?

Exod. 34.



Labendicion de Esaias

Iustamente le alcançò,

Y assi Dios le levantò

Sobre la tierra en sus dias,

Porque los suyos guardò.

Y de manera le exalta,

Que quando al trabajo falta,

No faltando al ser fiel,

Un Angel sirue por el:

Que amor, que amistad tan alta.

Quando el Castellano Conde

Al Moro Almançor vencio,

Vn cauallero faltò,

No de los que el miedo esconde,

Aunque en la Iglesia quedò,

Pero mientras oyò Missa,

Tomò vn Angel su diuisa,

Su lanza, paues, y malla,

Y venciendo la batalla,

Las lunas Alarbes pisa.

Coroni de

Esp par. 1.º

Assi

Isidro de Madrid,

*Asi este santo varon  
En dos partes asistia,  
Y yo agradezco este dia,  
Como por Grecia Platon,  
Que fue Madrid patria mia,  
Que si el su gloria assegura,  
Que no es Scitia agreste, y dura,  
Sino Atenas su excelencia,  
Lo que el de fama, y de ciencia,  
Pienso tener de ventura.*

Innocor  
vigit ad-  
lectior  
viam suã,  
in cultu-  
diendo fer-  
mones  
tuos Psa.

107.

Placebat  
tam Deo  
quã ho-  
minibus.

1 Reg 4. 2.

Matth. 6.

Prov. 6.

*Crecia Isidro, y en el  
La virtud, y ei exercio,  
Sin ofenderle este vicio,  
Ni en el ser a Dios fiel,  
Ni en las cosas de su oficio.*

*Los Lirios del campo via,  
Y asi crecer pretendia,  
Y con rustica atencion  
La hormiga de Salomon,  
Cuya prudencia aprendia.*

De Lope de Vega Carp. 15

Que a donde libros, y ciencia,  
No enseñauan sus primores  
Con Retoricos colores  
Despertauan su inocencia  
Los campos, aguas, y flores.

Que aunque es verguença aprender,  
Lo que el hombre deue hazer,  
De los rudos animales,  
En ocasiones iguales  
Antes ay que agradecer.

Pudeat ab  
exiguis a  
nimialib<sup>9</sup>  
nos trahere  
mores.  
Seneca.

Seneca no le culpara

A Isidro quando supiera,

Que Origen el suyo era,

Ni que el sudor de su cara,

Su mesmo sustento fuera.

Gustaua el Beato Arsenio,

Sobre vn alto monte Armenio,

De aquello que trabajaua,

Y Pambo de ver lloraua

De vna muger el ingenio.

Genes. 3.

Vitis t. a.

David



Pauperfū  
ego, & in  
laboribus  
ad iuuentu  
te mea.

Plus om-  
nibus la-  
boravi.

Paul. 2.

Corin. 9.

Joan. 4.

Genes. 18.

Orige. 1.

Genes. 2.

David en su juventud

Sus trabajos publicò,

Pablo dellos se alabò,

Y cansado, el que es virtud

Eterna, al fin se sentò.

Sarra y Abraham, los dos

Corren como agora vos,

Isidro, al pan y al ganado,

Porque ningun descuydado

Vive en la casa de Dios.

Eccles. 11. Bien de mañana sembrava

Isidro, y no se dormia,

Quando declinava el dia,

Que parece que escuchava

Lo que el Apostol dezia.

Siquis nō  
vult labo  
rare, non  
māduer.

1. The. 3.

Temia que te quitaſſen,

Quando cuenta le tomaſſen,

El talento por pereza,

Y mas si alguna maleza

Entre sus viñas hallaſſen.

Matt. 25.

Pron. 14.



De Lope de Vega Carp. 16

No madrugaua a estudiar,  
Porque el Alua es fauorable,  
O a la vida saludable,  
Sino a ofrecer al altar,  
Y luego al trabajo amable.

Que despues de su oracion  
Iua al campo y en razon  
De ser arar su exercicio,  
Quiero que hasta en el oficio  
Tenga Isidro estimacion.

La forma que agora encierra  
El cetro que al Rey honró,  
Del arado se sacò,  
Ciudades deshizo en guerra,  
Y en paz ciudades fundò.

El arado con que el suelo  
Rompe agora, es como vn velo  
Deste misterio profundo,  
Que siendo arado en el mundo,  
Vino a ser cetro en el cielo.

Aristo.  
Castor 12.  
1. ant. 2. 5.

Pierio Vale  
ria de Ara  
rio.

Polgar.  
Mat.  
Quoniam  
sancti de  
hoc mun-  
do iudica  
bunt. 1.  
Corint. 6.

Y ann.

Isidro de Madrid,

Y aunque al campo yua y venia,  
Donde araua, y trabajaua,  
Siempre ayunaua, y velaua,  
Que lo que el cuerpo perdia,  
El espiritu ganaua.

Gregor. in  
moral.

Peral. to. 1.

No la mesa le estimula  
Del rico, donde acumula  
Tanta enfermedad, y pena,  
Porque en fin mata, y condena,  
Mas que el cuchillo la gula.

Castor Dur.  
cap. 6.

Tanto de sus padres era  
El mancebo Isidro amado,  
Y ellos del en tanto grado,  
Como si su padre fuera,  
Y el ser huuieran trocado.

En su infancia le enseñauan  
A amar a Dios, y apartauan  
Del pecado con exemplo,  
Donde la humildad contemplo,  
Que en esto los tres mostrauan.

Tob. 10

O com

O como le viene al justo  
Dezir por su padre honrado,  
En simplicidad criado,  
Tras si dexa el varon justo  
Hyobienauenturado.

Prov. 10.

No era menester castigo,  
Ni perdonarle, en quien digo,  
Solo en sus vltimos dias  
El viejo al nuevo Tobias  
Daua consejos de amigo.

Cap. 13.

Tob. 11.

Vn Mathathias prudente,  
Vn David, vn Eleazar,  
Pudiera el viejo imitar,  
Y el vn Isac obediente  
En la leña, y el altar.

1. Mach. 2.

3. Reg. 21.

Su vejez y aspecto honraua,  
Ya su trabajo ayudaua,  
Obedeciendo a los dos,  
Por lo que via que à Dios  
Esta obediencia obligaua.

Prov. 13.

Eccles. 3.

Colos. 3.

C

Para



Isidro de Madrid,

Eph. 6.

Exod. 10.

Ierit. 19.

Dent. 5.

Para viuir tiempo largo

Los tuos temor y amor,

No maldixo por furor

Sus años haziendo cargo

A su vida su sudor.

Prov. 10.

Triste del que los aflige,

Y su maldad no corrige,

Pues ha de ser castigado,

Mientras su cuerpo afrenta

Su vil espiritu rige.

Delluto,

y llanto

por los di

funtos.

Polydor.

Virg. lib.

6. c. 9.

Isidro al fin obediente,

Sus caros Padres perdiò,

Que tiernamente llorò,

Y al que viue eternamente,

Su soledad entregò.

Basin Gor

di. Mat.

No representò con luto,

Que el mundo con rostro en

Suele en lo esterior vestir,

Porque vio al cielo reir

De la cosecha del fruto.

Chry Hom.

4. lina.

Cor.

Y qu

Y quando Isidro quisiera  
 Ser en esto al mundo igual,  
 Pudiera vestirse mal,  
 Sino es que tener quisiera  
 En negro el pardo sayal.  
 En estremo quedó pobre,  
 Sin tener que herede, o cobre,  
 Sino es la virtud que estima:  
 Aun que quise á Dios se arrima,  
 No ay cosa que no le sobre.  
 Todo sobra al postrer passo  
 De los que da nuestra vida,  
 El cargar se en la corrida,  
 Es dificultar el caso,  
 En la forçosa partida.  
 Y aunque las riquezas son  
 Gran instrumento en razon  
 De exercitar la virtud,  
 Templadas causan quietud,  
 Para alcançar perfeccion.

Factus est  
 Dominus  
 refugium  
 pauperi.  
 Psal. 9.  
 Quoniã  
 cum inte-  
 rierit di-  
 ues nõ su-  
 met om-  
 nia.  
 Psal. 48.  
 Velimus,  
 nolimus,  
 relinque-  
 da Lud.  
 Via in Sa-  
 tellit.  
 Mut lussi  
 notolitan.  
 libr. 1.  
 Anj. 7. F.  
 lit.

Isidro de Madrid,

Pio. 2.  
Philon He-  
breo.  
Democrat.  
Horat.

No es nobleza el aparato,  
Interior es su belleza,  
Las costumbres son nobleza,  
Essa disfama el ingrato,  
Asi, y a naturaleza.

Pla. 5. leg. No estan en buena opinion

Virg.  
Dion. Halic.  
car. l. 9.  
Alfon. Rex  
Neap.  
Episcarino.

Los muy ricos con Platon,  
Alçar del suelo la fama,  
Nobleza, y virtud se llama,  
Y es mas honrado blason.  
Es dezir, que es noble el malo,  
Mirar se al espejo el ciego,  
Al bueno este nombre entreg  
Y a Isidro al mas noble igualo,  
Quando al mas pobre le allego.  
Que de quanto el mundo encierra  
Solo tiene el ver que yerra,  
Quien fia del bien del suelo,  
Y la gran capa del cielo  
En los ombros de la tierra.

Chrys. de  
reparat.  
lappi.  
Qui con-  
temnunt  
ne, erunt  
ignobiles  
1. Re. c. 2.



Quedole aquel viento manso  
De la humildad para aliento,  
Y de Adan el testamento,  
Cerrado para el descanso,  
Y abierto para el tormento.

Quedole el gusto que toma,  
Quien sus aperitos doma,  
Y aquella grande ventaja  
De saber que a quien trabaja,  
Nunca le falta que coma.

Fuese Isidro al templo santo  
Del que fue en martyrios lino,  
Y assi aspado a morir vino,  
Y alli con piadoso llanto,  
Dixo a su Padre diuino.

Padre, pues ya sois mi Padre,  
Tambien es razon que os quadre  
El cuydado como el nombre,  
Por la madre que siendo hombre,  
Nos distes tambien por madre.

C 3 Vues:

Hieronym.  
Contra Vi-  
gilant.

1. Ioan.  
Vt Filij  
Deinomi-  
nemur,  
Galat 4.

Isidro de Madrid,

Vuestro nombre (si esta es paga)  
Santifique nuestro zelo,  
Vuestro Reyno goze el suelo,  
Vuestra voluntad se haga  
En el, como alla en el cielo.

Iudoni Vi-  
ues, in Co-  
ment. orat.  
Luminica.

El pan, Señor, no os le pido  
Por oy no mas, aunque ha sido  
Demanda de cada dia,  
Mas oy, y siempre querria,  
Que me fuesse concedido.  
Que mis deudas perdoneis,  
Como las mias perdono:  
Bien poca humildad pregonó,  
Porque vos, Señor, sabeis,  
Que dellas sois el abono.

Leopoldus Le-  
vin, de pra-  
fixo cuique  
M. L. E. T. I. D.

Dexando injurias a parte,  
No ay deudas de que me aparte,  
Nadie me deve, Señor,  
Y yo á vos os soy deudor  
De yo todo en toda parte.

Que me libreis de aquel mal,  
 Que causa la tentacion,  
 En mi ignorancia, es razon,  
 Porque à este tosco sayal  
 Se atreue qualquier passion,  
 Notengo mas que os contar,  
 Mejor, Señor, sabeis dar,  
 Que yo pedir os sabre.  
 Aunque vn Serafin me de  
 Lengua con que os pueda hablar.  
 Assi Isidro à Dios hablaua,  
 Sola esta oracion sabia,  
 Mas que mas saber podia,  
 Si quando Christo enseñaua,  
 La mesma oracion dezia?  
 Verdad es, que en lo del pan,  
 Como a hombre anteojos le dan,  
 Mas que mucho? es Labrador,  
 Que aunque es el pan de dolor,  
 No se si hartarle podran.

Math. 6.

Ibidem.



Isidro de Madrid,

Lo de las deudas tambien  
A la oracion añadio,  
Pero tan pobre quedo,  
Que pudo dezirlo bien,  
Pues que tan bien lo entendio.  
Y no fue mal entendido  
De quien su diuino oydo  
Solo aplica al coraçon,  
Que Retorica oracion  
Suele dexarle ofendido.  
En fin veis a Isidro aqui,  
Labrador solo y mancebo,  
Nuevo en el mundo, y tan nuevo,  
Que procuraua por si,  
Como las aues el ceuo.  
Los que el mundo le ponía,  
En los principios vencia,  
Que si el pone el sentimiento,  
Y el hombre el consentimiento,  
Como sin carne sentia.

Math.  
Ibidem.

Chrysost.  
Sup. Matt.  
Perna. Ser.  
36.  
Castod de  
Infinian.

Pues

Pues viendo su gran pobreza,  
 Buscò vn dueño a quien servir,  
 Porque el sujeto viuir,  
 Desterrasse la pereza,  
 Quando quisiessse dormir.

Hallole, y puesto a soldada,  
 Yua al campo, y a la arada,  
 Aunque era el dueño soldado,  
 Con el Moro exercitado  
 En el paues, y la espada.

Tan valiente, y noble en todo,  
 Que dio al mundo historias lar-  
 Y a las Moriscas adargas (gas,  
 Miedo, como ilustre Godo,  
 Llamauase Iban de Vargas.

A la hazienda que tenia,  
 Yua Isidro cada dia,  
 Oyendo Missa primero,  
 Porque era Dios el Luzero,  
 Con que Isidro amanecia.

Non dor-  
 miētibus  
 prouenit  
 regnū cō-  
 lorum  
 Leon Pa-  
 pa Ser de  
 Apparit.

Iean Diaz  
 cap. 2.

Cs

Quan-

Isidro de Madrid,

Virg. libr. 8.

Æneï.

Sirab. libr. 4.

Matr.

Ovid. libr. 1.

Met.

Augus. su.

Ican, ser-

mon. 19.

Quando en medio esta Cresco  
Del cielo, en nuestro Orizonte  
Passava del campo al monte,  
O dando el Sol Didimeo,  
Ambrosia a Xanto, y à Etonie.  
En la buelta, o la partida,  
Sin descanso, y sin comida,  
Daua mil gracias contento,  
Al que es luz, gracia, y sustento,  
Agua pan, vestido, y vida.  
Miraua las maravillas,  
Que el verde campo brotaua,  
Y à Dios tantas gracias daua,  
Que las aues por oyllas,  
Mudas entonces dexaua.  
Mil vezes las plantas bellas,  
Porque el las suyas en ellas  
Pusiesse, y uan a besallas,  
Y el buia de pisallas,  
Que denia de entendellas.



En la mas minima flor,  
 Que puso naturaleza  
 Al Aurora en la cabeça,  
 De su diuino hazedor,  
 Contemplaua la grandeza.

Vide Titel.  
 Phylol. lib.  
 8. cap. 11.

Al Lirio blanco, y lustroso  
 Se humillaua vergonçoso,  
 A la oliua, y a la rosa,  
 Porque a la Virgen hermosa  
 Las comparua su esposo.

Cant. 2.

Eccles. 24.

Quando alguna çarça hallaua,  
 Dando su cuerpo al sosiego,  
 Puesto de rodillas luego,  
 La de Moyses contemplaua,  
 Y el misterio de su fuego.

Exod. 38

Y en este profundo abismo,  
 Si estaua en desierto, el mismo  
 Imaginua de Iuan,  
 Y haziendo al rio el Iordan,  
 Pensaua el santo bautismo.

Si

Isidro de Madrid,

Mat. 1.

Si alguna paloma via,  
Estaba al misterio atento,  
De aquel alto Sacramento,  
Que rustica fantasia,  
Pero que diuino intento.

Reg. 4. v. 2.

Y con este santo empleo  
Mil vezes alma y desseo  
Yuan en carros de Elias,  
Y el cuerpo en las piedras frias  
Quedaba como Eliseo.

Contem-  
platio etiã  
in creatu-  
ris ex ad-  
miratione  
procedēs.  
Hug in  
med su.

Asi quien mas no sabia,  
Porque no ay letras mejores  
Entre rudos Labradores,  
Libros diuinos hazia  
Los campos, aguas, y flores.  
Talvez las fuerças atentas  
A su trabajo, contentas  
Yuan de acabar temprano,  
Por passar la santa mano  
Del aguijada a las cuentas.

Estas

Estas que Isidro cortaua  
De huecas ramas de higuera,  
O de otra planta qualquiera,  
En vn cordel ensartaua,  
Que bien necessario era.

Pues mil vezes el coral,  
Las agatas, y el cristal,  
Del gallardo Cortesano  
Parecen bien en la mano,  
Pero no se tratan mal.

Hasta mostrarse Calisto,  
Desde el Alua:trabajaua,  
Y si hambre le apretaua,  
El grande ayuno de Christo  
En el desierto pensaua.

Y assi quando el valle frio  
Dexaua, y del claro rio  
La verdad margen, y arena,  
Bolnia el alforja llena,  
Y el estomago vazio

Ala



Isidro de Madrid,

A la villa en fin boluia,  
Y no en sus bestias sentado,  
Por que el trabajo passado  
Que bastaua les dezia,  
Aun rudo animal cansado.  
Recebiale su dueño,

Y no con amor pequeño:  
Del campo a vezes hablanan,  
Hasta el tiempo que llegauan,  
Pobre cena, y corto sueño,

Roma. 16. Siervo que sirue, y espera  
Matth. 24. El galardón, ser queria,  
Luc. 12. No solo al vientre seruia,  
Porque como aquellos era,  
A quien Christo bendezia.

Eph. 6. Con su simple corazón,  
Col. 3. Temor, respeto, afición,  
Era a su dueño obediente:  
Que espera el siervo prudente  
De Dios la satisfacción.

Iamal

Jamas le contradezia,

Tit. 2.

Pero en todo le agradava,

Fidelidad le mostrava,

Y assi el libre le servia,

Y al que es sujeto lo estava?

Eccles. 10.

Con esto pues sin reñir,

Ni el vno querer pedir,

Ni el otro tener quedar,

Ni el tenia que mandar,

Ni Isidro mas que servir.

Los labradores atentos.

A su bondad singular,

Donde se solian juntar,

Tratauanle casamientos

De lo mejor del lugar.

Veis, dezia algun anciano,

Como Isidro es hombre llano,

Trabajador, y bien quisto,

En quien jamas nadie ha visto

Hecho, ni dicho liviano?

Oxala

Isidro de Madrid,

Oxala tuuiera yo,  
Otro dezia, vna prenda,  
Que le diera con mi hazienda,  
Y tal dezia que no,  
Porque la diera de ofrenda.

Estan bueno, otro dezia,  
Que ya es bien que nos dê vn dia  
Que alegre todo el lugar,  
Que en fin para trabajar  
Ha menester compaña.

Tal dellos dixo, Aduertid,  
Que la moça honesta sea,  
Ni muy linda, ni muy fea,  
Y natural de Madrid,  
Que es lo que Isidro de ssea.

Dalde vna muger prudente,  
Que su hazienda y vida aumente  
No de mala condicion,  
Que es afrenta del varon,  
La muger inobediente.

Valer. in  
Epis. ad Rē  
suum.



De Lope de Vega Carp. 25

Qualle da sus oliuares,  
Y dize al rudo senado,  
Que mancebo tan honrado  
En tierra de Mançanares  
Noha puesto planta ni arado.

Qualle da hermana, ó sobrina,  
Y a es Teodora y ya Rufina,  
Brigida, Teresa, y Ana,  
Pascuala, Isabel y Iwana,  
Paula, Antonia y Catalina.

Discurriose larga pieça,  
Pero en fin el mesmo dia  
Cupo a Isidro vna Maria,  
Maria de la Cabeça,  
Que este titulo tenia.

Sies corona del marido,  
La que es buena, el apellido  
De la Cabeça, no fue  
Sin causa, pues oy se vee,  
Que a Isidro corona ha sido.

Prone. 111

D

La

Luis Vives  
lib. 2. de las  
M. (hij.  
Grego. N. d.  
Man.

La corona que lleuaua  
La gran muger de Filon,  
Era su honesto blason  
Que en sus galas no imitaua  
La condicion del Pauan.

Que por su honesto atauio,  
Fuera dezir de suario,  
Que el que quisiere tener  
Todo el año en que entender  
Busque muger y nauio.

Que tratado sin discordia,  
(Que nadie casa sin ella)  
Dan a la casta donzella,  
Marido, casa, y concordia,  
Bendicion de Vlisses bella.

Hom. Vliss.  
Vives de  
Ma. Chris.

Y en tal punto se le dieron,  
Que a Enia, y Publio vencieron  
Ya Albucio, y Terencia mas,  
De quien dicen que jamas  
Se enojaron ni riñeron.

Fueron a vistas los dos,  
Y fue aquello suficiente,  
Que cada qual se contente,  
Porque lo que està de Dios,  
Se executa facilmente.

Y no quitandole el sueño  
El dote grande, o pequeño,  
El mancebo Isidro vn dia,  
Para tomar compañía  
Pidio licencia a su dueño.



D<sup>2</sup>

CAN.



Isidro de Madrid,  
**CANTO**  
**SEGUNDO.**

*ARGUMENTO.*

ISIDRO SE CASA, Y ACO-  
moda su pobre hazienda. Prosigue  
oracion como solia. Baxa la Embidia  
al infierno, de donde aconsejada sale a  
citar los labradores que le pon-  
gan mal con su dueño.

*Galliel. Pe-  
tal. de tem-  
perant, &  
Hieronym<sup>o</sup>  
ad Eusto-  
chium.*



*Tanta excelencia vino  
Del matrimonio el val  
Siendo el mismo Dios su  
Que de excelēte, y diuino  
Merecio nombre y honor.  
Y el lugar por que fue tal,  
Es digno de nombre igual,  
Que alli Adan arrebatado  
En extasis fue llevado  
Del terreno al celestial.*

*Augus. su  
Genes.*

*Y fue*

Y fuera de que la ciencia  
 Angelica alli gozò,  
 La antigüedad que ganò,  
 Y el estado de inocencia,  
 Grande autoridad le dio.  
 Que en no auer pecado Adan,  
 Por el estado le dan  
 En que el mas honrado fue,  
 Casado fue el gran Noe,  
 Sem, Iaphet, Loth, y Abraham.  
 Honrarlas Christo y Maria,  
 Fue honor que a muchos prefiero,  
 Y en su autoridad refiero  
 El milagro de aquel dia,  
 Que fue el milagro primero.  
 La Iglesia ante el cuerpo santo  
 De Christo los honra, quanto  
 Nos muestra su bendicion,  
 Y en fin la generacion  
 Se deue estimar en tanto.

Reuelauit Deus  
 Adam beneficium in  
 cornationis suæ.  
 Amador  
 Arraiz  
 Dialo. 7.

Igna. May-  
 tyr in edifi-  
 ad Heronē.

Hieronym.

Laudo cō  
iugium,  
quia virgi  
nes gene-  
rat,

Peraldus  
de matrim.  
cap. 15.

La virginidad hermosa  
Por este estado es bendita,  
Que del nace y del se quita,  
Como de espinas la rosa,  
Del Nacar la margarita.  
O quanto le engrandecistes,  
Le honraistes, y enriquezistes,  
Virgen soberana vos,  
Puesto, Señora, que a Dios,  
Virginidad prometistes.  
Que no fue su encarnacion  
Prometida y deseada,  
Como siendo vos casada,  
Que fue en aquella ocasion,  
Con esta capa ocultada.  
Este fue el palio divino,  
Que le encubrio, quando vino:  
La capa del matrimonio,  
Pudo encubrir al demonio  
De nuestro bien el camino.



Carlos Quinto Emperador  
 Honra el matrimonio tanto,  
 Que merece como santo,  
 Ser exemplo de su honor,  
 Como de la guerra espanto.

Decia el valor del mundo,  
 Si supiera quan fecundo  
 Era Fernando mi hermano,  
 No diera à muger la mano,  
 O Principe sin segundo.

Y supuesto que era hazaña  
 Que alas demas anticipo,  
 Perdiera el mundo vn Filipo,  
 Honra del mundo, y de España,  
 De nuestra Fè exemplo, y tipo.

Si alguna muger passava,  
 Las ventanas le cerrava,  
 Que exemplo para los hombres,  
 Y assi merecio los nombres,  
 De que oy España se alaba.

Era Lau-  
 ricius,  
 in Appedie  
 ad Naucleri  
 Chronolo.

D 4

L la

Isidro de Madrid,

Llamole Italia David,  
Cipion el Ciciliano,  
Magno le llamó el Germano,  
El Turco Cesar, y Cid,  
Y Anibal el Africano.

Hercules fuerte el Frances,  
Y todo el mundo à sus pies,  
Nuevo Alexandro Español,  
Cuyas Aguilas al Sol  
Miraron vino, y despues.

Mas bolviendo à Isidro, digo,  
Que en efeto Dios le dio,  
Como à Adan, quien le ayudò  
Su media parte, y testigo  
Del bien, o el mal que passò.

Tuuo Himeneo aquel dia  
Estraordinaria alegria,  
El fue Sol, y Venus ella,  
Que tienen el, y esta estrella,  
Indiuidua compaña.

Genes. 2.

Ecles. 9.  
Catul. in  
epist.

Titelman  
de celo, &  
mundo. lib.  
7. cap. 23.

De Lope de Vega Carp. 29

*Al Sabio causaua gusto,  
Tres cosas, oyr y ver,  
Que son, fraterno querer,  
Del proximo el amor justo,  
Y el de marido y muger.*

Cap. 25.

*La riqueza puede darse,  
De padre, o madre heredarse,  
Pero la muger honrada  
De Dios solamente es dada,  
Y de Dios ha de esperarse.*

Prou. 19.

*Bendito sea el varon,  
Que tal la pudo elegir,  
No tiene mas que pedir,  
Doblados sus años son,  
Dos vezes ha de viuir.*

Eccle. 26.

Malac. 4.

*Si por ser vn hombre justo,  
Le da Dios tan a su gusto  
Buena parte, y compania,  
No fue de Isidro Maria  
Grane yugo, o lazo injusto.*

Pro factis  
bonis.

D S Y quan



Isidro de Madrid,

1. cor. 6. Y quando el fuera infiel,  
Ella le santificara:  
Mas no es el Alua tan clara  
Con el Sol, como era el,  
Resplandeciendo en su cara.

Ecles. 7. Era en fin esta igualdad  
Conforme a su voluntad,  
Gracia sobre gracia ania,  
Por que su muger tenia  
Verguenga con santidad.

Mulier Sã  
cta, & pu-  
dorata.

De su dueño la licencia  
No fue alli dificultosa,  
Antes la boda gozosa  
Honró su buena presencia,  
Galan nouio, y nouia hermosa.  
Salio Isidro acompañado,  
Muy humilde, y mesurado,  
Mirando su Serafin:  
Y aunque de pardillo, en fin  
Limpio, justo, y aseado.

Su jubon blanco de lino,  
Su capote de dos baldas,  
Con capilla a las espaldas,  
Que hazia el rostro diuino  
De rubies, y esmeraldas.  
De paño abierto el griguesco,  
No como agora Tudesco,  
Con tan nueuas inuenciones,  
Mas con pliegues, y cordones,  
Mas acomodado, y fresco.

Capa parda de capilla  
Redonda, y conforme al trato,  
Nueva polayna, y çapato,  
Delgado para la villa,  
No tan durable, y barato.

Sombrero de falda grande,  
Sobre quien el cordon ande,  
Y con borlas negras cuelgue,  
Que el cuello a vezes se huelgue  
De que por el se desmande.

La

108      Ifidro de Madrid,

*La camisa presentada,  
Mas que otras vezes senzilla,  
Pequeña la lechuguilla,  
Pero de assiento colchada,  
Ya la fe con su vaynilla.*

*Pues la novia yo no se  
Como pintarla podre,  
Sino es, que como Timantes,  
La cubra a los circunstantes,  
Por la que entiendan por fe.  
No era de jazmin su frente,  
Ni eran del Sol sus cabellos.  
Ni estrellas sus ojos bellos,  
Que otra luz mas excelente  
Puso la verguença en ellos.*

*De retratalla me escuso,  
Aunque animo me puso  
Didimo, que sin ser buena,  
De la hermosura de Elena,  
Dozientos libros compuso.*



No era su boca grana,  
 Que la que el pecho vestia,  
 Y aun los corales vencia,  
 Y de quien de filigrana,  
 Patena, y Agnus pendia.

Era vn Fenis de hermosura,  
 Y via se el alma pura  
 Por su rostro celestial,  
 Como si por vn cristal  
 Se viesse alguna pintura.

Sayuelo de grana, y saya  
 De vna blanca cotonia,  
 La santa nouia traia  
 Cofia que con pinos gaya,  
 Y con blanca argenteria.

Manto fino de belarte  
 Puesto en los ombros de arte,  
 Que la cabeza descubre,  
 Aunque del cabello cubre  
 Por la espalda la mas parte.

Socrates  
 in Phædra  
 Platon 116

Isidro de Madrid,

Eccles. 2.  
Prudent.

No fue el vestido su gloria,

Ni su cabello enrizò

Con soberuia, o le curò,

Para tanta vanagloria,

Que en el dolor lo pagò.

Galenus de  
medic. cop.  
secund. lo-  
cos. ca. 19.

1. Pet. 3.

1. Tim. 2.

1. Jac. 5.

Exe. 23.

Blancas tocas, limpios mantos,

Nunca dan cuydados tantos,

Sino el costoso vestido,

Y el aseyte reprehendido

De Profetas, y de Santos.

Vide Hugo  
nem de S.

Vittore in

libello ad

scitū volen-

tem nubere

Grego. 12.

Mor.

Destá suerte humildemente

Los dos boluieron casados,

Donde los nuevos cuydados

Passaron alegremente,

Del matrimonio causados.

Benditos del Sacerdote,

Sin que el vezino los note,

Pusieron su pobre cama,

Y las alhajas que llama

Castilla, axuar del dote.

Lo que cuelgan, advertid,

Para abrigo, y para honor,

Quatro sargas de labor

Con la historia de David,

David, que era al fin pastor.

Alli el membrudo Gigante,

Sin proporcion semejante,

Mal ò bien de sí le arriedra

Pero el le esconde la piedra

En la cabeça arrogante.

No eran de pinzel moderno,

Del Bassan, ó del Tiziano,

Eran para vn hombre llano

Paños de Francia en Inuierno,

Y damascos en Verano.

Mesa pobre, y pobres sillas,

Sin espalda, y de costillas,

Su vasar limpio, y bizarro,

Mas seguro, aunque de barro,

Que las doradas baxillas.

Dichoso



Isidro de Madrid,

Dichoso el que come en el  
Tassado y pobre sustento,  
Con salud, gusto y contento,  
Sin embidiar el dosel  
Del regalado avariento.

Que el espíritu domando,  
Sediento de gloria y mando,  
Mejor reyna la razon,  
Que con hinchada elacion  
La Libia a Cadiz juntando.

Horat. li. 2.

Chrysos. ad  
popu. bo. 2.

Horat li. 3.  
ad Meto-  
nac.

Od. 24. in  
Anatol.

El alma adornan los dos,  
Y las paredes assi,  
Que al hombre aun viuiendo aqui,  
Tanto mas le dara Dios,  
Quanto el mas se niegue a si.  
Este dote en fin traia  
Al buen Isidro Maria,  
Y el dote mas principal,  
Que es la virtud paternal,  
Que tales costumbres cria.

A tra.

A trabajar comenzaron,  
El a su labrança vino,  
Y ella buscò lana, y lino,  
De que sus manos labraron  
Blanco lienço, y paño fino.

Prov. 3. 1.



No ay porque Isidro la riña,  
Que huso tome ò rueca cña,  
Ratos ociosos y vanos,  
Que del fruto de sus manos  
Comprò campo y plantò viña.

Historia.

Siendo de los Cipiones,  
Que hilasse Paula queria  
El maestro que tenia,  
Cesar entre sus blasones  
Esto a sus hijas pedia.

Indom. Vi-  
ues de Lus.  
m. l. h. h.  
y tatarco  
1 lino, y 1 l.  
lid Vi gi  
lib 1 dize  
que se vi-  
oy en la re-  
ñoria de Ve-  
necia.

La esposa antigua Romana,  
Del huso la rueca, y lana,  
La puerta al entrar vistio,  
Y Alexandro se preciò,  
Que hilò su madre y su hermaná.

E La

Isidro de Madrid,

Aristo. libr.  
vlt. arono.  
Menand.

La voluntad de su esposo  
Fue en Maria ley forçosa,  
Que la respuesta amorosa,  
Tiempla el animo furioso,  
Y es medicina famosa.

Plut.

Al principio del querer,  
Dio en servir, y obedecer,  
Por no daller a la discordia,  
Que consiste la concordia  
En manos de la muger.

Vint. libr.  
2.  
Anton.  
Paxerm.

No era menester en fin,  
Que el marido enfordeciesse,  
Y la muger ciega fuesse,  
Sino que al lince, y Delfin,  
Qualquiera dellos venciesse.  
Ni el da ocasion, ni la toma,  
Ni los enejos les doma  
El templo de Viriplaca,  
Que porque al varon aplaca,  
Assi le llamaua Roma.



Fortaleza y hermosura

De su cuerpo y alma hermosa,  
Fueron desta santa esposa  
La preciosa vestidura,  
Y no comio el pan ociosa.

Prov. 3 18

Ni daran a Isidro honores  
Solamente Labradores  
Por ella, sino tambien  
De la gran Ierusalen  
Le honraran los Senadores.

En fin entiende Maria  
En las haziendas de casa,  
Y el Enero, y Julio abraza,  
Y Isidro en el campo el dia,  
Arando la tierra passa.

Mas no por andar de prissa,  
Algun dia perdio Missa,  
Ni dexò sus deuociones,  
Sus ayunos, y oraciones,  
Con igual contento y risa.

E 2

De

Isidro de Madrid,  
De rodillas al altar,

Decia humilde: O gran Dios,  
Quien es Isidro, y quien vos,  
Para que se atreva a hablar  
Por el, y en nombre de dos?

Mas, Señor, no es escusado,  
Que sabed que estoy casado,  
Y que a vuestra cuenta estoy,  
Que no sin causa os la doy,  
Pues de dos teneis cuydado.

Mas que se os da a vos, Señor,  
Que sustentais tierra, y cielo,  
Con vuestra gracia, y consuelo,  
Dar sustento, dar valor,  
A dos gusanos del suelo?

Que para nuestra vileza,  
Y flaca naturaleza,  
Poco teneis que hazer vos:  
Mas lo que es tan poco en Dios  
Es mucho en nuestra baxeza.

Lo que solo agradecia,  
Por dos, Señor, agradezco,  
Y algo mas tambien merezco,  
Que si vn alma os ofrecia,  
Dos en vn cuerpo os ofrezco.

Aunque no justifiqueis  
Anadie con vos, bien veis,  
Que es buena la de mi esposa,  
Mas para que os digo cosa,  
Que mejor que yo sabeis?

*Psal. 142.  
Eccles. 7.*

Por ella en fin, y por mi,  
Os vengo à reconocer,  
Lo que auemos menester,  
Mejor que yo os le pedi,  
Lo sabeis vos ofrecer.

*1. Ioan. 5.*

Y pues seguros estamos, (mos,  
Que siempre en vos padre halla-  
Tan caudaloso y clemente,  
Gracia os pido solamente,  
Para que no os ofendamos.

E 3

Esta



Isidro de Madrid,

De esta suerte el Labrador

Mas santo que el mundo tuuo,

Siempre en oracion estuuo,

No porque assi su labor

Mas largo tiempo detuuo.

Que aunque del templo salia,

Quando mas el Sol ardia,

Los jornales igualaua

Del que a su lado labraua

Desde la risa del dia.

Joan Dia-  
con. c. 2.

Viendo pues este sosiego

La Embidia, y aumento santo

De Isidro, sintiolo tanto,

Que començo a llorar fuego,

Que este es de la embidia el llágo.

Y desde su campo, y eras,

Dio vozes por las riberas,

Llena de penas, y agravios,

Y mordiendose los labios,

Vibrò las culebras fieras.

De Lope de Vega Carp. 36

402  
Ay en el escuro Ocaso

Por vnos bosques sombríos

Una cuena entre dos ríos,

Donde nunca humano passo

Tocò sus vmbrales frios.

Jamas entra en ella el día

Porque siempre es noche fría,

Ni del Sol la lumbre pura

Rompio su tiniebla escura,

Que ni puede, ni porfia.

Solo el viento con doblados

Ecos del agua que forma,

Cayendo en piedras, informa

Los carambanos elados,

Que con el dueño conforma.

Alli entre nevados copos,

Que no entre yeruas, y chopos,

La embidia con viles trapos

Viue entre Sierpes, y Sapos,

Piraustras, Dipsas, y Topos.

Ouid. lib. 2.  
Metam.

E 4

No

Isidro de Madrid,

Aristo. en  
los cap. de  
J. p.

Aurelio  
en una de  
dile milie.

Genes. 20.  
Cant. lib. 2.

Met. Silva.  
lib. 1. Fle-  
bi

August.

Sapient. 2.

Matt. 26.  
1. eg. 18.

Aurelio de  
Dij. mil.  
lib. 1.

No la que exceder porfia

La agena virtud que vio,

Que esta noble se llamó,

Mas la fiera que dezia,

Iacob. que à Joseph mató.

La que rie con la pena

De toda cosa que es buena,

Y llora con el valor,

Aquella que es vn dolor

Del bien y ventura agena.

Aquella por quien la fiera

Muerie halló puerta en el mudo,

Que del el hombre segundo

Le dio la llave primera,

Irenetico y iracundo.

La que puso en venta á Christo,

Persequio à David bien quisto,

Y rompio à Demetrio Atenas,

Trezientas estatuas llenas

De honor que ninguno ha visto.

Aquella



Aquella cuya codicia

El Apostol reprehende,

Ad Galat.

Que es fuego que si se aprende,

Mientras mas va, mas se enuicia:

Cyrian.

Si mas mira, mas se enciende.

Super il.

lud.

La que ningun bien querria,

Sino ay bien sin compañía,

Seneca.

Por no le comunicar,

Boetio.

Que al orin suele imitar,

Que el hierro cauar porfia.

Basilus.

Aquella que de ser dueño,

De otra embidia en fin carece,

Hieronym.

Que el bien ageno enflaquece,

Horat.

La que da muerte al pequeño,

lab 3.

Ya si misma el daño ofrece.

Isidor.

De tantas desdichas llena,

Que el bien, y el mal la condena,

Con sentimiento cruel,

Guillen. Pe

El mal porque gusta del,

vald. de in-

Y el bien porque la da pena.

uidio.

E s

Aquella

Isidro de Madrid,

Aurelio.  
cicuta.  
libr. 1.

Aquella que siendo impuras  
Las falsas luzes que ofrece,  
Al Sol en esto parece,  
Que alumbra partes oscuras,  
Y las claras escurece.

Ereño, y Ci-  
pion.

La que dio premio tan vano,  
Al Frances, y al Africano,  
La que enterro a Palamedes  
Con la industria de Diomedes,  
Y del astuto Greciano.

Dydis Can-  
di. de Bal-  
loeroi. li. 2.

Esta pues a quien dio Eua,  
Sin saberlo, el pecho tierno,  
Y Adan a Eua el gouierno,  
Desde el centro de su cueua,  
Baxò al centro del Inferno.

Paró las alas sin pluma,  
Ante el Can, que de gran suma  
De Sierpes se adorna y toca,  
Que de la Trifauce boca  
Començò a verter espuma.

Hor. a libr.  
3. Carm.

No con el arbol de Iuno  
Segura entrò por la puerta,  
Boca del Cerbero abierta,  
Que era espíritu importuno,  
Y de tiniebla cubierta.

Ni a Ticio a risa mouio,  
Ni el curso Ixion cessò,  
Al mouer de las clauijas,  
Ni la vrna de las hijas  
De Danao seca se vio.

Estaua alli cerca el luto,  
Y llena de amarillez  
La enfermedad, la vejez,  
El miedo, el llanto sin fruto,  
Y la vengança soez.

La hambre que siempre exhala  
Pestilencia, y que es tan mala,  
De persuadir mal ni bien,  
La necesidad, a quien  
Ninguna desdicha iguala.

El

No



Isidro de Madrid,

*Philonius,  
in Tiliانو.*

El pariente de la muerte,  
Sueño ocioso, y el oluido,  
El trabajo mal sufrido,  
La guerra espantable, y fuerte,  
El rostro en sangre teñido.  
Huye la armada Chimera,  
Las Eumenides altera,  
Y sin pagar el esquise,  
Passa donde hasta Pasife,  
Por la tremenda ribera.  
Passa los campos oscuros,  
Passa los Elisios claros,  
Amantes, y ingenios raros,  
Los jugadores perjuros,  
Los codiciosos auaros.  
Mas de amantes el Auerno  
Via lleno en martyrio eterno,  
A los suyos semejantes,  
Porque los tristes amantes  
Aun tienen viuiendo Infierno.

Passo à Helena, à Deyanira,  
Circe, Tarquino, Teseo,  
Adonis, Egisto, Orfeo,  
Que no levalio la Lira,  
Para salir del Letheo.

Passo la bella Citana,  
A Messalina Romana,  
Y al gran Cesar despues della,  
Por mas que le buelua estrella  
Prinçança, o lisonjavana.

Sueton. Tran  
quil. de Julia  
ces.

Pues en llegando al luzero,  
Que nacio con el aurora,  
Cuya luz cayendo llora,  
De aquel monte verdadero,  
Que el Sol de justicia dora.

Isai. 14.

Aquel que con insolencia  
Quiso igualarse a la essencia.  
De la soberana vnion,  
Y no por imitacion,  
Sino por toda potencia.

Mag. sent.  
2. Arist. 1.

O luz

Ifidro de Madrid,

O Luzbel, dixo, que sea  
Mi desdicha de tal suerte,  
Que ya ni hermoso ni fuerte,  
Ni sabio quanto dessea,  
Den ocasion a mi muerte.  
Que ya ni armados Aquiles,  
Ni Cicerones sutiles,  
Ni Imperios q̄ se engrandezcan  
Me deshagan, y enflaquezcan,  
Sino Labradores viles.

Putredo  
Ossium in  
inuidia.  
Prou 14.

Ya no soy la que solia,  
Ya no soy la que engendraste,  
Quando del hombre tomaste  
Posseesion por causa mia,  
A quien tanto bien quitaste.  
Ni tengo aquel mando altiuo,  
Quando con llanto excessiuo  
Los dos del primer concierto  
Lloraron el hijo muerto,  
Y aborrecieron el vino.



de Lope de Vega Carp. 40

Ni de Isac la muerte aguarda

Esau contra su hermano,

Genes. 24.

Ni de Lia embidia en vano,

Los hijos Rachel gallarda,

Cap. 31.

Ni Reyna Herodes tyrano.

No pienses que ya negocio

Con Dathan por sacerdocio

Nume. 16.

Contra Aron, que estoy de suerte,

Que se ha quejado la muerte,

Dionys. A-

Que tengo su espada en ocio.

reop in c-

Ya no embidio la ternera,

pist.

Psal 105.

Los abraços, y el vestido,

Del roto hermano perdido,

Luc. 15.

Indignado desde afuera

Contra el Padre enternecido.

Ya no ay vnguento que assombre

Con su perdida mi nombre.

Y el del fiero Calabres,

Que aromatize los pies,

Que remediaron al hombre.

Ioan. 12.

No

Isidro de Madrid,

No la puente del Danubio  
Rompio venciendo a Adrian  
Con la gloria del Trajano,  
Ni cortò el cabello rubio  
De Cincinato Romano.

Ni por Dedalo a Talon,  
Ni la virtud de Caton,  
Embidiò ya como Iulio,  
Ni soy Didimo de Tulio,  
Ni Xenofon de Platon.

Ateneo  
Dionisio-  
sobista, se  
burlò de  
Platon, y  
censurò sus  
obras, libr.  
11. c. 22.

Un vil Labrador embiaio  
De los campos de Madrid:  
Mi desventura sentid,  
Sentid de que me fastidio  
Y mi baxeza aduertid.  
Creedme que vn Labrador;  
Viniendo de su sudor  
Haze sudar mi flaqueza,  
Porque su ruda cabeza  
Cubren los cielos de honor.

Plurav.

Y no es fuera de razon,  
 Que me dê tal hombre embidia,  
 Como el que ya me fastidia,  
 Pues no embidiaua Solon  
 El oro del Rey de Lidia.

Dio. Laer.  
 Felicioꝝ  
 Telum  
 pauperad  
 modũ, &  
 iustum.

Embidiaua vn hombre llano,  
 Que era honesto ciudadano,  
 Cuya verdad conociendo,  
 Llorò Cresso, repitiendo  
 Tres vezes su nombre en vano.

De Isidro humilde, y honesto,  
 Criado en simplicidad,  
 Cuya virtud y humildad  
 En tanto rigor me ha puesto,  
 Embidio la santidad.

Petra. p. 1.

Embidio que en aquel trato  
 Compre el cielo tan barato  
 Para dos amadas vidas,  
 Y sin ser Codro, ni Midas,  
 Vina contento y beato.

Vulterius  
 in scrip. li.

F

Sufri



Isidro de Madrid,

Sufri que jamas tuuiesse  
Ningo algun error, ò vicio,  
Y que a solo su exercicio  
Atenta el alma estuuiesse,  
Como en fin rustico oficio.

Basilus in  
Regn. in  
tenog. 15.

Y sufri que como en cera  
Estamparte en el pudiera  
La virtud que sollicito  
Vencer, y que al apetito  
Con el trabajo rindiera.

Concupiscē  
tiam restrin  
gens conu-  
bio. Aug de  
pueror. Bap.

Mas que agora tenga atado  
Tanto qualquier pensamiento,  
A la ley del casamiento,  
Que vaya con mi cuydado  
Su santidad en aumento.

Et praecipita  
re potest.  
Valer i. e.  
pist ad Re-  
fn.

Que aquellas pesadas cargas,  
Dulces poco, y mucho amargas  
No le diuiertan del cielo,  
Que el mas sufrido del suelo  
Las suele tener por largas.

Que viua con tanto gusto,  
Que a su mesa, y a su lado,  
Devn Angel acompañado  
Si moço le vimos justo,  
Santo le vemos casado?

Que en su trabajo importuno  
No passe dia ninguno  
Que los templos no visite,  
Que la oracion no exercite  
La penitencia, el ayuno.

A quien no dara passion?  
O como tendre consuelo,  
Pues si arando rompe el suelo,  
Con el hierro, la oracion,  
Rompe a vn tiempo mesmo el cielo.

Quien sufre que vn aldeano,  
Con vna açada en la mano  
Alcançe opinion mayor,  
Mas estimacion, y honor,  
Que el mas galan cortesano?

F 2

Antes

Isidro de Madrid,

Antes yo viuir solia  
En aposentos reales,  
En carros y arcos triunfales,  
En alta sabiduria,  
Y en coronas Imperiales.

Pero parece portento,  
Uerme en vn pobre aposento,  
Lleno de arados y yugos,  
Y que sean mis verdugos  
Vn buey y vn flaco jumento.

Mirad de que gran Monarca  
Embidio el rico dosel?  
O que armas cuelgan del?  
Sino alli vn trillo, vna abarca,  
Y vna antipara de piel.

Pues presume, Angel feroz,  
Que con rabia mas atroz,  
Que entre trofeos, y lauros  
Vino en la forma de Aglauro  
Entre el arado, y la hoz.

Ouid. lib. 2.  
merbas.



Salgan tus furias conmigo  
Del Lethe, y Estigio lago,  
Si lo que puedo no hago,  
Porque en este limpio trigo  
Siembren zizaña, y estrago.

Matth. 13.

A la voz de tu palabra,  
Cerbera las puertas abra,  
Cubran a Isidro de luto,  
Para que le dê mal fruto  
El duro campo que labra.

Eccles. 14.

Matth. 20.

Dixo aquella fiera hambrienta,  
Que mira con malos ojos  
El bien de que tiene antojos,  
La que al passo q̃ el se aumenta  
Crece tambien sus enojos.

Horat.

Silius de

Belio Puni-

co. li. 17. O-

vi. 1. Eleg.

Estat. lib. 5.

Silvart.

La que no sufre alabança,  
La que en la muerte no alcança,  
Ni perdonò vida alguna,  
La que atada a la fortuna,  
Va siguiendo su bonança.

F 3

Pero

Isidro de Madrid,

Esca. 28.

Pero el Angel que de si  
Presumio que el ser tenia,  
Que a su eterno autor deuia  
(Temblado el infierno) así  
Responde a la fiera harpia.

Es posible que yo he sido  
De quien el ser has tenido  
Posible es que te engendre?  
Posible, que te crie  
De mi proprio bien perdido?  
Quien puede creer que fui  
El espantoso instrumento  
De tu infame nacimiento,  
Quando al abismo cay,  
Del monte del testamento?

Aurel. Cicu  
1a de Disce-  
mil lib. 1.

Ni quien creera que contigo  
Vertio el primer enemigo  
La primera sangre en guerra  
Ni que la muerte en la tierra  
Por tu causa entro conmigo.

Rom. 2.

¿ngü sano te inquieta?

Que vano, que loco error

Te causa pena y temor?

Quien tantos Reyes sujeta,

Teme vn pobre labrador?

Para Isidro fauor pides?

Que Nilon, Firmio, y Alcides, *Gelius. lib.*

Te tiene elada y confusa? *cap. 21.*

Para pedir a Medusa, *Per. curru-*

Que fuerça de Atlante mides? *ius*

Mi soberuia sobre el sol *Ouid. li. 10.*

Me hizo vn tiempo Adalid, *4. Mesba.*

Miedo te pone en la lid

Un labrador Español,

Castellano, y de Madrid?

Mirad que assado Laurencio,

Que atormentado Vicencio,

Felix, Marcelo, Argimiro,

Ilesonso, Teodomiro,

Vitor, Fandilo, y Prudencio.

*Marie. a de  
Jatos de a  
pana.*

E 4

Aun-



Isidro de Madrid,

Aunque es verdad que no son  
Dos pacíficos casados,  
Santos, honestos, honrados,  
De menos estimacion,  
Que los Reyes coronados.

Instamente embidia sientes,  
Que assi los miran las gent  
Y parecen a tus ojos  
Sus alhajas y despojos  
Trofeos resplandecientes.

Divina y humana historia.

La que es muger deessa suerte,  
Con tanta alabança aduierte,  
Que no hallan precio a su gloria,  
Porque fue muger, y es fuerte.

Prove. 3 1.

Idem. 2 2.

Quien la hallò, hallò vn tesoro,  
Que es diuino su decoro,  
Quando es honesta, y fiel,  
Sus labios son leche y miel,  
Su verguença mas que el oro.

Cant 5.  
Eccles. 7.

Si desto estás embidiosa,  
 Alguna disculpa das,  
 Pero donde la hallaras  
 De viuir tan cuydadosa,  
 Quando en su miseria estas?  
 De que el color se te muda?  
 Porque me pides ayuda?  
 Porque con armada mano  
 Acometiendo a vn villano,  
 Pones la vitoria en duda?  
 Porque me pides mis furias,  
 Quando no son menester?  
 Si tu lo puedes hazer,  
 No ves, Embidia, que injurias  
 La fuerça de tu poder?  
 Parte a conquistarle sola,  
 Y tu vandra enarbola,  
 Que no es esse cauallero  
 De los que baña el Cordero  
 De sangre la blanca estola.

F

Para

27      Iúdro de Madrid,  
Para vn pobre labrador  
    Essos mesmos labra dores,  
    Seran las armas mejores  
    Siembra en ellos tu furor,  
    Que abraffa yeruas, y flores.  
Haz que de embidia de ver  
    Que venga tarde a poner  
    Hierro a tierra, a zero a ramo  
    Hablen y dignen su amo,  
    Y alboroten su muger.  
Que tardas? que te diuiertes?  
    Que ay agora que te asombre,  
    Para derribar vn hombre,  
    Y vna muger? si no aduiertes  
    La excelencia de su nombre.  
Pero justamente lloras  
    Que es santa, y el nombre ador  
    Que disfamar desconfias,  
    Pues con solo ser Marias,  
    Se escapan mil pecadoras.



Dixo y la noche temblo

Que cercan los negros rios:

Tisifon mostro sus brios,

La turba de almas huyò

De ver sus aspides frios.

Trib. Eleg.

3. libro. 1.

Sonò el el estrepito fuerte,

A donde noha de auer muerte

Que el mal de su muerte acabe,

Ni en el tiempo tiempo cabe,

Que ponga fin à su suerte.

Ouidius in

Ebua.

Como en acabando el trueno

De arcabuz disparado,

Al lago de aues cercado,

Y por el ayre sereno

Se esparze el denso nublado.

Las verdes ranas parleras,

Que estan en sus riberas,

Bueluen a vn tiempo a su canto:

Asi las almas al llanto,

En las de Acheronte fieras.

Y co.

Isidro de Madrid,

Y como en la yunque dura  
De los monstruos de Vulcano,  
Quebranta el hierro la mano,  
Que el fuego con mas blandura,  
Hizo tratable, y liuiano.  
Assi a las penas boluieron,  
Luego que el silencio oyeron,  
Los espiritus que ardian,  
Y los que el golpe tenian  
Suspense, mayor le dieron.  
La inuidia con pies audazes,  
Dexando el lugar cruel,  
Que al que entra vna vez en el,  
Las duras sombras tenazes  
No le dexan salir del.  
Dos veces en Acheronte,  
Y otras dos en Flegetonte,  
Lauado el cadauer flaco,  
Salio de su bosque opaco  
A nuestro claro Orizonte.

Seneca in  
Hecou. Fu-  
ren.

De Lope de Vega Carp. 47

En el qual ya con la estrella,  
Que mirò en su Aurora fria,  
Con mil cambiantes ponía  
De nubes en torno della,  
Fin al crepusculo el dia.

Passò la ribera verde,  
Cuyas vegas seca y pierde  
Y assi el labrador suspira  
Como quando el campo mira,  
Que la langosta le muerde.

Enflaqueciose el ganado  
Cabras, ouejas, novillos,  
Murieron los corderillos,  
Hasta los lirios del prado  
Se boluieron amarillos.

Deuuieron sus caminos,  
Los arroyos Christalinos,  
Cayeron sobre las piedras  
De los alamos las yedras,  
Las parras de los espinos.

Seca-



Isidro de Madrid,

Secaronse los renueuos

Los paxaros que anidaron,

Los pollos muertos lloraron.

Y a los que estauan en hueuos,

Las cascarras se quebraron.

Por los concauos, y quiebras

Se metieron las culebras,

Temiendo ser su manjar

O que las viene a buscar

Para componer sus hebras.

De aquella parte del rio,

En que agora esta la fuente,

De saludable corriente,

Cuyo licor tiempla frio

Del cuerpo el calor ardicnte.

Vio que algunos labradores,

Cansados de sus labores,

Recogian sus ganados,

Y a Isidro en otros cuydados,

Y en otros campos mejores.

De Lope de Vega Carp. 48

A vna Cruz, que en vn repecho,  
Honraua a vn cerro la falda,  
Componia vna guirnalda  
Que de flores auia hecho,  
Mas que el rubi, y esmeralda.

Y atenta a ver que dezia,  
Oyò que dixo, Cruz mia,  
Llenad tras el fruto flores,  
Que assi muriendo de amores  
Flores la esposa pedia.

Cant. cap. 2.

O Thao que a los varones  
Vio en la frente Egechiél  
Cama de aquel justo Abel,  
Señal que entre mil naciones,  
Vino a juntar a Israel.

Eze. 9.

Esai. 11.

Que bien pareceys florido,  
Arbol fecundo, teñido  
De sangre, y agua diuina,  
Ton santo, que es medicina  
De todo vn mundo perdido.

No

Isidro de Madrid,

No tengo mas que ofreceros,  
Que soy vn rudo villano,  
Y aun con ser el don tan llano,  
Con que vengo à guarneceros,  
No he puesto mas de la mano.  
Que esto el mesmo que os hazia  
Digna de su espalda, el dia,  
Que muriendo en vos vencio  
La muerte, aq uito crio,  
Como quanto viue cria.  
Furiosa de verle assi,  
Metiose en los labradores,  
No en sus guirnaldas, y amores,  
Porque mal cupiera alli  
Tal aspid en tales flores.  
No fuera Isidro tan ciego,  
Que descubriera luego  
Y conociera su falta,  
Como el Apostol en Malta  
Entre las ramas del fuego.

*Hymnus Vo  
xilla Reg.*

*an. 14º*



Los villanos encendidos  
Del fuego de aquella fiera  
Hidra, Gorgona, y Chimera  
Que corrompio sus sentidos,  
Como Erynis, y Megera.

Comiençan a murmurar,  
Que a Isidro no ven arar  
Dos surcos en todo el dia,  
Y que a las onze venia  
De dormir y passear.

Y que mil vezes le ven,  
De los bueyes retirado,  
Tan ocioso, y descuydado,  
Que no gana el sueldo bien,  
Sino que le come hurtado.

Que es vn hombre perezoso,  
Intratable, y riguroso,  
Sin amigo, por mal quisto,  
Ued si el amigo de Christo  
Tiene amigo generoso..

Aug. contra  
Mani. lib. 1.

G

Estan

Isidro de Madrid,

*Quid. Fast*  
4.

*Estando en estas chimeras,  
La negra noche estrellada,  
Sacò la cabeça elada  
Ceñida de dormideras,  
De negras sombras cercada.*

*Virgil. 1.*  
*Encl.*

*Las de los montes caian,  
Y ya en la villa se vian,  
Densos humos desde lexos,  
Y de Cinthia los reflexos  
Las aguas mansas boluian.  
Parten a su noble dueño  
De Isidro humilde, y diuino,  
En cuyo largo camino,  
Esta enemiga del sueño,  
Siempre incitandolos vino.  
Al que le cupo mas fuego,  
La mano le dieron luego,  
Y el comienza desta suerte  
A tratar su injusta muerte,  
De furiosa inuidia ciego.*

Buelue a tu perdida hazienda,  
 Iban de Vargas, los ojos,  
 Porque si esperas despojos,  
 -- Aquien tu se le encomienda,  
 Te dara por trigo enojos.

Por lo que a vezinos toca,  
 El descuydo nos pronoca,  
 De Isidro con tal rigor,  
 Que aunque es poca su labor,  
 Es su verguença mas poca.

Alcampo va a medio dia,  
 Y esto fuera lo de menos,  
 Si los bueyes como agenos,  
 No se anduuieffen sin guia,  
 De yerua, y descanso llenos.

Porque el se duerme entretanto,  
 Hasta que bordan el manto  
 De la noche las estrellas,  
 Que buelue a casa con ellas,  
 Para dormir otro tanto.



Porque dezir que oracion,  
 Le leuanta con la aurora,  
 Es industria con que dora  
 Su engaño, y la perdicion  
 Del campo que labra agora.  
 Quantos letratan y ven,  
 Te podran dezir tambien,  
 Quan mal tu hazienda lo pass  
 Echale, Iban, de tu casa,  
 Y busca quien sirua bien.  
 Admirado el cauallero,  
 Y contra Ifidro inocente  
 A penas del dia siguiente  
 Truxo la luz el luzero  
 Por los valconos de Oriente.  
 Quando ya en su puerta llama,  
 Ifidro su pobre cama,  
 Y el lado de su muger  
 Dexa presto, y viene a ver  
 Quien le desprecia y infama.

Villa

Villano, el noble dezia,  
Es bueno que assi mi hazienda,  
Que tienes en encomienda,  
Por tu falsa hipocresia  
A tal perdicion se estienda?  
Como a medio dia vas,  
Al campo? y si en el estas,  
Los bueyes perdidos dexas?  
Isidro entendio las quexas:  
Y assi respondio, no mas.  
Sila labrança aumentada  
Por mi descuydo no ha sido,  
Ni aueys lo justo cogido,  
Cobraldo de mi soldada,  
Que a Dios doy lo que es devido:  
Hazer oracion a Dios,  
Que os puede quitar a vos?  
Pero tasse el que os lo cuenta  
El daño de vuestra renta,  
Y hagamos cuenta los dos.

*Viendo su amo la risa  
De su boca humilde, y santa,  
Embuelta en paciencia tanta,  
Presume que quien le auisa,  
Testimonios le levanta.*

*Parte con animo expresse  
De ver si es tanto el exceso,  
Y Isidro con alegria,  
Buelto a su amada Maria,  
Le dio cuenta del suceso.*

CAN.



# CANTO

## TERCERO.

### ARGUMENTO.

BAXAN LOS ANGELES  
à los campos del rio de Madrid. Viene  
su amo de Isidro à ver como trabaja.  
Hallale arando con ellos. Conoce el mi-  
lagro, y que murmuralle fue embidia.

Quedan los Angeles enseñandole  
grandes misterios.



*Brese entre tanto el cielo, Virgil. lib. 9. A Enci.*  
*q̃ esto en la tierra passaua*  
*De cuyo Impireo baxaua*

*Nueva luz al verde suelo,*

*Que el Padre eterno miraua.*

*Que su hermosa Ierarchia,*  
*De quien Daniel queria*  
*Hazer numero infinito,*  
*De su pecho circunscripto*  
*Estas palabras dezia.*

*Dani. el. 7.*  
*Dionys. Aa*  
*reap. de ta-*  
*les. Hier. 5.*  
*nazar. de*  
*pariu. Virg.*

C 4

Tenio

Isidro de Madrid,  
Tenia determinado,  
Que padeciese en su honor  
Afrenta a aquel labrador,  
Que tan buena cuenta ha dado  
De su viña a su señor.

Mas ya quiere que no sea  
Lo que la invidia dessea,  
De aquel su enemigo injusto,  
Sino que su pecho justo  
Su dueño indignado crea.

Id, celicolas, bolando  
A la tierra, en que ya veo  
Su humildad por quien desseo,  
Que ayudeys a Isidro orando,  
Isidro nuevo Eliseo.

Que quiero con este aumento  
Sossegar su pensamiento,  
Premiando al que tiene arado  
Con su oracion, y cuydado,  
El campo del firmamento.

Yo

Yo lo se todo, y en fin,  
Como de siervo fiel,  
Quiero el cordero de Abel,  
Y no el fruto de Cain,  
Que es fraticida cruel.

Ioan. 16.

Genes. 4.  
Saf. 10.

Dixo, y la diuina esposa,  
Que con dorada, y preciosa  
Ropa del hijo a la diestra  
La contemplacion nos muestra,  
Mas que los cielos hermosa.

Athan in  
Euang.

Respondiolo (enamorando  
Con su honesta boca el cielo)  
Yo agradezco este consuelo,  
Padre eterno, desde quando  
Fuy protectora del suelo.

Psal. 44.

Mil gracias por el os doy,  
Que se que de Isidro soy  
Amada con tanto extremo,  
Que os deuo, Padre supremo,  
La merced que le hazeys oy.

G s

Despues



82 Isidro de Madrid,

Cap. 3.

Despues de la Ester, que tanto,  
Quanto quiso gracia hallo  
En los ojos que miro,  
Isidro Arceobispo santo,  
Assi por Isidro hablò.

Gran Dios de eterno poder,

Augu. epif.

cap. 36.

Vos que para ver, y hazer,

Todo sois ojos y manos,

Ambr. sup.

Lue. lib. 1.

Bernar. de

considerat.

Grego libr.

2. moral.

No con voz y rostro humanos,

Que al hombre se dexen ver.

Grandeza profunda y alta,

Por ciencia, y por magestad,

Todo en todo, luz, verdad,

Uida y fuente, que no falta

Principio y eternidad.

Alanus de

coques. nat.

Diony. A-

reop. de ca.

les. Hie. 1.

Psal. 101.

De misericordia es

Digno Isidro, hazelda pues,

Si es del que os tiene temor,

Dixo, y al santo Pastor

Prosiguio el aspado Andres.

Señor,

Señor, que solo teneis

1. Tim. 6.

Luz clara, y inacefsible,

Vida inmortal, y impafsible,

Casiod. fuper Pfal. 2.

Vos que a las obras bolueis

El galar don conuenible.

Pfal. 6.

Vos, a quien no solo el suelo,

Mas las columnas del cielo

Iob. 2 6.

Tiemblan, bolued por el pobre,

Efai. 2 5.

Miralde, para que cobre

Ecclef. 1 1.

En fus anguftias consuelo.

Iob. 3 6.

Esto diciendo, ya eftauan

Seis Angeles en la tierra

Que el campo de Ifidro encierra

Adonde tambien le dauan

Seis embidiosos tal guerra.

Las flores, yervas, y plantas,

Que de la embidia las plantas

En abrojos conuirtieron,

Tocadas reuerdecieron,

De aquellas deidades fantas.

Admi-

Isidro de Madrid,

Admirandose a porfia  
Desde el sembrado, a las eras,  
Las agostadas riberas,  
De ver que en vn año y dia,  
Cozaron seys Primavera.

El rio que vio del Austro  
Venir tal luz de su claustro,  
Sacò la cabeça fria,  
Creyendo que el sol auia  
Prestado otra vez su planstro.

Isidro se auia tardado  
En su diuino exercicio,  
Que ignora tal beneficio,  
Y aunque estuuiera auisado,  
No fuera mas justo oficio.

S. Frãcisco. Si al Christo de Dios es zelo  
Iusto, humillarse en el suelo,  
Aunque fuese vn Angel visto,  
De ver viene Isidro a Christo  
Debaxo de blanco velo.

Llenó



Llego al campo, y quando ya  
El arado apercebia,  
Vio estrellas a medio dia,  
Y vio que el tan alto esta,  
Que ygualar se les podia.  
Vio seys gallardos mancebos  
Que de vnos verdes azebos  
Salian de luz vestidos,  
En el cielo conocidos,  
Y alli labradores nuevos.  
Como el que en algun desierto  
Durmiendo la noche tuuo,  
Y tanto en el se detuuo,  
Que antes que el al sol despierto,  
El sol mirando le estuuo.  
Y quando ya desperto,  
De improuiso al sol miró:  
Tal Isidro sin sentido  
Quedo ofuscado y vencido,  
Quando los Angeles vio.

Tres

Genes. 18. Tres Anlezes a Abraham  
 Una vez aparecieron,  
 Que a verle a Mābre viniero  
 Bien que a este numero dan,  
 El que en figura truxeron.  
 Seis vienen à Isidro a ver,  
 O gran Dios, que puede ser?  
 Donde los ha de aluergar?  
 Mas vienen a consolar,  
 Que novienen a comer.  
 Si, como Sarra, Maria  
 Cozer luego pan pudiera,  
 Y el como Abraham truxera  
 El Cordero que pacia,  
 Y la miel entre la cera.  
 Yo se que los combidara,  
 Mas quando lo que no ara,  
 Le dicen que ha de pagar,  
 Como padra combidar  
 A seis de tan buena cara?

Discul

Desculpado puede estar,  
Puesto que no los combide,  
Pues su probeza lo impide,  
Isidro, aunque puede dar  
Muy bien lo que Dios le pide.

Vaya Abraham al ganado,  
Y en el suelo humilde echado,  
Dalde el alma, Isidro, vos,  
Que nunca desprecia Dios  
El coraçon humillado.

Isai. 57.  
Psal. 50.

No queria el sacrificio  
De Isac, sino la obediencia  
De Abraham, q̃ en la asistencia  
De aquel su piadoso oficio,  
Puso el filo resistencia.

Obedientia  
victimis po-  
tior. 1. Regg.  
15.

Dios sabe dar el Cordero  
Librando al hijo primero,  
Luego, Isidro, no os turbeis,  
Si sacrificado aueis  
A Dios lo mas verdadero.

Genes. 22.

Fue



Isidro de Madrid,

Acta Apost.  
cap. 12.

Fue de Pedro encarcelado,

Uenir vn Angel trofeo:

Seys con vos, Isidro veo,

Mas no solteys el arado,

3. Reg cap.  
15.

Sino soys vos Eliseo.

Y es que no vienen a hazer

Lo que vno tiene poder,

Sino aparecer que tienen

Formas de hombres, y assi vienen

Seys, que seys son menester.

Echado en fin por el suelo,

Sin saber como autorize

Surudeza, a Dios bendize,

Y, O mensajeros del cielo,

A donde bueno? les dize.

Que quereys en los sembrados?

Que buscays en los arados,

Y entre estos terrones duros,

Ya por vuestros rayos puros

Eternamente sagrados?

Mas dexadme descalçar,

Exod. 3.

Y del vno, y otro buey

Apartar, que a toda ley

Es santo a questo lugar,

Tras los grandes viene el Rey.

Si por el temor notable,

Genes. 32.

Que a Esau tuue intratable,

Venis a luchar conmigo,

Muchos sois seis: mas que digo?

Uno soys, y esse admirable.

Si lo que oy passò mirais,

Quando per seguir me vi,

Poco a la embidia remi,

Que si vos conmigo estais,

Quien puede ser contra mi?

Pero quien tan digno fuera,

Que por esta escala os viera?

No por tener este dia

Genes. 28.

La tierra que piso mia,

Mas por que el cielo tuuiera.

H

Isidro

Isidro (responde el vno  
De los Parainfos bellos,  
Que el Sol mirandose en ellos  
Embuidoso, è importuno,  
Sus rayos tomava dellos.)

No auemos los seys venido  
Sin causa a verte, que ha sido  
A tal tiempo, y a tal parte,  
Para poder remediarte,  
Con disfraçado vestido.

Buelue los ojos, y mira  
El que a ver tus campos viene,  
Por la informacion que tiene  
De la embidia, y la mentira,  
Que tu deshonra preuiene.

Que no quiere Dios que crea,  
Que su sieruo inutil sea,  
Porque en seruirle ocupado  
Venga mas tarde al arado,  
Cuyos aumentos dessea.



Que antes porque tu cultivas,  
 Isidro, estas asperezas,  
 Buelues trigos sus malezas,  
 Sus secos cardos, olivas,  
 Y parras sus verdes nuezas.

Todo se aumenta por ti,  
 Hasta el rio crece aqui,  
 Y escucha el son de la rueda,  
 Quando en otras partes queda,  
 Desprecia el trigo de si.

No temas, quien te ha ofendido,  
 Seras bien auenturado,  
 Y aunq es siempre maltratado,  
 Alegrese el perseguido,  
 Que ha de ser remunerado.

Si al que maldize, bendize  
 Pablo, y si Pedro lo dize,  
 Y Christo lo hizo assi,  
 Si David con Semei,  
 Y ruega por quien maldize.

H 2 Quando

Matth. 10.

Idem. 5.

2. Timo. 3.

1. Cor. 4.

1. Pet. 3.

Idē 1. c. 2.

1. Reg. 16.

Matth. 5.

Quando esto el Angel dezia  
 A Isidro, que atento estava,  
 Ya el dueño que el buscava,  
 Por el camino venia,  
 Y a la labrança baxava.

No venia el noble viejo  
 Amatarle, que el consejo  
 No vino a tal desuario,  
 Que cerrara Dios el rio,  
 Como vn tiempo el mar Bermes  
 Que del Labrador bendito,  
 Que no dixera estoy cierto,  
 Aunque temiera ser muerto,  
 No avia sepulcro en Egipto,  
 Sin traernos al desierto?

Que antes de verle llegar,  
 Supiera Isidro cantar,  
 Que al que penso con tal brio  
 Sacar la espada, en el rio  
 Dios se la pudo quebrar.

Exod. 14.

En efeto el cauallero,  
 No semejante al de Egipto,  
 Venia a ver su distrito,  
 En vn Andaluz ouero,  
 De moscas negras escrito.  
 El freno espumoso muerde  
 Con blanco, y el color pierde  
 Mas que de la nieue el ampo,  
 Con adereço de campo  
 De lobo, y palmilla verde.  
 Por si se ofrecieffe algo,  
 Que andaua la tierra inquieta,  
 Trahia lançaginetta,  
 Que era entonces del hidalgo,  
 Como agora la vaqueta.  
 Estos eran sus decoros,  
 Que los fronterizos Moros  
 Hazian exercitallas  
 Mejor alli con batallas,  
 Que agora en corros de Toros.

H3

Por



Por razon tuuo de estado  
Roma, quando Reyna fue,  
Tener a Cartago en pie,  
Que es bien q̄ aya, quē cuydado  
A las Republicas de.

Que quando en sangre bañadas  
Hazia andar sus espadas,  
Y desnudas a este fin,  
No se tomauan de orin,  
Como en lapaz embaynadas.

No digo que fuera España,  
Por tener Moros dichosa,  
Pero si fue valerosa,  
El tiempo nos desengaña,  
Sin ser diferencia odiosa.

Que los Sabios guerra intentan  
Por la paz, y representan  
A tan pesado negocio  
Las esperanças del ocio,  
Con que el trabajo sustentan.

Salust. ad  
Cesar.

La guerra es justa que emprende  
De algun Barbaro poder  
Lo que es patria defender,  
Llena de justicia ofende,  
Con daño le puede hazer.

Ambros. de  
offic.

Cicer. de of-  
fic.

No es pecado, es justa guerra,  
La que codicia no encierra,  
Sino que al malo castiga,  
Y al bueno el daño mitiga,  
Y busca paz à su tierra.

Augu li. da  
Ver. Do.

No faltan hombres agora,  
Que en los estraños Payfes,  
Sino lunas, vencen Lifes,  
Pero en fin el siglo llora,  
Menos Aquiles que Vliſſes.

Cicer. 2. de  
offic.

La guerra en efeto daña,  
O sea propia, o estraña,  
Bien ayan armas, y leyes  
De los Catalicos Reyes,  
Que assi limpiaron a España?

Marineo s.  
culo.

H 4 Llegò

Isidro de Madrid,

Llegò en fin de Isidro el dueño,  
Que antes que el auia venido,  
Aunque en vn prado escondido,  
De su grande pereza y sueño  
Se leuantaua ofendido.

Enojo del, y manzilla  
De su hazienda, a la otra orilla  
Del rio le auian passado,  
Viendo quan tarde, acusado,  
Viene Isidro de la villa.

Y con este pensamiento,  
Y la razon que le sobra,  
A lo que el presume, cobra  
De tratarle atreuimiento  
Mal de palabra y de obra.

Pero apenas llegò tanto  
Del Labrador justo y santo,  
Como vn tiro de arcabuz  
Quando del Sol de su luz  
Le deuino el grande espanto.



Otros yugeros que arauan  
En la tierra que el comprô,  
Con bueyes candidos vio  
Que al Toro estrellado honrauan  
Con mas luz que el Sol le dio.

Y admirado de improviso,  
Tuuo del misterio auiso,  
Viendo su olor celestial,  
El rio buelto cristal,  
Y la tierra Parayso.

Porque haziendo conjetura  
De la vida y santidad,  
Exercicios, y humildad  
De Isidro, el pecho assegura  
De su inocencia y bondad.

No fue como los tiranos,  
Que los hechos soberanos  
De los Martires contentos,  
Llamauan encantamentos  
Supersticiosos y vanos.

Hs

Vio

Vio claramente que el cielo,  
Le daua tribulaciones,  
Por que en tales ocasiones  
Assiste Dios por consuelo,  
Con mil celestiales dones.

Cum ipso  
sum in tri  
bus Psal.

Gullic. Per.  
de Fortitu.  
Gregor.

Via, que si el hombre podia  
Tener con Dios compaña,  
Tribulacion lo causaua,  
Por esso alguno la amaua,  
Y siempre a Dios la pedia.  
Que acompañarle es sin duda,

Esau. 43.

Por que si va con temor,  
Por las aguas de dolor,  
Promete darle su ayuda,  
Y asistir en su fauor.

Matth. 8.

Esta à Christo le pidieron,  
Quando el mar confuso vieron  
Sus Apostoles turbados,

1. Cor. 12.

Y al fin sus atribulados,  
Siempre en la virtud crecieron.

Vio al que sufre la afliccion,  
 Ser tan bienauenturado,  
 Que al tiempo de ser prouado,  
 No es menos su galardón,  
 Que al fin salir coronado,

Iacob. 1.

Vio, que quien el mal traía,  
 Sempiterno bien boluía,  
 Para mostrar su grandeza,  
 Y vio que aquella tristeza,  
 Se conuierte en alegría.

Baruc. 4.

Ioan. 16.

Vio que los bueyes andauan  
 entre los surcos ligeros,  
 Y que los seys compañeros,  
 Al lado de Isidro estauan,  
 Como el carro y los luzeros.

Et mente  
 cernitur,  
 &cælestis  
 est, quia  
 incorpo-  
 rei sunt  
 Dionys. d.  
 cælesti  
 Hierar.  
 chia.

Vio las ricas aguijadas,  
 De piedras, y oro bordadas,  
 Y los capotes de estrellas,  
 O porque los fuesen ellas,  
 O por ser imaginadas.

Ange-



Isidro de Madrid,

Angeles santos y puros,  
Compañia celestial,  
Quien os dio trabajo tal,  
Querompaisterrones duros,  
Y que vistaís de sayal:  
Arar es grande fauor,  
Aunque mejor labrador  
que vosotros, por esse hombre,  
Arado, que es Cruz su nombre.  
Puso en sus ombros amor.  
Otro madero lleuò  
Por otro campo de luto,  
Mas aspero, y mas enxuto,  
Que con tres clauos arò  
Su cuerpo, y dio sangre en fructo.  
Bien lo visteis aquel dia,  
Que el mundo se deshazia,  
Que se rompio al templo el velo  
Que se puso luto el cielo,  
Y quedò sola Maria.

Dionys. in  
ant. ad po-  
lyon Godo.  
fre. ex Suid.  
Luc. 23.  
Matth. 27.  
Marc. 14.

Mas con todo es gran fauor  
El que a nuestro Isidro hazeys:  
Nuevo es que campos labreys,  
Y que de Adan el sudor  
Sin su culpa acompañeis.

Mirad, Angeles diuinos,  
Que sobre los cristalinos,  
Cielos, con citharas graues  
Es vuestro oficio, suaues  
Cantar à Dios psalmos, y himnos.

Apoc. 14.

Del Cordero tierno muerto,  
Digno de atributos tantos,  
Su historia son vuestros cantos  
Que no arar por el desierto  
Entre malezas y cantos.

Vide Diony.  
de celest.  
Hier.

Honrar el portal sagrado  
Betleemitico neuado,  
De vn Dios nacido capaz,  
O pregonar gloria y paz  
Sabeis mejor que el arado.

Luc. 2.

Yr

Isidro de Madrid,

Yr con Tobias por guia,

Sabe muy bien Rafael,

Dani. 14.

Lleuar pan a Daniel,

Y ser nuncio de Maria

Luc. 1.

En Nazaret Gabriel.

Matt. 2.

Librar tres Reyes de engaños,

Mouer para curar daños

Ioan. 5.

La picina se auerigua,

O ligar la sierpe antigua

Apoc. 10.

En cadenas por mil años.

Pero arar, cosa es que encierra

Misterio tan singular,

Que deues, Madrid, honrar

Toda aquella santa tierra,

Sin consentirla pisar.

Cercala, para que intente

Dar salud, como la fuente,

Que el no lo hazer, te prometo,

Que es por el poco respeto

Con que la pisa la gente.



Quando ya mas cerca vino  
El cauallero turbado,  
Como el hombre que ha mirado  
Por antojo christalino  
Todo a exagonos labrado.

Que quando se le quito,  
Uno solamente halló  
De mil que le figurauan,  
Assi de los seys que arauan,  
Solamente a Isidro vio.

Pues como solo se viesse  
En extasis diuertido,  
Detuvo el passo atrenido,  
Aun no sabiendo si diesse  
Fe a la vista, o al sentido,  
Pero auriendole cobrado,  
Assi le dixo admirado,  
Donde se fueron tan presto,  
Isidro, los que en tal puesto  
A compañauan tu arado?

Respon-

Isidro de Madrid,

Responde varon de Dios,  
Por el mesmo que te mueue,  
A donde en tiempo tan breue,  
Que yo he visto mas de dos  
Con bueyes como la nieue.  
Porque mientras al sonido  
Del agua bolui el oydo,  
De donde le quité luego,  
Como cometas de fuego  
Han por el ayre corrido.  
Adonde soles tan bellos  
Han hecho, Isidro, su ocase?  
Que nube ha salido al passo  
Que ha podido escurecellos,  
Limpio el cielo, el campo raso.  
Dnde està la compañía,  
Que á tu labrança, y la mia,  
Nos la pudo hazer tan buena,  
Que me ha quitado la pena  
Del enojo que traía?

De Lope de Vega Carp. 65

Sobre el yugo la aguijada,  
Y la mano en el arado,  
Por esta causa parado,  
La roxa frente sudada,  
Y el roto sombrero alçado.

Isidro a su dueño mira,  
Y le dize: Que te admira?

Que aqui solo el Dios que adoro, *Iuan Dia-*  
Me da el socorro que imploro, *cono.*  
A quien mi oracion aspira.

Y el sabe que fuera del  
Otra ayuda no he tenido,  
Ni la quiero, ni la pido,  
Porque quien espera en el,  
Siempre es por el socorrido.

*Prov. 18.*

Dios en mi ayuda entendio,  
Pobre soy, el me ayudo:

*Psal. 69.*

*Nabum 17.*

Porque quien en mal me puso,  
Quede corrido y confuso,  
El socorro apressuro.

*I*

*Dixo*



Isidro de Madrid,

Dixo sin prolixa arenga,  
Y admirado su señor  
De que vn pobre Labrador  
Un coro Angelico tenga  
Compañero en su labor.

Quisiera a sus pies echarse,  
Pero por no declararse,  
Por temor, o por respeto,  
Quiso alli tener secreto,  
Lo que vino a publicarse.

Siempre (dixo) Isidro amigo,  
En el Ageno cercado  
Està mas gordo el ganado,  
Y mas abundante el trigo  
En el ageno sembrado.

Desde oy mi hazienda, y mi renta  
Te doy, Isidro, sin cuenta,  
Que no darà mal la agena,  
Quien la dà de si tan buena,  
Que el mundo sus gracias cuente.

Ouid. lib. 1.  
de art. am.

Que no eres tu el perezoso,  
 Que por no arar en el frio,  
 Mendigaua en el Estio,  
 Sino el que mas cuydadoso  
 Procurò su bien y el mio.

Toma desde oy las llaues  
 De quanto entiendes y sabes,  
 Que es hazienda y renta mia,  
 Que yo se bien que te fia  
 El cielo cosas mas graues.

Quando a su tiempo recoges  
 Rubio trigo blancas vuas,  
 Nunca a darme cuenta subas,  
 Por la tuya esten las troxeos,  
 Y las encerradas cubas.

Perdona, si te ofendi,  
 Y labra mi hazienda assi,  
 Que yo se, sieruo de Dios,  
 La ventura de los dos,  
 Tu por Dios y yo por ti.

Bolvio con esto la rienda  
 Al cauallo, y fue saliendo  
 Del valle, al galope hiriendo,  
 Y buelto a mirar su hazienda,  
 Isidro quedô diziendo:

Iob. 3 1. Si me holguè de la ruyna  
 De quien a mi mal se inclina,  
 Ni que el que me busca tenga,  
 Efferuego que me venga  
 De vuestra mano diuina.

Ya los Angeles llegauan,  
 Quando esto Isidro dezia,  
 Para hazerle compañia,  
 Y alguna cosa tratauan,  
 En que se passasse el dia.

Querida Isidro oracion,  
 Que oluidarla no es razon,  
 Si corre prosperidad,  
 Pues hecha en la aduersidad,  
 Alcançò satisfacion.

Luc. 2.



Mas porque no se ocupasse,  
Prosiguieron su labor,  
Rogando el buen Labrador,  
Que cada Angel le enseñasse,  
Lo que aprendiesse mejor.

Ya veys mi rusticidad,  
Dezia con humildad:  
Si acompañarme quereys,  
Suplicoos que me enseñeys  
Alguna dificultad.

Que quieres, dixo el primero,  
Saber? Angelico coro,  
Dixo Isidro, al Dios que adoro,  
Que como soy tan grossero,  
De todo punto le ignoro.

Si poco menos que vos  
Me hizo Dios, ay en los dos  
Gran diferencia, y la mia  
Sabed, que saber querria,  
Por lo menos lo que es Dios.

Paulominus  
ab Angelis.

No lo pregunto, por que

Se atribuya a presuncion,

Que sabe en esta ocasion

Del mas rustico la Fè,

Que el mas Sabio Cicron.

Ni pienso que he de entender

Aquel increado ser,

Que de Dios omnipotente

Es mas santa y reuerente

Cosa, creer que saber.

Mas por que vuestra doctrina,

Que la luz del alma aduierne,

Oyendola desta suerte,

Tan celestial y divina,

Mi rudo ingenio despierte.

El Angel que endiende adonde

La pregunta corresponde,

Quando su bondad le auisa,

Con vna serena risa

Desta manera responde.

Qui me-  
lius scitur  
nesciendo.  
August.  
lib. 11. de  
ordin.

Adorâda  
sunt hæc,  
non scru-  
tanda. Vi-  
ues. Satel-  
lit.  
Tacitus in  
Germ.

Dezia el conocimiento

De su essencia inaceſſible,

Isidro, ſer à impoſſible

Almas alto entendimiento,

Como coſa incomprehenſible.

Por atributos le aplican

Nil nombres, que ſignifican

A Dios viuiuer ſalmente,

Que compueſtos de la gente,

O por metaſora, explican.

Relacion a lo criado,

O en razon de propiedad,

Deſcriuen ſu Mageſtad,

Y todo el mundo formado

Le llama ſuma Deidad.

El Hebreo Adonai,

El Aſirio Adad, y aſſi,

Diſcurriendo Theos el Griego,

Deus El Latino, y luego

Tu Dios, los Indios Zimi.

De Deo

etiam ve-  
ra dicere,  
periculo-  
ſum.

Cypri.in  
Symb.

Inſinitū  
quis deſi-  
niet? Iuſ.

Lip. de ci-  
ui. doctri-  
na.

Dionys. A-  
reopagit. de  
diuin. no-  
min.

Petrus Gre-  
gor. Toſo-  
nus, libr. 6.  
cap. 2.

Idem per to-  
tum cap.



Varios atributos tiene

De virtud inescrutable:

Por atributo notable

La fortaleza contiene,

Con que se muestra admirable.

Por amor hombre, y varon,

Y si a caso translacion,

O metáfora se guarda,

Suelen a Dios llamar Guarda,

Pastor, Estrella, Leon.

Relacion a lo criado

La tiene como criador,

Refugio, Salud, Señor,

Es otras vezes llamado,

Como amparo y defensor.

Por las propiedades Trino

Es con modo peregrino,

Padre engendrando, y naciendo

Verbo, y dellos procediendo,

El Espiritu diuino.

I. Reg. 2.

Tit. 3.

Psal. 47.

Ec. 135.

Deut. 32.

Seneca in

epist.

I. b.

Exec. 34.

Apoc. 5.

Gregor. 2.

Mor.

Ecles. 1.

Psal. 17.

Her. 11.

Deut. 6.

Suele

Suele llamarse tambien

Primera y suma verdad,

Vida, Luz, y Deidad,

Essencia, Fuente del bien,

Sapiencia y Eternidad.

Nombres de Dios Redemptor

Son, Ungido, Salvador,

Primogenito a su Madre

Virgen, y a su Eterno Padre

Unigenito de amor.

Alfa, Omega, Verdad, Via,

Y Verbo de Dios se nombre,

Iusticia es tambien su nombre,

Christo, Emanuel, Messia,

Pan, Vida y Hijo del hombre.

El Espiritu se llama

Viento, que en amor inflama,

Gracia, consuelo perfeto,

Dedo de Dios, Paraclero,

Olio, Miel, Rocio, y Llama.

Ioan.

August. in

Solilo.

Alan. de

conq. nat.

Casiod. sup.

Psal. Mag.

Dominus.

August. lib.

7. confess.

Eccles. e. 1.

Apoc. 1.

August. sup.

Pat. nos.

Ioan. 1.

Esai. 4.

Matth. 1.

Ejai. 7.

Marc. 14.

I 5

Fueron

*Fueron dioses de ficcion*

Todos los que en tiempo alguno  
Hizo el hombre, el cierto es vno  
Por essencia, y todos son  
En su respeto ninguno.

*Es vn Dios en Trinidad*

De personas, y Deidad  
Soberana y admirable,  
Infinitamente amable  
Por su infinita bondad.

*Y por participacion*

Tal vez se llaman los hombres  
Dioses, no porque te assombres,  
Que de excelsos hijos son  
Por la creacion sus nombres.

*Psal. 81.*

*Rom. 58.*

*1oan. 1.*

*Christianos tambien llamados*  
*Son assi, regenerados*  
*Los hombres por adopcion,*  
*O por la disposicion*  
*Del ser bienauenturados.*

*Quien*



Quien pone en execucion

De su Dios el misterio,  
Se llama assi por misterio,  
Que Moysen de Faraon  
Lo fue llamado en su imperio.

Del Angel bueno se infiere  
Este nombre que le adquiere  
Por su diuino exercicio,  
Quien exercita el oficio  
De Dios, este honor prefiere.

De la impiedad del demonio,  
Cuyo origen le deuieron,  
Los falsos dioses tuvieron  
Su atributo, en testimonio  
De que sus hechuras fueron.

Y tambien por presuncion,  
Miedo, suceso, ficcion,  
Lisonja, sollicitud,  
Admiracion de virtud,  
O vana supersticion.

Dionys. de  
cel. Hierat.  
Exod. 7.  
Iob. 1.

Psal. 48.  
Començaronse a hō  
rar los dios  
ses en tiē-  
po de lu-  
piter. La-  
tā. Firm.  
lib. 2. c. 11.  
Polidoro,  
Virgilio  
dize, q̄ vi-  
nieron a  
fer mas  
los dioses  
q̄ los hom-  
bres; li. 1.  
cap. 1.  
Dion. in hi-  
stor. Rom.  
Quintus Fa-  
bius Lictor  
de Auro se-  
culo.

De

Isidro de Madrid,

De vuestro antiguo contrario  
La persuasión y porfía,  
Fue causa primera vn dia,  
Origen y seminario  
De la falsa idolatria.

Esai. 14.

Al muy alto semejante

Matth. 4.

Quiso ser Dios arrogante,  
Del mesmo adorarse quiso,  
Con esto en el parayso

Genes. 5.

Persuadio al primero amante.

Los Babi  
lonios, y  
Assirios  
adoraron  
a Belo.  
Theo. de  
temp.

Los dioses que venero

Con tal culto, y vanidad,  
La antigua Gentilidad,  
David demonios llamo,  
Prouando la falsedad.

Sap. 15.

Psalm. 80.

Este nombre soberano,

Por vn buen successo humano  
Vsurpado en hombre miro,  
Como en aquel Rey de Tiro,  
O como Herodes Tirano.

Excc. 28.

Actos. 12.

Otro

Otros, como los Sidonios,  
 Dioses para si hizieron,  
 Pero todos falsos fueron,  
 Todos en fin son demonios,  
 Que al verdadero temieron.

4. Reg. 17.  
 Ephe. 12.  
 Act. 19.

Muchos dellos que priuaron,  
 Por adulacion llamaron  
 Dios a Nabucdonosor,  
 Y los padres por amor,  
 A los hijos que engendraron,  
 Mirando milagros tantos,  
 O escuchandolos dezir,  
 La gloria que conuenir  
 Solo a Dios deue, a sus santos  
 Quisieron atribuyr.

Ind. 5.

Sap. 19.

Act. 14.

A los hombres que inuentaron  
 Algun arte, o le enseñaron,  
 Dieron prouecho, o temor,  
 Como Hercules, Baco, Amor,  
 Y los que tiranizaron.

Lañan. Fir-  
 mian. lib. 1.  
 cap. 18.

Los



Isidro de Madrid,

Polido. Vir-  
gil. lib. 1.  
cap. 1.

Los Filósofos que al grado  
Del principio principal  
No alcanço su natural,  
Al mas cerca imaginado  
Constituyeron per tal.

Alcmeon

Alcmeon en las estrellas  
Puso a Dios, y en la luz dellas,  
O su influencia, Alexandro,  
En el ayre Anaximandro,  
Y Heracito en las centellas.

Alexandro.  
Anaximan-  
dro.

Heracito.  
Los Persia-  
nos, teniã  
al fuego  
por Dios.  
Polyd. lib  
5. cap. 7.  
Aristotel.

Aristoteles llamaua  
Dios al mundo, y a la mente,  
Siempre en esto variamente,  
Cleantes al Eter daua  
Este ser eternamente.

Cleantes.  
Democrito.

Democrito a su verdad

Peusipo.  
Crispo.

Pena, premio y equidad,  
Fuerça natural al Peusipo:  
A Dios llamaua Crisipo  
Diuina necesidad.

Las quatro naturalezas,  
Que en los elementos via  
Dios Empedocles fingia:  
Tales voros, y cabeças,  
Tuuo la Filosofia.

Empedocles

Parminedes con Meliso  
Corona fingida quiso  
Que Dios deste mundo fuesse,  
Bracmanes la luz que diesse  
A nuestra razon auiso.

Parminedes  
Meliso.

Diuina ley en su verso  
Le llamò Zenon Cirteo,  
Teofrasto con buen desseo  
Uno, todo, y vniuerso,  
Luna y Sol Prodicò Zeo.

Bracmanes  
Lenon.

Teofrasto.

Prodicò.

Al mundo esta perfeccion  
Dan los Estoycos, Varron,  
Y Pitagoras con el,  
Un alma que anda por el,  
Llaman a Dios: que inuencion.

Los Estoycos

Varron.

Pitagoras.

Con

Isidro de Madrid,

Con la admiracion que alcança  
La virtud por tantas cosas,  
Que en ella son milagrosas,  
Honra, Clemencia, Esperança,  
Concordia, y Fe fueron Diosas.  
Tambien se tiene memoria,  
Que se les dio aquesta gloria  
Al vicio, y a sus excessos,  
Y por los buenos suceßos  
A la Fortuna y Vitoria.

Los Egipcios fuerõ  
los prime  
ros q̃ edi-  
ficaron al-  
tares, esta-  
tuas y tē-  
plos. He-  
rodoto,  
li. 2. Stra-  
bo, lib. 17.  
Geograp.  
1. Corint.  
cap 6.  
Ad : bil 3.

Tambien dieron cultos vanos,  
Con veneracion y altares,  
A mil palustres lugares,  
Infernales, y Montanos,  
Marinos, Manes, y Lares.

Al miedo y supersticion,  
A la Sierpe, y al Dragon,  
Y hasta el deleyte, y el vientre,  
Quiere mucha gente que entre  
En esta veneracion.



Aquí el primero llegaua,  
Quando pedía el segundo  
Sujeto leue, ò profundo:  
Pero en este tiempo estaua  
Isidro fuera del mundo.

Y aunque a la naturaleza  
Repugne con rustiqueza  
Querer penetrar alturas,  
Dios infunde en almas puras  
Tan diuina sutileza.

Contra los Dioses dezía  
Ciceron que peleaua,  
El que rudo porfianua,  
Como Centimano hazía,  
Quando los montes juntaua.

Naturaleza es primera  
Obra, y causa verdadera  
De entender, que repugnando,  
Todas las cosas va errando,  
Quien sin ella persevera.

Reue'asti  
paruulis.  
Matt. 21.

Cicer.

Hom. 1. I.  
lib. 6.

Hippocrat.  
lib. de lege.

K

Pero

Is vnus  
potest  
omnia.  
Lud. Vi-  
ues, exci-  
tat. animi  
in Deum.

Henri. Ar-  
phi. lib. I.  
de mystica  
Theolo.

Isidro de Madrid,  
Pero aqui muy al contrario  
A nuestro Isidro sucede,  
Que Dios que todo lo puede,  
Le da ingenio necessario,  
Para que enseñado quede.  
Y assi dixo, que quisiera  
De aquella guerra primera,  
Saber el suceso grane:  
Y el Angel con voz suaua  
Començo desta manera.  
Ya que la naturaleza  
Angelica y celestial  
Hizo el gran Dios immortal,  
Añadiendo a su belleza  
La libertad natural.  
La encarnacion de su hijo  
Y su grandeza predixo,  
Y que seria su nombre  
Tan medianero del hombre,  
Como del Angel, les dixo.

Para que alli la eficacia

Del que humilde fuesse visto,

Le subiesse, donde asisto,

De naturaleza a gracia,

Con los meritos de Christo.

Y los que no obedeciesse,

De aquel estado cayessen

A pena eterna aquel dia,

Porque por Christo queria, ( sen.

Que hombre y Angelbcatos fues

Pues viendo por cosa llana,

Que el Verbo de Dios auia

De encarnarse, y que seria

La naturaleza humana

Tan exaltada aquel dia.

Que al Verbo vnida y sentada

Del Padre a la diestra, honrada

De Dios, siendo Dios su nombre,

De nuestro Angelico nombre

Auia de ser adorada.

Alexan. de  
Ales su. 2.  
par. q. 26.  
S. Thom. 1.  
p. q. 7.



Isidro de Madrid,

Alexan. ex  
Din. Berb.

Tuuo embidia Lucifer,  
Que se hiziesse a Dios igual  
La criatura racional,  
Y que excediesse su ser  
Angelico, y celestial.

Y diziendo: El que es menor,  
Ha de ser mi superior,  
Y me ha de igualar en gloria.  
Se prometio la vitoria,  
Rebelando a su Señor.

Eze. 28.

Era sabio, grande y bello,  
Como en el Libano hermoso  
El cedro verde. y hojoso,  
Causa loca para hazello  
Soberuio, ayrado, y furioso.

Dezia en su coraçon,  
Alla sobre el Aquilon,  
Y el monte del testamento,  
Pienso colocar mi asiento,  
Y sobre el Sol mi pendon.

Esai. 4.

Halló Lucifer sequaces,  
Sin luz de sabiduria,  
Que ayudaron su osadia,  
Y cayeron pertinaces  
En el error de aquel dia.

Nosotros agradecidos  
De ser por Christo subidos  
A tal alteza de gloria,  
En nuestra mente, y memoria,  
Le dimos loores devidos.

Holgauamos en estremo  
De su santa encarnacion,  
Y de la disposicion  
Del Padre Eterno supremo  
En esta diuina Union.

Los malos y peruertidos,  
Querian ser preferidos,  
Por naturaleza a gracia,  
No dando su pertinacia,  
A nuestra razon oydos.

Hieronym.  
Mench. de  
arte exar-  
cistica li. 1.

K3 Persua-

Isidro de Madrid,  
Persuadioles, que era injuria  
Humillarle Dios assi,  
A quien te refiero aqui  
Armado Luzbel de furia,  
Y enamorado de si.  
Es fuerça su pretenfion,  
Y formando vn esquadron,  
De la obediencia se libra,  
Y con braço ayrado vibra  
La espada de presuncion:  
Quando se opuso Luzbel,  
Igualalle pretendiendo,  
Entre el estrepito horrendo  
Ya estava armado Miguel,  
Quien es como Dios? diziendo.  
Cubriale de esmeralda  
Una celada, o guirnalda,  
De esperança sin sospecha,  
Y de mil diamantes hecha  
Del tonelete a la falda.



Que el pecho era todo vn fuego  
De vn topazio que se ardia  
De caridad que encendia  
La vision del Sol, que luego  
Por claro espejo tenia.

Aurelio Ci-  
cuta de dis-  
cip nul. lib.  
1.

Eran greuas, y esquinelas,  
Guardabraços, y escarcelas,  
Rayos de amores eternos,  
Vnas estrellas los pernos,  
Y el Sol, y la Luna espuelas.

Alçò la espada leal,  
Y el falso argumento visto,  
Derribò al Angel mal quisto,  
No por virtud natural,  
Mas por meritos de Christo.

Que nacio a questa vitoria  
De su passion meritoria,  
Y la gracia que alcançamos,  
Donde cantando alabamos  
Su potestad, y su gloria.

Hieron. Mē-  
chi de arr.  
exor.  
Apoca. 12.

K 4

De sta

Gerar. Od.  
lib. 2. dist.  
+ quest. +.

De esta suerte aquel hermoso,  
Que estuuo en admiracion,  
Del dia de su creacion  
Hasta su fin riguroso,  
Vio su eterna perdicion.

Scotus. 2.  
dist 6. q. 2.

De amor propio vino a dar  
En soberuia, porque amar  
A si propio, le engaña,  
Que el bien comun despreciò  
Por el bien particular.

August lib.  
12. de ciui  
tate Dei. c. 1.

De auaricia, y de ambicion,  
Pecò tambien confiado  
Digno de si, a cuyo grado  
Llegara su perfeccion,  
Como no huuiera pecado.

Anselm.

Pecò de embidia y mentira,  
De la grandeza que mira  
En la mistica persona,  
Cayendo donde pregonà  
Su ingratitud su mentira.

*Assien el cielo se dio  
A la soberuia castigo,  
Y cayendo este enemigo,  
La tertia parte lleuô  
De las estrellas consigo.*

*Apocalyp.*

*Y el Cordero immaculado,  
Christo Iesu, fue ensalcado,  
Aqui el Angel acabô,  
Y Isidro a su voz parô  
La aguijada, y el arado.*



*Ks* CAN-



Isidro de Madrid,  
**CANTO**  
**QVARTO.**

*ARGVMENTO.*

PROSIGVEN LOS ANGE-  
les sus historias. Buelue a su casa Isidro.  
Tratase del nacimiento de su hijo. El  
milagro del Lobo, y el de la comida al  
peregrino, que entre sueños le pa-  
rece que le lleva, y guia a la  
tierra Santa.

*Aulus Gel-  
li libr. 6.  
nost. Atti.*



*L famoso Estagirita,  
q̃ a Grecia, y su siglo hōrò  
Quãdo el Macedō nacio,  
Que en fama la suya imita,  
El gran Filipo escriuio.  
Que aunque del hijo se holgana,  
Mucho mas quando pensana  
Que Aristoteles viuia,  
Quando Alexandro nacia,  
Cuya doctrina estimaua.*

*Labra:*

Labrador diuino mio,  
Si en vuestro tiempo naciera  
Vn Cisne, que Homero fuera  
Del Tajo, o de nuestro rio,  
Puesto que humilde ribera.  
Madrid dixera aquel dia,  
Que mas de ver que nacia  
En vuestro tiempo se holgaa,  
Si de vos despues cantaa,  
Lo que de vos aprendia.  
No por que en vos huuo ciencia,  
Que es por profunda confusa,  
Que el nacimiento os escusa,  
Pero temor y obediencia,  
Principio de ciencia infusa.  
Yo aunque indigno llego tarde,  
A hazer de la vuestra alarde  
En el teatro del mundo,  
Tan rustico, que me fundo  
En que amor me abraza y arde.  
Naci

Initiū sa-  
piētiae ti-  
mor Do-  
mini.

Isidro de Madrid,

Naci yo (quando en mi  
Cupiera poder loar  
Vuestro valor (singular)  
En vuestra edad, mas naci  
En vuestro mesmo lugar.  
De aqui tambien me ha nacido  
El aueros conocido,  
No de vista, mas de fama,  
Sino es que vista se llama,  
Ver vuestro mortal vestido.

Este que aquel alma santa  
Incorruptible dexo,  
Porque casa en que viuió,  
Quedasse con gloria tanta,  
He visto (aunque indigno) yo.

Y a side fama y de vista  
Ya soy vuestro coronista,  
Que amor que corta la pluma,  
Quiere que volar presuma,  
Hasta el Sol, y al rayo a sista.

Direis



Direis que de que me assombro,  
Y procede este temor,  
Si al principio fue temor?  
Y que porque sabio os nombro,  
Quando vos sois Labrador?  
Pues sabed que lo ha causado,  
El ver que os han enseñado  
Tales diuinos estremos,  
Que ya es mejor que tomemos,  
Vos la pluma, y yo el arado.  
Pues Dios en todo os prefiere,  
Asi estamos bien los dos,  
Y olabrar, escriuid vos,  
Mas ya el tercer Angel quiere  
Que sepais que es hombre, y Dios.  
Que queriendo vos alli,  
Aunque se refiere aqui  
Saber nuestra redencion,  
Dandole el campo atencion,  
Començo diziendo assi.

Hizo

Isidro de Madrid,

Hizo Dios de su venida  
Al mundo promessa cierta,  
A Abraham fue descubierta  
Y su casa preferida,  
Santificando su puerta.

Rom. 4.

Mar. 1. Las voces que dio san Juan  
Por la orilla del Iordan,  
Ya eran siendo venido,  
Que estava de redimido  
Cerca el linaje de Adan.

Fueron luzientes espejos  
Muchas antiguas figuras,  
En que aquellas luzes puras  
Dauan diuinos reflexos,  
Con esperanças seguras.

Exod. 3.

La çarça fue vna cortina  
Desta imagen peregrina,  
En que amor junta, y allana  
La naturaleza humana,  
Y la persona diuina.

De

De Lope de Vega Carp. 80

De las muchas que tenemos

Otra fue la hermosa escala,

Que el cielo y la tierra iguala,

Genes. 23.

Hombre, y Dios son los extremos

Del suelo a la Impirea sala.

Alli fue la piedra vngida,

Fulgenc. 1

Reparo de nuestra vida,

Por angular del cimiento,

Del Christiano ayuntamiento

Exaltada y conocida.

Si de Ioseph visitado

Iacob la cumbre besò

De la vara, alli mostrò

Este misterio sagrado,

Ad Hebr. 23

Que en su transito gozò.

Tambien de las profecias,

La venida del Mesias

Se conociò, pues por el

Mostrò a Christo Emanuel,

Esai 7.

Matib. 6

Luc. 1.

Al Rey Acaz Esaias.

Sobre

De



Isidro de Madrid,

Hiere. 31.

Sobre la tierra ha de hazer  
Dios vna gran nouedad,  
No en el cielo, aunque es verdad,  
Que del cielo ha de tener  
La fuerça y la autoridad.

Iosue. 10.

No parando el Sol en el,  
Aunque otro mas puro que el  
Se ha de parar en el claustro,  
No del Ocaso, ni el Austro,  
Que Oriente dize Ezechiel.

Ezec. 4.

Ni en el ayre, como quando  
Llouio fuego, aunq̃ el gran fuego,  
Que al Serafin dexa ciego,  
Ha de baxar abrasando,  
Para verse elado luego.

3. Reg. 1.

No en el agua, como el dia  
Que el mar sus senos abria  
Para passar Israel,  
Aunque ha de passar por el  
Con otra mas cierta guia.

1. ed. 4.

No

No debaxo de la tierra,  
 Aunque piden que se abra,  
 Y engendre, pues Dios la labra,  
 Mas tierra virgen le encierra,  
 Y abriose con su palabra.

Con misterio tan diuino,  
 No ay que llamar peregrino,  
 Que resucite vna muerta,  
 Que vn rio en sangre conuierta,  
 Uara en culebra, agua en vino.

Que ha de cercar vn varon  
 Una diuina donzella,  
 Sera nouedad tan bella,  
 Y que para sin lision,  
 La que concibio sin ella.

Este fue el desseo ardiente  
 Del Profeta diligente,  
 Y mas quando ya el via,  
 Este fue el alegre dia,  
 Ansias de la antigua gente.

L Pues

Aperia-  
 tur terra,  
 & germi-  
 net Salua.

Tabitha en  
 mi Marc.  
 14.  
 Ex d. 171.  
 Ioan. 2.

Psal. 88.

Psal. 71.  
 Hebr. c. 11.

Isidro de Madrid,

Pues estando en aquel trino  
Tribunal en tal discordia  
Justicia y misericordia,  
El gran decreto diuino  
Puso a las dos en concordia.  
Morir vn hombre, y dar vida  
Al mundo fue definida,  
Por la sentencia postrera:  
Mas que humanidad pudiera,  
Sin estar a Dios vnida.

Quedô satisfecha assi  
La justicia, con ser Dios  
El que muriessse por vos,  
Mostrandose mas alli,  
Y quedando en paz las dos.  
Que en estas graues hazañas,  
Cessando de Dios las sañas,  
Aparecio su piedad,  
Gozando su humanidad  
Por sus piadosas entrañas.

Bernar. de  
Anunt.

Rom. 3.

1. Tim. 1.

Canc.  
Zachar.



*La justa satisfacion*

*Que no la hizieran no assombre*

*Dios a solas, Angel, hombre,*

*Porque hombre, y Angel no son*

*De tanto caudal y nombre.*

*Fonseca de  
vita Christi.*

*Pues Dios solo, no dezia,*

*Y assi Dios satisfazia,*

*Lo que el hombre no bastaua,*

*Y hombre aquel lo que faltaua,*

*Que como Dios no podia.*

*Para esto fue preservada*

*Antes del siglo vna estrella,*

*Una diuina donzella,*

*Limpia, intacta y reseruada,*

*Vaso de cristal sin mella.*

*Esta que fue toda hermosa,*

*De la tunica preciosa,*

*Del Sol cubierta, y vestida,*

*Fue para madre elegida,*

*Para hija, y para esposa.*

*Cant. 4.*

*Apos. 11.*

*L.*

*Angel*

Isidro de Madrid,

Angel soy mas para vos  
No ay alabanza que quadre,  
Que de vuestro hijo el Padre  
Tal madre os hizo, que Dios  
No puede hazer mejor madre.  
Que como el hijo no puede  
Ser mejor por cierto quede,  
Que ni la madre pudiera,  
Que es la alabanza postrera,  
Y la que a todas excede.

Consejo de  
vita Christi.

Amador Ar  
viz dial.  
sept. c. 6.

Nacida pues tan hidalga,  
Como para Reyna nuestra,  
De Dios madre, y madre vuestra  
Para que abogada os valga  
En su trono, y a su diestra,  
Fue criado en santidad,  
Y con diuina humildad  
Al santo templo ofrecida,  
Donde a Dios fue prometida  
Su pura virginidad.

Y aunque

Y aunque aceriò Dios el don  
 Condicional, fue obligada  
 A casarse, y ya casada,  
 Fue la humana redencion  
 Por alto misterio obrada.  
 Que al Fiat de aquella boca,  
 Que al cielo a gozo prouoca,  
 Baxò el Verbo del gran Padre,  
 A hazer la dichosa Madre,  
 Como el Sol el cristal toca.  
 Carne que habitò en el mundo,  
 La Palabra se vistio,  
 En que se manifestò,  
 Cuyo misterio profundo,  
 Puedes creer, y entender no.  
 Y aquella vnion soberana,  
 En que diuina, y humana  
 Naturaleza se vieron  
 En vna persona, hizieron  
 Las tres, de quien todo emana.

L3

Del

En las di-  
 uinas le-  
 tras selee  
 que el vo-  
 to no era  
 valido no  
 querien-  
 do el pa-  
 dre.

Numer.

30.

Vide a Fray  
 Amador Ar-  
 raiz dialo.  
 7. c. 8.

Ioan. 1.

1. Tim. 3.  
 Oróico de  
 suauidad  
 de Dios.

August.



38 Ifidro de Madrid,

*Del Espiritu diuino*

*Fue la obra, traça, y arte,  
Porque el las gracias reparte,  
Y esta es la mayor que vino  
A los hombres de su parte.*

*Abatio al nebli la garza,  
Y de rocio que esparza  
El Sol, el vellon cubierto,  
Quedò Esaías por cierto,  
Y ardio, aunque verde, la garza*

*Que de su diuino amor  
Fuego auror destas hazañas,  
Esparzido en sus entrañas,  
Dio el fruto de aquella flor,  
Y aplacò de Dios las sañas.*

*Vistiose de humanidad,  
El que es la suma bondad,  
Habitando entre los hombres,  
Viendo sus gloriosos nombres,  
Lleno de gracia, y verdad.*

1. Cor. 12.

Ind. 6.

Esai. 7.

Exed. 3.

Ioan. 1.

Ya

Y a la mascara del Sol,  
Que con Anfitrite estaua,  
A toda priessa enlutaua  
Nuestro hemisferio Español,  
Quando aqui el Angel llegaua.

Y assi caminando al cielo,  
Dexan mas escuro el suelo,  
A vn tiempo como palomas,  
Que de las sembradas lomas  
Leuantan al ayre el buelo.

Isidro que arrebatado  
De sus lenguas no caia  
En que la noche venia,  
Porque de su luz cercado,  
No echaua menos el dia.

Como estan los mirasoles  
Firmes en los arreboles  
Del Sol, hasta el postrer passo,  
Mirò del suyo el Ocaso,  
Y vio ponerse seis Soles.

L 4

Como

48 Ifidro de Madrid,  
Como el que estando en prision,  
Sus amigos le visitan,  
Que el pensamiento le quitan,  
Y el no siente su passion,  
Mientras que con el habitan.  
Pero en partiendose del,  
Buelue a su pena cruel:  
No de otra suerte dexaron  
A Ifidro, quando saltaron  
Los seis que arauan con el.  
El entonces recogiendo  
Las alforjas y comida,  
Apercibio su partida  
Del santo lugar, partiendo,  
Como el alma de la vida.  
Que por la gracia y vitoria  
Del sueño de tanta gloria,  
Quiso al apartarse del,  
Llamar al lugar Bethel,  
Y poner piedra en memoria.

Genes 28.

Y pen-



Y pensando en la contienda,  
Que a Iban de Vargas su dueño  
Quitò por embidia el sueño,  
Y truxo a mirar su hazienda,  
Contanto capote, y ceño.

Conocio el bien que concede  
Dios, a quien humilde puede  
Dezir que le sirue y ama,  
Y como a quien le desama,  
Todo al contrario sucede.

Y aduirtiendo entre los dos  
El enojo y la paciencia,  
La furia y la resistencia,  
Vio que a quien inuoca a Dios,  
No le falta su presencia.

Parece que auia leydo  
Del Isidro esclarecido,  
Que fue de la Iglesia espejo,  
Aquel diuino consejo,  
En dar la injuria al oluido.

Liuius. li. 5.  
Virgil. 1.  
Georg. Le-  
ui. Lem.  
de praefixo  
cuique vit.  
tet.

Diodorus Si-  
cul. cap. 3.  
lib. 5.

Iniuria  
obliuione  
vlescen-  
da. Viues  
in Satellit.

L5 Al

Salio en fin la pobre cena  
De aquel rico Labrador,  
Sabrosa por el sudor,  
Falta de regalo, y llena  
De conformidad y amor.

Y quando igualmente amados  
Comen assi dos casados,  
La embidia, a quien todo pesa,  
Bien puede estar a su mesa  
Contandoles los bocados.

Ludov. Vi-  
re in Sat.  
Horat. lib.  
3. Od. 16.

Y pues el contento importa,  
Quanto mejor le va, a quien  
Le dio el necessario bien  
El cielo con mano corta,  
Que essa fue larga tambien.  
Mas que el soberbio Epicuro  
Toma el sustento seguro  
El pobre en la mesa escasa,  
Que no entra daño en la casa  
Del que duerme en suelo duro.

Porfena

Porfena de barro hizo  
La baxilla en que comio,  
Deſta Agatocles ſe honró,  
Que en barro quebradizo,  
Nunca aconito ſe dio.

Marcial in  
Genes.  
Ausoni E-  
pigt.  
Inuena Sat.  
10.

Pudo Alexandro embidiar,  
Que no es juſto deſſear  
Mas de lo que es menester:  
Si en oro ſe ha de beuer,  
Las manos han de temblar.

Sat. 14.

Al pobre jamas le encoje,  
Tocar la dorada orilla,  
Que el agua limpia y ſenzilla  
Con mano deſnuda coge  
De la pura fuentezilla.

In Hippol

Con eſtas eſtrechas leyes  
Las grandezas de los Reyes  
Fabricio menospreciaua,  
Y el conſul Serrano andaua  
Tras el arado, y los bueyes.

Claud. h. 1.  
in Ruſſinũ.

Cena



Isidro de Madrid,

Cena en fin Isidro vſano,  
Y regala a ſu Maria  
De la pobreza que auia,  
Que el amor es cortesano,  
Y virtud la cortesia.

Ya pues que la hambre ceſſa,  
Viene el poſtre y la camueſa,  
El rancio queſo, o membrillo,  
Y en vn limpio canaſtillo  
Se leuanta en fin la meſa.

No ſe van a deſcanſar  
Sin dar gracias del ſuſtento,  
Que del ordinario aumento  
Se las comiençan a dar  
Los dos con igual contento.  
Que ſi al hueſped que apoſenta,  
Se dan gracias tras la cuenta,  
A quien intereſſes mueuen,  
Quanto mayores ſe deuen  
A quien de gracia ſuſtenta.

Auguſt. de  
diſſi. recta  
fidei.

De tener tal Labrador,  
 Y de tal merecimiento,  
 Iban de Vargas contento,  
 Ya le llamaua señor,  
 Y le igualaua en asiento.  
 Y aunque el milagro callaua,  
 La fama le publicaua,  
 Y la de Isidro crecia,  
 Que de humilde no entendia  
 Por lo que Madrid le honraua.  
 Despreciando el mundo loco,  
 Cuyo tesoro es pobreza,  
 Su humilde naturaleza  
 Contenta Isidro con poco,  
 Que no es la menor riqueza.  
 Buscaua a Dios cada dia  
 Primero, porque sabia,  
 Que despues todo sobraua,  
 Yuase al campo y araua,  
 En que su bien conocia.

Viuitur  
 Exiguo  
 melius.  
 Claud. 1.  
 in Rufinū  
 Lucan. 4.  
 de bello  
 ciu.  
 Math. 6.  
 O fortu-  
 natus ni-  
 nimū, bo-  
 na si sua  
 norint. A  
 gricolas.  
 Virg. ex  
 Lau. Val-  
 la.

Quanto

Quanto ganauan los dos,  
 Al enfermo, al peregrino,  
 Al pobre, al preso, al vezino,  
 Dauan alegres por Dios,  
 En la puerta, en el camino.

Que Maria, cuya vida  
 En Isidro referida,  
 No ha menester otra copia,  
 Era su fe, y alma propia,  
 Y caridad encendida.

Y aunque es la comparacion  
 En todo tan diferente,  
 Por el nombre solamente,  
 Por la pobreza y la union,  
 Por el estado presente.

Oy parece que estos dos  
 (Maria, perdonad vos,  
 Ioseph tambien perdonad)  
 Imitan vuestra humildad,  
 No lo que distes a Dios.

Vir.



Virginidad prometistes,

Que eternamente durò,

Y essa mesma a Dios nos dio,

Vos sola lo merecistes,

Y esta en nñestros dos faltò,

Mas no faltó la templança

Sin pecado, que esto alcança

Merito en el matrimonio,

Como nos da testimonio

Del fruto la confiança.

Este que en casa tambien

La pura Virgen Maria

En el niño Dios tenia,

Dio el cielo a los dos, por quien

Lo esterior les parecia.

Asi que Isidro y su esposa,

En casa pobre y gozosa,

Y vn niño tierno, y hermoso,

De Iesus, Maria, y su esposo,

Eran vna estampa hermosa.

August. &  
Hieronym.  
sup. Matth.

M Y como

Y como quando labraua  
 Ioseph, el niño cogia  
 Lo que del leño surtia,  
 Assi estotro, si cortaua  
 Isidro, lo mesmo hazia.

De tal manera se ofrecen,  
 Que ser retrato merecen  
 De aquella Luna, y Sol claro:  
 No digo que los comparo,  
 Mas digo que los parecen.

Que como a pintar a Dios  
 Con cuerpo se atreue el hombre,  
 Porque no sabe otro nombre,  
 Yo tambien pinto a los dos  
 Con esta sombra, aunq̃ assombre.  
 De suerte que cuerpos son  
 En esta comparacion,  
 Y no se passa adelante,  
 Que no ha de auer semejante  
 Para tan diuina Vnion.

Deus non  
 partibus  
 constat, vt  
 corpus,  
 non affecti-  
 bus distat,  
 vt anima,  
 non formis  
 substat, vt  
 omne  
 quod fru-  
 ctum est.  
 Bern. de  
 confid li-  
 bro. 5. &  
 Amb. su.  
 Lucam  
 libr. 1.

Iesus,

Iesus, Ioseph, y Maria,  
Eran Trinidad del suelo,  
Figura de la del cielo,  
Que la de Isidro este dia  
Llena mas humilde el buelo.

El niño en fin se criaua  
Con padre que le enseñaua  
Santos y cuerdos preceptos,  
Que no estriba en ser discretos,  
Los que agora el mundo alaba.

Que para la educacion  
De quien ha de arar vn monte  
De nuestro humilde Orizonte,  
Basta vn Christiano Platon,  
Y vn diuino Xenofonte.

Pues prouar su continencia  
Con vn hijo, es cierta ciencia,  
Que del Labrador la casa  
Muy pocas vezes se passa  
Sin ser muchos a la herencia.

Polycarpus  
Mar. in e-  
pist. ad Phi-  
lippenses.

M 2

Aya



Isidro de Madrid,

Aya riqueza, aya duelos,  
El caue, ella tuerça estambre,  
Con abundancia, o con hambre,  
Siempre de tiernos hijuelos  
Cubre el fuego rota en xambre.

Este llora, y pide pan,  
Aquel quando se lo dan,  
Porque el otro lo arrebatá,  
Qual porque aquel le maltrata,  
Musica a los padres dan.

Y desta procreacion,  
Que procede en infinito,  
Aunque la acorta limìto,  
Deue de ser la razon  
De las cebollas de Egipto.

Siendo assi, nuestros casados  
Quedan justamente honrados  
De que fueron continentes,  
Exemplo de los presentes,  
Y gloria de los passados.

No porque no agradecian  
El hijo de bendicion,  
Que del matrimonio son  
Angeles de paz que crian  
Custo, alegria, y sazon.  
Que su alegre nacimiento  
Celebrò el igual contento  
De padres, y parentela,  
A quien ya el cielo reuella,  
El bien de su casamiento.  
Huuò fiesta en su Bautismo,  
Fuentes de oro y maçapan,  
Anduuo Isidro galan,  
Fue padrino el dueño mismo,  
Y como el, se llamò Iban.  
Diose a costa del padrino  
La colacion que continuo,  
Para que de punto suba,  
Y decentose vna cuba  
De antiguo oloroso vino.

N<sup>o</sup> 3

Buena

12. Isidro de Madrid,

Buena ofrenda al cura dieron,  
Buen capillo al saeristan,  
A los moços vino y pan,  
Y los muchachos hizieron  
Pedaços el maçapan.

Isidro mientras baylauan  
Los que el parto celebrauan,  
Rematò en la Iglesia el dia,  
Y aun dixeron que dezia,  
Los que entonces le escuchauan.  
Dos vezes, Señor eterno,  
En mi juuentud, y infancia,  
Sobre cosas de importancia,  
De mi sustento y gouierno,  
Os ha hablado mi ignorancia.  
Quando mi padre murio,  
Quede a vuestro cargo yo,  
Aunq̃ antes tambien lo estaua,  
Y el dia que me casaua,  
Dos almas yn cuerpo os dio.

España.



Espantareis os, que tanto  
 Os importune, Señor,  
 Este pobre Labrador,  
 Mas no cabe en vos espanto  
 De ningun humano error.

Esta es en fin la tercera,  
 Que os hablo desta manera  
 Y pues que vos dicho aueis,  
 Que os pidan, y que dareis,  
 Aun no ha de ser la postrera.

Matth. c. 7.

¶. 27.

Sabed pues, Señor inmenso,  
 Aunque vos lo sabeis todo,  
 Que tengo vn hijo, y de modo,  
 En que es solo, y pobre, pienso,  
 Que ya con vos le acomodo.

Y no penseis que esto es  
 Seruiros por interes,  
 Sino saber que soys Dios,  
 Y que donde comen dos,  
 Tambien pueden comer tres.

M 4

Y no

Y no tan materialmente,  
 Señor, el sustento pido  
 Deste rustico vestido,  
 Cancel del alma excelente  
 Que fuera error conocido,

Lud. Viues  
 ni comment.  
 Domin.

El alma es lo principal,  
 La leche y miel celestial  
 Oy vuestras manos le den,  
 Para que eligiendo el bien,  
 Sepa reprouar el mal.

Que sea bueno de sse  
 El coraçon de los dos,  
 Vos me le distes, y vos  
 Que podeis dar que no sea,  
 Como de mano de Dios?

Pero si por culpa mia  
 No ha de ser como querria,  
 Oy que de la original  
 Està limpio, huya del mal,  
 Que deste bien le desuia.

Lle.

Lleualde con vos, Señor,  
 Que mas seguro estara  
 El de gozaros alla,  
 Y yo aca deste temor,  
 Que siempre ay temor aca.  
 Mas ya es mucha libertad,  
 La que mi rusticidad  
 Con vuestra grandeza tiene,  
 Y a veis lo que me conuiene,  
 Hazed vuestra voluntad.  
 Pues vos sois el mayor Padre,  
 Dezidme, eterno Señor,  
 Como fere yo el menor?  
 Y dalde vna fe por madre,  
 Que jamas admita error.  
 Si es el mas rudo del suelo,  
 Crea a pies juntos su zelo,  
 Sin meterse en otros puntos,  
 Porque creer a pies juntos,  
 Es dar vn salto en el cielo.

Ms

Que



Isidro de Madrid,

Que si con obras concierta  
La Fé, segura es la palma,  
Porque sino, viue en calma,  
Y no viue, que esta muerta,  
Como el cuerpo sin el alma.

Iacob. 2.

Que tener ciencia estremada,  
Profecia autorizada,  
Que de la verdad no exceda,  
Fé que vn monte mudar pueda,  
Sin caridad todo es nada.

1. Cor. 13.  
Vinculū  
perfectio-  
nis chari-  
tas. Colo-  
si 4.

Vos pues, Señor soberano,  
Sois nuestro padre, y de modo,  
Que como obediente lodo  
Estamos en vuestra mano,  
Que nos haze, y lo hizo todo.

Esai. 64.

Ioan 1.

Tierno ofrecemos los dos  
El fruto, y primicia a vos,  
Y agora que esta pequeño,  
Hazed que parezca al dueño,  
Que es vñra hechura, y sois Dios.

Asi

Así Isidro encomendaua  
 El nueuo don que ofrecia,  
 A quien todo lo deuia,  
 Así le amaua y criaua,  
 Y en virtud y edad crecia.  
 Y la suya en tanto aumento  
 Sobre el rico fundamento  
 De caridad tan fiel,  
 Que ya obraua Dios por el  
 Milagros de ciento en ciento.  
 Estaua entre Iunco y Neas,  
 Vallizo, y Camarças vanas,  
 Labrado de piedras llanas  
 Un templo entre dos aldeas,  
 A Madrid las mas cercanas.  
 Era de aquel nombre digno  
 De aquella santa que vino  
 Tanto desde el pie a la mano,  
 Que desde el amor humano  
 Alcançò el amor diuino.

La

Lucas. 7

Malon de  
la Madal.

Isidro de Madrid,  
La publica en la ciudad,

Que assi de Dios se destierra,  
Que en sacarla desta guerra,  
Muestra Dios mas potestad,  
Que criar cielos y tierra.

La dichosa Madalena,  
Mas que pecadora buena,  
Que con su reliquia hermosa  
Hizo a Marsella famosa,  
Mas que el puerto y la cadena.

En este, con deuocion  
Que al santo dueño tenia,  
Isidro rezaua vn dia,  
Que el Sol en el coracon  
Del Leon Nemeo ardia.

Y lexos del en vn prado  
Su jumento auia dexado,  
A discrecion de la yerna,  
Que sustentando reserua,  
De que se pierda el ganado.

Quan



Quando vn furioso tropel  
De muchachos aldeanos,  
Le dicen con lengua y manos,  
Que corre vn Lobo tras el,  
Ya por cuestras, ya por llanos.

Ioan. Diac.  
cap. 3.

Callaua el santo varon,  
Por no perder la oracion,  
Y era tanta la molestia,  
Que entendio biẽ que otra bestia  
Causaua la tentacion.

Y para mi cosa nueva,  
Que entre tomillos y escobos  
En esta tierra aya Lobos,  
Fuera de algunos que lleva  
Para diferentes robos.

Sospecho que fue traydo  
De otros montes, de otro nido,  
Para que a Isidro impidiesse,  
Que la oracion le tuuiesse  
Con Dios tanto tiempo vnido.

Dionys. libr.  
1. de diuin.  
nom. c. 4.

O Isi.

72 . *Isidro de Madrid,*

O *Isidro, el tropel dezia,*  
*Quando estaua mas atento,*  
*Socorred vuestro jumento,*  
*Que se rinde a la porfia*  
*De aquel enemigo hambriento.*

*A priessa, a priessa, que ya*  
*Casi en los dientes esta,*  
*Y por correr ahorrado,*  
*Da vuestros hatos al prado,*  
*Y al viento las plantas da.*

*Boluió Isidro al gran ruydo,*  
*Y dixo humilde al rapaz,*  
*Que estaua mas pertinaz,*  
*Haga Dios lo que es seruido.*  
*Hijos, caminad en paz.*

*En la oracion prosiguió,*  
*Y despues que la acabó,*  
*Boluió al prado a passo lento,*  
*Donde halló vino al jumento,*  
*Y al Lobo muerto halló.*

*Bondad*

Bondad de Dios, quien entiende  
Esse gran pecho estupendo?  
Que amigo en vos estoy viendo,  
Que hasta las bestias defiende  
De los que le estan sirviendo.

Homines,  
& iumen-  
ta saluabis  
Domine.  
Psal. 3. 5

El ganado sin clemencia  
De Iob quemais en ausencia,  
Y a Isidro le defendeis,  
Es Labrador, y sabeis,  
Que tiene poca paciencia.

Cap. 1.

Pues bien podeis hazer prouena,  
Aunque al Isac le pidais,  
Que vereis si le prouais,  
Que alegre al altar le llena,  
Sin que su brazo tengais.

Prouame  
Domine,  
& scito  
cor meū.  
Psal. 158.

Notable amistad es esta,  
Lo que su hacienda molesta,  
Tan aprissa lo impedis,  
Que presumo que inferis  
El trabajo que le cuesta.

Tan



Isidro de Madrid,

Tan discreto procedeis,  
Como en todo singular,  
Con los que os vienen a amar,  
Que de cada qual quereis  
Lo que os quiere, y puede dar.  
Mirais el sudor de Adan,  
Fè y amor en Abraham,  
En Moysen vuestro negocio,  
En Aron el Sacerdocio,  
Y la penitencia en Iuan.  
Las armas en Iosue,  
La santidad en Elias,  
Los consejos en Tobias,  
En el Centurion la Fè,  
Y en Ionas penar tres dias.  
Esperança en Daniel,  
Bodad en Natanael,  
En Marta sollicitud,  
En Diego el lusto virtud,  
Y limpia sangre en Abel.

Genes. 22.

xod. 4.

Exod. 28.

Matth. 3.

Iosu. 11.

4. Reg. 2.

Tobias. 4.

Luc. 7.

Iona.

Dani. 14.

Ioan. 1.

Luc. 10.

Marc. 15.

Matth. 23.

De Ester la humilde belleza,

De Ioseph la castidad,

De Abigail la humildad,

De Iudith la fortaleza,

De Abisag la honestidad.

Del gran Salamon la ciencia,

De Isac la santa obediencia,

De Pedro el llorar su agranio,

De Pablo aquel pecho sabio,

Y de Isidro la inocencia.

Con la qual os agradaua,

Sin mas ciencia, ni valor,

Que la caridad y amor,

Con que a vuestros pobres daua

El fruto de su labor.

Con tanto excessso, que vn dia,

Que Isidro partido auia

Con mano larga la escasa

Comida, sobrada en casa,

Se vio el amor que os tenia.

Esther. 2.

Genes. 49.

1. Reg. 25.

Iudith. 13.

3. Reg. 1.

3. Reg. 3.

Genes. 22.

Mar. 14.

Ioan. Dia-

con c. 3.

N

Llego

Isidro de Madrid,

Llegò en falta, y sobra tanta  
De Fè, yn pobre peregrino,  
Y de tan largo camino,  
Que desde la casa santa,  
Al patron de España vino.  
Y quando Isidro a su puerta,  
A los pobres siempre abierta,  
Los que comian miraua,  
Vio que el que digo llegaua,  
La cabeça descubierta.  
De la qual a la esclauina  
Baxaua el cabello suelto,  
Aunque peynado, rebuelto,  
Y la barba que ya inclina  
Al pecho en sayal embuelto.  
El rostro tan venerable,  
Alegre, humilde, y amable,  
Que al auaro mas feroz  
Mouiera, y mas con la voz  
Sonora, dulce y afable.



El pie descalço, y teñido  
En polvo y cansancio, y harto  
Del andar siempre de parto,  
El tosco saco ceñido  
Con vna soga de esparto.

Cuentas en ella de tomo,  
Y aunque con hierro en el pomo,  
Con punta el bordon herrado,  
Y el sombrero chapeado,  
Con imagenes de plomo.

Nole huuo Isidro visto,  
Quando començò a llorar,  
Y tiernamente pensar  
De los tormentos de Christo,  
El vno, y otro lugar.

Trauanon conuersacion  
Del Caluario, y de Sion,  
De la gran Ierusalén,  
Del Sepulcro, y de Belén,  
Que Ocaso, y Oriente son.

N 2

Mas

Isidro de Madrid,

Mas viendo que a quien apura  
O hambre, o necesidad,  
De tenelle es impiedad,  
Entretenelle, locura,  
Preguntalle necedad.

August. in  
quadam e-  
pist. ad Hie-  
ronym.

A Maria le rogò,  
Si pan, ô carne quedò,  
Algo de comer le de,  
Y no entendiendo su fe,  
Ella respondió, que no.

Isidro no satisfecho,  
De que assi el pobre se fuesse,  
Supuesto que nada huiesse,  
La caridad de su pecho  
Hizo que su fe lo hiziesse.

Rogole que lo mirasse  
Otra vez, y como entraesse  
Solo por darle contento,  
Quiso Dios, q̃ en grande aum̃to  
Lo que no pensava hallasse.

De verdura y carne estaua  
 La olla hasta arriba llena,  
 Que de si, y del caso agena  
 Maria atenta miraua  
 Con vna gloriosa pena.

No de otra suerte que quien,  
 Quando no espera algun bien,  
 Alguna joya se halla,  
 Que turbado para alçalla  
 Mira si acaso le ven.

Dio gracias a Dios Maria,  
 Viendo el milagro patente,  
 No vozes, que era prudente,  
 Y ya de Isidro sabia  
 Lo que vanagloria siente.

Como el peregrino pobre,  
 Que assi quiere Dios que sobre  
 En tanta necesidad,  
 Y el que tiene caridad,  
 Tan alto credito cobre.

Charitas om  
 nia credi. 1.  
 Corint. 3.

N<sub>3</sub>

Quando



Isidro de Madrid,

Quando esto sucede assi,  
Aunque es pocas vezes visto,  
De ningun modo resisto,  
Imaginar como aqui,  
Que el pobre que pide es Christo.

Villeg. in-  
flosanct.  
Escudero en  
la vida de  
San Iulian.  
Vit. Pav. u.

Martin lo diga, y Iulian,  
Quando el pan, ò el manto dan,  
O el que Geronimo cuenta,  
Que quando lo dio presenta  
Custodio en descargo vn pan.

Petrus Te-  
lonarius.

Con la ropa, y el dinero,  
Que este Pedro a Christo dio,  
Despues vestido le vio,  
Y por esso considero,  
Que esto Isidro merecio.

Que siempre que ay obras tales,  
Que son sobrenaturales,  
Pienso que las pide, y haze  
El mismo a quien satisfaze  
Mostrar tan altas señales.

Esta noche Isidro estaua,  
 Hecha cuenta con su dueño,  
 El que es grande, y el pequeño  
 En oracion, a quien daua  
 Fuerte impedimento el sueño,  
 Que con la imaginacion  
 De aquella conuersacion  
 Del discreto peregrino,  
 A la tierra santa vino  
 En alta contemplacion.  
 Contemplaua los lugares  
 De la gran Ierusalén,  
 A Nazareth, y a Belén,  
 Diuinas Aras, y altares,  
 Misterios de nuestro bien.  
 Y desto le sobrenino  
 Un desseo peregrino  
 De serlo, y dormido vio,  
 Que aquel que desto le habló,  
 A sacisfazerle vino.

Quidquid  
figurate  
fit, aut di-  
citur, non  
est mēda-  
cium. Au-  
gust. ad  
Cau.

Virgil. 5.  
Ænei.  
Implacora  
Charybdis.  
Ouid.

Parecióle que tomava  
Alli su mano derecha,  
Como amigo sin sospecha,  
Ya sulado caminava  
De vn monte la senda estrecha.  
Hasta que vino a llegar  
Al Adriatico Mar,  
Donde Scila al lado diestro,  
Y Carybdis al siniestro,  
No se dexan aplacar.  
Y vna lancha desatando,  
Que asida a las peñas vio,  
A su naue camino,  
Ya penas entraron, quando  
çarpando el ferro leuó,  
En alargando el trinquete,  
Como cauallo arremete  
La Naue, a quien pone espuelas,  
El viento dando en las velas,  
Y por las ondas se mete.



Ni oyò salua, ni zaloma,  
 De roncas voces discordes,  
 Ni los Pilotos concordés,  
 Ni qual suele gente assoma,  
 Por las xaretas, y bordes.

Yuan las velas hinchadas,  
 Del claro viento preñadas,  
 Ya despreciando la orilla,  
 Ya alçando Thetis la quilla,  
 Con las espaldas saladas.

Passaron del mar incierto  
 En fin la espumosa via,  
 Y el golfo de Satalia,  
 Hasta que tomaron puerto  
 En la insigne Alexandria.

La que a los montes que espanta,  
 Las Piramides leuanta,  
 Por Cleopatra, y Caterina,  
 Vna humana, otra diuina,  
 Dos vezes famosa, y santa.

Diodor. Si-  
 culus. libr.  
 1. c. 2.

N 5

La

101 Isidro de Madrid,

La que del gran Nilo beue,  
Por quien van al Cayro barcos,  
Lo q oymuestra triunfos, y arcos,  
Y a quien oy Venecia deue  
Las reliquias de san Marcos,  
Ven a Roseto, y Damietta,  
Y el Cayro que se dilata,  
Con deziocho mil mezquitas  
De sepulturas benditas,  
Tierra santa, agora ingrata.

Enz. ro dela  
nie. va Sñta.

A qui esta la casa a quien  
Llama el Moro Martarea,  
Y en quien, si es que aquella sea,  
Vivio Christo nuestro bien,  
Desterrado de Iudea.

-12. yobaiti  
-1111/11111  
-1.1.1.1

Damasco, Alepo en Suria,  
Hatabara, Zalaquia,  
Veluez y Ianqui dexaron,  
Y los desiertos passaron  
De Arabia en que el Sol ardia

Dexa

Dexan la ciudad de Gaza,  
Gran sepulcro de Sanson,  
La tierra de Promission  
Ya los recibe y abraza,  
Y ven el valle de Hebron.

1. Reg. 6.

Ios. 14.

Desde el qual su peregrino,  
Por otro cierto camino  
Le subio en vn alto monte,  
Que todo aquel Orizonte  
A descubrirse vino.

Y la tierra conociendo,  
Vio sus lugares tambien,  
Y entre Efrain, y Ruben,  
Con el Sol resplandeciendo  
La santa Ierusalen.

Ioseph libr.  
5. c. 3.

Y como si se destapa  
Velo que la imagen tapa,  
Su objeto el alma nos lleva,  
No de otra suerte se eleva,  
Viendo el sacrosanto mapa.

Y como



101      Isidro de Madrid,  
Y como en tabla, ò pintura,  
Señalando con la mano,  
Pregunta el rudo villano,  
Quien es aquella figura?  
Al que vee mas cortesano.  
Assi quando los dos vian  
El lienço que descogian,  
Isidro le preguntaua,  
Porque el coraçon velaua,  
Quando los ojos dormian.

CAN.

# CANTO

## QVINTO.

### ARGVMENTO.

ENSENA EL PEREGRINO  
à Ifidro la tierra Santa. Embiale Iban de  
Vargas al molino. Donde crece la hari-  
na del trigo que dio a las aues. Llegar-  
tarde a comer a la Cofradia, donde  
por milagro sobra comida pa-  
ra los pobres.

**D**E ver la tierra sagrada,  
q̃ amor me manda q̃ escriua

Tuvieron ansia excessiva

Muchos de la edad dorada

De la Iglesia primitiva.

Es exemplo aquella santa,

Tan digna de gloria tanta,

Cuya peregrinacion

Con tanto gusto y razon

Ceronimo cuenta y canta.

In Fatis Pa-  
trum.

Por

Gulielm. de  
la guerra  
sacra.

El Tasso,  
Hieron. libr.  
Cant. I.

Naucler.  
genera. 37.

Vitis Pa-  
sym.

Porque en tal estima estaua,  
Como se vee por la lista,  
De los que honró se conquista,  
Aunque al infierno pesaua,  
Que fuesse adorada, y vista.

Cofredo lo pudo, y quiso,  
Dandole vn Angel auiso,  
Y otros milagros se ven,  
Pues huuo en la tierra quien  
Quiso ver el Parayso.

Sergio, Timo con Teofilo,  
Passaron tantas montañas,  
Aues y fieras estrañas,  
Que falta lengua y estilo  
Para contar sus hazañas,  
Agora tan pocos son.

Los que con tal deuocion  
A la tierra santa van,  
Que vno apenas hallaran,  
Y mas de nuestra nacion.



Por esto no es sin prouecho,  
Descruiirla, pues se ofrece  
Ocasión que lo merece,  
Si Apolo me anima el pecho,  
Y en mi su espíritu crece.

Digo pues, que estando allí  
Los dos de quien referi,  
Sueño, de sseo, y camino,  
La vision, o el peregrino,  
Començo a dezir así.

Ierusalén es aquesta,  
De Melchisedec trofeo,  
Adriano, y Iebuseo,  
Entre Egipto, y Siria puesta,  
El Iordan, y el Eritreo.

De Salomon fue tesoro,  
Su templo, casa, y decoro,  
El nombre significò,  
Y a quien humilde ofrecio  
Otro tiempo Italia el oro.

Ioseph.  
Volate. libr.  
11.  
Ios. 18.

Eusebius de  
prepar. E-  
uang.  
cicer pro  
Flacio.

El

Ilidro de Madrid,

El que ocupa tanto espacio,  
Es alguna parte del,  
O es toda de Esdras, y aquel  
Es de David el palacio,  
Que aun ay reliquias en el.

Este es el Sepulcro santo,  
Y en aquella piedra, o canto,  
Arrodillò con la Cruz,  
El que siendo vida, y luz  
Desconocio el mundo tanto.

Ioan. I.

Hieronym.

Aqui estuuò la señal,  
Letra santa, y saludable,  
La que fue como admirable,  
Para la vida inmortal,  
En los Egipcios notable.

Horus Apol  
lo.

Essa linea por su exemplo,  
Perpendicular contemplo,  
La Diametral la partio,  
Que assi Teodosio la hallò,  
De serapis en el templo,

Es del Hebreo Alfabeto  
Tan la postrera, en razon,  
Que su significacion  
Quiere dezir fin y efeto,  
Y ultiima consumacion.

Claud. Pa-  
rad de di-  
ui. heroy.

En ella Christo enclauado,  
Dixo, Todo es acabado:  
Asi Moysen estendido,  
Fue el enemigo vencido  
Del pueblo de Dios amado.

Exod. 17.

Los antiguos al difunto,  
O bien, o mal en la guerra,  
Señalauan en su tierra  
Con vn circulo, vn punto,  
Que dentro de si le encierra.

Isidor.

Pero a los que se escapauan,  
Con la T significauan,  
De la santa Cruz figura,  
En que Dios salvar procura,  
A los que en ella le clauan.

O

Con



Con estas mismas solia,  
 Para salvar, o dar muerte,  
 Salir buena o mala suerte,  
 Mal la suya conocia,  
 Quien a Dios la dio tan fuerte.  
 Esta sierpe de metal,  
 Era antidoto del mal,  
 Que fue la llave perfecta  
 De la casa del Profeta,  
 Sobre el ombro celestial.  
 Aqui pues la Cruz estuuo,  
 Este fue el caluario, y pie,  
 Aqui la tierra se vec,  
 Como se apartò, y detuvo,  
 Al que fue ladron sin fe.  
 Ves alli la casa a donde,  
 Que le perdona responde  
 Christo a Madalena bella,  
 Su Iglesia santa es aquella,  
 Que essa torre antigua esconde.

Asconius  
 Pedianus.

Num. 21.

Ysa. 21.

Mat. 15.

Luzero de  
 la tierra Sã  
 12.

Ves Alli el monte Sion,  
Y la ciudad que expugnada  
De David fue edificada,  
Cuyos fundamentos son  
En su montaña sagrada.

Pamph. de  
demonst. li.  
5. Hierony.  
in vita Pat.

Y cuyas puertas amo  
Dios, mas las que miras no,  
Que no las vencio el infierno,  
Y por quien a Christo eterno  
Tanta multitud entrò.

Dilexit De-  
minus por-  
tas Sion.

Alli fue la santa cena  
De aquel Cordero benigno,  
Ya legal, y ya diuino,  
Donde irse, y quedarse ordena,  
Alli el paracleto vino.

Matib. 2.

Alli su oracion propuso  
Christo, y alli se compuso  
El simbolo de la Fè,  
Alli la señal se vee,  
A donde las plantas puso.

Act. 2.  
Luc. 15.

O 2

Alli

Isidro de Madrid,

Niceph. libr.  
3. c. 2.

Act. 1.

Ioan. 11.

Hieronym.  
in louts He-  
br.

Act. 1.

Matth. 27.  
1. cap. 28.

Hieronym.

Alli fue la dulce muerte,  
De la que encerro la vida  
Y alli entre gente escogida  
Cayó a Matias la suerte  
Del falso Apostol perdida.

Alli puso a las mas bellas  
Manos Grabiél palma en ellas,  
Alli Betania se parta,  
Y de Simon, y de Marta,  
Son las dos casas aquellas.

Mira enfrente aquel sangriento  
Campo del precio diuino,  
Y el lugar a donde vino  
El Apostol auariento  
Al vltimo desatino.

Aquel es Gethsemani,  
Mira el Oliveto alli,  
Y el sepulcro de Isaias,  
Y donde Diego tres dias  
Estuvo fuera de si.



Alli de las dos estrellas  
Del que hizo las del cielo,  
Cayeron con tierno duelo  
Las lagrimas que por ellas  
Embidiana el cielo al suelo.

Luc. 19.

Matt. 24.

Marc. 13.

Alli se enterro Absalon,  
Mira el huerto, y el Cedron:  
Alli Christo orò a su Padre,  
Alli se enterro su Madre,  
Este es el monte Sion.

2. Reg. 18.

Ierem. 31.

Marc. 14:

1. Reg. 1.

Aquella la casa fue  
Adonde el Gallo cantò,  
Alli san Pedro llorò,  
Alli Iosafat se vee,  
Alli el ciego se lauò.

Mattb. 26:

Ioel. 3.

Ioan. 9.

Esta es la puerta dorada,  
Tan famosa por la entrada  
De Christo en Ierusalen,  
Heraclia dicha tambien,  
Y oy por milagro cerrada.

Mattb. 21:

O 3

Mira

Isidro de Madrid,

Mira la casa dichosa

De la madre, a quien le quadre  
La alabanza de ser madre  
De la madre mas hermosa  
Del hijo del mayor padre.

Nehem. 3.

Ioan. 5.

A la puerta Eburnea inclina

La vista, y a la Piscina,  
A donde el Angel baxò,  
Por alli Christo salio  
Con la vandera diuina.

Mar. 15.

Ioan. 19.

Alli el hombre enseñò al hombre,

Que por Dios no conocio,  
Alli Christo libertò  
La del adultero nombre,  
Quando en la tierra escriuió.

Ioan. 8.

En aquel valle sagrado

Act. 7.

Fue Estevan apedreado,  
Y vio el cielo abierto en el,  
Y Cabaon es aquel  
Donde estubo el Sol parado.

Josue. 10.

Este es Silo, que vn portillo  
 Del muro apenas veran,  
 Y vn tiempo el arca le dan,  
 Ves alli Isidro el castillo,  
 Donde Christo partio el pan.

Palestina es la que ves,  
 Que el mar le baña los pies,  
 Mira el Macabeo Modin,  
 Lachis con Romachain,  
 Iamnia, Cet. y Betsames.

Mira de desiertos lleno  
 A Egipto, y por donde van,  
 Los que a Meca ofertas dan,  
 Mira el campo Damasceno,  
 A donde Dios formô a Adan,  
 Mira el templo de Dagon,  
 Y donde murio Sanson,  
 Esta es Gaza, y desde alli  
 Van al monte Sinai,  
 Este es Bersabe, y Hebron.

Indi 21

Lucas. 28.

Ioseph. libr.

1. ant.

1. Mac. 2.

1. Par. 11.

1. Reg. 1.

1. Mac. 4.

Volat. libr.

11.

Hierony. in

quast. Le-

brai.

Pomponi.

Atella. libr.

1.

1. Reg. 3.

Iud. 16.

Iosue. 10.

Exod. 19.

Ioseph. 8.

ant nu. 13.

O 4

Ya



Genes. 37.  
Iosep. 3. de  
bello Indai

ca.

1. Reg. 15.

Luca. 1.

Genes. 13.

Psal. 16.

Exod. 32.

Psal. 105.

Elias.

Eliseus.

Vitis Patrū.

Iosue 15.

Nume. 33.

Exod. 17.

Numer. 32.

Y a la tierra de Canan,

Y el gran Carmelo se ve,

Donde huyendo David fue:

Mira el desierto de Iuan,

Mira el Valle de Mambre.

Mira la esteril Arabia,

Y donde a su Dios agrauia

Con el Bezerro Israel,

Al Mar Bermejo, y en el,

Del Rey de Egipto la rabia.

Alli los dos que vn vocablo

En sus nombres diuidieron,

El pan del Cuerdo comieron:

Alli Honofre, Antonio, y Pablo

Tanta penitencia hizieron.

Este es el famoso Sin

Por el Manà, aquel Elin,

El de las palmas, y fuentes,

Recreo de tantas gentes,

Y este Horeb, y Rafidin.

Quan

Quando Amalech peleaua,

Exod. 17.

Alli valia la oracion:

Mira la tierra de Edon,

Isai. 34.

La que a David ocultaua,

1. Reg. 23.

Y el gran desierto Maon.

Idem. 1.

Numer. 34.

La montaña de Iudea,

Que la memoria recrea,

Con Isabel, y Maria,

Luc. 1.

La casa de Zacaria,

Y la fuente Dauidea.

El gran Iacob viuió alli,

Genes. 37.

Alli porque el Sol diuisa

Los Reyes la Estrella auisa:

Matth. 2.

Ezec. 47.

Este es el monte Engadi,

Y el castillo de Medisa.

Alli mira, aunque distinto,

El valle del Terebinto,

Ya David muerto el Gigante,

1. Reg. 17.

Traer del cuello arrogante

El alfange en sangre tinto.

O

Mira

Hier. in. lo-  
tis. hebr.  
Mich. 5.

Mira la grande Belen,

No la menor de Iudà,

Y aquel pejebre, en que ya  
Nacio el bien de nuestro bien,  
Que aun lleno de luz està.

Los pastores por aqui

Luc. 2.

Baxaron, oyendo alli  
De los Angeles el canto,  
Entonces Isidro santo,  
Entre sueños dixo asì.

Hier. in vit.  
Pabl.

Salve Belen soberana,

Casa de pan, en la qual  
Nacio aquel pan celestial,  
Con que el hombre enfermo sana  
De la culpa original.

Salve mil vezes dichosa,

Exce. Mar  
garitas in  
conibis. O-  
lio nig. in  
epist.

Nacar de aquella preciosa  
Perla del padre Oceano,  
Y rocio soberano  
De la piel Virgen su esposa.



Salve suelo esclarecido,  
Que tal palma en palmas lleva,  
Salve milagrosa cueva,  
Donde vino a hazer su nido  
La que mudò en Ave el Eva.

Salve diuina colmena,  
Dondo aquella abeja llena,  
De gracia la miel labrò,  
Que el panal en pan boluio  
En la final cera y cena.

Salve Oriente verdadero,  
Salve casa en que encogido  
Nacio en carne, el ya nacido  
En espiritu, y primero  
Que formado conocido.

Salve casa de aquel Rey,  
Que vn rudo jumento y buey,  
En vn pesebre adorò,  
Y Israel no conocio,  
Ni el pueblo entendio su ley.

La Et. Firm.  
lib. 4.

Hierem:

Y tu

*Avias Mon-  
tan. in tabe  
lla Nat. le-  
su.*

A tu Infante, que naciendo  
Del vientre Virgineo y santo,  
Formò de ti tal espanto  
La naturaleza, viendo  
En si, y consigo bien tanto.

Que dixo, Si de ti soy,  
Gran niño, vencida oy,  
Tu eres Dios: ningun derecho  
Tengo en ti, mas gran provecho  
De que ya contigo estoy.

Que con tu deidad espero  
Perficionarme de suerte,  
Que como Atlante tan fuerte,  
Poner en tus ombros quiero  
Mis trabajos, y mi muerte.

Y vos tambien, Madre hermosa,  
Aue, y Salve, lirio y rosa,  
A quien dio tanta excelencia  
De vuestra Fè, y inocencia,  
La junta maravillosa.

*Idem in inf-  
cript. iab.  
Annuntia-  
tio  
nis.*

Dixo,

De Lope de Vega Carp. iii

Dixo, y luego con voz viua  
Prosiguo su peregrino,  
Isidro, al Iordan te inclino,  
Que por sus aguas arriba  
Hasta sus fuentes camino.

Io sep.  
' gesip

Mira aqui las soledades  
De Ceronimo, y cubierto  
De Egipciaca el gran desierto,  
Mira las cinco ciudades,  
De sal la estatua, el mar Muerto.

Genes. 20.

Mat. 1.

Alli dio Iuan testimonio  
De Christo, y le bautizô,  
Su Padre le conocio,  
Alli letenô el demonio,  
Alli tambien ayunò.

Mat. 3.

Luc. 4.

Mira a Nebo, y Abarin,  
A Ierico, y a Domin,  
Esta parte del Iordan,  
Moab, Fogor, y Basan,  
Y donde estuuo Ioachin.

Numer. 32.

Deut. 32.

Ios. 2.

Euseb. 1.

Numer. 23.

Isai. 2.

Mira



Isidro de Madrid,

Oseas. 6.  
Deut. 3.

Mira por donde Israel  
Pasó el rio por Calgala,  
A Gerson, que enfrente ignala  
Al monte Hermon, y a Bethel,  
Donde Iacob vio la escala.

Genes. 12.

Mira alli, donde a traycion

1. Reg. 18.

Pasó Ioa a Absalon,  
El de los rubios cabellos,  
Que hasta vn arbol por tenellos,  
Quiso gozar la ocasion.

Genes. 33.

Este es de Iacob el vado,  
Alli Esau le esperò,  
Alli el demonio sacò  
Christo, que en aquel ganado  
Furiosamente se entrò.

Matth. 8.  
Ioan. 6.

Esta es de Tiberia el mar,  
De donde vino a sacar

Matth. 4.

A Iuan, a Pedro, y a Diego,  
Y cerca la puente luego  
Que el Iordan viene a juntar.

Mira al lado que responde  
 Samaria, y tiende la vista  
 Al pozo en que Dios conquista  
 Vna muger, mira adonde  
 Degollaron al Bautista.

1. Para.  
 11.  
 Ioan. 4.

Y el monte Ffrain, que fue  
 Sepulcro de Iosue,  
 El gran Carmelo de Elias,  
 Ya Seforo, si sabias,  
 Como Ioachin dellas fue.

Io sep. 5. 21.  
 11. 3.  
 3. Reg. 13.

Mira adonde Ester nacio,  
 Mira a Cesarea estendida.  
 Mira a Asur, o Antipatida,  
 Y donde Lamec matò  
 Al hermano fratricida.

Sir abo libro.  
 17.

Al Gison, y a Dotain,  
 Y al Tabor, a donde en fin  
 Pedro no quisieras mas,  
 Al sepulcro de Ionas,  
 Y a la ciudad de Nain.

Gene. 4.  
 Psal 81.  
 6 nes. 37.  
 Ege. li. 4.  
 Luca. cap.  
 14.

Mira

Matth. 2.

Mira a Nazaren diuino,  
Tan digno de fama eterna,  
Por aquella Virgen tierna,

Ioan. 2.

Mira a Canan con su vino,  
Y de Ioseph la cisterna.

Iudic. 13.

Mira en Getulia el trofeo  
De Iudith y al Galileo,  
Suelo bolviendo los ojos,  
Mira adonde los despojos,  
Del mundo dexo Mateo.

Mar. 21.

Mira a Batsayda, ciudad

Matth. 11.

De Pedro, Andres, y Filipe,  
Y el monte en que participe

Ioan. 6. 1.

De alguna incredulidad,  
Aunque despues se anticipe.

Porque alli lo que el dudò,  
Christo de manera hartò  
Con los panes, y los pezes,  
Que sus ojos son juezes,  
De lo que dellos sobró.



Alli de la se que admiro

En la Cananea el lugar,

Memoria te pueda dar,

Mira a Tolemayda y Siro,

Y a serepra junto al mar.

Alli del tributo de Dan

Memorias agora estan,

Mira el libano de quien

Nace el Ior, y el Dan, con quien

Viene a formarse el Iordan.

Mira Asor la de Iabin,

Capadocia y su gran llano,

Al rio Sinforiano,

Y el lugar donde Cain

Matò su inocente hermano.

Ya Damasco, de quien Pablo,

Vibrando el hasta a vn venablo,

Fiero salio contra el cielo,

Pero cayò por el suelo,

Oyendo el mesmo vocablo.

P

Mira

Matth. 15.

Acto. 21.

2 Reg. 3.

3. Reg. 17.

Iud. 10.

Ptolem. libr.

5.

Hierem. 49

Psal 82.

Plinius, lib.

6. c. 3.

Genes 4.

Eze. 46.

Act. 9.

Isidro de Madrid,

gesp libr.

c. 6

Matth. 4.

Cap. 1.

Psal. 110.

Fide Aymo

in glo. 2. ad

Thef. 2.

Mira en Galilea a Magdalo,

Y a Gafarnaum, que fue

Testigo de la gran fe

Del Centurion, con que ignalo

La que en tu pecho se ve.

Esta es Hus de Iob bien quisto,

Si a Cedar, y Aran has visto,

Aquel es Corozain,

Donde ay quien diga, que al fin

Nacera el fiero Antechristo.

Quando a este punto llegaua,

Morfeo de Isidro huyò,

Y de manera quedò,

Que aunque el Alua su luz dana

La suya a penas cobrò.

Todo lo que estuuo viendo,

Estuuo en si refiriendo,

Hasta que del sol la llama

La plata de Cuadarrama

Y ua en oro conuirtiendò.

*Esta caridad ardiente,  
Fin del precepto, y se cierta,  
Que quien a tenerla acierta,  
Viue justa y santamente,  
Tanto en amar se conierta.*

*I. Tim. I.*

*August.*

*Crecio assi desde aquel dia  
En Isidro, y en Maria,  
Viendo el milagroso efeto,  
Que en publico, y en secreto,  
Su diuina llama ardia.*

*Que para no reholuer  
Las diuinas escrituras  
(A gente del campo escuras,  
Tan solo usada a romper  
Cespedes, y piedras duras.)*

*Ibidem.*

*Tener caridad, es modo  
Que lo comprehende todo,  
Porque della todo pende,  
Y assi las sabe y entiende  
Nuestro Moçarabe Codo.*

*P 2*

*Y ser*



Isidro de Madrid,

Y ser sabio es euidencia,  
Aunque rudo Labrador,  
Que si el principio es temor,  
Tambien el fin de la ciencia,  
Es la caridad, y amor.

Prou. 1.

Peraldus  
Tom. 1.

Con ella fue vn gran letrado,  
Que para darle este grado,  
Cayendo fue del cielo,  
Que abraço su mortal velo,  
Pudo quedar enseñado.

Tren. 1.

Con esta fue rico y pobre,  
Porque las manos tan buenas,  
Aunque faltas, estan llenas,  
Holgando que al otro sobre,  
De las riquezas ajenas.

August. in  
sermon. de  
char.

En fin que nuestros casados,  
Si bienes tan estimados  
De aquesta virtud proceden,  
A los mas ricos exceden  
Del mundo, por serlo honrados.

Galat. 5.

Bien parece Labradores,  
 Que este tesoro escondido  
 Han hallado y conocido  
 En su campo en sus labores,  
 Por quien se han dado y vendido. *Matth. 3.*

Si quien oro a tener viene  
 En su arca, es rico, conuiene  
 Serlo con mayor derecho,  
 Quien tiene a Dios en el pecho  
 Porque quien ama le tiene. *August.*

Y como quien esta en Dios,  
 Y en el Dios, llena gran fruto,  
 Por este mesmo conduto  
 Nuestros Labradores dos,  
 Le dieron tanto tributo. *Joan 15.  
 Fructus  
 Spiritus  
 est chari-  
 tas. Galat  
 5.*

Como hazienda, y oracion,  
 Por ser forçosa ocasion,  
 Cerca del rio tuuieron,  
 El arbol de David fueron,  
 Que dio fruto a su sazon. *Psal. 1.*

P<sub>3</sub> Nunca

Nunca en Inuierno, y Verano,  
 Junto a la fresca corriente,  
 Perder las ojas consiente,  
 Y assi en quanto pone mano,  
 Sucede prosperamente.

Si Pablo porfia y lucha,  
 Que con caridad y mucha,  
 Todo lo intente Corinto,  
 Oye, Madrid, la que pinto  
 De tu hijo santo, escucha.

Era la sazon mas fria,  
 Y en que mas el Austro suena,  
 De mas agua y lluvia llena,  
 Y que el labrador querria  
 Ver mas tranquila y serena.  
 Apolo, del cielo adorno,  
 Sus grados mirando en torno,  
 Tenia con vestro vario  
 El ultimo en Sagitario,  
 Y el primero en Capricornio.

Virgil. 1.  
 Georg.



Del pecho arrojaua el yelo,  
 Quien de miedo de Tifon  
 Hizo la transformacion,  
 Que le dio parte en el cielo  
 Con el Centauro Chiron.

Cicero. 1.  
 de nat. deo-  
 rum.

De su niene densa y fria  
 Cuadarrama se cubria,  
 Y el rio su curso eterno,  
 Forçado del yelo interno,  
 A su pesar detenia.

Herod.

Los vallados, y los hoyos,  
 En las viñas igualados  
 De niene estauan quaxados,  
 Pareciendo los arroyos  
 Lazos de plata en los prados.

Ya se juntauan en corros,  
 Ouejas, perros, cachorros,  
 Buscando defensas hartas,  
 El rico en ropas de Martas,  
 Y el pobre en toscos aforros.

P 4

Pues

Isidro de Madrid,

Pues quando todo està en calma,  
Siendo lagunas las eras,  
Carambanos las riberas,  
Y el que nauega despalma  
En el puerto las Galeras.

Mandò a nuestro Isidro Iban,  
Que a los molinos, que estan  
Cerca de su tierra, lleue  
Vn costal de trigo en breue,  
Por falta de harina, y pan.

Isidro con el cuydado,  
Aunque era la noche fria,  
Dexa su hermosa Maria,  
Dexa su cama, auisado  
Del anunciador del dia.

No con perezosa frente,  
Porque de entrambos se siente,  
Quan poco desto sintieron,  
Que en teniendo el hijo, hizieron  
Vida casta, y continente.

Virg. in mo-  
a.

La tiniebla que le ofusca,  
Va tentando como ciego,  
Llega al frio hogar, y luego  
Entre la ceniza busca  
Si aun ay reliquias del fuego.

En fin vn tizon halló,  
Y algunas pajas juntó  
Sobre el estremo quemado,  
Y el rostro de viento hinchado  
Soplando resplandecio.

Enciende Isidro, y de presto  
Huye la sombra, y se estiende,  
El con la mano defiende  
La luz que afirma en el puesto,  
Donde vestirse pretende.

Cubrese vn capote viejo,  
Sin cuydado, y sin espejo,  
Y anda a abuelas la oracion:  
Que orar en toda ocasion,  
Es del Apostol consejo.

Tenebræ  
explorat  
inertas

2. ad Tim.

2.

Orádum  
est ubiq;  
omni mo  
do, morti  
tempore.  
DionCas  
sius libr.  
50. Bene  
dicam D.  
in omni  
tempore.  
Psal. 33.

P5

Passa



Passa de vn blanco cestillo

Al alforja, el pan, y el puerro,  
Relincha la yegua en cerro,  
Rozna el rudo jumentillo,  
Canta el gallo, y ladra el perro.

Ya en el corral bala el manso,  
Dexa el Pastor el descanso,  
Que ha dado embidia a algũ Rey  
Crũne el lechon, muge el buey,  
Bate las alas el ganso.

Ya Isidro al jumento aplaca  
La sed, y el se ensancha, y hincha,  
Ya le apareja, y le cincha,  
Y ya de ver que le saca,  
La yegua sola relincha.

Cargale, y la boca abierta  
De la pereza despierta,  
Y luego al campo le guia,  
Saliendo a cerrar Maria,  
O a velle desde la puerta.

Y aunque

Y aunque al primero arrebol  
Del Alba a razon repugna  
Salir Cintia, en parte alguna,  
Bien es que partiendo el Sol,  
Salga en su ausencia la Luna.

El del cielo a verle yr

Ya se quiere apercebir,  
Los dos quieren madrugar,  
El a salir del lugar,  
Y el Sol a verle salir.

Qual de los dos luzе mas,  
La tierra no lo averigua,  
Sale Isidro, y se santigua,  
Que no lo olvidò jamas,  
Como era costumbre antigua.

Y porque a questa señal  
Contra el poder infernal  
Es defensa inexpugnable,  
Gloria de Pablo admirable,  
Armas y arnes celestial.

Lañ. Firmo:  
libr. de vera  
patient.  
Gala. 6.  
Mattia. A-  
pos. in epis.

Salio

**Prov. 20.**

Salio en fin con este frio,  
Que nunca por ver el ar  
Isidro dexò de arar,  
Por no tener el Estio  
Que pedir y mendigar.

**Bernard.**

Que en la senda del viuir,  
No yr adelante, es yr

**Luca. 11.**

Atras, y el que arar empieza,  
No ha de boluer la cabeça,  
Sino arar y proseguir.  
Y porque aqueste discurso  
No fue del trabajo humano,  
Porque al palio soberano  
Endereça el santo curso,  
Yua a otros campos temprano.

Esto fue, que oyò su Missa,  
Aunque salio con la prisa,  
Que madrugando refiero,  
Que sin ver a Dios primero,  
Nunca su labrança pisa.



Topò algunos labradores,  
 Y de la villa al molino  
 Con ellos hablando vino,  
 Dorando los resplandores  
 De la nieue al sol vezino.

Vio vn arbol, las ramas floxas  
 De los que ayrado despojas,  
 Cierzo, que aun el trôco arrâcas,  
 Lleno de palomas blancas,  
 En vez de las verdes hojas.

Y como la tierra via,  
 Aunque madre, tan auara,  
 Que les negaua la cara  
 (Cubierta de nieue fria)  
 Que a todo animal ampara.

Con aquel su ardiente zelo  
 Apartò la nieue, y yelo,  
 Y alli el costal desatò,  
 Y trigo al tiempo llouiu,  
 Que llovia escarcha el cielo.

Las

Ioan. Dia-  
con. c. I.

*Las palomas con plazer,  
A que otro ninguno iguala,  
Viendo la mesa, y no mala,  
Decendieron a comer,  
Sin huir del Maestresala.*

*Viendo Isidro su porfia,  
Al costal yua, y venia,  
Diziendo: A los dos nos toca,  
Abrid vos, costal, la boca,  
Pues que yo cierro la mia.*

*Ellas dando en los baratos  
Montones de trigo espeßos,  
Yuan con picos traueßos  
Amordelle los çapatos:  
Yo sospecho que eran besos.*

*El que tan contento estaua,  
Las hablaua, y consolaua  
De aquella niue importuna,  
Y por no pisar alguna,  
Los santos pies desuiua.*

Bendizen las aves mudas

A Dios, y sobre vna cuesta,

El que mirava la fiesta,

Quiso dezir como Iudas,

Que perdicion es aquesta?

Vt quid  
perditio  
hæc?

Y en fin dixo, Que locura

Vence, Isidro, tu cordura,

Ay de la hazienda de Iban,

Y estas aves que aqui estan,

Eran pobres por ventura?

Responde Isidro contento,

Que en su caridad repara,

No sabes tu quien prepara

A las aves el sustento,

Iob. 39.

Psal. 103.

Quando a Dios bueluen la cara. Plato.

A su providencia tocan

Los sustentos, que prouocan

A las manos de sus siervos,

De los pollos de los cuervos,

Que su nombre santo innocan.

Psal. 146.

Si



Isidro de Madrid,

Si esto es assi, que ventaja  
Haze vn cuerno a vna paloma,  
Para que tambien no coma,  
Y el jumento, cuya paja,  
Tambien a su cargo toma?

Qui dat  
iumentis  
escam.

Pues coman quando son tales  
Los rigores celestiales,  
Pues Dios las criò tambien,  
Que yo estoy con dos muy bien  
De las aues, y animales.

Entre animales me inclino

Lat. Firm.  
de vera sa-  
pien.

Al cordero regalado,  
No digo el legal passado,  
Sino el Cordero diuino,  
Candido, y inmaculado.  
Aquel al Padre ofrecido  
En Sion, que alli subido  
Dio con su fuego mas luz,  
Y el que amor asfo en la cruz,  
Con su sangre santa vngido.

De las aves la paloma

Con justa causa levanto

A este lugar y amor santo,

Porque su figura toma

El puro Espiritu santo.

Matth.

Pues si de aquesto me acuerdo,

En que dexo de ser cuerdo?

Aqui no pierdo, antes gano,

Y quando pierda algun grano,

Si Dios lo aumenta, que pierdo?

Dixo, y llegando al molino,

Tan lleno el costal hallò,

Y mas que quando le atò,

Que por milagro diuino

Crezio el trigo que saltò.

Y de manera crecia

La harina que del molia,

Que el otro que se burlaua,

A cogerla le ayudaua,

Porque solo no podia.

Q

Creziola

Creciola el mesmo sin duda,  
Que crecio en aquellas dias,  
Hasta las aguas tardias,  
La harina de la biinda  
Que dio de comer a Elias.

Regum. 3.  
c. 2. 7.

O bendito Labrador,  
Quando adonde el resplandor  
Del Sol no toca, naciera,  
O donde mas reuerbera,  
Te tuuiera el mesmo amor.

Petrarca So  
net. 114.

Ponme donde el carro de oro  
Va corriendo mas templado,  
O donde va mas elado,  
Que tu pie tu Vega adoro,  
Tu trillo, haçadon y arado.  
Mas huelgo de auer nacido  
Pobre en tu tierra abatido  
Entre los pies de la gente,  
Que en otra alguna, altamente  
Honrado y fauorecido.

Y p...



Y puede ser ya que en mi  
No ay fuerça de hazerte bultos,  
Altares, aras, y cultos,  
Que viuiesse yo por ti  
En estos versos incultos.

Y si tu ser soberano  
Ofende mi ruda mano,  
Labra mi ingenio mejor,  
O celestial Labrador,  
Pues eres ya cortesano,  
Que desta vida que digo,  
Que vida inmortal se llama,  
No es Isidro por la fama,  
Sino por viuir contigo,  
Por lo que el alma te ama.

Que si viendo vna pintura,  
Nombran su autor, y al fin dura  
Su nombre en cifra sucinta,  
Esto parece quien pinta  
Oy tu diuina figura.

Vitaperit  
mortis glo  
ria nō mo  
ritur Au  
son in T.  
hal sent:  
Tener in  
fanibile  
multos S  
cribendi,  
Sec. lue  
nal.

Q 2

Pues

Isidro de Madrid,

August.

Pues bolviendo a tu piedad,  
Fuente de mil beneficios,  
Y diuinos exercicios,  
Porque en fin la caridad,  
Excede los sacrificios.

Matth. 12.

Digo que el cielo mostraua  
Quanto por ella te amaua,  
Y essas entrañas senzillas,  
Pues en hazer marauillas  
Como sobre tema andaua.

Era de nuestra Señora  
Cofrade Isidro, y hazia  
Cabildo la cofradria,  
Como lo vemos agora,  
En que en efeto comia.

Mas esta comunidad,  
Que es con tanta antigüedad,  
Ya se desprecian de hazella,  
Y es porque no van a ella  
Hombres de tal santidad.

Tardose Isidro rezando,  
Que era sustento perfeto,  
Y aunque le tenían respeto,  
Vulgo a comer esperando,  
Es por estremo inquieto.

Comieron, pero su parte  
Guarda a Isidro el que reparte,  
Que quando al portal llegó,  
Con mil figuras le halló  
Por vna y por otra parte.

No eran Cesares Romanos  
En las basas, y columnas,  
Sino pobres en ayunas,  
Que estienden voces y manos  
Alas del rico importunas.

Tapices de Christo son,  
Figuras de su passion:  
Isidro en viendo la traça,  
A las columnas se abraça,  
Que era diuino Sanfon.

Q3

Sin



Isidro de Madrid,

*Sin que la casa se sienta,  
Alli dentro se las passa,  
Con el amor que le abraza,  
Que Dios por quien la sustenta,  
Suele sustentar la casa.*

*Los cofrades, que ya auian  
Comido, y que a Isidro vian  
Hecho vn o<sup>ffo</sup> con la exambre  
De necesidad, y hambre,  
Sin ella assi le dezian.*

*Donde bueno, Isidro hermano,  
Traeistoda esta legion,  
De pobreza y perdicion?  
Para no venir temprano  
Muchos combidados son.*

*De que venis confiado?  
La porcion que os ha<sup>a</sup> quedado,  
Essa podeis repartir,  
Que es tan poca, que salir  
Aun no podeis abocado.*

Sentaos vos, y comed bien,  
 Que essos paxaros de enojos,  
 Que vienen a los despojos,  
 Como Buho os traen, a quien  
 Ya quieren sacar los ojos.

No nos quiteis el solaz,  
 Sentaos, y comed en paz,  
 Que como auemos comido,  
 Parece que aueis querido  
 Entrar con algun disfraz.

Isidro por no ofendellos,  
 Respondeles mesurado,  
 Dios es el que lo ha sacado,  
 Dios se disfraça, que en ellos  
 Ya viene Dios disfraçado.

Quien quiso tomar la forma  
 De siervo, y alli transforma,  
 Siendo Señor, su grandeza,  
 Hizo vn disfraz de pobreza,  
 Que con el que veis conforma.

Fermam  
 ferui acci  
 piens.

24

Y no

Isidro de Madriel,

Y no es bien los afrenteis,  
Pues que Dios entrellos anda,  
Que recibillos os manda,  
Que mas que quanto les deis,  
Vale vna palabra blanda.

chrys. ho.  
3 o. in Mat.

Si a criados embiados,  
Quando estais necessitados,  
El que es vuestro amigo aquexa,  
No es traycion? Pues Dios se q̃xa,  
Que maltratais sus criados.

No porque ay necesidad  
En Dios, cuyo en fin es todo,  
Mas para ver de que modo  
Imitais su caridad,  
La semejança acomodo.

chry. hom.  
1. ad Colof.

El que al amigo combida,  
El le paga la comida,  
Y al fin se obligan los dos:  
Quien al pobre, el mesmo Dios,  
Pues quien ay q̃ a Dios despida?

Lo



Lo que le dan en la tierra,  
Lo sube el pobre de vn buelo  
Hasta el cielo desde el suelo,  
Alla su tesoro encierra,  
Atesorad en el cielo.

Chrysologo.  
de eleemo-  
lyna, ser. 8.

Matt. c. 6.

De los granos derramados  
Nacen los frutos doblados,  
Por esso que deis os ruego,  
Como el agua mata el fuego,  
La limosna los pecados.

Basilus ho.  
in detescen.

Eccles. 3.

Si sembrais con tanta costa,  
Y del ayre la mudança,  
Del tiempo la destemplança,  
Poca agua, y mucha langosta  
Debilita la esperança.

No es mas seguro sembrar  
En el pobre, y esperar  
Tan segura la cosecha,  
Que no ay humana sospecha  
Que el sueño os pueda quitar?

Chrys. hom.  
55. in Ge-  
nes.

Qs

La

Isidro de Madrid,

Alexa. libr.

3. Padig. c.

7.

*La caridad es vn pozo,*

*Que aunque mas agua saqueis,  
Presto otra tanta hallareis:*

*Pues si dais, que mayor gozo,  
Que ver que tambien cobreis?*

Sulpitius in

Epist. Mart. n.

lib. 3.

*Viendo Martin vna oueja*

*Trasquilada la pelleja,*

*Dixo, Esta puso en efeto*

*Del Euangelio el precepto,*

*Pues vna tunica dextera.*

*No mireis la pobre gente,*

*Sino aquel de quien se cobra,*

*Que el oficial siempre que obra,*

*Tiene, aunque ausente, presente*

*Al que es dueño de la obra.*

*A qui dais limosna vos,*

*Y ay diferencia en los dos,*

*Pues para que valor cobre,*

*Aunque esteis mirando al pobre,*

*Tened los ojos en Dios.*

Chrys hom.

x 3. operis

imperfecti.

Si Dios nos manda vender  
 Aquello que poseemos  
 Que caduco, y vil tenemos,  
 Consejo en que da a entender,  
 Lo que en el cielo hallaremos.

Luc. 11.

Dezidme, aqui que vendeis?  
 Que os quitais, o que perdeis?  
 Que teneis que auenturar?  
 Pues que solo aueis de dar  
 Lo que sobrado teneis.

Petr. Cryst.  
 Jo. 13. 12.  
 23 de 11.  
 vii. de spici.

Entrad, que de esso que ami  
 Agora me aueis guardado,  
 Repartido, aura sobrado,  
 Si lo bendixere aqui  
 La mano que lo ha criado.

Dad pues al pobre el sustento,  
 Tendreis gloria y no tormento,  
 Sin que os puedan oponer,  
 Que a Dios no dais de comer,  
 Los que le vistes hambriento.

Ignat. Mar.  
 tyr. ad He-  
 ronem.  
 Polycar. in  
 epis. ad Phi-  
 lip.

Quando



Isidro de Madrid,

Quando la piedad encarne  
En los pechos que la dan,  
Carne, y pan os sobrarian,  
No desprecieis nuestra carne,  
Partid con el pobre el pan.

Isai. 58.  
Ezec. 18.  
Charitas  
fraterni-  
tatis ma-  
meat in vo-  
bis, & ho-  
spitalita-  
te nolite  
obliuisci,  
ad Hebr.  
13.

Dixó, y todos conuencidos  
De verse reprehendidos,  
Y enseñados de vn villano,  
Passaron luego a la mano,  
Lo que entrò por los oydos.

Fueron a ver la comida,  
Que hallaron tan aumentada,  
Siendo vna racion cassada  
Que era apenas recogida,  
Y vino a quedar sobrada.

El milagro celebraron,  
Puesto que entonces callaron,  
Por no enojar su humildad,  
Y a la mesa en cantidad,  
Pan, carne, y vino llevaron.

Isidro

Isidro sentado en medio

De aquella pobreza rica,  
A todos su parte aplica,  
Y aunque agradece el remedio,  
De humilde no le publica.

Los pobres comen aprisa,  
Con igual contento y risa,  
Como en mesa de su padre,  
Donde en efeto su madre  
La caridad se lo guisa.

Qualquiera de pan henchir  
La escudilla, y caldo gruesso  
De col y cebolla espeso,  
Como el cuezco el albañir  
Con los puñados del yesso.

Qual que del sufterito duda,  
De entrambas manos se ayuda:  
Qual si vna costilla toca,  
Passandola por la boca,  
La carne al guesso desnuda.

Qual

Qual el de pierna repassa,  
Y por medio le quebranta,  
Y la medula con tanta  
Furia al estomago passa,  
Que no toca en la garganta.

Qual que a enojo le pronoca  
El vezino que le toca  
Al plato, de rato en rato  
La izquierda tiene en el plato,  
Y la derecha en la boca.

Qual hasta los huesos quiebra,  
Qual dellos tambien se paga,  
Sin que los rompa y deshaga,  
Como si fuesse culebra,  
Quando los gazapos traga.

Qual haze la ortera balsa,  
Qual viejo con risa falsa  
Murmura al moço que engulle,  
Hablan, comen, brindan, bulle  
De san Bernardo la salsa.



Qual esconde mesurado

El pan en la manga rota,

Qual beuiendo el jarro agota,

Sonando como el ganado,

Quando le echan la bellota.

Los perros de fuera assoman,

Ya de la que arrojan toman,

Y en medio deste rumor

Isidro, como el pastor,

Se alegra de ver que coman.

Vide Mer-  
linum co-  
caiu Phau.

Hilarem da  
torem deli-  
gi Deus. 2.  
co. 6

CAN-

Isidro de Madrid,

# CANTO

## SEXTO.

### ARGUMENTO.

COMEN ISIDRO, Y SUS  
pobres. Cuentanle algunos sus vidas, y  
el los consuela. Haze consejo el demo-  
nio para contrastar à Isidro. Sale el amor  
lasciuo a sembrar su fuego por la orilla  
de Mançanares, y Xarama, para abonar  
el testimonio que contra la castissi-  
ma Maria intenta.



*Obreza, consuelo cobre  
Toda casa donde estas,  
De que a mil buenos le das.*

*Porque ninguno es tan pobre,  
Que no aya nacido mas.*

*Feos te pintan los pies,*

*Mas pues tan alto interes  
Dan por precio tan barato,  
Vna, y mil vezes beato,  
Quien de espiritu lo es.*

*Minutius  
Felix in O-  
tatio.*

*Manb. 5.*

La pobreza voluntaria  
Es la que alcanza la gloria  
De la Evangelica historia:  
La forçosa, y ordinaria,  
Bien puede ser meritoria.

Bernard in.  
serm.

Pero en fin la principal  
Es esta espiritual,  
Que es vna rica pobreza,  
Pues no tener con riqueza,  
Es vn diuino caudal.

Prou. 13.

2 Cor. 6.

De la pobreza el valor  
No es tenerla quien le pese,  
O si ya la aborreciesse,  
Sino aquel tenerla amor,  
Como si riqueza fuesse.

Bernard in.  
epist.

Quien por Dios della se alexa,  
Y en su falta no se queixa,  
Tiene vn medio entre las dos,  
Porque no es digno de Dios,  
El que por el no la dexa.

Nō est dig  
nus Deo,  
qui opes  
nō cō. em  
pserit. Se  
nec.

R.

Que



*Perald. de  
beatitud.*

Que aquellos que la dexaron  
Por el amor de la ciencia,  
No tienen esta excelencia,  
Aunque pues la despreciaron,  
Fue fortaleza, y prudencia.

Todo esse bien es empeño,  
Da cuydado, quita el sueño,  
Roba la imaginacion,  
Que por esso Anacreon  
Boluio el dinero a su dueño.

*Brisonius de  
paupert. lib.  
6.*

De Origenes la pobreza  
Fue Christiana y varonil,  
De Anaxagoras Gentil,  
La de Acilio fue vileza,  
La de Epiteto seruil.

*Laeti.  
Ravi. Text.  
offic.*

Pobrezas fueron perfectas,  
(Si las gentiles acetas)  
De Lucio, y Epaminundas,  
Y diuinas y profundas,  
Las de los Anachoretas.

*Hieronym.*

Un ladrón le preguntò,  
Que entrarse en su celda pudo,  
A Hilario, viendolo mudo,  
Que como no le temio,  
Y respondió: Estoy desnudo.

Boluo Crates los presentes  
De vinos tan excelentes,  
Ya Falerio embiò a dezir,  
Que oxala para viuir  
Tambien dieran pan las fuentes.

Aquel es rico notorio,  
Que de su casa y sustento,  
Siendo pobre esta contento,  
Y como Caton Censorio,  
Haze su alegre argumento.

Por mal, o por bien vsada,  
Es honrada, o despreciada,  
Puesta viue en contingencia,  
Pero si tiene paciencia,  
Bien puede ser embidiada.

impulsi  
V xabax  
vchus la  
corre. Ho-  
me. i. qpi.  
ob Ho. O-  
rid. i. de  
K om. sigo

Brisen. de  
paruo con-  
tent.  
Gregor. su-  
per Exec.  
hom. 6. &  
Chrys. ser.  
38. iup. e-  
pist. ad He-  
braos.

Cuid. 3 me  
thū. de Phi-  
lemone. &  
Bauii.

R 2

Ay

Impulit  
audax. Vt  
versus fa-  
ceré. Ho-  
rat. 1. epi.  
ad Flo. O-  
uid. 2. de  
Rem amo-  
ris.

Pla. in Sibi  
co. Manilius  
1. Ast Pe-  
tron. Arbi-  
ter Iuuen.  
Sat. 10.  
Ouid. de nu-  
ce.

Mart. libr.  
11. epist.  
Calph. Eg-  
log. 4.  
Anson in  
Cleob. sent.  
Terent. in  
Phorm.  
Iuuen. sat.  
3.

Horat. libr.  
2 satyr. 5.

Ay quien diga que es maestra,  
Ya en el verso que compuso,  
Ya porque al amor propuso,  
Ya en todas las artes diestra  
Por el trabajo y el uso.

Y quien escuse al que yerra,  
Si pobreza le haze guerra,  
Y quien diga que el vazio  
Canta y camina con brio  
Ante el ladron por la sierra.

Y ay quien diga que haze al hombre  
Ridiculo y desechado,  
Con embidia y vil cuydado,  
Y quien le de infame nombre,  
De padre oculto, o negado.

Que a toda virtud repugna,  
Que sin bienes de fortuna,  
Ella y la nobleza hidalga,  
Son del mar espuma, y alga,  
Sin valor y fuerça alguna.

Y a



Y assi todo el loor aplico

A la que deve imitarse,

Del que viniendo a humanarse,

Siendo sumamente rico,

No tuvo en que reclinarse.

Matth. 8.

Estos que Dios quiere y ama,

Estos que a su mesa llama,

Luc. 14.

Estos que salva y defiende,

Isai. 25.

Son de quien el bien se entiende,

1. Reg. 22.

No por la fuerça, o la fama.

En fin en los que tenia.

Isidro por combidados,

Voluntarios, o forçados,

Solo mirava aquel dia,

Que estuviessen regalados.

No a todos ha de tocar,

Los pobres examinar,

Basta que por Dios lo pidan,

Y que en su Iglesia residan,

O en otro honesto lugar.

R3

Si

181      Isidro de Madrid,

Si en el nombre de vn amigo  
Si pidieffe, el que no dieffe,  
Negaua que amigo fuesse,  
Pues basta el nombre que digo,  
Para que el examen cesse.

Que a los que gouiernan toca,  
Si la causa es mucha, o poca,  
Si es pobre cierto, o fingido,  
Porque basta auer oydo,  
El nombre santo en su boca.

Los de Isidro con pedillos  
Menos cuentas, ni ellos dallas,  
Vinieron a rematallas  
Con los postres, sin palillos,  
Agua manos, y toallas.

Trauase conuersacion,  
En que algunos la ocasion  
Le contaxan de su mengua,  
Que el vino mueue la lengua,  
Quanto alegra el coracon.

Yo soy (vn viejo dezia  
Que al lado de Isidro estava)  
Hombre que vn tiempo mandaua,  
Casa y familia regia,  
Y en mi hazienda descansaua.

Las fianças de vn amigo  
Me dieron este castigo  
Despues de larga prision,  
Que el dueño de su inuencion,  
Fue de la vida enemigo.

Paguè por no perecer,  
Por fianças me perdi,  
Dura ley, que passe assi,  
Que al amigo he de perder,  
O me he de perder a mi.

Dexarle me dio verguença,  
Que es cosa torpe que vença  
La fe la neçessidad,  
Porque entonces la verdad  
Del que es amigo comiença.

Plant. in  
Trin. Ouid.  
2. de Pont.

R 4

Yes



Petron. in  
fragm.

Isidro de Madrid,

Y es cosa infame tambien,

Y de valor desigual,

Del que es amigo leal,

Mostralle la cara al bien,

Y las espaldas al mal

Vine en fin a tal estado,

Que afligido y deshonorado,

Mi muger me maldezia,

Que como otro Iob viaia,

Escarnecido y burlado.

Que la muger suele ser

En lo que yerra el marido,

Mas pena que el bien perdido,

Porque al dormir, y al comer,

Os muestra el rostro torcido.

Tanto en mi casa sufria,

Que a mi pesar aprendia

Mas paciencia que quisiera

Para sufrir los de afuera,

Como Socrates hazia.

Aulus Gel.  
l. 1. c. 17.

En esta vida tan corta  
Ayudaua lo possible  
Al sustento conuenible,  
Y la muger quando importa,  
Es por estremo insufrible.

Muriose y muerta en efeto,  
Conoci su buen sujeto:  
Que muertas se echa de ver,  
Porque deuen de tener  
Entonces algun secreto.

Vine a tal necesidad,  
Que mendiguè como ves,  
Dixo, y prosiguió despues,  
Otro de menos edad,  
Bien es que quexoso estes.

Pero si otros duelos vieses,  
Yo asseguro que te fueses,  
Donde los tuyos passases,  
O si en la carcel entraases,  
Que della alegre salieases.

En R 5 Vivien-

133. Isidro de Madrid,

Viviendo yo como vn Rey,  
De vnos pleytos la mañana  
Me truxo a pobreza estraña:  
Que bien dizen que la ley  
Es como tela de araña.

Anaibar-  
fis in Vale-  
rio Max. &  
apud I. Iul.

Que prende, si en ello aduiertes,  
Entre lazos de mil suertes  
Las moscas de vil poder,  
Pero dexase romper  
De los animales fuertes,

Otro dixo: Yo tenia  
Una muger tan hermosa,  
Quanto al honor peligrosa,  
Si por serlo se desuia  
De la obligacion forçosa.

Venciola el amor ageno,  
Si a caso el no ser yo bueno,  
La hizo a ella ser mala,  
Pero que disculpa ignala,  
Auerme dado veneno?



Que mataban sus maridos  
Con veneno las Indianas,  
Huuo quexas inhumanas,  
Pero fueron socorridos  
Con leyes santas y sanas.  
Mandaron que se quemasse,  
La que biuda quedasse,  
Con el marido difunto,  
Y sobro desde aquel punto  
Quien su salud procurasse.  
Si esta ley aca se hiziera,  
Deste peligro escapara:  
Curaronme, si bastara,  
Negociè que no muriera,  
Pero no que se enmendara.  
Asi la salud perdi,  
Que n o he buecto a ser quien fuy:  
Otro que estana quexoso,  
Del mar fiero y riguroso,  
Prosiguio diziendo asi.

Que

481. Isidro de Madrid,

Que el hombre paffe en la tierra  
Trabajos, herencia fue:

Nacio en ella, en ella este,

Mas quien della se destierra,

Ninguna desculpa dé,

Mercader era en la mar,

Tercet. in  
Hecia.

Que no sabe que pesar

Se escusa el que no la vio,

Ella, Isidro me perdio,

Quando me pense ganar.

Que os contare quanta hazienda

lunenal.  
jat. 11.

Al mar entonces le di:

Por salvarme el Castor fuy,

Que arroja la mejor prenda,

Rico entre, pobre sali.

Horat. Od.  
3. lib 1.

De bronce deuio de ser

Quien osò en el mar poner

Primero vn fragil nauio,

Sin temer del Norte frio

La ravia, enojo, y poder.

Pocos

Pocos saben de que suerte,  
 (En su tierra cama y mesa  
 Quando ay viento, y quãdo cessa)  
 Se va vn dedo de la muerte,  
 O seis, si la tabla es gruessa.

Dimos, para mas pesar,  
 A la fortuna lugar  
 Con arte ingenioso, y loco,  
 Aun era la tierra poco,  
 Y añadiendole la mar.

Propet. libr.  
 3. Elegiar.

Mal aya aquel que cortò  
 El primero abeto y pino,  
 Y por donde no ay camino,  
 Incierto camina hallò,  
 Que a tantas desdichas vino.

Si fue Argos, mereciera  
 Que el nombre no se escriuiera,  
 Ni fuera en el cielo naue,  
 Pero todo al fin se sabe,  
 Y como Erostrato fuera.

Vale. Flac.  
 lib. I. Argo  
 nau. Vir-  
 gil. Eglog.  
 4.

Y el



Isidro de Madrid,

Y el que sin alas y pies,  
Hizo en el mar vn Pegaso,  
De tan loco buelo y paso,  
Arbol, mesana, baupres,  
Proa y popa, y todo el vaso.  
Las xarzas para grumetes,  
Trizas, trozas, chafaldetes,  
Brandales, aferrauel s,  
Cornas, escotas, y velas,  
Racamantes, y trinquetes.  
Nunca la espalda del mar  
Se agoniara con la quilla,  
Ni en la vitacora y silla,  
Viera el piloto el lugar  
Par a la contraria orilla.  
Alli quedè desta suerte,  
En passo tan duro y fuerte,  
Que fuera mas piadoso  
El mar, si mas riguroso  
Me diera entonces la muerte.

Otro prosiguió tambien,  
Diziendo que era soldado:  
Quexoso de mal pagado:  
No se si queixan bien,  
Pero se que se han quexado.

Yo(dixo)estudie hasta ver  
Los ojos de vna muger,  
Por quien muerto y desdénado  
Vine, Isidro, a ser soldado,  
Quebrando de bachiller.

De Aristoles passe,  
Dexando de Apolo el arte,  
Alas escuelas el Marte,  
La pluma en lança troquè  
Debaxo de su estandarte.

Auia(mi fe os empeño)  
Perdido estudiando el sueño,  
Mas de su valor declinan  
Las letras, quando no inclinan  
A la virtud a su dueño.

Salustio  
in lugim.

Al

Al principio fue capaz  
De recebir todo honor,  
Que los hombres de valor,  
Conoceranse en la paz,  
Pero en la guerra mejor.

Diodor. Si-  
cul. lib. 12.

La fortuna, a quien corrompe  
La embidia, que no interrompe,  
Quando mas levanta y crece,  
Que es vidrio que resplandee,  
Y en esse punto se rompe.

Publius.

Y como de las aduersas  
Nacen las cosas felizes,  
Y dellas las infelizes,  
Todas me fueron diuersas,  
Supo el fruto a las rayzes.

Plinius Fa-  
neg.

Quitome otro amor los brios,  
Despues de mil desafios,  
Trofeos verdes y azules,  
De Zaides, y de Cazules,  
Moros enenigos mios.



Venciome otro nuevo amor,  
 Porque las alas se queme,  
 Quien mas su fortuna estreme,  
 Que es justo que el vencedor  
 Tema aquello que no teme.

Senec. A-  
gem.

Era mi esclava, y cautiva,  
 Bizarra, hermosa y altiva,  
 Y aunque barbara, discreta,  
 Pero en fin era sujeta,  
 Quando se mostraua esquiua.

Afeminome de suerte,  
 Que lo que me conuenia,  
 Ni lo via, ni podia,  
 Y viendo que era mi muerte,  
 Esto mesmo apetecia.

On d. epist.  
I. Heroy.

Viola el que me gouernaua,  
 Un dia que se bañaua,  
 Como vn tiempo Bersabe,  
 Si el la amò tanto, no se,  
 Se que tan hermosa estaua.

Senec. in  
Hip.

2. Reg. I I.

S

Pro-

Isidro de Madrid,

Procurala con su traça,  
Buscando el fin de mis dias,  
En algunas baterias,  
Pero de aquella amenaza  
Escapè mejor que Vrias.

Y herido (para que acorte)  
Mientras el cielo reporte  
Con vn Natan a David,  
Me vine a Valladolid,  
A pretender en la Corte.

Idem. 12.

Hesiodus. Criaronse antiguamente,  
Isidro, los Reyes sabios,  
Para deshazer agrauios,  
Premio y castigo a la gente  
Dando con iguales labios.

Son vna guarda que cobre  
Tanto lo que falte, o sobre,  
En la equidad que publico,  
Que no sufra daño el rio,  
Ni padezca injuria el pobre.

Arist. Poli.  
5. c. 10.

Mas tambien la poca dicha  
Haze a vezes los soldados  
Quexosos de mal pagados,  
Y aun suelen llamar desdichas,  
La culpa de sus pecados.

Y aunque à alguno satisface,  
Que mas reyna quien bien haze,  
Que quien manda (y no lo niego)  
Yo he visto, sino estoy ciego,  
Que de nuestras culpas nace.

Que importa que de vno, o dos,  
Tenga el fauor, con que pueda  
Subir, fortuna, en tu rueda,  
Sino tengo grato a Dios,  
Para que bien me suceda?

Nada en efeto alcancè,  
Empobrezi, y enfermè,  
Tullime, y desconocido,  
Como veis limosna pido  
Con la lengua, y con el pie.

Ansoni in  
monil.

Arifi Reth.  
ad Alex.

S 2

Cesso



Isidro de Madrid,

Cesso el estudiante aqui,  
Y los demas prosiguiendo,  
Por no lo hazer yo si ofendo,  
Isidro les dixo assi,  
Como en Catreda leyendo.

2. Tim. 11.

1. Th. β. 5.

Domitrix

omnium

patientia.

Lud. Vi-

ues in Sat

Perald. de

Fortitud.

Tom. 1.

Tuli. Reih-

1.

Non est.

Deus qua

si homo,

vt metia-

tur. Num.

13. Nec

fallere po

test, nec

falli. Vi-

ues in

Medit.

Hijos, paciencia tened,  
Que con tenerla creed,  
Que de tan diuersos males  
Tendreis vitorias iguales,  
Y Dios os hara merced.

Es la paciencia vitoria  
De todo graue tormento,  
Voluntario sufrimiento,  
Y en el mundo meritoria  
De justo agradecimiento.

El que fiò, pues, fiò  
De vn hombre que le engañò,  
Fie en Dios, que nunca engaña,  
Ni se huye a tierra estraña  
Con lo que nadie le dio.

En todo vemos engaños,  
Todo se acaba y perece,  
Todo falta, y se envejece,  
En Dios no faltan los años,  
Siempre es, y siempre parece.

Si por vn hombre, de vos  
(Por ser amigos los dos)  
Fue tanta carcel sufrida,  
Carcel es aquesta vida,  
Sufrida tambien por Dios.

Y si a vos la incontinencia  
De vna hembra os pudo hazer,  
Que assi os vengais a perder,  
Casaos ya con la paciencia,  
Y tendreis buena muger.

Con esta diuina vnion  
Tendreis justa possession,  
De vuestra alma en paz segura,  
Que la paciencia que dura  
Vence la tribulacion.

Psal. 101.

Sed est in  
illo est. 2.  
ad Corin.  
c. 1.

Luc. cap.  
22

S 3

Y si

Isidro de Madrid,

Y si hazeis que el alma cobre

2. Cor. 12.

(Si enfermo os venis a ver)

Gloria en veros padecer,

Essa paciencia del pobre

Iamas ha de perecer.

El que en la mar se perdio,

Pues della Dios le sacô,

Imite a Pedro, y a Diego,

Que salir del agua al fuego,

No se lo aconsejo yo.

El soldado si ha vencido

Ciudades, vençase a si,

Triunfara mejor assi:

Prov. 16.

Mas es que el fuerte el sufrido,

Siempre que sufri venci.

Sufriendo el premio se alcança,

Y si pretendéis vengança,

Deut. 32.

Dexad la vengança a Dios,

Y mas quando ya los dos

Venis a tanta mudança.



Que el hombre con su enemigo  
Se deue reconciliar,  
Puesto que dexe el altar,  
Y la ofrenda, buen testigo  
Puede el Euangelio dar.

Matth. 5.

Quexaros del galardón,  
No deue de ser razón?  
Haze su fortuna el sabio,  
Si al cielo hizistes agrauio,  
Castigos del cielo son.

Plau. Trin.

Con esto, y con mil abraços,  
Isidro por ser las tres,  
Concerto verlos despues,  
Ellos le dauan los braços,  
Y el les tomaua los pies.

Los cofrades y otras gentes  
Al gran milagro presentes,  
Despues por toda la villa  
Contauan la marauilla  
En corrillos diferentes.

S 4

Isidro

Isidro de Madrid,

*Isidro a la Madalena*

*Fue con alma agradecida  
A hazer su oracion deuida,  
Y mas que a pedir la cena,  
A agradecer la comida.*

*Pero el Angel arrogante,  
Que quiso a Dios semejante,  
Hazer tan notable exceso  
Con embidia del suceso  
Quiso ponerse delante.*

*Y tomando entre si mismo  
Mas propia resolucion,  
Dio vna voz, a cuyo son  
Atento, templò el abismo,  
Desde Cerbero a Caron.*

*Iuntò los que le seguiéron  
En la guerra que tuuieron  
Con el diuino Miguel,  
Y con la vista cruel  
Dixo, y los demas oyeron.*

Si yo a la Embidia creyera,  
Ministros de perdicion,  
En la primera ocasion,  
Lexos agora estuniera  
De dar y tener passion.  
Ya tendreis en la memoria,  
Pues os fue a todos notoria,  
De aquel Labrador que encierra  
Madrid en su campo y tierra,  
La admirable y nueva historia.

Pues sabed que ya es tan alta  
La fe de aquel pecho abierto,  
Y el santo valor tan cierto,  
Que da a comer donde falta,  
Como Christo en el desierto.

Luc. 9.

Del que en su virtud lo hazia,  
No es tanta la embidia mia,  
Que en fin era Dios, y pudo,  
Pero vn hombre tosco y rudo,  
Es ver en mi noche el dia.

Si

55

Insta.



Isidro de Madrid,

*Alum. 9.*  
Iustamente Pedro, piedra,  
De la Iglesia resucita,  
Rogado en Iope, a Tabita,  
Y Pablo otra vida medra  
Al que el sueño precipita.

*Idem. 20.*  
Que quando Bartolome  
Ponga en Licaona el pie,  
Pierda Astaroth el consejo,  
Que mucho si hasta el pellejo  
Ha dado a Dios por su Fe?

*Luc. 9.*  
Que le digan Iuan, y Diego,  
Si acogida no le dan  
A Christo, que baxaran  
Del cielo llamas de fuego,  
Son sus primos Diego, y Iuan.

*Q. 101*  
Que sustentéis, cielo, vos  
Por ser lo tambien los dos  
En aspereza que assombre  
Al Bautista, al fin es hombre,  
Que fue tenido por Dios.

Que Mateo salga bien  
De los Dragones, su zelo  
Merecio esse bien del cielo,  
Pues supo cambiar tan bien,  
Que dio por el cielo el suelo.

Que con imagenes tales  
Lucas sane de mil males,  
Que de alma, y cuerpo quitò,  
Que mucho, si las sacò  
De proprios originales?

Que de nuestro simulacro,  
Simon nos eche, y Tadeo,  
Fue de su virtud trofeo:  
Que aunque a Febo, y Cintia sacr  
Mas Sol en sus ojos veo.

Que en Tracia nos vença Andres,  
Miralde en la Cruz despues:  
Si Listris Iupiter llama  
A Bernabe, justa fama,  
Dana a los tullidos pies.

Final-

Isidro de Madrid,  
Finalmente todos son  
De los de Dios escogidos,  
Pero pierdo los sentidos  
De ver en tanta elacion  
Labradores atreuidos.  
Un rudo, vn toscovillano,  
Con vn arado en la mano,  
Y vna inorante muger,  
Marauillas han de hazer  
Fuera del limite humano?  
Eisso no, porque primero  
(Cosa que imposible ha sido)  
Me ha de ver arrepentido:  
Tendra gloria el Reyno fiero,  
Donde soy obedecido.  
Aura redencion en el,  
Dexara Aleto cruel  
De sembrar ira en el suelo,  
Y otra vez, boluiendo al cielo,  
Sera luzero Luzbel.

Salga



Salga del Infierno amor

Lasciuo, infame, y grossero,  
Que del mi vengança espero:  
Salga aquel fingido ardor,  
Contrario del verdadero.

Este es mas facil atajo,  
Salga amor indigno y baxo,  
Y ardan en su viua llama  
Mançanares y Xarama,  
Hasta que los beua el Taxo.

Y en estando los pastores  
De sus orillas tan ciegos,  
Que andan en penas y ruegos,  
Con insufribles dolores,  
Y con manifestos fuegos.

Vaya a Isidro la mentira,  
Y para mouerle a ira,  
Le diga que trata amor  
Su muger con vn pastor,  
En cuyos ojos se mira.

Salgan

Ifidro de Madrid,

Salgan luego los agravios,  
Los zelos de honor desnudos  
Hasta sus verdades mudos,  
Que en duda son para sabios,  
Y sin ella para rudos.

Remítansele en el pecho,  
Veamos si este despecho,  
Esta zizaña, y rigor,  
Rompe la paz de su amor,  
Desatando el nudo estrecho.

crinit. lib.  
8. de hodes.  
disc.

Dixo, y los cinquenta hermanos,  
q̃ a Artaxerxes diéron muerte,  
Boluieron al llanto fuerte,  
Y tomó el remo en las manos  
Charon que las almas vierte.

serui. in  
Ving.

Boluió el Buitre a herir a Ticio,  
Ya su inmortal exercicio,  
Las Danaydas Patricidas,  
A la mesa de oro Midas,  
Y Radamante a su oficio.

Salio

Salio amor, no el engendrado  
De aquella del cielo y dia,  
Que Platon engrandecia,  
La que al animal buscado  
De Adonis aborrecia.

Cicer. de  
nat. deor.

Pietius Va-  
les. lib. 9.

No fue aquel que oprime y doma  
El vil deleyte que toma,  
Su intencion del alma afuera,  
Sino aquel de Peristera,  
Que se conuirtio en Paloma.

Boet. de la  
Genealog.  
de li. Dei li.  
3.

Aquel nieto de la espuma,  
Hijo de Mercurio, o Marte,  
O de la viciosa Astarte,  
Que apenas ay quien presuma,  
Quien tuuo en el mayor parte.

3. Reg. cap.  
11.

Salio para la alta empreffa,  
Y en Madrid el buelo cessa  
Desde alli las alas bate,  
Y aquel Aguila se abate,  
A donde mira la pressa.

Mas



Isidro de Madrid,

Mas como le sucedio,

Apul. lib. 4.

Quando a Psiques matar quiso,

Dandole su madre auiso,

Que amor de amor se sintio

Lastimado de improuiso.

Assi en mirando a Maria,

Que el diuino amor podia

Alciat. em-  
b.c.

Vencerle, tuuo sospechas,

Y abrasando con sus flechas

Boluerle ceniza fria.

Y dando aquel caracol,

Que el milano a los despojos,

Y con los mesmos enojos

Que pone el que mira el Sol,

Las dos manos en los ojos.

Discurrio por los lugares,

Y en todos, zelos, pesares,

Desden y oluido sembro,

Tanto que en vn Ethna boluio

La margen de Mançanares.

Como en la postrera Tile  
Sujeta al Artico Polo  
Los montes en quien Apolo,  
Sufre que el Cierzo distile  
Nieue que combate el solo.

Virg. libr. 1.  
Georg.

Olao Magn.  
libr. 2 c. 1.  
de rer. Sept.  
nat.

Que tienen de fuego el centro:

Asi del furioso encuentro  
Quedò la triste riber a  
Verde y florida de fuera,  
Y llena de fuego dentro.

Todo amaua, todo ardía,  
Seguia el Cieruo la Cierua,  
El negro Cueruo la Cuerua,  
La yedra al o'mo se asia,  
Y la grama con la yerua.

Lleuanan los paxarillos

Al nido el grano y ramillos,  
Todos de amor se quexauan,  
Hasta en los prados cantauan  
Los alacranes, y grillos.

T

El

Isidro de Madrid,

*El cielo muestra su amor  
A quanto engendra la tierra,  
Que al fin el de padre encierra  
Por conseruarla mejor,  
Todos sus daños destierra.*

Leon He-  
breo Dialo.

*El agua pluuiel produze,  
Ya las plantas la conduze,  
Que al animal las ofrece,  
Las dos para el hombre crece,  
Ya su seruicio reduze.*

*Muda el año por templar  
El ayre, y templado queda  
Para viuir, porque pueda  
La complexion igualar,  
Porque no falte ni exceda.*

*Pero este violento amor,  
Como salio del rigor  
Del padre de la mentira,  
Fue incendio, tormento, y ira,  
Zelos, desden y temor.*



Fue desaffossiego eterno,  
Y del sentido que agrauia,  
Locura, carcel, y gauia:  
Pero que diera el Infierno,  
Que no fuera enojo y rauia?

Apues de los que tenian  
Almas con que mas sentian,  
Que los rudos animales,  
Que desesperados males,  
Que desdichas padecian?

No llora Euadnes alli,  
Ni aquella, que si viuiera  
Bruto, menos clara fuera,  
Ni Iulia fuera de si,  
Viendola sangre se altera.

No lloran Admeto solo,  
Ni Artimisia a Maufeolo,  
Ni Agripina en Epidafne,  
Toda muger era Dafne,  
Y todo pastor Apolo.

Quid. lib 3.  
de arte am-  
Pamphi,  
Sax.

T 2

Silua-

Isidro de Madrid,

*Silvano vn tierno mancebo,  
Criado en la verde orilla  
De Xarama, el pecho humilla  
Al amor entonces nuevo,  
De vna hermosa pastonzilla.*

*Dexa perdido el ganado,  
Ni de si muestra cuydado,  
Ni de su vida tampoco,  
Siguiendola como loco,  
Por el monte, y por el prado.*

*Ella huyendo no lo oia,  
Ni aunque el pastor la llamaua,  
Su triste voz escuchaua:  
Porque a Iacinto seguia,  
Iacinto que a Tirsis amaua.*

*August. de  
mor. Etc.*

*Y aunque no ay cosa tan dura,  
Tan de hierro, tan segura,  
Que no la vença el amor,  
La possession de otro ardor  
De mal segundo assegura.*

*Mas*

Mas como amor insufrible,  
A quien ama piensa hallar,  
Nien otro puede pensar,  
Ni del mayor imposible  
Se consiente consolar.

Ambros. de  
offic.

Como en lo dificultoso  
No halla medio, ni reposo,  
Ni la verguença le enfrena,  
Ni la razon le refrena,  
Ni el consejo virtuoso.

Silvano tan desdenado,  
Como Siluia de Iacinto,  
De toda razon distinto,  
Estana con su cuydado,  
Como en otro Laberinto.

Sin distinguir sus porfias,  
Dias claros, noches frias:  
Que quien ama con verdad,  
En igual escuridad,  
Passa las noches, y dias.



T3

Murien-



Isidro de Madrid,

Plat. ex Bri  
son.

Muriendo en su cuerpo mismo,  
Y en cuerpo ageno viuiendo,  
Mientras mas le yua encubriêdo,  
Mas se mostraua el abismo  
Del fuego en q̃ estaua ardiendo.

Ouid. libr.

4. Metam.

Estat. lib. I.

Achiley.

P. r. Raban.

in quod. ser.

A la boca, y a los ojos

Le salian los enojos,

No hallaua peligro fuerte,

Riendose de la muerte,

Le ofrecia sus despojos.

Sentado en la verde grama

De vna arboleda y frescura,

Al pie de cuya espessura

Mas blando corre Xarama,

Por oyrle por ventura.

Assi de Siluia formaua

Quexas que a los vientos daua,

Que el ganado diuertido,

Puesta la yerna en oluido,

Atentamente escuchaua.

Silvia

Silvia, por quien doy, y esparzo  
Quexas al cielo supremo,  
Quanto mas por ti me quemo,  
Mas elada que por Marzo  
De Guadarrama el estremo.

Mas que las fieras esquiva,  
Mas que el viento fugitiva,  
Y que el curso destas ondas,  
Oye, y nunca me respondas,  
Llore, o cante, muera, o viva.

Ya veinte vezes ha visto  
Cintia su rostro sereno  
Menguado, creciente y lleno,  
Mas amigo de Calisto,  
Que estuuo en el valle ameno.

Y el Sol con sus rayos de oro,  
De Colcos mirò el tesoro  
Por su Ecliptico dos vezes,  
Y otras dos los frios pezes,  
Que tus desdenes adoro.

T 4

Y otro

Isidro de Madrid,

Y otro tanto tiempo ha sido  
El que tu, pastora ingrata,  
Tratas bien quien te maltrata,  
Tratando amar vn perdido,  
Que sola tu ofensa trata.

Huyes sin causa de mi,  
Que jamas causa te di,  
Con que pudieſſe enojarte,  
Miento, pastora, que amarte,  
Es enojo para ti.

Mas perdona, Siluia mia,  
Que no pueden mis antojos  
Escusar de darte enojos,  
Como tu dexar vn dia  
De ser hermosa a mis ojos.

Y pues que de ti distinto,  
Doy termino tan sucinto  
A mi vida y tu desden,  
Sufre, pues que tu tambien  
Quieres que sufra Iacinto.



Ha Siluia, quanto mejor  
Fuera para todos tres,  
Que le dexaras, pues es  
Hombre que te tuuo amor,  
Y que amò a Tirsi despues.  
Tu me gozaras a mi,  
El a su Tirsi, yo a ti,  
Quedando todos en paz,  
Que tu passion pertinaz  
Nos pierde a todos assi.  
Que tuuieras, Siluia hermosa,  
De regalos, y contentos:  
No como mis pensamientos,  
Que fuera imposible cosa,  
Pues son tus merecimientos.  
Mas lo que vn pobre villano,  
El mas rico deste llano,  
Y el mas noble deste monte,  
Y sino a escucharlos ponte,  
Veras si me quexo en vano.

Ts

Quan-

Isidro de Madrid,  
Quando al dorado despojo  
Del Toro, Febo se inclina,  
Tuvieras la clauellina,  
El Alheli blanco, y roxo,  
Y la rosa Alexandrina.  
El trebol, y las violas,  
Las flores de almendro solas,  
De las plantas por Abril,  
Que para ti es cosa vil,  
Xaramagos y Amapolas.  
Tuvieras en esta playa  
Sentada a gozar el buelo  
Del Aura, en su verde suelo,  
Las carpas con la redaya,  
Los barbos con el anzuelo.  
Que aqui quantas vezes prueuo,  
Llenas las chisteras lleuò,  
Y por tus ojos tiranos,  
Que sospecho que a tus manos  
Ellos vinieran sin cenno.

Essa fuente que esta enfrente,  
Para aqui sus aguas claras,  
Si a sacarlos me ayudaras,  
Yo los echara en la fuente,  
Porque con ellos jugaras.

Que quando aqui maltratadas  
Las carpas de sobre aguadas  
Vinieran a perecer,  
Hogaras tambien de ver  
Las barrigas plateadas.

Pues quando el Sol toca al fino  
Que a Hercules mordio el pie.  
Y retrogado se ve  
Como el Cancro su camino,  
De quien imitado fue.

Higin.

Tuieras blancas cestillas,  
No de toscas marauillas,  
Mas de frutas sazonadas,  
Destas huertas cultiuadas,  
Y destas verdes orillas.

Almen.



Isidro de Madrid,  
Almendras de los senderos  
Destas viñas mal cercadas,  
Tiernas, y apenas quaxadas,  
Los peruetanos primeros,  
O ciruelas mas formadas.  
Y entre la murta y lantisco  
El alberchigo, y el prisco,  
Cerezas, y guindas roxas,  
Verde agraz, y brebas floxas  
De huerta, que no de risco.  
El Sol de Leon saliendo,  
Y entrando en la rubia *Astrea*,  
Vertiera el cuerno *Amaltea*,  
De la abundancia cogiendo  
Quanto la copia desseca.  
La verde pera en sazon,  
Con el escrito melon,  
El durazno blanco, el higo,  
Y ya era cogido el trigo,  
El rubio melocoton.

*Luis*

Luego el promifero Otoño,  
Quando ya la juncia arrancas,  
Te diera con manos francas  
El colorado madroño,  
Verdes nuezes, y vuas blancas.

Los membrillos ya perfetos,  
Y los piñones secretos,  
El nispero, y serba enxuta,  
La sangre de Tisbe en fruta  
De los morales discretos.

La castaña defendida,  
Ya del erizo dexada,  
Y la madura granada,  
La flor de nacar perdida,  
La auellana coronada.

La çarçamora remota,  
La aceroia, y bergamota,  
Que haze a las peras ventaja,  
El nispero entre la paja,  
Y la rustica bellota.

La

Isidro de Madrid,

La hortaliza, el nabo, y col,  
Que madurando se arruga,  
La yernabuena, y lechuga,  
Y al pie della el caracol,  
Y en su azequia la tortuga.  
Oliuas de estos renueuos,  
Quando te vi, Siluia, nueuos,  
Y ellos y amor, sin rayzes,  
Ya su tiempo las perdizes,  
Que saben hurtar los hueuos.  
El ganso, y el anadon,  
Las garças de aqueste rio,  
Y con la miel de rocio,  
El candido nateron,  
Que todo es tuyo, si es mio.  
El vil conejo, la liebre,  
Cuya caça se celebre,  
Mirando el galgo veloz,  
Que animado de mi voz,  
Apenas las yernas quiebre.

Y ANTE

Pier. Vale.  
lib. 2.º



Yaunque el hurtalle me aflige,  
Darete vn nido que ayer  
En vn olmo acertè a ver,  
Que en viendolo luego dixe,  
Este de Siluia ha de ser.

Ouid. libr.  
1. 3. marta.

Pero que sirven los dones,  
A donde los coraçones  
No se confirman jamas?  
Rustico soy, no guerras  
Mis obras, ni mis razones.

Virg. Eclo.  
2.

Pues, Siluia, veras primero  
Juntar con el Tajo el Pado,  
El Istro al Ates elado,  
Y al Lobo rapaz y fiero  
El inocente ganado.

Stron. a pa-  
ter libr 1.  
Eror.  
Horat. lib.  
1. Carat.

En el ayre los Tritones,  
Y que el mar, sin ser Alciones,  
Las aues y nidos guarde,  
Y huir del ciervo couarde  
De Massilia los Leones.

Gellius. lib.  
3.

Pamp. Sax.  
Eleg. 12.

Que

Isidro de Madrid,

Que Siluano deste intento  
Haga vn punto de mudança,  
Corra fortuna, o bonança,  
Des mis palabras al viento,  
Como has dado mi esperança.

Virg. eglo.  
2.

Ya se que no soy tan feo,  
Si la fuente en que me veo,  
No me engaña, Siluia hermosa:  
Mas ay, que es cosa forçosa,  
Que has de seguir tu desseo.

Tales quexas esparzia  
Al viento Siluano, en vano,  
Que esso mesmo en monte y llano  
El Eco le respondia,  
Duro amor, tiempo inhumano.

Castrioto  
del vil sa-  
pere.

Silvia a Iacinto siguiendo,  
En vez de aquesto ofreciendo  
Las lagrimas que vertia,  
Rosas con los pies hazia  
Como otra Venus corriendo.

Iacinto

Iacinto a Tirsi tambien

Signe con ansia excessiua:

Ella tambien fugitiua

Tiene en Menalca su bien,

Y assi de su bien le priua.

Amor contento de ver

Todo el valle padecer,

A su dueño obedecia,

Y al santo Isidro ofrecia

Cuydados de su muger.

No por que della temieffe

Cosa que llegaſſe a zelos,

A sospechas, ni a desuelos,

Ni por que ella ocasion dieſſe

A semejantes rezelos.

Mas por que le parecia,

Que ya venir no podia

(Segun las cosas paſſauan,

Y el mal exemplo que dauan)

Al campo como solia.

V

El



Isidro de Madrid,  
El demonio, que a la mira  
Estaua, ayrado, y cruel  
Contra la esposa fiel,  
Embiò por la mentira,  
Aunque estaua dentro del.  
Y de vna muger tan casta  
La santa vida contrasta,  
Informando mal a Isidro,  
Que como el honor es vidro,  
Qualquiera cosa le basta.

CAN.

# CANTO

## SEPTIMO.

### ARGUMENTO.

LLAMA EL DEMONIO A  
la mentira. Dizele á Isidro que su muger  
no era casta. Ella para assegurarle, passa  
á Xarama sobre su manto. Buelue Isi-  
dro á Madrid, donde pidiendole Iban de  
Vargas agua en el campo, haze mi-  
lagrosamente la fuente que oy  
permanece.



*Mor quien te truxo aqui?  
Quando mas lexos tirano,  
Estaua mi pluma, y mano,*

*De mezclar aqui por ti*

*Lo diuino a lo profano.*

*Si en este templo guardado,*

*Huyendo de tu cuydado,*

*Me acogi de tu rigor*

*Porque no me vale, amor,*

*La inmunidad del sagrado?*

*Vz*

*Duro*

Ifidro de Madrid,

Durohado, estrella fiera,  
Mas que influencia, castigo,  
Que es esto amor enemigo,  
Que de qualquiera manera  
Tengo de encontrar contigo?

Que fuerça, que industria y arte  
Podra librarme de darte  
Este tributo algun dia?  
Que no ha de auer cosa mia,  
En que tu no tengas parte?

Dexame en este sagrado,  
Que goze se me conceda,  
Que de ti librarme pueda  
Basta lo que te has llenado,  
No buelvas por lo que queda.

Al principio prometi  
Cantar, fiero amor sin ti,  
Dexame seguir mi estilo,  
Y no me rompas el hilo,  
Con que de Creta sali.

Que



Que tengo de su favor  
Al cabo de tantos años,  
Sino mentiras, y engaños?  
No mas, lisongero amor,  
Arecojer desengaños.  
No mas ocio, que a la mente  
Variedades represente,  
Que antes de darte ocasion,  
Romperle otro monte Aton,  
Como de Xerxes la gente.  
Cada año en el mesmo dia,  
Que Antipatro auia nacido,  
Era de vna fiebre herido:  
Esta fue la estrella mia,  
Contigo, amor atreuido,  
Naci amando, y quantas vezes  
El dia infausto me ofreces,  
Buelue aquella ardiente furia,  
Y para mayor injuria,  
Mi vida mengua, y tu creces.

V3

Susten-

Iuan. lib. o  
I. de bell. ci  
uil.

Domit. in  
coment. Vir-  
gi. de culi-  
ci.  
Vale. Ma-  
xim.

221. *Isidro de Madrid,*

*Sustenta el agua, y encierra*

*Muti. Iusti  
nopolit. libr.  
3.*

*Tierra, y agua sin encuentro,  
La causa es amor del centro,  
Que esta en medio de la tierra,  
Y mueren por verse dentro.*

*Ptolcm. Al-  
mag. lib. 1.  
45.*

*Arist. lib. 2.  
de celo.  
acrob. 1. se  
sphaera.*

*Esta en el ayre quieta  
Su pesadumbre sujeta,  
Y por tenella mejor,  
Sus partes con este amor  
El agua a la tierra aprieta.*

*Asi amor mi cuerpo tiene  
En el ayre de aquel bien,  
Que ya es furor, ya desden,  
Y como a su centro viene,  
Voy a mi centro tambien.  
Mas que mayor barbarismo,  
Que hallar el centro en si mismo,  
Mas es cuerpo, y tierra vil,  
Que el espiritu sutil  
Tiene otro centro, y abismo.*

*De*

De Lope de Vega Carp. 156

De amor, y apetito odioso  
Deleyte es el fin que veo,  
Mas difieren en desseo,  
Que amor lo tiene en lo hermoso,  
Y el apetito en lo feo.

Icon Hea  
Ireo Dial.  
3.

Si esto postrero dexasse,  
Quien duda que amor llegasse  
A aquel bien solo, y perfeto  
Y que en su centro en efeto  
Eterno descanso hallasse.

Mas donde voy diuertido?  
Buelueme, amor, a la historia  
Ya que con esta memoria,  
No me bueluas el sentido,  
Despojo de tu vitoria.

Digo pues, que el angel fiero,  
Con el mesmo amor ligero  
Embrió por la mentira,  
Como espejo en quien se mira,  
Agradable, y lisonjero.

V 4

Parte



Isidro de Madrid,

Parte amor, y el viento impele  
A la horrenda habitacion  
De aquella infame vision,  
Como el cernicalo suele  
Al asqueroso raton.

Ay vn palacio en el viento  
Vistoso aunque sin cimiento  
Entre Macedonia y Grecia,  
Que su artifice se precia  
De que esta sin fundamento.

La portada en frente puesta  
A entrar a todos combida  
De columnas guarnecida,  
De arquitectura compuesta,  
Tan compuesta que es fingida.

Con vn artificio extraño,  
De ofrecer bien, y hazer daño  
Alti haze su asistencia  
Un hombre de gran paciencia,  
Que dicen que es el engaño.

August. de  
disf. nit.

Estana

Estaua el palacio franco,  
 Aunque todo laberintos  
 Intricados, y distintos  
 Y de jaspe, y marmol blancos  
 Columnas, basas, y plintos.  
 Mil calles de sombra llenas,  
 Y de luz del cielo ajenas,  
 Amor con su fuego entrò,  
 Como el que Minos labrò,  
 Para castigo de Atenas.

Ouid. 8. me  
 ibam.

En vna sala famosa,  
 De mascarar hecho el cielo,  
 Y de espejos todo el suelo,  
 Hallò la mentira ociosa,  
 Cubierto el rostro de vn velo.  
 Antes de llegar a ella  
 Era por estremo bella,  
 Poetas la acompañauan,  
 Y las fabulas estauan  
 Haziendo labor con ella.

Vs

Esta-

Estaua Ouidio, y Sidonio,  
Virgilio en Mantua nacido,  
Con los amores de Dido,  
De que dio disculpa Ansonio,  
Y Policrates fingido.

Lib. 1. epig.  
Lactant.  
Polyt. Ensi-  
m. Text.  
in offe.  
Aquil Plat.  
in Almor.

Que no auiso sin misterio  
Socrates al Griego imperio,  
El no ofender los poetas,  
A quien estauan sujetas  
La alabança, y vituperio.

am. 8. hino  
candi

Nil ingenios de mil nombres  
Alli lugar merecieron,  
Y el que por loco tuuieron,  
Porque dixo que los hombres  
Con los Dioses guerra hizieron.

Corn. Nep.  
in prolog.  
Dion. Perti.

Que fue de Homero inuencion  
Pero dixo Ciceron,  
Que el, y otros muchos dormian,  
Que hōbres son, y errar podian,  
Aunque grandes hombres son.

Quint. libr.  
10. insti. o.  
rat. c. 1.

Pli.



Plinio, Luciano, y Festo,  
 Apuleyo, Atenodoro,  
 Herodoto, con Diodoro,  
 Y los que en el cielo han puesto  
 Osso, Leon, Cabra, y Toro.  
 Con los Magicos mendazes  
 Los Astrologos falazes,  
 Que no quiso vn tiempo Roma,  
 De quien el vulgo se toma  
 Y esperanças pertitazes.  
 Los que por modo inducido  
 Lo futuro pronostican,  
 Los que a saberlo se aplican,  
 Por las leyes prohibido,  
 Que su crimen testifican.  
 Los varios solicitantes,  
 Los prolixos nauegantes,  
 Los cansados peregrinos,  
 Los jugadores mohinos,  
 Y los perjuros amantes.

Dio. inora  
 Ge ius lib.  
 3. Ludouic.  
 Vues.  
 Casiod. sup-  
 ps Dion. in  
 orat.  
 Quin. Cur.  
 lib. 5.  
 Corn. Taci.  
 lib 17.  
 Lenin. Len-  
 nius de A-  
 stron.  
 S. Thom. 2  
 2. A exan  
 de Ales de  
 sien. da mo  
 num. 3 p.  
 Lud. Vues  
 ad sap. int.  
 L. nullus. C.  
 demalef. &  
 mathem.  
 Malefico  
 non patie  
 ris viue-  
 re. Exod.  
 22.

Lison.

*Lisonja, y adulacion*

*Ocupauan los espacios*

*De mil blancos cartapacios,*

*Aunque era su habitacion*

*Casas grandes, y palacios.*

*Alli estava el trato incierto*

*De dos mascarar cubierto,*

*La traycion, y el odio aparte,*

*La estratagema de Marte,*

*El ardid, traça, y concierto.*

*Las lagrimas falsas vio,*

*En forma de cocodrilo,*

*Con los que habitan el Nilo,*

*Y los que Grecia ensenó*

*Poca verdad dulce estilo.*

*El Ulisses, la Serena,*

*De artificio, y muerte llena,*

*Los Dioses de los Romanos,*

*La Circe, los libros vanos,*

*Trigo sembrado en arena.*

Las nuevas falsas sin fruto,  
La siniestra informacion,  
La infame murmuracion,  
Sertorio, y Sísifo astuto,  
Y a Zoylo en vn rincon.

Quo non  
atturior  
alter Ho-  
mer.

Vio el consuelo, y la esperanza  
Del mundo, que nunca alcanza  
Una verdad con efecto,  
Las promessas del secreto  
Y la humana confiança.

Vio en las paredes pintadas  
Sacras, y antiguas historias,  
Como si aquellas memorias  
De mentiras castigadas  
Pudieran darle victorias.

Mirò el Iardin de Susana,  
Y aquella casta Romana,  
Y la Reyna Aragonesa,  
Que fue de Ramiro empresa,  
Y corona Castellana.

Daniel 13.  
Linius. lib.  
1.  
Marin. Si-  
cul.

En



Isidro de Madrid,

*En fin por no detenerse  
Del palacio la sacò,  
Ella alegre le siguió,  
Con el desseo de verse  
Con aquel que la engendrò.*

*Para en Madrid su desseo,  
Y de Xarama el rodeo  
Siguen por diuersas vias,  
Pareciendo las harpias  
De las mesas de Fineo.*

*Luzbel, que por verla bien  
En la ribera se embosca,  
Quemò la corteza tosca  
De vn roble robusto, en quien  
Como culebra se enrosca.*

*Llegan los dos lisonjeros,  
Quanto engañosos, y fieros,  
Y como en medio tenían  
La serpiente, parecian  
A nuestros padres primeros.*

*Que*

Que amor Adan puede ser  
Si en la mentira se mira,  
La que del bien le retira.  
Asi porque fue muger,  
Como porque fue mentira.

En fin desde alli informola,  
Y ella parte a Isidro sola,  
A cuyo acometimiento,  
O por el temor, o el viento,  
Toda la orilla tremola.

Maria no acompañaua  
A Isidro en esta ocasion,  
Que a su exemplo, y deuocion,  
En vna hermita passaua  
Su vida en santa oracion.

Que tambien esto mouia  
Al demonio, por que via  
Buena ocasion en su ausencia,  
De poner en contingencia  
La castidad de Maria.

Que

Isidro de Madrid,

Que del marital consorcio,  
Algunos tienen por cierto,  
Que fue de los dos concierto,  
Hazer vn santo diuorcio,  
Y viuir en el desierto,

Que como el hijo tenian  
Que a Dios por fruto ofrecian,  
Para viuir castamente,  
De la ocasion, y la gente  
Apartarse pretendian.

Reg. 3. cap. 21. Pues la mentira induzida  
De Iezabel, y el demonio,  
Para el falso testimonio,  
A Isidro llegò vestida  
Del honor del matrimonio.

Y tomando aquella forma,  
Que para engañar conforma,  
Canas, rosario, aparencia,  
Buen zelo, honrada presencía,  
Desta manera le informa.

Isidro



Isidro tu buena vida,  
 Tu caridad y oracion,  
 Al cielo agradables son  
 Pero es justo que lo mida  
 El compas de la razon.

Porque los excessos tales,  
 Aun siendo espirituales,  
 Ella es bien que los modere,  
 Ni tampoco el cielo quiere  
 Mezclados bienes, y males.

Alque es, Isidro, casado,  
 Menos religion se pide?  
 Si en vna carne reside  
 El ser de dos, viue errado,  
 El que esta vnidad diuide.

Tu muger por tu rigor  
 Ha hecho vn notable error,  
 Por viuir en soledad:  
 Lot fue justo en la ciudad,  
 Y en el monte pecador.

Quod sa-  
 criligis  
 exemplis  
 diabolus  
 vti solet  
 vide Vin-  
 centium,  
 aduersus  
 Herases  
 & Matth.  
 4. Luc. 4.  
 D. Thom. in  
 quodlib. 18.

Greg. in  
 med.

Gen. 2.  
 1. Corin. 7.  
 Chrysost. de  
 libelo repu-  
 ah.  
 eccl. 7.

Isidro de sñ  
 mo bono. lib.  
 3.

X

Bien

Isidro de Madrid,

Bien es verdad que en qualquiera  
Republica es el cuydado  
Del culto santo y sagrado,  
La ley mas digna y primera,  
Y comprehende tu estado.

Arif. 7.  
polit. c. 8.

La religion, y el temor,  
Entre los hombres mejor  
Conferuan la compañía,  
Pero no quando se enfria  
Por esta causa el amor.

Lañ. Firm.  
de ira Dei.  
cap. 12.

Convirtud que a nadie yguala,  
Estàs de descuydo lleno,  
Mas querer tu por ser bueno,  
Que sea tu muger mala,  
Es lo que, Isidro condeno.

Cassiod. in  
Psal.

Pero ya es tiempo que vença  
La razon a la verguença,  
No lo quiero dilatar,  
Pues no es discrecion dexar  
Lo que a dezir se comiença.

Y no

De Lope de Vega Carp. 162

Y no digas que el honor  
Del mundo a ti note toca,  
Que es una respuesta loca,  
Y hazela ofensa mayor,  
Quien tu descuydo prouoca.

Que tu injuria a Dios se estiende,  
Pues el pecado le ofende,  
Mira en las diuinas leyes,  
En los Cesares, y Reyes,  
Si castigarse pretende.

La ley del Exodo mira,  
El Deuteronomio aduierte,  
Del Levitico la muerte,  
Y de aquel juez te admira,  
Que pinta Pablo tan fuerte.

Mira a David, y a Natan,  
En la contienda que estan,  
Y como su causa juzga,  
Y aunque llore, y se reduzga,  
La maldicion que le dan.

X2

Const.

Honora-  
bile cōnu-  
bium in  
omnibus,  
& thorus  
immacu-  
latus. Ad  
Heb. 13.

Chry. hom.  
5. in .1. ad  
Thessal.

Lud. Vives  
de inst mu-  
lier. Christ.  
lib. 2.

Exod. 20.

Deut. 12.

Leui. 20.

Ad Hebr.  
13.

Adulte-  
ros iudi-  
cabit De<sup>s</sup>.

Regum. 2.  
cap. 12.



Isidro de Madrid,

- Considera que los llama*  
*De Dios enemigos Dicgo,*  
*Y mira a Tobias ciego,*  
*Como da luz a quien ama,*  
*Consanto consejo. y ruego.*
- Promete el sabio mil males*  
*A los hijos destos tales,*  
*Y Dios tambien por Oseas,*  
*Para que por esto veas*  
*De que disculpa te vales.*  
*Que si Dios destos rigores*  
*A la adúltera librò,*
- Fue porque entonces juzgò*  
*La intencion de los Actores*  
*(cuyas vidas escriuiò.*
- Mira a Salamon si piensa,*  
*La vengança de la ofensa,*  
*(on los zelos. y el furor,*  
*Donde ni ruego, ni amor,*  
*Son del castigo defensa.*

Mas

Mas yo pienso que tu eres  
 Tan rudo, aunque Labrador  
 Que no entiendas que es honor,  
 No porque el del mundo quieres,  
 Que es el del cielo mejor.

Climac. de  
 discret.  
 Grad. 26.

Mas porque estando tu vida  
 En tanta altura subida,  
 Caeras mucho de honor salto,  
 Porque lo que esta mas alto,  
 Suenam mas en la cayda.

Chriso. ho-  
 mil. 40. ore-  
 ris imperf.

Pues mira que ha de dezir  
 La fama, que es por tu culpa,  
 Porque a la muger disculpa  
 El deshonesto viuir,  
 Y al hombre aunq̃ ausente culpa.

Cornel. Ta-  
 cir. lib. 3.

Porque el mundo ha recebido,  
 Por la infamia en que ha caydo  
 Quien tiene tan baxa prenda,  
 Que puesto que no lo entienda,  
 Viva sin honra el marido.

Este es el  
 mayor ar-  
 gumento  
 de la infam-  
 ia del  
 matrimo-  
 nio ofen-  
 dido.

X 3

Harto

Nō enim  
homo se-  
parat,  
quos pœ-  
na dānat,  
quos rea-  
tus accu-  
sat, quos  
maleficiū  
coartat.  
Id. sup.  
illud Ma-  
tth. quos  
Deus, &c  
Arist.

Inys Vines  
de los ge-  
los. c. 15.  
1. Ioan. 3.  
Sicut cru-  
delis est,  
& iniqu-  
us qui ca-  
stā dimit-  
tit, sic fa-  
tus, & in-  
iustus qui  
retinet  
meretri-  
cē. Chrys.  
hom. 25.

*Harto bien estás aquí,  
En tus tierras, y labores,  
Y Maria en sus amores,  
Como apartada de ti,  
Comun entre los pastores.  
Bueluela a tu compañía,  
Y deste error la desuía,  
O para siempre la aparta,  
Que de otra manera Marta  
Bolvio por otra Maria.*

*Pero matarla es razon,  
Pues tiene culpa, y tu imperio,  
No sufras tal vituperio,  
Que hasta el Cisne y el Leon,  
Sabendvengar su adulterio,  
Buscala, riñela, y dala  
Pena que a la ofensa iguala  
Quien haze justicia, es justo,  
No digan que por tu gusto  
Ha venido a ser tan mala.*

*Passa*



Passa en el campo los dias,  
Tan a su gusto, y plazer,  
Que para darlo a entender,  
Parece que Ieremias,  
Hablaua con tu muger.

A Ierusalén dezia,  
Que sus adulteros via  
En el campo, y los collados,  
Mira que viuos traslados  
De la adultera Maria.

Cap. 13.

Isidro, quando llego  
La mentira en este punto,  
Quedo de color difunto,  
Que le parece que vio  
El cielo a la tierra junto.

Porque dezir, que en Maria  
Vicio deshonesto auia,  
Tan imposible juzgaua:  
Y en esto no se engañaua,  
Que santamente viuia.

X4

Como

401. Isidro de Madrid,

Como suele estar el reo,  
Que aguardaua la sentencia,  
Quando vio la diferencia  
Entre el suceso, y desseo,  
Y el viuir sin contingencia.

Que ya la muerte le espanta  
Con vn nudo a la garganta,  
Que parece que le ahoga,  
(Como si fuesse la soga  
Con otra aspereza tanta.

Y que a los ojos, que son  
Puertas de penas, y gozos,  
Quita el alma los rebozos,  
Tragando a cada ringlon  
La muerte buelta en sollozos.

Asi de Isidro turbados,  
Los sentidos alterados,  
Solo pudo responder,  
Yo tengo buena muger,  
Los malos son mis pecados.

Dimi.

Diuidieronse los dos,  
Como no le contradixo,  
A su discurso prolixo:  
Quedose Isidro, y a Dios  
Estas palabras le dixo.

Andana con la inocencia  
De mi segura conciencia  
En la mitad de mi casa,  
Ignorando lo que passa,  
Per mi poca diligencia.

Crey, Señor, de Maria  
El vergonçonso exterior,  
La caridad, y el amor:  
Que el alma con que lo hazia,  
Vos la conoceys, Señor.

Crey, y aun pienso que creo,  
Que no pudo auer desseo,  
Ni palabra descompuesta,  
En la boca mas honesta,  
Que he visto despues que veo.

Xs

Crey,

*Psal. 100.*  
Qui ambu-  
lat simpli-  
citer, am-  
bulat con-  
fidenter.  
*Prou. 10.*



Isidro de Madrid,

Crey de su penitencia,  
Vigilia, oracion, y ayuno,  
Que no fuera vicio alguno  
Poderoso en su inocencia,  
Por mas que fuesse importuno.

Si los ojos deshonestos  
Son testigos manifestos  
De vn perdido coraçon,  
Como es falso en los que son,  
Por tan grande extremo honesto,

Es diuina su humildad,  
La fe en ella resplandece,  
Toda alabança merece,  
Pero sin la castidad,  
De toda virtud carece.

Tanta con ella se adquiere,  
Que el Angel solo difiere,  
Por felicidad del hombre,  
Que alcança este casto nombre,  
Que en virtud no le prefiere.

Lud. Vives  
de infimul  
Christi. Hie-  
ronym. in epist.

Bernard In  
epist.

La castidad donde esta,  
Es del humilde nobleza,  
Del mas vil mayor belleza,  
Pues sin ella quetendra,  
Quien nace en tanta baxera?

Cypri do  
abus. 12.

Ay de mi, que sino escasta,  
Mas haze, y puede quien basta,  
Contra su interno rigor,  
Que si el demonio esterior  
Una, y mil vezes contrasta.

Beda in co-  
lat. parum.

Para esto di, Maria,  
De tu Isidro te apartauas?  
Por perderte me engañauas?  
Con tan falsa hipocresia?  
Mi casa, y braços dexauas?

Embuelta en pobre vestido,  
Rostro humilde, y abatido,  
Tu lasciuu virtud fue  
Ay de mi, no me guarde,  
Como era tu bien fingido.

Ambros. in  
quodā ser.

Chrys. sup.  
Matt. 7.

Triste

Isidro de Madrid,

Triste yo que deuo hazer?

Mas es possible que pudo

Quien tuuo tan fuerte escudo,

Como es la humildad, caer?

Temo, creo, espero, y dudo.

Señor grande prueua ha sido:

Paciencia. Señor, os pido,

Si a los que amays castigays,

Por que tanto mas me honrays,

Quanto soy mas perseguido.

*Apo. 3.*  
Tribula-  
tio patien-  
tia opera-  
tur. Ro-  
ma 5.

*Perol. de  
foru.*

Con esta que hazer intenta,

Del que es enemigo, amigo,

A tener quedas me obligo,

La lengua para el afrenta,

La mano para el castigo.

Si vos mandays quiero yr,

Porque assi pueda reñir

Lo passado estando ausente,

Y remediar lo presente,

Y estoruar lo por venir.



Con aquesta confuſion,  
Pueſto que dudoso eſtaua,  
A Xarama endereçaua  
Sus paſſos, y ſu paſſion,  
Que a cada paſſo aumentaua.

Quantos topaua reñian  
Por zelos, todos dezian,  
Que auian de herir, y matar.  
Porque era infamia callar.  
Los que ſin honra viuian.

Allivia vna muger,  
Y vn hombre metiendo mano  
Por otro caſo liuiano:  
Y todo denia de ſer  
Sueño fantaſtico, y vano.

Mas lexos otro dezia,  
Mala muger, eſte dia  
Tu ſangre laue mi honor:  
Que a cada paſſo el temer  
Ilusiones le ofrecia.

Al

167. Ifidro de Madrid,

*Al passar por las aldeas,  
Via con tiernos chillidos  
Los paxaros en los nidos,  
Como con palabras feas  
Las mugeres, y maridos.*

*En los campos de Xarama  
Ohia la fiera brama,  
Delos venados zelosos,  
Y mugidos espumosos  
De los nouillos de fama.*

*En las sierras, antes mudas,  
A los zelosos ganados,  
Ohia atronar los prados  
De las testas forcejudas,  
Los golpes executados.*

*Todo daña testimonio  
Del honor del matrimonio:  
O mentira, como hazias,  
Con aquellas fantasias  
Las liciones del demonio.*

*Del*

Del mentir la inuencion dan

Al demonio, cuyo aniso

Mostraua en el parayso,

Que no moriria Adan?

Quien miente imitarle quiso.

Porque a quien la claridad

Ofende de la verdad,

Hijo suyo muestra ser,

Que mintiendo viene a hazer

Del padre la voluntad.

Mata el alma la mentira,

Que Dios aborrece tanto,

Y bien muestra David quanto,

O Ananias, y Safira,

Vencidos de Pedro santo.

Es la lengua mentirosa

Como flecha venenosa,

Ya del arco despedida,

Aspid en el labio asida,

Y escondida entre la rosa.

Ignaz. Mat.  
in epist.

Genes. 3.

Ioan. 8.

Sap. 1.

Prov. 8.

Perdes  
omnes  
quiloquū  
tur mēda  
cium.

Mat. 5.

1 Clem. 9.

Psal. 63.

Matia. A-  
post in epist.

Verdad



*Iron. 3.  
Psal. 50.  
Ióan. 14.  
Psal. 116.  
3. Eisd. 3.*

Verdad pidió en su gouierno  
Salomon por Dios la amò,  
Y de serlo se alabò,  
Su verdad dura en eterno,  
Siempre la verdad vencio.

*Labiũ ve-  
ritatis fir-  
mum erit  
in perpe-  
tuũ. Pro.  
11.  
August. in  
epist. 18.*

Y si de Trajano aspira  
La lengua a immortal no admira  
Que es verdad efeto en vos,  
Que aun para hablar a Dios  
No se ha de dezir mentira.

Mas ya es tiempo, musa mia,  
No retorica ni vana,  
Sino humilde, y Castellana,  
Que con humilde osadia  
Passeys el punto de humana.

*Facit in-  
dignatio  
versus Ho-  
rat.  
Retrav. en  
la anc.  
Verg. bella.*

Notable ocasion se ofrece,  
Pues si hazer versos merece,  
La ira, y la indignacion,  
Mejor podra la aficion,  
Que a los rudos fauorece.

La pluma la voz mejora,  
Y la alabanza el amor,  
Isidro, dadme fauor,  
Maria, ayudadme agora,  
Que bueluo por vuestro honor.

Sacad Xarama famoso,  
El pecho del seno vndoso,  
Y contadme lo que visteis,  
Pues vos el testigo fuystes  
Destecaso milagroso.

Quando ya Isidro a las linfas  
Llegaua del claro rio,  
Que ya de su centro frio  
A besar sus pies sus ninfas  
Sacaua el valle sombrío.

Un Angel baxò a Maria  
De la hermosa Ierarchia,  
Que el suceſſo le predixo,  
Y que de Isidro le dixo,  
El enojo que traía.

Amor mi  
spinge a  
dirdite  
parole.

Ma nõ so  
comin-  
ciar senza  
tua aita.

Y

Señor

Isidro de Madrid,

Señor divino, gran cosa]

Es esta que aqui se ordena,

Maria de gracia llena,

Matt 1. k.

Que fue de Ioseph esposa,

Le dio vn tiempo alguna pena.

Pero boluio a amarla tanto,

Quanto el admirable espanto

Le obligò, auisado en sueño,

Que de su duda era dueño

Dion. Areo-  
pag. de ca-  
lest. bierat-  
chia.

El mismo Espiritu santo.

Aqui que es tan diferente,

Señor la comparacion,

No le auisan al varon,

Ni el es razon que se ausente,

Siendo humana la razon.

Solo auisan a Maria,

Para que buelva este dia

Por el honor de los dos:

O quanto alcança de Dios

El alma que en Dios confia.



Es en los aduersos casos  
 Esperar en su virtud,  
 Cierta señal de salud:  
 No dana Isidro estos passos  
 Con menos sollicitud.  
 Ni a detener su camino,  
 Maria a Xarama vino,  
 Menos en Dios confiada,  
 Donde vna puerta dorada  
 Oy haze el amor diuino.  
 Ya estauan puestos los dos  
 En las orillas que laua  
 El que a los dos apartaua,  
 Y en medio Xarama, y Dios,  
 Que Dios de por medio estaua.  
 Ya se mirauan atentos,  
 Con diferentes intentos,  
 De quien puente Isidro hazia,  
 Como la honesta Maria  
 De sus castos pensamientos.

Y 2

Es

Arias Mon-  
 tano. Od. de  
 cima.

Psalm. 25.

Orocco de  
suavidad de  
Dios,

Ier. . Lem.  
lib. 2. c. 26.

Agnitio  
vultus il-  
lorum res-  
pondet il-  
lis. Esai. c.  
3.

Cornel. Taci.  
histor. augu.  
lib. 2.

Olao Mag.  
lib. 5. c. 13.

Es la conciencia la cara  
Del alma, y como en la suya  
Cada qual quien es incluya,  
Quiere si en ella repara,  
Que su casta vida arguya.  
El rio en fin de por medio,  
Era del furor remedio,  
Como en el Romano agrauio  
Reñian Arminio, y Flauio,  
El rio Visurgo en medio.  
Fue de vn Inuierno la infania  
Tal, que elò el Gotico mar,  
Y se pudo caminar  
De Magnopolis a Dania,  
Y con cauallos passar.  
Si alli Xarama se elara,  
Que presto Isidro passara?  
Mas basta que el alma hizo,  
Y que tan presto deshizo,  
Maria, el Sol dessa cara.

En la vista la verdad,  
O con la tardança es cierta,  
Quando es verdad encubierta,  
Que esfuerça la falsedad  
La presteza siempre incierta.

Tacit lib. 2.

Ludo. Viues  
in satellit.

Creyo Isidro con presteza,  
Pero el tiempo sin pereza  
Oy a la verdad sacò  
Del lugar que la escondio  
La sabia naturaleza.

Democrit.  
ex Mutio.

Porque estando assí los dos,  
Maria tendio su manto  
Sobre Xarama, que tanto  
Es bien que esperc de Dios  
Un pecho tan limpio, y santo.

Consta de  
las probã-  
ças del pa-  
dre fray  
Domingo  
de Médo-  
ça que la  
lleuaua  
nuestra Se-  
ñora de la  
mano,  
mas que  
diuina va-  
ra d' Moy-  
sen, para  
diuidir  
las aguas.

Y para prouar que a el,  
Y à Isidro fue tan fiel,  
Con gran fe, y honesto brio,  
Sobre el manto passò el rio,  
Puestas las plantas en el.

Y 3

Gra-



Isidro de Madrid,

*Graue caso, milagroso,*

*Matth. 8.*

*Gran fe que a Dios satisfizo,  
Como lo creyo se hizo,  
Y la duda de su esposo  
De todo punto deshizo.*

*Ierem. 5.*

*O gran Dios, que a donde ay fe,  
Siempre miras, grande fue  
La devn casto pecho honesto,  
Con cuyo valor ha puesto  
Sobre las aguas el pie.*

*Perald. de  
fidel.*

*O fe soberana, puerta  
Por donde entra Dios al alma,  
Que allana el suelo, el mar calma  
Cuya resistencia es cierta  
Para alcançar gloria, y palma.*

*1. Pet. vlt.*

*Ephes. 6.*

*Amb. super.*

*Bea. imma.*

*Virginidad del sentido,*

*Offe. 2.*

*Santo matrimonio vnido,  
Entre Dios, y el alma esposa,  
Con bendicion generosa,  
Porque noviendo ha creydo.*

*Ioan. 10.*

*Fu*

Fue la Virgen mas beata

August. de  
Virg.

Creyendo, que concibiendo,

Por se se fue en ella haziendo,

Quanto della dize, y trata

Luc. 1.

Dios que la està engrandeciendo.

Cant. Virg.

Matth. 17.

Por muy pequeña que estè,

Matth. 12.

Nadie imposible se vee,

Todo a quien cree es posible,

Que no ay monte inacesible,

Que no le mude la fe.

Los muros de Ierico

Hebr. 11.

Por ella a tierra vinieron,

Las aguas se diuidieron,

Por donde Israel passò

Mat. 2.

Y tres el fuego vencieron.

Josephus

Siendo Alexandro infiel,

Tan grande se cupo en el,

Que pudo cerrar sin manos

Los montes Caspios, y Hircanos

Hist. Schol.

A los hijos de Israel.

Y 4

Que

Bernar. sup.  
Cant.

August.  
Ambros. de  
Vi. g.

Petétibus  
in fide, ni-  
hil de ne-  
gatur.

Marc. 11.

Bernar. ser.

67.

Greg. hom.

26. sup. E-

uang.

Reg. 4.

Cap 2.

Que no podra hallar la fe,  
Siendo vna cosa atreuida?  
No ay medicina sabida,  
Que assi salue. y salud de:  
Que no alcançara que pida?  
De la humana inteligencia  
De la razon, y esperiencia,  
La fe los terminos passa,  
Que si razon la compassa,  
No es admirable su ciencia.

Pues si razon no le dan,  
Romped vos en estos dias,  
Maria las aguas frias  
Sera Xarama el Iordan,  
Y sereys vos otro Elias.

Ya que en otro carro os veo,  
De fuego de fe, y de sseo,  
Aunq es de agua a nuestros ojos,  
Dexad el manto, y despojos,  
Para que passe Eliseo.

Que



Que no es mucho que passeys,  
Porque si Christo dezia,  
Que lo mismo que el haria  
Quien le creyesse, bien veys,  
Vuestra grande fe, Maria.

Ioan. 14.

Que como oy aueys salido  
De aquel Egipto atrenido,  
Que ya saltan, aduertid  
Las montañas de Madrid,  
Viendo el Iordan diuidido.

Quando ya Ioseph se escapa,  
De aquella que el nombre borre  
La castafama socorre  
La suya, echando la capa,  
Como al Toro el que le corre.

Genes. 39.

Maria que corre, y lidia  
Aquel Toro, à quien fastidia  
Casta vida, honesta fama,  
Echò la capa en Xarama,  
Y librose de la inuidia.

Y s

Hizo

Isidro de Madrid,

Hizo naue de su manto,  
Y velas de su inocencia,  
Xarcias de su continencia,  
Arbol de su cuerpo santo,  
Proa de su penitencia.

La popa de su opinion,  
El timon de su oracion,  
La aguja de su exercicio,  
Xareta de su cilicio,  
Y Norte de su razon.

De vna Cruz hizo el bauspres,  
La gavia de su verdad,  
Fogon de su caridad,  
Quilla de sus santos pies,  
Y bomba de su humildad.

Las demas obras, y lazos,  
Dexolos por embarazos:  
Y con aqueste concierto,  
Hallò generoso puerto,  
De Isidro en los tiernos brazos.

Calle

Calle aqui Tuscia Vestal,  
 Que el agua lleuò en la crina,  
 Aunq en los triunfos se escrina:  
 Que esta verdad celestial  
 Todas las dudosas priua.

Valer. Ma-  
 xim. libr. 8.  
 Petrar. en  
 el triun. de  
 la castidad.

Pues al fin la ofensa daña,  
 Aunque viva el alma estraña:  
 Del braço que el cuerpo doma:  
 Tenga su Lucrecia Roma,  
 Tenga esta Maria España.

Llegando al santo varon  
 La castissima muger,  
 Alli no fue menester,  
 Ni ella dar satisfacion,  
 Ni el la culpa proponer.

Y si Maria repara  
 De Isidro en la ofensa clara,  
 Ya satisfecha reposa  
 En la color vergonçosa,  
 Que puso el alma en la cara:

Como



Isidro de Madrid,

Como suele el que echa menos  
Los dineros olvidados,  
Que va a reñir los criados,  
Aunque los tiene por buenos,  
Correrse despues de hallados.

Asi Isidro se corrio,  
Y palabra no le hablo,  
El perdido honor hallado,  
Perdido de bien guardado,  
Porque jamas le perdio.

Damasc. in  
Apol. 12. 2.  
Hist. gen.  
ner. de Es-  
paña.  
La Pontifi-  
cal. lib. 2. c.  
6.

Los braços en fin se dan,  
Y al pezinoso Leteo  
Huye el espiritu feo,  
Diziendo como Iulian,  
Uencisteme, Calileo.

El amor huyo el segundo,  
Y la mentira al profundo:  
Plugiera a Dios que se fueran,  
Para que nunca boluieran,  
Y que paz tuuiera el mundo.

Con esto, sin que tratassen  
Cosa que disgusto fuesse,  
Quisieron que orden se diesse,  
Que los dos se visitaassen,  
Quando ocasion se ofreciesse.

Y concertados en esto,  
Dexaron el verde puesto,  
Bolviendo a esconder Xarama  
La calua fuente, que enrama  
Taray, y cipres funesto.

Y entre la menuda arena  
De su centro trasparente,  
Coronò otra vez su frente  
De laurel, y de verbena,  
Y serenò su corriente.

Las ninfas que auian llevado  
El manto a penas mojado,  
Y las plantas de Maria,  
A la ribera sombría  
Passaron juntas anado.

Ya

Isidro de Madrid,  
Y a los troncos de los olmos  
Mil cuerdas de lana atadas,  
Sobre la yerua sentadas,  
Descolgaran altos colmos  
De oro, y seda, matizadas.  
Con las quales por los hilos,  
Con mil enredos, y estilos,  
Fueron texiendo la historia,  
Que no teme su memoria,  
Atropos fiera, tus filos.  
Alli a Isidro figurauan  
Con el ansia del camino,  
Luego el rio cristalino,  
En cuya orilla sembrauan,  
Perlas, piedras, y oro fino.  
Pintauan luego su esposa,  
Que sobre el agua amorosa,  
Como vn cisne se mouia  
Que a la tela escorecia  
De Aracnes, y de la Diossa.

Cuid. lib. 6.  
Meram.

Bosques



Bosques, aues, arboledas,  
Flores, y fuentes hazian,  
Y las aguas contrahazian,  
De suerte que estando quedas,  
Parece que se mouian.

Esta labor nos quedò  
Desta historia, que otra no,  
Y della alguna pintura  
Quatrocientos años dura,  
A donde la he visto yo.  
Los milagros que pintados  
De tiempo antiguo se ven,  
O por tradicion es bien  
Que tengan credito, honrados,  
Como la historia tambien.  
Es del linage la gloria,  
De la guerra la vitoria  
Por las armas conocida,  
La pintura recebida  
Ya tiene fuerça de historia.

En

Isidro de Madrid,

Afsi ayen  
Alba de  
Tormes  
en el mone  
sterio de  
afuera v-  
na piedra  
antigua  
devn se-  
pulcro, è  
que fuera  
de las le-  
tras, se ve  
de medio  
relieve la  
historia d'  
aquel ca-  
uallero, q'  
esta alli  
enterra-  
do, aquí  
mataron  
los Bro-  
cheros, ca-  
mino de  
Salamáca.

*En las puertas de ciudades  
Armas, y letras se hallan,  
Que en piedras el caso entallan,  
Diziendonos las verdades,  
Que a vezes los libros callan.*

*Hallar bultos, y figuras  
En tierra, o en sepulturas,  
El credito en duda es fuerça,  
Y a vezes tienen mas fuerça,  
Que las mesmas escrituras.*

*Pues dado que es esto afsi,  
A este, y otros mil suceßos,  
En tabla, o marmol impressos,  
Se deve credito aqui,  
Como a los grandes processos.*

*Porque no son tan estraños,  
Como que libre, y sin daños  
A Isidro en tiempo reßerue,  
Y que su carne conserue  
Ni de quatrocientos años.*

Labra

Labrador amado mio,  
Bueluo a vos, que estar sin vos,  
Siento lo que sabe Dios,  
Y digo que ya del rio  
Os diuidistes los dos.

Pues ydo Isidro a su casa,  
Contento su vida passa,  
Hasta el tiempo que la estrella  
Del Can, dando el Sol en ella,  
Daña al hombre, el cãpo abraça.

*Perfi.*

Pues paßado ya el Solsticio,  
En vn dia destes treynta,  
Iban yua a ver su renta  
Y Isidro estaua en su oficio,  
Para darle buena cuenta.

*Columela  
lib. 10.*

Como era tanto el calor  
Pidiole a su labrador,  
Que le dieße, si tenia,  
Agua, ò vino, que aquel dia  
Era en su centro mayor.

*Z*

*Ali*



Isidro de Madrid,

Alli esta (Isidro responde)  
Una fuente: y señalando  
Con el dedo, fue buscando  
Iban de Vargas a donde  
Peñas, y arboles mirando.

Mas viendo que no se oía  
El son del agua, ni auia  
Señal de arroyo, ni arena,  
Boluio con alguna pena,  
Pensando que burla hazia.

Que deuio imaginar,  
Que la costumbre le alcança  
De aquellos que en su labrança  
Tienen por gloria burlar  
Con fingida semejança.

Ay Labrador que encamina  
Al cuytado que camina,  
Por donde en vn mes no llegue  
A la posada, o la niegue,  
Quando mas cerca, y vezina.

Otro si os puede coger  
A palabras con burlaros,  
No se cansa de infamaros,  
Pues que si a caso es muger?  
No ay en el mundo reparos.

Que exemplo tienen aqui,  
Que Notan simple, y que Si,  
Labrador diuino, en vos,  
Que este caso fue que Dios  
Honraros pretende assi.

Burlas te (le dixo Iban)  
Isidro de mi: o que fuente  
Corre tan secretamente,  
Que en estos huecos no dan  
Los Ecos de su corriente:

Secose el curso en razon,  
Que Caniculares son?  
O es como fuente de enfermo,  
Que la fabrica en el yermo,  
Y esta en la imaginacion.

Z 2

O aqui

Isidro de Madrid,

Diodor. Si-  
cul. lib. 2.  
ca 10.

O Aquí su cristal encierra,  
Como Silan rio Indiano,  
Que cae de vn monte a vn llano,  
Y se le traga la tierra,  
O es el Guadiana Hispano.  
Yua a proseguir y en esto  
Isidro camina alpuesto,  
Los bueyes dexa, y la arada,  
Y leuanta la aguijada,  
Diziendo con rostro honesto.

Posuit  
flumina  
in deser-  
tū, & exi-  
tus aqua-  
rum in fi-  
tim.  
Psal. 106.

Por estas secas arenas  
Agua (quando Dios queria)  
De aquestas peñas corria:  
Y hizo en sus secas venas  
Una famosa sangria.  
Y hiriendolas (caso extraño)  
Saltò de agua fresca vn caño,  
Tan de plata, rica y leda,  
Como saltan de la rueda  
Las reliquias del est año.

Vien-



De Lope de Vega Carp. 179

Viendola correr, corrio  
Iban admirado mas,  
Que hombre se ha visto jamas:  
Ni es mucho si agua dudo,  
Pues dudo sangre Tomas.  
Y por gozar mas cabal  
El misterio celestial,  
En que Isidro su fe enseña,  
Dio las manos a la peña,  
Y los dientes al cristal.

Ioan. 20.

Qui con-  
uertit pe-  
tram in  
stagna a-  
quarum,  
& rupē in  
fontes.  
Psal. 113.

Z 3

CAN-

Isidro de Madrid,

# CANTO

## OTAVO.

### ARGUMENTO.

VA ISIDRO A UNA ER-  
mita, donde el monje que habita en ella,  
le cuenta lo que se alcanza a saber del  
antiguo origen de la devota imagen de  
Atocha, con el admirable su-  
ceso de Gracian Ra-

miréz.



*Exad, humano Parnaso,  
La fuente, y la gracia infusa  
De la versífera musa,  
Y el engendrado Pegaso,  
De la sangre de Medusa.  
Cesse el agua cristalina,  
No sirva la Cabalina  
Ya para mojar los labios,  
Que para hazerlos mas sabios,  
Ay otra fuente diuina.*

*Ouid. libr.  
4 Metb.*

*Pers. satyr.  
1.*

De Lope de Vega Carp: 180

0 *Caso extraño, que Moysen  
Para dar agua temiesse,  
Que apedrearle quiesse  
Israel, y que tambien  
Esto mesmo a Dios dixesse.*

*Exod. 17.*

E R.  
n ella,  
er del  
gen de  
  
6,  
infusa  
  
os,  
  
Caso  
  
Y *que para hazer la fuente,  
Quiera Dios estar presente,  
Sobre Horeb en Rasidin,  
Siendo su pueblo, y que en fin  
Era en estremo impaciente.*

*1. Cor. 10.*

*Verdad es que era figura,  
Siendo aquella piedra el mismo  
Christo, que les dio bautismo,  
Que es agua de fuente pura.  
Y es de misterios abismo.*

*Pero en fin que a Isidro infunda  
Tal gracia en su bien redunda,  
Puesto que la piedra hirio  
Dios por Isidro, y saco  
El agua que el valle inuda.*

*Psalm. 77.*

Z 4

Mas



Isidro de Madrid,

Mas pregunto, Isidro mio,  
Como à hazer la fuente vays,  
Y a Dios primero no hablays?  
Moysen no tuuo esse brio,  
Y vos de humilde os preciays.

Exod. 7. Pues por nueuo no quedò,  
Que otras milagros obrò,  
Y era de fuerça tan rara,  
Que a Dios quiso ver la cara,  
Exod. 33. Y al fin sus espaldas vio.

Responded, Labrador mio,  
No digan que al que es villano,  
Danle el pie, y toma la mano,  
Que de vuestra humildad fio,  
Que sereys mas cortesano.

Mas ya quiere responder  
Por vos quien lo puede hazer,  
Que en los misterios que hazeyis  
Para creer no entendeys,  
Mas creys para entender.

Auguf. sup.  
Ioan.

Asi que no days respuesta  
Mas que la propuesta aqui,  
No entendeys, y obrays assi,  
Porque la se manifesta,  
Que este valor tiene en si.

Yo a lo menos de vna cosa  
Me alegro en la fuente hermosa,  
Que tal Helicon a adquirir  
Los poetas que nacieren  
En vuestra patria dichosa.

Y aunque ya para seruiros,  
Tarde la venis a hazer,  
A buen tiempo viene a ser,  
Que me queda que dezir,  
Donde la aure menester.

Por esso la peña herid,  
Salga el cristal, y aduertid,  
Que ha de ser de mi cantada  
Vuestra diuina abogada,  
Y patrona de Madrid.

Z s

El

*Vale de las  
b. p. r. e. s. c. o. l.  
y las coro-  
nadas.*

*El Isidro de Leon*

*Hizo vna noche manar  
Agua de su santo altar:  
Que hasta en esto a talvaron  
Isidro quiso imitar.*

*Mas la vuestra mayor fue,  
Pues hasta agora se vee,  
Ni es bien que esto aquella pueda:  
La vuestra si, por que queda  
En honra de vuestra fe.*

*O Elicon celestial,  
Que con calores estraños,  
Mudanças del tiempo, y daños,  
Ha conseruado el cristal  
Mas de quatrocientos años.*

*O Madrid como seria  
Vna santa pulicia,  
Cercar aquel agua santa,  
Que casi muertos leuanta,  
Su epitima clara, y fria.*



Que no tiene el Oceano  
Tantas ondas fluctuoso,  
Peces su centro abundoso,  
Flores el campo en verano,  
Aves el ayre espacioso.

Luces la noche serena,  
La Libia granos de arena,  
Que enfermos tienen salud,  
Con la fe de su virtud,  
Porque èsta salua, o condena.

Esta las fuentes deshaze,  
Que Macherunte atalaya,  
Esta de oy mas tiene araya  
El agua del Sol que nace  
De las fuentes de Pancaya.

Cesse la solitud  
De yr a buscar virtud,  
Los que la estimaron tanto,  
Que ya la de Isidro santo  
Da milagrosa salud.

Nó tot A  
ttica me-  
lla, litcus  
algas. Ma  
ruilus.

Sillus. libr.  
7. Catullus.

Joseph de  
bello Iudai.  
lib. 7. c. 2.  
Quin. Cur.  
lib. 4.  
D. odor. Si-  
cu. libr. 5.  
c. 10. & Au-  
gust. de ci-  
uit. Dei.

Si

Si celebran la corriente  
 De Candia por vn tesoro,  
 Porque buelue lana en oro,  
 O de Rindaco la fuente,  
 Donde echó Alexandro el Toro.  
 La de Alemania por fuerte,  
 Que vn leño en piedra conuierte:  
 Al Nilo por su concierto,  
 A Asfaltite por mar muerto,  
 Ya Auerno porque da muerte.  
 Porqueno con mas razon,  
 La que da salud, y vida,  
 Sera honrada, y preferida,  
 Pues qualquiera estimacion,  
 Tiene tan bien merecida?  
 Que lugar adorna, y viste  
 La grandeza en que consiste,  
 Que Madrid no tenga en si,  
 Todo Labrador por ti,  
 Que para honrarle naciste?

Quin. Cur.  
 lib. 6.

Alce. Mag.  
 Lucan. lib.

Quin. Cur.  
 lib. 5.

Plin. lib. 7.

Lleg

Llegue pues Iban, vera  
Que no es este el Labrador  
Que a Latona en tal calor  
Nego el agua, donde esta  
Con enfadoso rumor.

*Ouid. lib. 6.  
metam.*

Llegue, y beua en la corriente,  
Cuya risa alegre siente:  
Que el que tiene propiedad  
De dezir siempre verdad,  
Jamás se burla ni miente.

Pasauan tres ermitaños  
Un rio, a conuersacion  
Con vn diuino varon,  
Que nunca mintio en los años  
De su santa conuersion.

*Vitis l. 1. 1. 1.*

Y como al tercero dia  
El postrero que via,  
Llegasse en presencia dellos,  
Entre mil Angeles bellos,  
Vieron que al cielo subia.

*Lo*



Isidro de Madrid,

Lo mesmo pues aduertid  
De Isidro, si le trataran  
Los deste yermo, y passaran  
Nuestro rio de Madrid,  
Y en su labrança le hallaran.

Y no solo en muerte es fe,  
Que dellos honrado fue:  
Goza en vida su amistad,  
Porque el que trata verdad,  
En los amigos se vee.

Iban pues contanto excesso  
El curso del agua calma,  
Juntandovna, y otra palma,  
Que juntos, agua, y suceso,  
Beue por boca, y por alma.

Matth. 6. Y como ya conocia,  
crys. sup.  
illud.

Que Isidro no pretendia  
Para ensalçarse la fama,  
Que vanagloria se llama,  
Del se despide, y desuia.

Isidro

Isidro dandole al cielo

Gracias acabò el jornal,  
Siempre en su trabajo y gual,  
Y el Sol por su paralelo  
Su carrera celestial.

El luzero perezoso

Mostraua su rostro hermoso,  
Ya por el dorado Oeta,  
Y el de la noche secreta  
El Erebo temeroso.

Pero vino pocos dias

Es famoso en que nacio  
Aquella virgen, que vio  
Virgen, y madre Esaias,  
Del mesmo que la crio.

El dia del nacimiento

Mas alto, y de mas contento,  
Que el mundo hasta entonces tuuo,  
Y que el Sol mas claro estuuu,  
Y el infierno mas atento.

*Virg. in cu-  
lice.*

*Polyda Vir  
gil. lib. 6. c.*

*Gadium  
annuntia-  
uit vniuer  
semunde.  
Amado Ar  
raiz. Dialo.  
7. cap. 5.*

Si

Si a Christo dixo el Bautista,  
 Este es el Agnus de Dios,  
 Viole, y vieronse los dos:  
 Esaia sin servista,  
 Virgen, os señala a vos.

Ecce vir-  
 go concii-  
 piet, &c.

Pues este dia en que haze  
 Fiesta el mundo porque nace  
 La que fue madre, y donzella,  
 Isidro de hablar con ella  
 Los desseos satisfaze.

Madrid tenia a la parte  
 Que mira a Oriente, vna ermita,  
 Donde en vna celda habita  
 Un monge deuoto a parte,  
 Que vn Anacoreta imita.

Era aquel Sagrario eleito  
 De vn tesoro tan perfero,  
 Que casi las gracias goza  
 Del pilar de Zaragoza  
 Y el Nazaren del Loreto.

Porque



Porque vna Virgen la honraua,  
 Morena, pero hermosa,  
 Tan diuina, y milagrosa,  
 Que la atocha que pisaua,  
 Conuertia en lirio, y rosa.

Cant. Can-  
 tic.

Este humilde nombre en fin  
 De Atocha, tuuo el jardin  
 De toda la Trinidad,  
 Que puso el pie su humildad  
 Sobre el mayor Serafin.

No quiso montes serrados  
 Ni peñas de Francia altiuas,  
 A nuestros ojos esquiuas,  
 Sino Atochas, y sembrados,  
 Viñas, alamos, y oliuas.

Que como en Madrid viuia  
 Cente tan llana, queria  
 La Virgen viuir mas llana:  
 Y esta imagen soberana  
 Es donde Isidro venia.

Aa

Ya

Isidro de Madrid,

Ya de Tiron que la adora  
Dexando los braços bellos,  
Para verter perlas dellos,  
Sacaua la blanca aurora  
Los aurigeros cabellos.

Pamphilo  
Saxo.  
Politian. in  
matrim.

Y con la boca de rosa  
Cintio de su luz hermosa,  
Bañaua los montes altos,  
Huyendo la noche a saltos,  
Descubierta, y vergonçosa.

Quando Isidro caminando  
A la ermita va contento,  
Pensando en el nacimiento  
Y al rededor del cantando  
Las aues con dulce acento.

Que de las ramas, y nidos,  
En los alamos texidos  
Del arroyo de vna cuesta,  
Baxauan a hazerle fiesta,  
Y a tocalles los vestidos.

Cantado

Cantad, Calandrias, dezia,  
Que exemplo a los hombres days,  
Pues el dia celebrays  
En que ha nacido Maria,  
Los Angeles imitays.

Moned los picos suaves,  
Para canciones mas graues,  
Y demas diuino acento,  
Que me parece que siento  
A las angelicas aues.

Llegò, y entrando en la ermita,  
Que el monge abrio con el alua,  
Hizo a aquella Virgen salua,  
Que con su planta bendita  
Buelue en cielo atocha, y malua.

Estaua quitado el velo,  
Y descubierta aquel cielo,  
Que el de su retrato anuncia,  
Y de cantueso, y juncia,  
Cubierto el regado suelo.

Aa 2

No



Isidro de Madrid,  
No tenia el ermitaño  
Otros tapizes, ni sedas,  
Que el campo, y las arboledas  
Se los prestauan cada año,  
Por crecer verdes y ledas.  
Por la boueda del techo,  
De antiguo, ventanas hecho,  
Las golondrinas entrauan,  
Que la musica formauan  
Dentro del coro deshecho.  
Virgen, alabança cobre  
Este siglo, y se anticipe  
Quien della mas partice,  
Pues casi os vimos tan pobre,  
Hasta el tiempo de Filipe.  
No como entonces, Señora,  
Pero en fin teneys agora  
Capilla, luzes, y altar,  
Donde el que os viene a buscar,  
Con mas decencia os adora.

Gran

De Lope de Vega Carp. 187

Gran Felipe, en vuestra edad,  
Todo ha venido en aumento,  
Mostrando el cielo contento,  
De vuestra felicidad,  
Grandezas de ciento en ciento.

Loores de  
Felipe Se-  
gundo-

Salen vn Iacinto, y Diego,  
Vn Iulian, y vn Segundo,  
A conocerse del mundo,  
Y vese en Granada luego  
Un monte en santos fecundo.

Fray Luys Beltran, y el Fator,  
Que del cielo lo fue tanto,  
Bordan de Domingo el manto,  
Y el del cielo aquel pastor,  
Por quien se vencio en Lepanto.

Pio Quin-  
to sant' Isi-  
mo varó.

Una famosa Tereffa,  
Que tanta humildad professa:  
Tantos templos renouados,  
Tantos de nuevo fundados,  
Cuyo numero no cessa.

Aa 3

Bien

Isidro de Madrid,

*Bien muestra lo que codicia  
Vuestro pecho el galardón,  
Y que vuestras manos son,  
Esta la mesma justicia,  
Y aquella la religion.*

Que losq  
viué bien  
y santamé  
te, merecé  
ser conta  
dos entre  
los biena-  
nentura-  
dos. Pol y  
dor. Vir-  
gil. lib. 6.  
cap. 8.

*Ni deue a nadie admirar,  
Antes es justo probar,  
Por merecimientos tantos,  
Que tengays entre estos santos,  
El merecido lugar.*

*Isidro, a quien ya se ofrece,  
El aseo, y la pobreza,  
De que el arca de riqueza,  
Que nunca abierta enriqueze,  
La humana naturaleza.*

*Pues della sale el tesoro,  
Que la puso en tal decoro,  
Y a despues de auer rezado,  
Asi le dixo, bañado  
El rostro en piadoso lloro.*



Virgen nacida por bien  
 De toda la gente humana,  
 Hija de Ioachin, y Ana,  
 De Seforo, y de Belen,  
 Casa de pan soberana.

Que distes tanta excelencia  
 A vuestra noble ascendencia,  
 Con ser Reyna de los cielos,  
 Mas que los Reyes abuelos,  
 A Estolano, y Emerencia.

Seays para bien nacida,  
 Pues que de vos ha nacido  
 De tal nube el Sol vestido,  
 De tal vida nuestra vida,  
 Y Dios con nuestro apellido.

Aunque deue atribuyrse  
 A vos el baxar a vnirse,  
 Que hasta que nacistes vos,  
 No auia hallado paño Dios,  
 De que cortar que vestir se.

Aa 4 Virgen,

Beda Apol.  
 Estolano, o  
 Estolon. E-  
 chi<sup>o</sup> in suis  
 serm. tom.  
 3. de S. A-  
 na.  
 Emerencia,  
 ò Emerēcia-  
 na. S. Ciri-  
 lo de Nati-  
 uit. Virgin.  
 Ezech. 2.  
 Titelm. Pbi  
 iof. moral.  
 lib. 7. c. 25

Fonseca in  
 vita Chri-  
 sti.

Isidro de Madrid,

*Eccles. 2 4.* Virgen, que distes olores,  
Comovid de suauidad,  
Fecunda virginidad,  
Siendo fruto vuestras flores,  
De honra, y de honestidad.

*August.* Vos que de Marias tantas,  
(Entre la de Aron, y quantas  
Ser Virgines preuilegia,)  
Soys Virgen la mas egregia,  
Soys la santa de las santas.

*Iatatur At* Pues oy se alegran por vos,  
*changel.* Los Angeles, y los santos  
*Exultant* El mundo vniuerso, y quantos  
*sancti om-* Conocen que os hizo Dios  
*nes.* Llena de misterios tantos.  
*Congaudet*  
*omnis mun-*  
*us.*

Oy Virgen desde la diestra  
Del hijo que es gloria vuestra,  
Y que cielo, y tierra adora,  
Aduentid que soys Señora,  
Vida, y esperanza nuestra.

*Pesla.*

Pesame de veros pobre  
En el dia que nacistes,  
Y que al mundo rico hizistes:  
Mas tiempo vendra que os sobre,  
Aunque siempre lo tuuistes.

Que el cielo os pudo dezir,  
Viendos al mundo venir,  
Virgen. perdonar podeys,  
Que por pobre que naceys,  
Mas pobre aueys de parir.

Tiempo vendra en que se muden  
Los tiempos para seruiros,  
Y que aqui para vestiros  
Las Infantas se desnuden  
De sus perlas, y safiros.

Y tiempo que vuestro templo,  
Que agora estrecho contemplo,  
Virgen de Atocha se aumente  
Con siglo tan diferente,  
Y con milagroso exemplo.

Aa s

Esto



Isidro de Madrid,

*Esto, dixo, y entre tanto  
Que llorava de contento  
A los Ecos de su acento,  
Salio el ermitaño santo  
De aquele estrecho aposento.  
Conocio a Isidro, y vñano  
De ver al buen parrochiano  
( Aunque primicias pagò  
Siempre en lagrimas ) llegò,  
Y le tomò de la mano,  
Despertò Isidro, y mirando  
El buen viejo saludole,  
Sus manos, y braços diole,  
Y el monge con el hablando,  
Hasta su celda lleuole.  
Donde de vn blanco cestillo  
Sacò vn negro panezillo,  
Y de vna pendiente caxa,  
De la cuerda que le faxa,  
Vn afilado cuchillo,*

*Partiole*

Partiole, y dandole del,  
Y tambien de alguna fruta,  
Entre paja, y heno enxuta,  
El como amigo fiel,  
Lo que z manda executa.  
Comen y a Dios gracias dan,  
Que al regatado faysan,  
Al vino lleno de olor  
Vence en amistad, y amor,  
Seca fruta y negro pan.  
Salen los dos a vna huerta,  
Donde el monge importunado  
De Isidro, a quien el cuydado  
De su deuoto despierta,  
Como a firme enamorado.  
Dezirle quiere su origen,  
Aunque mil dudas le afligen,  
Por ser dudosa y antigua,  
Que en lo que no se auerigua,  
Todos ponen, o corrigen.

Para

Isidro de Madrid,

Para este punto preuine,  
Mi Labrador soberano,  
El nuevo Helicon Christiano,  
A que es razon que se incline  
Pluma, y voz, estilo, y mano.

No ay Pimpla, y Bibethro aqui,  
Vuestra fuente, Isidro, si,  
Con que prosigo mi Canto,  
Diziendo que el monge santo,  
El suyo comienza assi.

Alburacim  
Abenarque  
lib. 1.

Despues que el Godo Rodrigo  
(Vendido por el concierto  
De Iulian, y Sifiberto  
A Tarife su enemigo,  
Y de sus desdichas cierto.)

(Despues que cayo Ramiro  
Su Alferez, con vn suspiro  
Del cauallo, y se quebrò  
El estandarte que alço,  
En su nombre Teodomiro.)

Dio



De Lope de Vega Carp. 19,

Dio a su Reyno, y vida fin,  
(Castigo que Dios promete,  
A quien su ofensa acomete)  
Orillas de Guadalín,  
Que aora llaman Cuadalete.

Jerem. 49.

Ya que en aquella montaña  
(Si el Arabigo no engaña)  
Tomó trage de pastor,  
Quedó en el mayor rigor  
De sus desdichas España.  
Començò en su Iglesia luego  
Vn Africano Neron,  
Que llegó con su pendon  
Hasta el sepulcro de Diego,  
Y montañas de Leon.

Dezirte los que tuuieron  
La pluma que merecieron  
Por sus gloriosos martirios,  
Es querer contar los lirios,  
Que en Híbla, o Siria nacieron.

El



Isidro de Madrid,

*El infante Mahometo*

*De Tunez prouo el castigo  
Del fiero Alarbe enemigo,  
Que amaua a Zara en secreto,  
Muger del muerto Rodrigo.*

*Y como le persuadia,  
Las imagenes que via,  
Adoraua de tal suerte,  
Que merecio con su muerte*

Nota que  
amor hu-  
mano, fue  
le hazer  
efetos di-  
uinos.  
Ricard. de  
poies ligam.  
Castod. sup.  
Psal. 5.

*Bautismo, y cielo en vn dia.  
Luego discurrio la espada  
Por Adulfo, y Liliosa,  
Felix, Iuan, y Flora hermosa,  
Maria en el nombre honrada,  
Y en la muerte venturosa.*

Marieta li-  
br. 2. de los  
santos de Es-  
paña.

*Lope, Fausto, y Sabiniano,  
Perfeto en serlo Chistiano,  
Columbapura, y diuina,  
Sisenando, y Angelina,  
Y Nicolas Africano.*

Com

Con estas, y otras injurias  
Los Christianos fugitivos,  
Temiendo verse cautivos,  
De Vizcaya, Leon, y Asturias,  
Buscan los montes altivos.

Las imagines entierran,  
Y en las campañas las cierran,  
Con los ornamentos sacros,  
Mientras de sus simulacros  
Con lagrimas se destierran.

Delos quales muchos dicen.  
Que fue esta Virgen hermosa:  
Aunque esta opinion piadosa  
Algunos la contradizen,  
Por su antigüedad dudosa.

Diziendo que fue enviada  
De Antioquia, en que fundada  
San Pedro su silla tuuo,  
Y que grande tiempo estuuo  
Con este nombre estimada.

Sieteaños  
tuuo san  
Pedro la  
silla en An-  
tiochia.  
Platina  
histor. Pá-  
tífic.

Pero



Isidro de Madrid,

*Pero que el vulgo en Atocha,  
El Antioquia trocò,  
Que el santo Apostol le dio,  
Como Parrochia, en Parrochia,  
Vemostambien que mudo.*

Estas le-  
tras se ven  
escritas en  
la peñade  
la imagé,  
dizêq son  
Goticas.

Dequalin  
gua vide  
quid sen-  
riat Lau-  
rent. Val-  
la Elegât.  
lib. 3.

Ay carta  
de san lle-  
fonso, em-  
biando v-  
nascargas  
de cera a  
la Virgen  
de Ato-  
cha.

*Otrosdizen que la hizieron  
Los Codos, y que la dieron  
La antigua forma, y conuiene,  
El Deigenitrix que tiene  
En lengua que ellos tuuieron.*

*De Ilesonso singular  
Prueua la primera fama,  
Vna carta en que la llama  
La Virgen del Atochar  
Su primera cuna, y cama.*

*De que sin duda parece,  
Que la que agora florece,  
Fue entre la Atocha nacida,  
Como el que nos dio la vida,  
Ente el heno que eriqueze.*

Por

Por nacer quiso dezir  
El monge, hallarse aquel bulto  
Entre aquella atocha oculto,  
Y assi bueluo a proseguir,  
En lo que no dificulto.

Que para Madrid nacio  
La imagen quando se halló,  
Y el no ver se el atochar,  
No contradize el lugar,  
Si con el tiempo faltó.

Troya fue ciudad famosa,  
Numancia, y la gran Cartago,  
Una es campo, y otra es lago,  
Sagunto muestra quexosa  
Las reliquias de su estrago.

Babilonia, y el trofeo  
De Nino acabò vn desseo,  
Y con ser tanta su gloria,  
Aun no ha quedado memoria  
De aquel siglo Gigantec.

Diod lib. 5.  
Floro . libr.  
2. Eusebio.

Libius. i. 2.  
Archiloch<sup>o</sup>  
de tempori.

Berosus de  
ant. libr. 1.

Bb

Pue s

Ovidio. lib.  
3. Virgilio.  
eglo. 9.

Pues en fin nada reservas,  
Tiempo que las cosas gastas,  
Comes, llevas, y contrastas,  
Porque han de durar las yeruas,  
Si para las piedras bastas?  
Faltò la arocha, o conuino  
Quitalla para el camino,  
O la secaron pisada,  
Que no era (aunque sagrada)  
Los robles del Apenino.  
Boluiendo al monge, que ya  
Por mi digression se alexa,  
Dixo a Isidro, En esto dexa,  
Lo que en fin dudoso esta,  
A los curiosos con quexa.  
Pero Isidro, si es trayda  
De Antioquia, y fue esculpida,  
Vuiendo la Virgen santa,  
Veras que excelencia tanta,  
Iamas el tiempo la eluida.

Lucan.



Y yo para mi lo creo,  
 Y de ver me satisfago,  
 Que tras tanto Alarbe estrago,  
 El Angelico trofeo,  
 Y columna de Santiago.

Marin. Si-  
 cul.

Viva, y dure en Zaragoza,  
 Porque si el tiempo destroça  
 Las fabricas peregrinas,  
 No entiendo que en las diuinas  
 Tan libres imperios goza.

Que bien puede ser que sea  
 El vno, y el otro nombre,  
 Ni ay dificultad que assombre,  
 Para que todo se crea,  
 Y que de entrambos se nombre.

Si aca no tiene tesoros,  
 Como alla Angelicos coros,  
 Y alguno a la villa culpa,  
 La guerra es grande disculpa,  
 Con los fronterizos Moros.

Era esta  
 Villa la  
 mas o-  
 puesta a  
 Toledo,  
 assiêto, y  
 filla d los  
 Reyes  
 Moros.  
 Coronic.  
 de Espa-  
 ña.

Bb 2

Yo

Yo se que dos Isabeles,  
Madre, y hija, luz de España,  
Si la que siento no engaña,  
Han de cubrir de dos eles,  
Lo que yo con espadaña.

Y dos Filipos honrando  
La edad que estoy esperando,  
Que al vno la religion  
Le hara Español Salomon,  
Y al otro vn santo Fernando.

Y pues el tiempo combida,  
Quiero hazerte relacion  
Dela primera razon,  
Porque vino a ser tenida  
En tanta veneracion.

Veras la mayor hazaña,  
Que ha hecho famosa a España,  
Desde el Calpe, el Africano,  
Ni en quanto en el orbe Hispano  
Mira el Sol, y Tetis baña

Siendo

si ab. de  
stus lib. 5.

De Lope de Vega Carp. 195

Siendo Condado Castilla,

Y el Leon con algun miedo,

Mas retirado en Ouiedo,

Tenia su cetro, y silla

Tarif Muley, y en Toledo.

Era Madrid de Christianos,

Que los cielos soberanos,

Siempre le hizieron dichoso,

Y assi a los Moros el Ojfo

Mostrana entonces las manos.

Alcayde de la frontera,

Y su famoso adalid,

Sangre, y reliquias del Gid,

Un Gracian Ramirez era,

Cauallero de Madrid.

En la grauedad Caton,

Y Numa en la religion,

De quien tal exemplo cobras,

Un Alexandro en las obras,

Y en las palabras Lacon.

Cieeron ad  
Bruiñ. libr.  
11.

Bb 3

Tenia



Isidro de Madrid,

Tenia dos hijas bellas,

Una clara, otra Luzia,

Cuya hermosura excedia

Las dos famosas estrellas,

Con que nace, y muere el dia.

Stat. lib. 2. Porque es poco que aniquile

7eb. Las bellas Argia, y Deyfile,

Quin. cur. Casten Roxana, y Omfale,

lib. 5. A quien ni Lucrecia ignale,

Proper. lib. 3. Cicer. 6. Ni la engañosa Erisfile.

Ver. Tratará entonces casallas,

Y si assi dezi lo puedo,

Era impedimiento el miedo

De las guerras, y batallas,

Entre Madrid, y Toledo.

No porque Gracian temiesse,

Pero para que pudiesse

Tratar de cosas de paz,

Quando al Moro pertinaz

Tan a los ojos tuiesse.

Era

Era vn Lope de Mendoza,  
De la mayor pretendiente,  
Tan bizarro, tan valiente,  
Que hasta agora el nombre goza,  
Que vino de gente en gente.

Este hidalgo por seruilla  
Llegaua (que es marauilla)  
Mil vezes en guerra incierta,  
De Visagra hasta la puerta,  
Y del Tajo hasta la orilla.

No entraba en estas prohezas,  
Aunque eran empresas locas  
Sintraer muchas, o pocas,  
Al Alcayde las cabeças,  
Y a doña Clara las tocas.

Los Moros que eran juezes,  
De sus hazañas, y prezes,  
Rayo Español le nombraban,  
Hijo del Cid le llamaban,  
Y Santiago algunas vezes.

Bb 4

Todo

Isidro de Madrid,

Todo era apretar los pies,  
Enviendo por largo trecho  
Reluzir a su despecho  
Las vandas en el paues,  
Y la cruz roxa en el pecho.

Era de miembros gentiles,  
De ojos claros, y sutiles,  
Bello el rostro, el pelorizo,  
Blanco, alegre, arrojadizo,  
Como pinta Grecia a Aquiles.

Los Moros en las refriegas  
Cautiuauan los Christianos,  
Ya por campañas, y llanos,  
Ya en celadas por las vegas,  
Que no viniendo a las manos.

Y aunque Lope, vez alguna,  
Via la pena importuna,  
Y miseria de otra gente,  
No vsaua como prudente  
De su dichosa fortuna.

Dante phri  
gio, de rui-  
na Troyana.

Apiano A-  
lex. libr. 4.



Loque hazer por si podia,  
 Digno de premio, y memoria,  
 De alabanças, y de historia,  
 Lo llamaua compañía,  
 Embidioso de su gloria,  
 Y assi despues de vnos dias,  
 Que en alegres correrias  
 Honró su braço, y espada,  
 Le prendieron en celada  
 Entre Cabañas, y Olias.

Saxon Gra  
 mat. lib. 4.

Notuuo humano fauor,  
 Ni pudo mas de rendirse,  
 Por no querer preuenirse,  
 Que en todo es siempre mejor  
 Preuenir, que arrepentirse.

Lleuole vn Moro galan,  
 (cuyo nombre era Otoman,  
 Diole al Rey, y el Rey a Zara  
 Su hija en belleza rara,  
 De Sierra Morena, a Oran.

Dionys. Ali  
 cam. lib. 9.

Lo Bb 5 Zara

127. Isidro de Madrid,

Zara, de quien se dezia,

Que era de madre Christiana,

Pierdes esclauo, y dueño gana,

Mirando el cautiuo vn dia,

Curar vna Turca Alfana.

Tuuo medios para hablalle,

Y para no rescatalle,

Y de suerte le estimò

Que doña Clara perdio

La esperança de cobralle.

Entonces importunado

El Alcayde de vn don Diego

De Castro, hidalgo Gallego,

Del Rey en Leon priuado,

Y de amor de Clara ciego.

Su casamiento concierta,

Viuo Lope, y Clara muerta,

Que ya el Alarbe atambor,

Por ser de Enero el rigor,

Menos cerca le despierta.

De Lope de Vega Carp: 198

Don Diego, que a quien dessea,  
Siempre piensa que el bien pierde,  
Por que otra cosa no acuerde,  
Viene a Madrid con librea,  
De encarnado, blanco, y verde.

O amor, notable enredo,  
El llegaua alegre, y ledo,  
Amigo Isidro, a Segouia,  
Quando la afligida nouia  
Escriue a Lope a Toledo.

A penas sabe el suceso  
El miserable cautiuo,  
Quando con llanto excessiuo,  
Sin perder vida, ni seso,  
Ni quedó muerto, ni uiuo,

Zara que verle solia  
En su jardin cada dia,  
Que este oficio exercitaua,  
Quiso saber de que alxaua  
Aquella flecha salia.

Y en



Isidro de Madrid,  
Y mandandole llamar,  
Sentados junto a vna fuente,  
Cuyo aljofar trasparente  
Començo Lope a imitar,  
Le declarò su accidente.  
Contole con triste voz,  
De su historia el fin atroz,  
Pintandole el passo estrecho:  
Que dan las ansias del pecho  
Al hombre lengua veloz.  
Diole vn retrato (aunque es culpa  
Fiar se del enemigo,)  
Y aquella carta que digo,  
El vno para disculpa,  
Y el otro para testigo.  
Maldixo su estrella y Astro,  
Al Alcayde, y al de Castro,  
Y entonces la hermosa Zara  
Vencio con difunta cara  
De la fuente el alabaſtro.

*Asia n. Ale  
xan. lib. 4.*

*1. conar A  
vetin lib. 3.*

Y co-

Y como suele el amante,  
Que con tierno, y blando efeto,  
Quiere saber el secreto,  
En sabiendole arrogante,  
Perder furioso el respeto.  
Asi Zara loca estuuu,  
Pero el mesmo amor detuuu  
La furia del mesmo amor,  
Y entre piedad, y dolor  
Un rato suspensa estuuu.  
En fin hizo vna nobleza,  
Digna de oro, bronze, y jaspe,  
De nuestro Tajo, al Hidaspe,  
Mayor que en dar la belleza  
Alexandro de Campaspe.  
Que fue darle libertad,  
Jurando que a su ciudad  
Dentro de vn mes bolueria,  
En que al Alcayde podia  
Declarar su voluntad.

Echa

Isidro de Madrid,

Echase Lope a sus pies,

Parte Lope de sus manos

Con diez Moros Toledanos.

Porque no sepan quien es,

Con vestidos Africanos.

Yua conuertido en Moro,

Tocas blancas, listas de oro

Griguescos de sinabafa,

De granaraxa almalafa,

Y hermosura de Medoro.

Llena vn rosillo Andaluz,

Manchados los pies, y el lomo,

Que era el viento con el plomo:

Y en vez de espada de Cruz,

Alfange con solo el pomo.

Salio del muro al galope,

Que no ay Moro que le rope,

Que le hable a la Christiana,

Sola Zara a la ventana

Sabe que el Moro es don Lope.



De Lope de Vega Carp. 200

En vn bosque de la puente

Passa del dia el rigor,

Informado de vn pastor,

Que ay de bodas, y de gente,

Que era Gracian su señor.

Supo del, que no auia entrado

Don Diego, porque auisado

Fue del Alcayde, hasta hazer

Lo que fuese menester

Para honrar el nuevo estado.

Contento don Lope parte

A Guadarrama, que ya

Cano de la nieue està,

Que el Aquario le reparte,

Y en que el Sol mas lexos da.

Tan callado, que quisiera,

Que siempre de noche fuera,

Que por cubrir su persona,

Hiziera templo a Angerona,

Porque el silencio le diera.

sh. Bala 2  
c. 10. f. 10. b.

Caius Scen  
pron. de de-  
uis Itale

Alli

Isidro de Madrid,

Alli presume emboscado  
Hazer vn hecho gentil,  
Sino fuere varonil,  
Porque vn noble despreciado,  
Suele conuertirse en vil.

Salust. de  
Lello lugur.

Pues estando alli tan ciego,  
Passa vna tar de don Diego,  
Sale Lope, y los diez Moros,  
Dando como heridos toros.  
Poluo al cielo, al monte fuego.

Huyen los pajes, y gente,  
Don Diego saca la espada,  
Mas la guarnicion dorada,  
Y la cuchilla luciente,  
Mejor parece embaynada.

A todo el esquadron cierra,  
Y aunque no viene de guerra,  
Defiendese como Castro,  
Dexando de sangre vn rastro,  
De los Moros en la sierra.

Pesaua desto al Mendoza,  
Aunque amor, q̃ es furia, y fuego  
Con los zelos es mas ciego,  
Que a parte rompe, y destroça  
Los que vienen con don Diego.

Diose en fin a ruego suyo,  
Y en diziendo, Yo soy tuyo,  
Cada qual dexa el cavallo,  
Donde de conocerse callo,  
Porque de cansarte huyo.

Quedan amigos de suerte,  
Que Lope le dexa a Clara,  
Cosa que jamas pensara:  
Mas es Mendoza, y adierte  
En la nobleza de Zara.

No quiere don Diego, y juntos  
Caminan en estos puntos,  
Donde Madrid los aloxa,  
A entrambos de vna congoxa  
Poco menos que difuntos.

Cc

A Oto-



Isidro de Madrid,

A Oroman, de quien te dixe,  
Que fue el que Lope prendio,  
Zara en este tiempo hablò,  
Y del amor que le asige,  
Estrecha cuenta le dio.  
Dize, que en Christiano traje,  
Por no afrentar su linaje,  
Uayan a Madrid los dos,  
Que si ella es Reyna, amor Dios,  
Por quien es honra el vltraje.

Parte Zara en vna yegua,  
El Moro en vn alazan,  
Cada qual viste galan:  
Mas no han corrido vna legua,  
Quando ya muere Oroman.

No de cansancio de amor,  
Con cuyo ardiente rigor  
Yerra el camino que lleva,  
Por ver si acierta la cueua,  
Que a Eneas hizo fauor.

Virg. AEn.  
lib. 4.

Tarife

Tarife viendo la falta

De don Lope y Zara, piensa,  
Que fue su gusto su ofensa,  
Y al punto a Madrid assalta,  
Madrid, que està sin defensa.

Y tanta priessa se dio,  
Que del campo que formò,  
Poniendo a los muros miedo,  
Por la puente de Toledo  
Doze mil Moros metio.

Marauillado Gracian

De la venida improuisa,  
Su gente anima, y auisa,  
Ya todos a punto estan,  
Y de Madrid la diuisa.

Ya suenan los atambores,  
Ya las diuersas colores  
De vandas, y de cambayas,  
Letras, lazos, listas, rayas,  
Parecen jardin de flores.

Cc 2

El

Isidro de Madrid,  
El Alcayde, y sus soldados,  
Salen a los enemigos,  
Haziendo los dos ya amigos,  
De sus armas, y cuydados,  
A Marte, y amor testigos.  
Pero quanto mas defienden  
La Villa, y morir pretenden,  
Y el noble Alcayde con ellos,  
Son pocos para ofendellos,  
Que los pocos poco ofenden.  
Tarife, que como en Troya  
Menalao vengarse piensa,  
En hambre funda su ofensa,  
Porque en su paciencia apoya  
Los años de su defensa.  
Alli su vengança libra,  
Arma el pecho, el asta vibra,  
Y Madrid viendole terco,  
Hasta el tiempo sufre el cerco,  
Que iguala las horas Libra.

Lucan. libr.  
8.



La condicion popular,  
Cuyas lenguas siempre vltrajan,  
Lo que engrandecer trabajan,  
Como las ondas del mar,  
Que ya suben, y ya baxan.

Apiano A-  
lex. libr. 26

Del Alcayde murmuraua,  
A quien antes ensalçaua,  
Casi tratando partidos,  
Porque el de ser socorridos  
De todo punto faltaua.

A todo peligro van,  
Todo lo sufren, y enprenden,  
Las fuerças donde se estienden,  
Mas donde enfermas estan,  
De qualquier cosa se ofenden.

Galen. libr.  
10. metho.  
cap. 14.

Todo les altera, y cansa,  
Que la hambre no descansa:  
Gracian reparte su hazienda,  
Pero aunque su sangre venda,  
Menos su alboroto amansa.

Isidro de Madrid,

Poco el Alcayde podia,

Mas el vulgo no miraua

El animo que mostraua,

Que es el que estimar deuia,

Si no lo poco que daua.

Que vna vulgar confusion,

Con hambre, y persecucion,

A hablar, y obrar se desmanda

Como la hambrele manda,

Mas no como la razon.

Viendo del vulgo el motin,

Determinose Gracian,

De hazer como Capitan,

Dando a su patria aquel fin,

Que oy a Numancia le dan.

Y juntado vn esquadron

De aquellos que siempre son

Nobles en vida, y en muerte,

Con exemplos les adierte

Su sangre, y obligacion.

Leonar. A.  
ret. libr. 6.

Appian. A.  
eand. libr. 4.

Florus. libr.  
2.

Y pua

Y pudo la autoridad  
 Tanto del viejo prudente,  
 Que juró toda la gente,  
 De morir con libertad,  
 Y no vivir tristemente.  
 Y assi para effotro dia,  
 Porque menester seria  
 Aquel para confessarse,  
 Determinan arrojar se  
 Con Española osadia.  
 Gracian previene la guerra,  
 Al bueno estima, y honora,  
 Del malo las faltas dora,  
 Que enseña acertar quien yerra,  
 Y quien bien habla mejora.  
 Limpian petos, morriones,  
 Ponen en astas pendones,  
 Con los Ossos coronados,  
 Y en otra parte bordados  
 Los Castillos, y Leones.

Cc 4

Ale.

Los villanos  
 de Ma-  
 drid, bu-  
 yendo en  
 la batalla  
 de las Na-  
 uas de To-  
 losa, repre-  
 hendidos  
 del Rey  
 dō Alōso  
 Otauo,  
 boluieron  
 tan valero-  
 famente a  
 los enemi-  
 gos, q̄ los  
 vencerō.  
 Vale . de  
 las histor.  
 escol.  
 oan. de Mō  
 teregio. in  
 dispt.



Isidro de Madrid,

*Alegres piden el dia,  
Que dexe el Alba reyr,  
Para que puedan salir,  
Que a vezes causa alegria,  
Determinarse a morir.*

*Y estando con este intento:  
Pero interrumpase el cuento,  
Que el monge a Isidro refiere,  
Que para lo demas quiere  
Mi pluma tomar aliento.*

CAN

# CANTO

## NONO.

### ARGUMENTO.

PROSIGVE EL MONGE  
el milagroso suceso de Gracian Ramir-  
ez. Resucita Isidro al cauallo de Iban  
de Vargas, y los labradores de Madrid  
oyen la profecia que el rio Man-  
çanarès haze a sus  
Ninfas.



*Irgè, Tramontana estrella,*

*En todo tan conuenible,*

*Que si es ella incorrutable,*

*Vos de alma, y cuerpo mas bella,*

*Mas pura, y inacefsible.*

*Excedeys con gran distancia*

*Su incorrutable sustancia,*

*Y quanto a la calidad,*

*El prouecho, y claridad,*

*Soys de mas alta importancia.*

*Ioann Ma-  
ria Verra-  
to de incar.  
c. 3.*

*Ioann Da-  
d. eus in si-  
mil. loc. con.*

Cc 5

Si

Si ella està cerca del Polo,  
Y mas que otra resplandece,  
Si al que naufragio padece,  
Es la luz, y amparo solo,  
Que el puerto, y salud ofrece.

Vos cerca de Dios os veys,  
Los Angeles excedeys,  
Soys clara por santidad,  
Y por la Virginidad  
Mas pura resplandeceys.

Si aunque pequeña se enseña,  
En si es grande, assi las dos  
Os pareceys, porque vos  
Soys por humildad pequeña,  
Pequeña en vos, grande en Dios.

Si al ocafo no declina,  
Y estando al Polo vezina,  
Es casi sin movimiento,  
Vuestro gran merecimiento  
Nos muestra, Virgen diuina.



Sin movimiento de culpa,  
Ni mortal, ni venial,  
Ni menos original,  
Soys vos, por quien se disculpa  
Eua de su antiguo mal.

Si es guia del que nauega,  
Hasta que a salvar se llega,  
Quien ha sido estrella, y guia,  
Sino vos, dulce Maria,  
Del que en este mar se anega?

Si Eua tinieblas truxo,  
Vos la luz: si ella la muerte,  
Vos la vida, y dulce suerte:  
Quanto a perdicion reduxo,  
En vos cobrado se adierte.

Si ella desobedecio,  
Porque el Angel la engañó,  
A vos porque obedecistes  
Lo que del Angel oystes,  
Titulo de madre os dio.

Hector Pin.  
m. cap. 3. B-  
7ch.

Irinus ad  
versus h. e.  
revelatio. 5.

Isidro de Madrid,

Herony. de  
assumpt.

Lo que la naturaleza  
No ruuo, ni el arte supo,  
Ni en humano ingenio cupo,  
Que aun en esta sutileza  
A los Angeles ocupo.

Lo que ignorò la razon,  
Causo al cielo admiracion,  
Y al suelo que ennoblecistes,  
Es lo que al Angel oystes,  
Y vuestros meritos son.

Bernard. in  
serm.

La gracia que en vos se encierra,  
Miraran, y admiraran,  
Quantos fueron, y seran,  
Los que estan en cielo, y tierra,  
Los que en el infierno estan.

Ambros. de  
Virg. lib. 2

Tanta excelencia en vos cabe,  
Virgen, hablando suaua,  
Diuina en conuersacion,  
Humilde de coraçon,  
Y en vuestras palabras graue.

Aun

Aunque beata soys vos,  
 Virgen, por el vientre santo,  
 Mas porque guardastes tanto,  
 La que escuchastes de Dios,  
 Y en vuestra alabanza canto.

Luc. 11.  
 Aug. f. sup.  
 in. id.

Que esto es mas engrandeceros,  
 Que parir, y Virgen veros,  
 Pues nace el Fenix sin padre:  
 Quien hizo a Eva sin madre,  
 Madre y Virgen pudo hazeros.

Cyprian. in  
 Sym. Apol.  
 Cyrill<sup>o</sup> Hie.  
 Josely. It. a.  
 Catech. 12.  
 Athanasius  
 in Euan.  
 Deip.

Como a Dios llamamos Dios,  
 Señor, y Rey, porque ampara,  
 Cria, sustenta, y repara:  
 Por gracia tambien a vos,  
 Reyna, Señora, y Deipara.

Mas donde, Virgen, me alexo  
 Del sujeto que a tras dexo,  
 Tardeme por mejorar me,  
 Y yo huelgo de tardarme:  
 De que fue poco me quexo.

Y vos



Isidro de Madrid,

Y vos imagen diuina

De mi patria, y de Madrid,

Esta intencion recebid,

Y el amor que en vos me inclina,

Como Señora admitid.

No tengo yo telas de oro,

No las piedras, ni el tesoro,

Que los Reyes os han dando,

Sino aqueste amor criado

Entre essas plantas que adoro.

Si yo, Señora, pudiera,

Y quantos aqui nacimos,

Que de vos bien recibimos,

Vuestras atochas hiziera

De oro, y perlas a razimos.

Con pluma sola naci

Como el aue, aunque hombre fuy:

Esta os doy, el mundo agora

Escuche quien soys, Señora,

Que ya el monge dize assi.

Yacon alas temerosas

Ouid. lib. 9.

La noche tenia ocupados  
Con el sueño los cuydados,  
Color faltava a las cosas  
Entre confusos nublados.

Ionian. Ven  
tan.

Quando Gracian sin tener  
Sueño que poder perder  
Saca al campo mal seguro,  
Por vn portillo del muro,  
Sus hijas, y su muger.

Y entrando en aquesta ermita,  
Asi les comienza a hablar,  
Vuestro valor singular  
Mi piadoso pecho incita,  
Y la verguença a callar.

Pero ya determinado

A que como hidalgo honrado,  
Muera por Dios, por mi ley,  
Por mi patria, y por mi Rey,  
A quien estoy obligado.

Por-

Porque los Moros mañana,  
 No siendoles defendida  
 La villa entraran rendida,  
 Dexando en su baruacana  
 La mia en sangre teñida.  
 Sabed que porque no os fuercen,  
 O a tomar su ley es fuercen,  
 Que soys mugeres, y solas,  
 Aunque en efeto Españolas,  
 Que de quien son nunca tuercen.  
 Quiero morir satisfecho,  
 ( Si ay en la muerte plazer, )  
 Que no podra suceder,  
 Aunque se enternezca el pecho,  
 Que os dio vida, sangre, y ser.  
 Por honra, y amor me obligo,  
 A ser barbaro conmigo,  
 (rue! padre, esposo fuerte,  
 Pues solo en daros la muerte,  
 Os tiro del enemigo.



Si quando el Moro no doble  
 Uuestra condicion honrada,  
 Os ha de dar muerte ayrada,  
 Bien sabeys quanto mas noble  
 Es, que que su alfange, mi espada.

Hijas, la vida que os di,  
 Os quiero quitar aqui:  
 Sino es del noble quitar,  
 Lo que vna vez pudo dar,  
 Mas nobles quedays assi.

Y si del Moro el temor  
 Sus riquezas o sus temas,  
 Os ha de hazer ser blasfemas,  
 Ramirez moris mejor,  
 Que no viuireys Zulemas.

Lo que os di, os aure quitado:  
 Bien se que he de ser llamado,  
 Por ser a mi honor fiel,  
 Honrado, pero cruel,  
 Y menos cruel que honrado.

Dd

Si

Isidro de Madrid,

Sial Moro la aueys de dar,  
Sin deuerle nada aqui,  
Dadme vuestra sangre a mi,  
Que no me podeys negar  
La vida, y sangre que os di.  
La sangre, porque no impida  
La nobleza en que esta asida:  
La vida, porque no haga  
Cosa que la fama estraga,  
Donde comienza otra vida.  
Cruzad, mis hijas las manos,  
Cessen feminiles lloros,  
Bolued por vuestros decoros,  
Pues no os caso con Christianos,  
No aueys de casar con Moros.  
Ya Clara las manos cruza,  
Ued en que piedra se aguza  
Mi espada, o casta muger,  
Que no deues de querer  
Trocar el Mendoça en Muza.

Sientu alabastro la a filo,  
El golpe al cuello derecho,  
Mejor pudiera en mi pecho,  
Que aunque del agua de Stilo,  
Esta de pizarras hecho

No hablo con Margarita,  
Que yo se que ella me incita,  
Por lo que tiene de Vargas,  
Y con lagrimas amargas  
Su dulce honor solicita.

Quando sacaua la espada,  
El braço suspenso tuuo,  
Que amor como Angel estuuo,  
Y en la execucion honrada  
La guarnicion le detuuo.

Viendole suspenso Clara,  
Le dixo assi, Que repara  
Tu braço en esta ocasion?  
Si no tienes coraçon,  
Este saca, y del te ampara.

Dd 2

Si



Isidro de Madrid,

*Si es diamante, y no consiente  
Esse tu honor verdadero  
Labrar se de hierro fiero,  
Sino de sangre inocente,  
Baña en mi cuello tu acero.  
Resplandezcan sus decoros  
Con la sangre de mis poros,  
No haziendo tus ojos Nilos,  
Que en ella vntados tus filos,  
Sera veneno en los Moros.*

*Legendario  
delle Verg.*

*Lini. lib. 8.  
Silius. libro.  
13. Volace.*

*Ranis. Tex.*

*Seruius in  
4. A Enci.*

*No eres tu Dioscoro injusto,  
El que con su propia mano  
Matò a Barbara inhumano,  
Sino aquel Torcato justo,  
Y otro Virginio Romano.  
No eres Leuigildo Godo,  
Ni en guerra, y mar te acomod  
Por la salud, y el trofeo,  
A Mario, y Idomeneo,  
Aunque lo pareces todo.*

No porque quando boluieſſes  
Por ellos tu honor ſe rija,  
Ni como a Iepre ſuhija,  
Te quiero pedir dos meſes,  
Para que llore, y me aflija.

*Indic. m. e.*  
11.

Antes quiero que aceleres,  
(Pues nueſtra vida prefieres  
A tu honor) la execucion,  
Cozaremos el blaſon  
De las iluſtres mugeres.

Nueſtra fe pones en duda:  
Solo eſte agrauio es rigor,  
Que en otro fragil temor,  
Ya mi garganta deſnuda  
Te quiere veſtir de honor.

Que ſi el honor que profeſſa  
Mi nobleza en eſta empreſa,  
El barbaro me quitara,  
Algun Angel me vengara,  
Como de Audalla a Tereſa.

*Vale. delas  
historias eſ-  
colaſt.*

Dd 3

Mas

Isidro de Madrid,

Mas para morir no ay cosa  
Mas poderosa que verte  
Yr a morir dessa suerte,  
Pues fuera hazana afrentosa  
Quedar con vida en tu muerte.

Quid. lib. 5.  
de trist.

Si Euadnes se echó en la llama  
De su esposo, por su fama,  
Y opadre el cuello en tu azero,  
Pues ya del barbaro fiero  
Tu nomble sangre derrama.

Saxo. Gra-  
mat.

Que Guminalda se mate,  
Muerto en la guerra su esposo,  
Cuentan por caso hazñoso,  
Yo primero que el combate,  
Tendre esse nombre famoso.

Enseb.

Ya la vida menosprecia,  
El honor que tanto precia  
La castidad soberana,  
Pues a Sofronia Romana,  
Llaman Chistiana Lucrecia.

Con



Con estos exemplos tales  
La discreta y noble Clara  
El golpe anima, que para  
La piedad de los mortales,  
Que su propia sangre ampara.

Llora el padre, y Margarita,  
Y las piedras de la ermita,  
Como quando suda humor,  
Alguna cuena, el dolor  
Tambien a llorar incita.

El claro Sol de Luzia  
No luzia con el llanto,  
Sola Clara lo fue tanto,  
Que al padre que la cubria,  
Quitò de su rostro el manto.

Dexad, Alcayde valiente  
(Dize Clara) que contente  
La vista en este plazer,  
Porque bien se puede ver  
La muerte que no se siente.

Dd 4

Ma-

Isidro de Madrid,

Maria dezir queria

De Atocha, quando de tres  
Golpes la puso a sus pies,  
No dixo mas de Maria,  
Y Atocha dixo despues.

Matò a Luzia tras ella,  
Eclipsando su luz bella,  
Y boluiendo a su muger,  
Lo que el yerro quiso hazer,  
Vio que el dolor hizo en ella.

Cerrò la ermita, y dexolas  
Ya para siempre enterradas,  
Y quando ya declaradas,  
Las columnas Españolas  
Se vian de luz bordadas.

stroza pa-  
ter. Huyendo ya las estrellas,  
Del Alba, que con sus bellas  
Manos la ventana abria,  
Por donde ya el Sol salia,  
Partiose a morir por vellas.

Ya en Madrid tocan alarma  
Las campanas, y atambores,  
Ya por las plaças mayores  
Todo soldado se arma  
Sobre diuersas colores.

Los caualllos, a quien faltan  
Dueños, en los patios saltan,  
Rompen las cinchas, y frenos,  
Que de espuma, y sangre llenos,  
De roxo, y de blanco esmaltan.

Llega el famoso Adalid,  
Su gente ordena, y conierta,  
Sale, y mirando la puerta,  
Triste dize, A Dios Madrid,  
Tu fin, y mi fama es cierta.

Las damas por las almenas  
De niños, y llanto llenas,  
Tomaldos alla dezian,  
Y arrojar selos querian  
O ser con ellos Sirenas.

claud. de  
rap. Proser.

Dd 5

Los



Isidro de Madrid,

Los viejos que se quedauan,  
Dezian hijos esquiuios,  
Para que nos dexays viuos?  
Que todos imaginauan  
Verse de Taris cautiuos.

Y las donzellas entre ellos  
Arrojauan sus cabellos,  
Por ver si asirlos pudieran,  
Que a ser mar, reliquias eran  
Para poder derenellos.

El Moro viendo la gente  
Puesta en orden la batalla,  
Salir tan alegre a dalla,  
La causa deste accidente  
Quiere armado preguntalla.

Porque sino era del cielo,  
El sabia que del suelo  
Socorro no le tenian:  
Aunque en ver como venian,  
Le dio el Apostol rezelo.

Arman

Armanse, y con voces nuevas  
Alçan los desnudos braços,  
Haziendose mil pedaços  
Atambores, y xabeuas,  
Mientras se acercan los plaços.

Ya contra el barbaro vil  
Cierra el Christiano gentil,  
Ya se estremecen los polos,  
Ya, Isidro, mil hombres solos  
Acometen cinco mil.

Ya el de Castro, y de Mendoza,  
Cada qual se muestra fuerte,  
Ignorantes de la muerte:  
Ya el Alcaide el campo goza,  
Ya el Moro su infamia adierte.

Gracian corta, raxa, hiende,  
Derriba combate, prende,  
Lastimà, rompe, maltrata,  
Qual rayo, si encuentra, mata,  
Y desde lexos ofende.

Diego

Isidro de Madrid,

Coronic. del  
Rey don Fer  
nande.

Diego atropella, y trabuca,  
Carros, municiones, cargas,  
Deshaze mallas, y adargas,  
Piernas, y cascos machuca,  
Como don Diego de Vargas.

Don Lope al Moro congoxa,  
Y el campo que en sangre moxa,  
Pinta en las vegas vezinas  
De las vandas Mendocinas,  
Verde yerva, y sangre roxa.

Ya Mançanarès pequeño  
Crece, y corre sangre Mora,  
Que al Tajo el cristal colora,  
Y el que era de arenas dueño,  
Riqueza Alarbe atesora.

Boltea tocas, y alxubas,  
Como para henchir las cubas,  
En el teñido lagar  
Vemos a vezes nadar  
Los despojos de las vuas.

Publi.



Publicase la vitoria,

No por los merecimientos  
De los Christianos contentos,  
Que solo es de Dios la gloria,  
Por que el da los vencimientos.

Vencio aqui la religion,

Que no el armado esquadron,  
Ella sola vencer pudo,  
Que es la espada, y el escudo,  
Y el arnes de la razon.

No quien las armas previno,  
Ni en ellas puso esperança,  
Hizo esta fiera matança,  
Que por consejo diuino  
Toda vitoria se alcança.

Todo lo puedey, sujeta,

Dios, acto, y virtud perfeta,  
De quien toda virtud nace,  
Estas marauillas haze,  
Quando nuestro llanto aceta.

*Esai. 42.*

*I. Th. 1.*

*Egesip.*

*Arias Mon-  
tan O. 18  
Polis. Mar  
in epist. ad  
Filippens.  
Tuel. de a-  
nimac. 6.*

*Psalm. 17.*

Ya

Isidro de Madrid,

Ya le ofrecen los contrarios  
Carros de despojos llenos,  
Pero los dones ajenos,  
Quando no son voluntarios,  
No se han de tener por buenos.

Dionys. Ari  
car. lib. 6.

Appian. Ale  
xan. lib. 4.

Ignoscere  
pulcrum.  
Clau dian

Xenofonte  
lib. 7.

Pero como al que se humilla,  
Usar fuerça es reduzilla  
A baxeza de tirano,  
Usando valor Christiano,  
Tuuo del Moro manzilla.

Contento de hazer eterna  
Por mil siglos su memoria,  
Tomó sola la vitoria:  
Que el oro del que gouierna,  
Es virtud, justicia, y gloria.

Repartioles los despojos,  
Y viendo tristes sus ojos,  
Presumian los soldados,  
Que de disgustos passados  
Eran presentes enojos.

Como

Como la mala conciencia,  
 No reposa, al fin rompieron  
 Por el silencio, y pidieron  
 Perdon de la inobediencia,  
 Que en rebelarse tuvieron.

Quint. Curt.  
 in oratio.  
 philos.

Y quando Gracian alli,  
 De lo que ya referi,  
 El dolor que es justo siente,  
 Por alegralle su gente,  
 Comiença a dezirle assi.

Puesto que de las injurias  
 La postrera es la mayor,  
 Dexa, señor el rigor,  
 Mira que el pueblo en sus furias  
 Siempre elige lo peor.

Leena. Arc.  
 bn. lib. 3.

Si tratauamos partido  
 Con el Moro ya vencido,  
 Ya quisimos preferir  
 Tu honor, y gusto al viuir,  
 Auiendo a morir venido.

Appian. Ale.  
 xan. lib. 4.

La



Isidro de Madrid,

La hambre nos hizo hablar,

Y sabes que es licenciosa,

Y resistida furiosa

Quint. Cur.  
lib. 4.

No seas Persa en castigar

La lengua mas que otra cosa.

Pues los despojos nos diste,

Mientras repartes resiste

Alcayde essa triste cara,

Que quien da con mano auara,

Es el que la muestra triste.

Y pues ya el triunfo te llama,

Claud. Pa-  
rahin. de di-  
uis boroy.

Que de los Romanos sabes,

Ven cñe tus sienes graues

De robles, laurel, y grama,

Puntas de torres, y naues.

Y porque desta vitoria,

Nos alcance la memoria,

Dexa que loores te den,

Procopius  
Caesar. lib. 1.

Que el que alaba al q obra bien

Parte alcança de su gloria.

No me deys (Gracian responde)

Deste alegre vencimiento

A mi el agradecimiento,

Disculpa que corresponde

Al pasado atreuimiento.

Porque no lo es de importancia,

Proponer vuestra ignorancia,

Ni dara satisfacion,

Aunque pida con razon,

Quien pide con arrogancia.

Mas como tan cerca tiene

El calor del coraçon

Templança, y respiracion,

Asi es b en la ira enfrene

El ayre de la razon.

Esta os perdono soldados,

En lo demas engañados

Estays, si pensays que he sido,

Por quien oy aueys vencido,

Ya Madrid botueys honrados.

Ec

Que

L. Arcin  
lib. 6.

Titelm. in  
Pbi of libro.  
8. c. 11.

Dominus  
in circui-  
ru populi  
fui. Psal.

124.  
Egesip. libr.

5.

Vel in  
multis.  
vel in pau-  
cis. Reg.  
Cap. 10.

Apocal. 12.  
2. 34

Apocal. 12.

2. 34

Que quando Dios acompaña  
Un exercito, no importan  
Pocos, o muchos, ni cortan  
Tanto los filos de España,  
Que mil, a diez mil reportan.

En esta bordada nuue  
La causa mirando estuue,  
Por quien aunque fue sin fe,  
Fuy segundo Iesue,  
Que otro nuero Sol detuue.

Y tanto mejor que el Sol,  
Que por vestido le tiene,  
Agora a encubrirse viene,  
Entre aquel claro arrebol,  
Que nuestra vista detiene.

La Virgen de Atocha bella,  
Es quien al Moro atropella,  
Que quando le acometi,  
En el mismo Sol la vi,  
Y al Sol que se formò en ella.



Pero ay de mi, que el dolor  
 Que tengo auiendo vencido,  
 Es por auerla ofendido,  
 Siendo a sus ojos traydor,  
 Y filicida atreuido.

a Sbed, amigos, que he muerto,  
 Estando de morir cierto,  
 Mis hijas, y mi muger,  
 Mirad si es esto vencer,  
 O llegar vencido al puerto.

De Atocha en la santa ermita,  
 Porque el Moro no violara  
 Mi sangre, al alma tan cara,  
 Di la muerte a Margarita,  
 Luzia, y la hermosa Clara.  
 Alli en muriendo las cierro,  
 Sin darlas mejor entierro,  
 Aunque les di eterna gloria,  
 Y hame dado Dios vitoria,  
 Porque conozca mi yerro.

Ee 2

Por

Isidro de Madrid,

Por el rostro venerable

(Quando esto dixo) cahian  
Las lagrimas, que llouian  
Los ojos, que al lamentable  
Caso dos fuentes se hazian.

Discurrio vn temor elado,

Castor Du-  
rant. lib. 3.

Del grande al menor soldado,

Desde la circunferencia

Al centro, y quedò en la essencia  
Del coraçon alterado.

Porque como el alegria

Del centro afuera salia,

El temor de afuera, entrò

Al centro, dexando fria

La sangre que en medio hallò.

Lope, y don Diego que oyeron,

Que eran muertas las que fueren

La vida con que viuián,

Mientras que no lo crehian,

Bien puede ser que viuiéron.

Al fin para darle gracias  
A la Vingen, y a las muertas  
Lagrimas justas, è inciertas,  
Con victorias, y desgracias,  
Llegan del templo a las puertas.

En las quales acogidos  
Estauan los dos huydos,  
Zara, y el Moro Otoman,  
Que ya saben que Gracian  
Buelue, los Moros vencidos.

Abren llorando las puertas,  
Que ya en nada se repara:  
Gran milagro, cosa rara,  
Que hallaron viuas las muertas,  
Y hablando a la hermosa Clara.

Lo que entonces sentirian,  
Y a la imagen le dirian,  
Isidro bien lo conoces,  
Que con las manos, y voces  
Los pechos, y ayres ronpian.

Ee 3

A Lo-



Ifidro de Madrid,

A Lope fue menester  
Que Clara le restituya  
La voz hablando la suya,  
Aunque si mata el plazer,  
De Policrata se arguya.  
De Menona aquella rara  
Imagen, si en ella repara  
El Sol, voz le infunde y media,  
Y assi a Lope, aunque era piedra,  
Le dio voz el Sol de Clara.

Virgen de cuyo marfil  
Intacto, candido, y tierno,  
Labrò el Padre Sempiterno  
Un trono rico, y sutil  
Para el Salomon eterno.

Mi pluma, mi lengua y mano,  
En vuestro loor soberano,  
Que diran quando comiencen?  
Si vuestras grandezas vencen  
El estilo, y modo humano.

Brisson. in  
fazet.

Plutarc. de  
claris mul.

Cornel. Ta-  
cit. lib. 2.

Guerricus.  
Abbas de a-  
annunt. jer.  
1.

Petrus Da-  
mi. in quod.  
sr. sup. Euã-  
gel.

Y m

Y no es mucho pues teneys  
De meritos tal riqueza,  
Que con su hermosa grandeza,  
En dignidad excedeys  
La humana naturaleza.

Alma Virgen, que alumbrays  
Esta vida, y adornays  
La celestial, quien os puede  
Alabar, que al fin no quede  
Tan corto como alta estays?

Vos por quien se ennoblecio  
Nuestro ser en tanta altura,  
Que el que os hizo Virgen pura  
De ser no se desdño,  
Siendo hazedor, vuestra hechura.

Si quanto no es Dios excede  
Maria, en silencio quede:  
Como comparado a Dios,  
Nadie es bueno, así con vos  
Ninguna ygualar se puede.

Petra. 2. p.

Dante in 9a  
radi. 50.

Qui pro  
nobis na-  
tus tulit  
esse tuus.

Hierony. in  
serm.

Ee 4

Ha-

Isidro de Madrid,

*Hablar de vos, Virgen santa,  
Alegra, espanta, y la ciencia  
Se acaba en vuestra presencia,  
La indignidad propia espanta,  
Y alegra vuestra excelencia.*

*Y assi en la historia prosigo,  
Que ni lo que puedo digo,  
Ni lo que de vos dezian,  
Los que a la muerte vencian  
Despues de tanto enemigo.*

*Bueluense Otoman, y Zara,  
Christianos sin fuerza, y ruego,  
Haze se el bautismo luego,  
Casanse don Lope, y Clara,  
Doña Luzia, y don Diego.*

*Y en procession, y en amor,  
Dando al viento volador  
Vanderas, plumas, y vandas,  
Lleuan la imagen en andas,  
Hasta la Iglesia mayor.*

*Salen*



Salen de Madrid loçanas  
Esposas, madres, donzellas,  
Niños, y viejos con ellas,  
Las frentes rubias, o canas,  
Cenidas de flores bellas.

Y cantando con David,  
Que porque Dios es la lid  
Estuu en ellos vencieron,  
Braços, y abraços les dieron,  
Y así entraron en Madrid.

*Psal. 123.*

Ya el Sol, de los hombres padre,  
En medio del cielo ardia,  
Y la juventud perdía,  
Ya cana la antigua madre,  
Que el Leon pisado auia.

*Titelm. de  
cælo, & mû  
do. lib. 7. &  
Marullus.*

Quando el monje puso fin,  
Y saliendo del jardin,  
Isidro buelue a rezar,  
Cubriendo el monje el altar  
De clauellina, y jazmin.

*Ees*

*Buelue*

Isidro de Madrid,

*Vallegas en  
la maldade s.  
Isidro.*

Buelue a la villa, y en casa  
Halla a Iban, con gran dolor,  
Porque el cauallo mejor  
Se le ha muerto, y ve que passa  
De lo que es justo el rigor.

Por vn animal no es justo,  
Le dize, tanto disgusto,  
O Isidro, responde Iban,  
Bien sabes que mi alazan  
Era mi regalo, y gusto.

Isidro se enternecio  
De oy llepalabras tales,  
Y porque a los animales  
Siempre caridad mostrô  
Con euidentes señales.

Parte al muladar, a donde  
Y a la gente vil se esconde,  
Que a desollar le llenaua,  
Y a la fe con que llegaua,  
La marauilla responde.

*Por.*

Porque quien con fe, y piedad,  
Sigue a Dios, que el bien concede, *Alias Mon-*  
Todo lo que quiere puede, *tan, O d. 13*  
Sin hallar dificultad,  
De que contento no quede.  
En nombre de Dios, le dixo,  
Te levanta, y le bendixo,  
El caualllo obedecio,  
Que a quien la vida le dio,  
La muerte no contradixo.  
Relincha, empinase arriba,  
Brinca, busa, loçanca,  
Que agradezelle dessea  
El anima sensitua,  
Que otra vez en el emplea.  
Con los pies el suelo escarba,  
Dale en la mano la barba,  
Por donde Isidro le lleva,  
Tan manso, y bueno, que eleua,  
Ya Iban, y a Madrid adarba.

Si

Por.



Isidro de Madrid,

Si Alexandro Magno hallara,  
Quien a Bucefalo dixera  
La vida en su muerte fiera  
La ciudad no edificara,  
Ni ella su nombre tuuiera.

Quinta. Cnr.  
lib. 9.

O diuino Labrador,  
(cuya caridad, y amor,  
Hasta con los animales,  
Mostro maravillas tales,  
Dandote el cielo fauor.

Passaron algunos años,  
Desde este celebre dia,  
Que Isidro en virtud crecia,  
Y que entre propios, y estraños  
Deuida fama tenia.

Y el de su muerte gloriosa,  
Se vieron (estraña cosa)  
Felicissimos agueros,  
Que no tragicos, ni fieros,  
Ni de historia fabulosa.

No los notables portentos,  
Que espantan, y nunca emiendã,  
No llamas que el cielo enciendã,  
Ni ver que los elementos  
Unos con otros contiendan.

No bramar los montes ven,  
Ni contra Ierusalen  
Cometa en forma de espada,  
Sino la tierra aumentada,  
Y el cielo alegre tambien.

Que la corona del año  
Bendixo en el verde suelo  
La benignidad del cielo,  
Engordò el blanco rebaño,  
Reluzio el peynado pelo.

De alegria se ciñeron  
Los collados, y se hincheron  
De fertilidad los prados,  
Y de trigo coronados  
Los campos resplandecieron.

*Mauclerus  
in fine (bro  
nolog.*

*Valerio de  
las list.  
Iosiphus.  
Egesip.  
Paradinus.*

*Psal. 64.*

*Los*

Isidro de Madrid,

Los pastores de Xarama,  
Juntos de muchos lugares,  
Decendian a millares,  
Quieren dezir que a la fama  
De que hablaua Mançanares.

Cantauan que cierto dia,  
Sacò de la vrna fria  
La cabeça de ouas llena,  
Y sacudiendo la arena,  
Esto a los campos dezia.

Cáto del  
rio Man-  
çanares.

Atiende, patria dichosa,  
Vegas, y campos oyd,  
Montes altos, aduertid  
La historia maravillosa  
Del Labrador de Madrid.  
Sabad que ya quiere el cielo  
Dexar sin el vuestro suelo,  
Pero aunque sin el quedey,  
Buen patron en el tendreys,  
Y buen amparo en su zelo.



Su traslacion apressura  
 Madrid con sollicitud,  
 Porque estanca su virtud,  
 Que en su misma sepultura  
 Consiste vuestra salud.  
 Coxos, tullidos, y mancos,  
 Andaran libres, y francos,  
 Su fama cantando a coros,  
 Calos rubios, pardos Moros,  
 Indios negros, Scitas blancos.  
 Cobraran vista los ciegos,  
 Y los mudos hablaran,  
 Muertos resucitaran,  
 Y llouera por sus ruegos,  
 Que al fin sembro, y cogio pan.  
 Un Moro ha de prometer,  
 Que si por el ve llouer,  
 Quando esten mas afligidos,  
 Dentro de ocho dias cumplidos,  
 Christiano se ha de boluer.

Llo-

Isidro de Madrid,

Lloraua, y cumplido el plazo:  
Delas promessas juradas,  
Una, ô dos noches passadas,  
No conociendose el braço,  
Le daran de puñaladas.

Quedara si se presenta  
Lamas esteril contenta,  
Saldrán cautinos de Argel  
Y el espiritu cruel  
De los cuerpos que atormenta.

Sus milagros referidos  
Dira del Rey vn criado,  
Que de vn hombre señala do  
Merecieran ser creydos,  
No de vn labrador cansado.

Pero darale a esse punto  
Mal que le llegue a difunto,  
Harase llenar al santo,  
Y tendra a fuerça del llanto  
Salud, y credito junto.

Año de  
1232.

Sera de los cielos visto,  
 Que a su lampara decienda  
 Fuego, que muerta la encienda,  
 Como al sepulcro de Christo,  
 Para que su honor se entienda.

Lucero de  
 la tierra Sã  
 ta.

Mirad pues que resplendor  
 Tendra en Dios tal Labrador,  
 Pues a su cuerpo no quiere,  
 Mientras en tierra estuviere,  
 Que le falte luz, y honor.

Ya me parece que siento  
 La jornada milagrosa  
 De las Nauas de Tolosa,  
 Ya Isidro en su vencimiento  
 Con parte maravillosa.

Historia ge-  
 neal de s.  
 pãa.  
 Villegas en  
 su vida.

Ya al Rey Alfonso guiando  
 Todo el crucigero vando,  
 Dando Cruzada Inocencio,  
 Los parches, miedo, y silencio,  
 Los atambores rasgando.

Ff

Al



Isidro de Madrid,

*Al Rey don Pedro el Segundo  
De Aragon, deudo, y amigo,  
Al Arçobispo Rodrigo,  
Las cruces, honor del mundo,  
Y afrenta del enemigo.*

*Las de Calatrana gran,  
De Santiago, de san Iuan,  
Con los famosos Templarios,  
Y los estrangeros varios,  
Que en la ocasion saltaran.*

De su ori-  
gen y fin,  
q̄ fue en  
tiépo del  
Papa Cle-  
mente. V.  
Polido.  
Virg. lib.  
7.º c. 5.

*Solo Arnaldo de Narbona,  
Y Tibaldo de Blasson,  
Quedaran en la ocasion,  
Por la Francesa Corona,  
Y la sangre de Bullon.*

*Y aveo que se prefieren  
Muchos q̄ en la empresa mueren  
Por ser tan dificultosas,  
Porque en fin las grandes cosas  
Con gran peligro se adquieren.*

Dionys. Ali  
car. Lib. 9.º

Y a veo ganar a Alarcos,  
Calatrava, y Malagon,  
De Alfonso primer blason,  
Tan digno de triunfos, y arcos,  
Por Español Scipion.

Que en la paz, y en la malicia,  
Resplandecio con justicia  
Del Rey el mayor tesoro,  
Que al que falta su decoro,  
Poca alabanza codicia.

La Reyna de las virtudes,  
Que bien en el Rey esta?  
Quantas Alfonso tendra,  
O España, quando lo dudes,  
Esta empresa lo dira.

Que en ti se Reyna mejor,  
Con blanda mano, y amor,  
Que con furioso castigo,  
Ganando amor al amigo,  
Y al enemigo el temor.

Ff 2

Que

Xeno. de Cy  
ri. expedir.  
lib. 7.

Cicer. 3. de  
offic.

Urde Lipsii  
civil. doct.  
lib. 2. c. 10.

August 1.  
stiniano. lib.

5.

Senec. tragi  
10.

Cornel. Ta-  
cit. 11. Ana  
p.

Isidro de Madrid,

claud. ad  
HENORIUM.

Que nunca mejor se guarda  
Con las armas circustantes,  
Que con pechos semejantes,  
Amor es del Rey la guarda,  
Y las armas emportantes.

Xenof. li. 7.

Era Alfonso Rey sincero,  
En las obras verdadero,  
Y fiel en las promessas,  
Y aßitodas las empresas  
Uencio del Alarbe fiero.

Ya con el Rey de Nauarra  
Ueo el de Castilla a punto,  
Ya el fuerte exercito junto,  
El Leon, cadena, y barra,  
Y el Moro a sus pies difunto.

2. Petr. 5.  
Iacob 4.  
Lucas. 1.

Que el gran Dios, en quien consiste  
Vida alegre, o muerte triste,  
La vitoria, y la desgracia,  
Da a los humildes su gracia,  
Y a los soberuios resiste.



Ya del Llano de Baeza  
Su esquadra embia orgullosa  
A las Nauas de Tolosa  
Mahomad lleno de fiereza,  
Y de arrogancia famosa.

Ya Alfonso lo passa mal,  
En el puerto del Ferral,  
Que los hombres, y caualllos,  
A penas puede passallos,  
Sin el fauor celestial.

Mira patria que patron  
En Isidro España tiene,  
Del cielo a enseñarlos viene  
En esta graue ocasion,  
El passo que los detiene.

Unos diran que es pastor  
De aquel monte habitador,  
Otros, que es Angel del cielo,  
Mira Madrid, que en tu suelo  
Ayvn Angel Labrador.

Ff 3

El

Isidro de Madrid,

El en efeto sera

Causa de vencer la guerra,  
Boluera Alfonso a su tierra,  
Y las gracias le dara,

Ya quien su tesoro encierra.

Ya labrar su imagen trata,

Y con laminas de plata  
Haze cubrir la madera,

Que ya la codicia fiera  
Quita, rompe, y desbarata.

Valerio de Si al Isidro de Leon  
las hist. es-  
sol.

Quita las joyas Urraca,  
Rebienta quando las saca,  
Mas la buena condicion  
De Isidro mejor se aplaca.

Como fue paño su manto,

Lban. so-  
pha in ex-  
cid. Troia-

No estima la plata en tanto,  
Por quien Dios castigo hiziera,  
Mas mira que honor le espera  
Del Rey don Fernando el Santo.

Que

Que sabiendo que hizo franco  
El passo a Alfonso su abuelo,  
En aquel aspero suelo,  
Labrara de marmol blanco  
Una imagen a su zelo.

Y en vn pilar para honor  
Suyo, y del santo pastor,  
A quien obligado quedo,  
La vera despues Toledo  
Puesta en el coro mayor.

Y no del lugar distinto,  
Donde la inuidia cruel  
Vio los angeles con el,  
La prenda de Carlos Quinto,  
La Emperatriz Isabel.

La madre del sin segundo  
Filipo, gloria del mundo,  
Le fabricara vna ermita,  
Donde aquel agua bendita  
Me baña el rostro jocundo.

Ff 4

No

Alli se ve  
oy dia  
asta ima-  
gen seme-  
jante a la  
q̃ Madrid  
tenia.

Quando  
esto escri-  
uia fue a  
gozardel  
cielo a 12  
de Setiẽ-  
bre de  
1598.



No dudes, patria dichosa,  
Que has de verte enoblecida,  
Crecida, y esclarecida,  
Por su reliquia famosa,  
Por su muerte, y por su vida.

Por cuyo merecimiento  
Te ha de honrar el nacimiento  
De aquel Tercero Filipo,  
Por quien desde oy participo  
En mis cristales aumento.

Sobre quien espero ver,  
Aunque en humilde corriente,  
Una machina excelente,  
Que Hercules exceder  
Pueda la famosa puente.

Alli con mis aguas puras,  
Creciendo las espesuras  
De los olmos que regare,  
Lo que del agua saltare,  
Te pienso dar defrescuras.

Seras

Seras Corte de los Reyes,  
Su casa sus ejercicios,  
Tendras ricos edificios,  
En ti se daran las leyes,  
Las dignidades, y oficios.

Todo es bien que en ti se vea,  
Porque en efeto el aldea,  
Y el campo lleno de honor  
De tan rico Labrador,  
Es justo que Corte sea.

En efeto has de crecer,  
Honrada de varios modos  
De los decendientes Codos,  
Y como el mundo has de ser,  
Que es casa grande de todos.

Siete leguas de tu villa,  
Con la octaua marauilla  
Pondra las siete en silencio  
Filipo, haziendo a Laurencio  
Piramide la parrilla.

*Crinitus ex  
Varr.*

*Diodor. lib.  
1. c 7.*

Ff 5

Mil

Isidro de Madrid,

Milestrangeras naciones,  
Como a Roma te honraran,  
No por que enriqueceran  
Tu erario con ricos dones,  
Que por los tuyos vendran.

No aura ingenio, policia,  
Hermosura, cortesía,  
Grandeza que en ti no halles,  
Templos, plaças, casas, calles,  
Te haran insigne algun dia.

Claud. Pa-  
rad de di-  
vis heroy.  
celio Rodi-  
ginio.

Al principio de su imperio,  
Cesar la Esfinge pintaua,  
Que lo dificil mostraua,  
Y en su templo este misticrio  
Con ella Egipto mostraua.  
Que de Esfinge participes,  
Hasta que el Moro dissipes,  
Es justo patria fiel,  
Viuuan Fernando, Isabel,  
Carlos Quinto, y tres Filipes.

Cott



Cantauan pues los pastores  
Estas cosas, y otras tales,  
Y que a sus claros finales  
Siruieron los ruy señores  
De trompetas, y atabales.  
Y las ninfas de sus faldas,  
Hecho vn arbol de esmeraldas,  
Con esso, y madroños de oro,  
Le colgó de vn verde Loro,  
Con festones, y guirnaldas.

CAN-

Isidro de Madrid,  
**CANTO**  
**DECIMO.**

**ARGUMENTO.**

EL SANTO ISIDRO MUE-  
re, y acompañado de Angeles sube al  
Cielo, donde Custodio le enseña los  
bienaventurados. Traslada Madrid su  
cuerpo despues de quarenta años, santo  
y entero, donde desde entonces has-  
ta agora resplandece con diui-  
nos milagros.

Eccles. 41.

Auson. in

chil sent.

Agesil.

Ital lib 3.

de bello Pu-

nico.

Chrys hom-

31. Auus.

in Ps. 109.

Idiot. de co

t. mpla. mor

tis.



*Uerte, quien ay que no diga,  
Siendo amarga tu memoria,  
q̃ el tenerla en ti, es vitoria?*

*Nacer a morir obliga,*

*No temerte, alcança gloria.*

*Que en fin el dia primero*

*Al hombre truxo el postrero:*

*Nacen, mueren, van, y vienen,*

*Rios que vn abismo tienen,*

*Curso a la muerte ligero.*

*Moscos*

Moços, y viejos iguales,  
 Al que es debil, y al que es fuerte  
 Pobre, o rico, de vna suerte  
 Todo lo llenas, y talas,  
 Con pie igual, palida muerte.  
 No ay auiso que no pida  
 Para templar nuestra vida,  
 Que te tengamos presente,  
 Que menos dolor se siente,  
 Esperada, y preuenida.  
 En fin que pensarse deue,  
 De quien la razon despierta,  
 Quãto es breue, y quãto incierta,  
 Y oxala que fuera breue,  
 Como tambien fuera cierta.  
 Por el fin rige el esperto  
 Piloto al nauio incierto:  
 El que gobierna su vida,  
 No por el medio la mida,  
 Mire el fin si busca el puerto.

Fiero

Cornel. Ga-  
lus.Ving. in. Me  
can. u. obitu.

Maph. in. su

Plem. Vig.

Clauda. lib.

2. de rap.

Pres.

Hoyat. Od.

4. lib. 1.

Ircan. li. 9.

August. 2.

xor. lib.

Luca 12.

Greg. 11.

moral. Sene-

ca, de nat.

quast. Pres-

fat. 5.

Bernard. in

quod. ser.

Tota vita

dies vnus.

Quinti, in

mathem.



Isidro de Madrid,

Anselm in  
suis medit.

Athana. de  
passione Do  
mini.

Chrysost.

Philel in o-  
ra funebri

Senec. & Ho  
rat. lib. 1.  
epil.

Stat. ad Al  
ben. Maru.

lib. 1. epig.

Sta. 1. The.

Lucre. li. 3.

de nat. rer.

Ouid. ad Li

bia. 3. Eleg

& Propert.

3. eleg.

Mar. lib. 4.

epig.

Greg in ho.

Augu. . est

vit.

Fiero caso, estraña suerte,  
Que hallamos, y que perdimos?  
Mas ya tus armas vencimos,  
Por quien no venciste muerte,  
Y en cuya muerte vivimos.

Por tanto naufragio fiero,  
Muerte es el vivir ligero,  
Mas quien mas vivir confia,  
Ordene el presente dia,  
Como si fuesse el postrero.

Eres vna, aunque mil modos  
Tu limite comprehenda,  
No ay quien de ti se defienda,  
A vn fin caminamos todos,  
Pisarse tiene esta senda.

No ay lugar donde no halles,  
En las casas, y en las calles,  
Que para ser prevenida,  
La hora de tu venida  
Ordena el cielo que calles.

Tu sorda al misero llanto,  
 Y al mas dormido despierta,  
 O muerte cierta, y incierta,  
 Ya de nuestro Isidro santo  
 Estas llamando a la puerta.  
 Ya la postrera medida  
 Toca la vida, que asida  
 Al alma, querria durar,  
 Mas nadie puede passar  
 Los terminos de la vida.  
 Porque es tanta la amistad  
 De alma y cuerpo, que querria  
 Dilatar del fin el dia,  
 Y en qualquiera adversidad,  
 Preferir su compañía.  
 La naturaleza abona  
 Esto, en qualquiera persona,  
 Porque la gracia divina  
 No la estraga, aunque la inclina,  
 Pues antes la perficiona.

Philon. in  
 Tiliانو.  
 Boetius. me  
 ta. lib. 1.  
 Bernar. in  
 Jerm.  
 Vines in sa  
 tellis.  
 Herat. libr.  
 3. epist. ad  
 Quint.  
 August. de  
 Grat. noui  
 testam.  
 Tuel. Phil.  
 lib. 8. c. 2.  
 Iob. 14.

2. Corin. 3

Cicer. offic.  
 1.  
 Orozco de  
 suauidad de  
 Dios.

No

Seneca, in  
Heret. furen  
te.

Obid. ad Li-  
biam.

Mart. lib 4.  
epig.

Leui. 1 em.  
de prafixo.

cuiqu. vita  
termino.

No ay passar del dia pr escripto,

Es la muerte ineuitable,

Lachesi inexorable,

No añade al tiempo finito

Por ningun caso notable.

Y aunque Dios se determina,

Por varios casos camina

El hombre a su fin mas presto,

Y antes del tiempo dispuesto,

A que le disponga indina.

Act. 9.

2. Car. 11.

2. Reg. 13.

Math. 2.

3. Reg. 18.

En vano Pablo se huyera

De Damasco, y del cruel

Saul David, y el fiel

Ioseph con el niño huyera,

Y Elias de Iezabel.

Luca. 4.

Ioan. 8.

Si Christo no nos mostrara,

Tal vez huyendo la cara,

Que es bien aumentar los dias,

Y sillorando Ezechias

El limite no passara.

Esa. 38.

Halla.



Hallase en Dios el remedio,  
 A quien acabar pedia  
 David su curso, y temia,  
 Que le llenasse en el medio,  
 Y antes del ultimo dia.

*Psal. 101.*

Abrenia el malo sus años,  
 Sin cumplillos por sus daños,  
 Viene a fenecer la vida,  
 Aun la estambre no rompida,  
 Por sus excessos estraños.

*Prou. 10.*

*Iob. 18.*

*Psal. 54.*

Da al bueno Dios Soberano  
 Vida saludable, y larga,  
 El temor De Dios la alarga,  
 Que estan en su eterna mano  
 Dulce vida, o muerte amarga.

*Iuue. 1. sat.*

*14.*

*I cor. 2.*

*Psal. 90.*

Sin tiempo el malo se entrega,  
 Mas la que oy a Isidro llega,  
 Es el termino fatal,  
 Iusto limite, del qual  
 Ninguno excede, ni ruega.

*Prou. 10.*

*Sapient. 16.*

*1. Reg. 2.*

Cg

De

Isidro de Madrid,

Dezid musa, vos y yo,  
Cantaremos oy con luto,  
Que paga Isidro el tributo,  
Y de lo que aqui sembrò,  
Coge en los cielos el fruto?

Pero dezir es blasfemia,

Isidro. libr.  
3. de sumo  
bono.

Que el justo a llorar apremia,  
Que en la muerte solo obliga,  
Los que el infierno castiga,  
Que no las que el cielo premia

Si el prelado Isidro adierte

Philon. de  
scient. bene  
moriendi.

Dionys. de  
Eccles. hiera-  
rarchia.

Nemome  
lacrymis  
decoret,  
nec fune-  
ra fleat  
fuxit AE-  
nei.

Esto, O Isidro sea por vos,  
Que siempre os junto a los dos,  
Porque del justo la muerte  
Es vn dulce sueño en Dios.

Si alegra en la mente al santo,

El premio que espera, al canto  
Es fuerça, o musa, mi ingenio,  
Digamos los versos de Enio,  
Que nadie os honre con llanto.

Y así

Y así el llanto, y pena para,  
Pues necesarios no son  
En esta tierna ocasión,  
Sino es que Madrid llorara,  
Como a su hijo Solon.

Nies este el plazer que siento,  
De quien llora el nacimiento,  
Y celebra la partida,  
Que aquí la muerte, y la vida,  
Causan general contento.

Oy que Isidro va a gozar  
El premio que el justo alcanza  
A la bienaventurança,  
El canto es justo esforçar  
En su divina alabança.

Si muere de gloria lleno,  
Estè yo de pena ageno:  
Malo y bueno comunmente  
Mueren, mas gloriosamente,  
Solo se concede al bueno.

Parce lu-  
ctui, quia  
nihil pro-  
ficuit. Pro-  
pter hoc  
lacrymor,  
quia nihil  
proficio.  
Brisson. in  
facet.

Thraces  
hominū  
natalem  
cū fleētū,  
funus ve-  
ro cum hi-  
laritate ce-  
lebrant.  
Dionys. de  
Eccl. hierar-  
chia.

Aid. Post.  
in orat. ad  
milit.

Cg2 Si



Isidro de Madrid,

Orozco, de  
Juanidad de  
Dios.

Si restaura, y pone Dios  
En cada silla perdida  
Una humildad conocida,  
Quien mas humilde que vos?  
Luego vuestra muerte es vida?

Lib. 1. Tus-  
cul. quest.

Si el Orador nos advierte,  
Que sea Cisne en la muerte  
El bueno, pues no le espanta,  
Su vida en su muerte canta,  
Oy en Cisne te convierte.

Socrates ex  
Pla. in Phe.

Deut. 3.

3. Reg. 7.

Cap. 11.

Matth. 3.

Ioan 11.

Act. 9.

A Isidro al sueño acomodo,  
Que los justos dormiran,  
Moysen, y David estan  
Con sus padres deste modo,  
Salomon, y Roboan.

Aßi Christo le llamò,  
Y en Dios Estevan durmio,  
Y el Apostol nos defiende  
La tristeza en quien no entiende  
Que la esperança faltò.

Es

Es el Aieto estimado,  
Que nace en el Indio valle,  
El Alcon de hermoso talle,  
En la vida regalado,  
Y muerto echado en la calle.

Hector Pin.  
in cap. 17.  
Exec.

Y la perdiz perseguida  
Del Azor, y el perro en vida,  
Es en la muerte estimada,  
Y en la mesa regalada  
De los Principes servida.

Asi Isidro Labrador,  
Pobre, humilde, y perseguido,  
Y mientras viue abatido,  
Fue en la mesa del Señor  
Despues de muerto servido.

Pues en dia que se pone  
A la mesa que compone  
El coro Angelico, es justo  
Mostrar alegria, y gusto,  
De que sus obras corone.

Cg 3

No

Isidro de Madrid,

No lloremos en efeto,

San Ieann.  
Chrysostem.  
hom. 5.  
Roman. 6.

De quien se deue reyr,

Que con Christo ha de viuir

Isidro varon perfeto,

Pues en Christo ha de morir.

Canta el Labrador sembrando,

El piloto nauegando,

Y con esto se diuierde,

Chrysologo  
Jer. 1.

Y assi se aliuia la muerte

La resurreccion cantando.

Conociendo Isidro pues,

Que ya la muerte le llama,

Dio el cuerpo enfermo a la cama,

Y en la postrera despues

Gloria a España, a Madrid fama.

Vino la humilde Maria,

A ver como se partia,

Inuidiosa del camino,

Que ya de vn nuncio diuino

La alegre nueva sabia.

Como



Como està el niño mirando

Partir su padre sin el,

Que dando voces tras el,

Quiere seguirle llorando,

Y el està tierno, y cruel.

No de otra suerte suspira,

Y en verle partir se admira,

Y el se apressura, y se està

Cruel, porque al fin se va,

Y tierno porque la mira.

Mas ya que el tiempo llegaua,

A la dichosa ocasion,

Que coja con bendicion,

El que en bendicion sembraua,

Del trabajo el galardón.

Ya que pagando el tributo,

Dexaua del mundo el luto,

Que quien bien siembra, y recoge,

En la vida eterna coge

De sus trabajos el fruto.

1. Corin. 9.

Et cõple-  
bit labo-  
res illius,  
Sap. 10.

Ioan 4.

Cg 4

Ya

Isidro de Madrid,

Ya que de sus obras dignas

Premio esperando se ve

*Iacob. 5.*

*Osee 10.*

Del cielo, aunque en tierra fue,

A quien no sembro en espinas,

Ni salto limosna, y se.

*Prov. 4.*

Que por la que al pobre dio,

Dios en su fin le libro,

*Psalm. 40.*

A Christo su amparo dixo,

Mirandole Crucifixo,

*1. Corin. 2.*

A donde Pablo aprendio.

Gran pastor de las ovejas,

*Ioan. 10*

Que ya del mortal tormento,

Dando la vida en descuento,

*Hebre. 13.*

En sangre librays sus queexas,

Del eterno Testamento.

Pues ya las veys esparcidas,

*Mat. 14.*

Pues vuestra muerte, y heridas,

De humanos tan inhumanos,

*Zacha. 3.*

*Psalm. 1.*

Botued vuestras santas manos,

Aunque en esse hierro asidas.

Uol

Vos aunque pastor, traydo  
Como oueja al filo atroz  
De aquella mano feroz,  
Y al tondente conduzido,  
Como cordero sin voz.

Isai. 13.

Señor por mis culpas muerto,  
Cuyo brazo herido, y yerto,  
Teneys (mostrando el costado)  
Para castigar clavado,  
Y para abraçar abierto.

Cap. 17.

Veys aqui a Isidro, que ya  
Dessear verse con vos,  
Si nos impide a los dos,  
La carcel que en medio esta,  
Desfatalda eterno Dios.

Iud. Viues  
in med.

Vos soys vida, y soys por quien  
Viue aquel que muere bien,  
Y que a imitarle combida,  
Sin Christo es muerte la vida,  
Que es vida eterna tambien.

Cupio dis  
solui, &  
esse cum  
Christo.  
Philip. 1.

Ioan. 11.  
Dionys. de  
Eccles. Hie-  
rarchia.  
Ignat. ad E-  
phesios.

Cgs

No



Isidro de Madrid,

Deut. 9.

No desprecieys la heredad,  
Que redimistes, Señor,  
Deste pobre Labrador,  
Si anduue en vuestra verdad,  
Con perfeccion, y temor.

Esdras. 9.

Sap. 20.

Reg. 4.

Ezechras.

Abaa. 3.

Y aunque alçar a vos la cara,  
Sea verguença tan clara,  
Por lo que os tengo ofendido,  
De que se os acuerde os pido,  
La piedad que al mundo ampara.

Psal. 102.

Miralda, si estays ayrado,  
Y que somos poluo, y heno,  
Porque el que piensa que es bueno,  
Si es nada, y della formado,  
Viue de sentido ageno.

Galat. 6.

Respeto de su Criador

Orexis. de  
Juanidad de  
Dios.

Es baxa cosa, Señor,  
La criatura, mas merece,  
Si vuestra ley obedece,  
Unirse a vos por amor.

Si he sembrado en buena tierra,  
 Pienso aquí, Señor diuino,  
 Piedras, espinas, camino,  
 Temo que me ha hecho guerra,  
 Y el enemigo que vino.

Matth. 13.

Marc. 4.

Luc. 8.

Permite que fruto tengan  
 Mis obras, y que detengan,  
 Al miedo que me acompaña,  
 Si he de ser yo la zizaña,  
 Quando los Angeles vengan.

Ay Señor quien sera el justo,  
 Que como Sol resplandezca,  
 En el Reyno que merezca,  
 Quando ya por vuestro gusto,  
 La mies del siglo fenezca?

Sap. 3.

Dani. 12.

Que la luna, y las estrellas,  
 No son limpias, ni ay en ellas  
 Luz con vos, ni igual con Dios,  
 Y en sus culpas quien con vos  
 Dira que está libre dellas.

Apoc. 14.

Iob. 25

Prov. 20.

Sap. 14.

Veysme

Isidro de Madrid,

*Psalm. 50.* Veyisme aqui pues concebido

*Psalm. 119.* En maldad, è iniquidad,  
Mas si mirays mi maldad,  
De quien sere yo sufrido?

*1. Ioan. 1.* Quien tendra de mi piedad?

Que dezir que no ha pecado  
El hombre, es camino errado,

*Prou. 18.* Asi se acusa el que viue  
*Lam. 6.* Iusto, y bendicion recibe,

*Sap. 26.* De vuestra mano premiado.

Y pues ay tanta distancia  
De nuestra flaca virtud,  
A vuestra gran rectitud,  
No mireys a mi ignorancia,  
Error de mi juventud.

*Psalm. 50.* Conozco que os ofendi,  
Mi error esta contra mi,  
Porque a vos jamas se esconde,  
*Iob.* Ni pregunto a quien responde,  
Las maldades que ay en mi.



Solo, Señor, os presento  
Grande amor, que os he tenido,  
Y fe, porque he merecido  
Vuestras virtudes sin cuento,  
Tan firme con vos he sido.

Que no dexastes de hazer  
Conmigo vuestro poder,  
Porque la fe me faltò  
Vos soys Dios, Isidro yo,  
Que os quiero dar a entender?

Matib. 3.

Estas, y otras cosas tales,  
Isidro a su Dios dezia,  
Quando ya el alma tenia  
De la vida en los vmbrales,  
Cuya puerta Cielo abria.  
Ya de los cielos baxauan  
Santos que le acompañauan,  
Hasta el autor de la vida,  
Y su Madre esclarecida  
Juntos al transito estauan.

Pa-

Isidro de Madrid,

Gregor. libr.  
4. Dialogi.

Para que en su compañía,  
Aquel dolor no se sienta,  
Y ya estaua al passo atenta  
La Angelica Ierarquia,  
Cantando alegre, y contenta.

Orocco de  
suauidad de  
Dios.

Que si es del Rey el priuado,  
De todos siempre estimado,  
El de Dios, de Angeles, cielo,  
Sol, Luna, estrellas, y suelo,  
Agua, fuego, y ayre honrado.

Ignat in e-  
pist. ad Eph.

Alli quando los Leones  
Isidro de Ignacio oyera,  
Alagre en muerte tan fiera,  
Quan bien aquellas razones  
Como Labrador dixera.

Hierony. de  
viris illust.

De Christo en aquesta empresa  
Soy trigo, en mi hazed la presa,  
Y en vuestros dientes moledme,  
Despedaçadme, y hazedme  
Pan limpio, en su limpia mesa.

Que

Que mas quiero en Dios morir,

Idem Ign.

Que Reynar sobre la tierra:

Que importa el oro que encierra,

Si el alma que ha de viuir,

De su eternidad destierra?

Lat. Firm.

Que aunque ciegos, è ignorantes,

Exemplos dieron bastantes

De su inmortal perfecion,

Por lo que escriuió Platon,

Democritos, y Cleantes.

Pues quien la verdad ha hallado,

Y al cierto Dios ha temido,

Mas tesoro aura adquirido,

Si el bien que le està guardado,

Nadie lo ha visto, ni oydo.

Allivan Fè, y Esperança,

Corint. 2.

Lugar la virtud alcança,

Hecho con orden profundo,

Desde el principio del mundo,

En la bienauenturança.

Martia. A-  
post. in epis.

Isidro



Isidro de Madrid,

Joan. Dias  
c. 6.

*Isidropues, cuya vida*

*Fue loada de tal suerte,*

*Aunque mas lo fue su muerte,*

*Ya dispuesto a la partida,*

*Su hijo, y su esposa adierte.*

*Hecho testamento breue,*

*Porque ni tiene, ni deue,*

*De muebles pobres, y viejos,*

*Ricos, y nuevos consejos,*

*Mas larga platica mueue.*

*Consuela a su hijo, y dize,*

*Lo que vn tiempo oyo a su padre,*

*Que mas le conuenga, y quadre,*

Genej. : 8.

*Como otro Isac le bendize,*

*Y encomiendale a su madre.*

*Dexale en su testamento*

Leia. 16.

*Los bueyes, yegua, y jumento,*

*Trillos, esteras, y arados,*

*No las telas, y brocados*

*Del condenado auariento.*

No se detiene en pensar,  
Si podra restituyr,  
O perdon a Iban pedir  
De su negligente arar,  
Y perezoso servir.

Si no dandose en los pechos,  
De fuego de amor deshechos,  
Mil golpes, al alma llama,  
Honrando el cielo su cama,  
Y los Angeles sustechos.

Alli el gran perlado estava  
Isidro santo a sus pies  
Con su gran deuoto Andres,  
Que la cabecera honrara,  
El segundo de los tres.

Y la Deipara Maria,  
De aquella imagen tenia  
De Atocha el rostro vestido,  
O aposento enriquezido,  
Oy tierra, y cielo aquel dia.

Hh

Unos

Isidro de Madrid,

*Psal. 119.*

A fructu  
frumenti,  
vini, & o-  
lei simul  
multiplicati  
sunt.

*August. sup.  
Psal. 85.*

In pace in  
id ipsum  
dormiam,  
& requies  
cā. *Psal. 4.*

Unos, Ea Isidro, dicen,  
Otros, Ea cedro, y palma,  
Dexad esse cuerpo en calma,  
Oy que el Libano bendizen,  
Los que han esperado el alma.

Ea Labrador dichoso,  
Coged el fruto glorioso,  
Aunque sembrado en el suelo,  
Y alla en las troxes del cielo,  
Tenga el coraçon reposo.

Ya pues al punto postrero,  
Despidese de su esposa  
Isidro con voz piadosa,  
Y abraçandola primero,  
Duerme en Dios, y en Dios reposa.

Y con aquella agonía  
Llamando a Christo, a Maria,  
A Isidro, al Bautista, al Ángel  
Custodio, a Miguel Arcángel,  
El alma piadosa embia.)

Y am



Y aunque mas por vn perdido,  
 Que la contricion gano,  
 Que por muchos justos, dio  
 Muestras el cielo ofendido  
 Del plazer que recibio.

Luc. c. 15.

No dexo de hazer las tales,  
 Por el justo Isidro, quales  
 Merecio su alma hermosa,  
 Y su muerte en Dios preciosa,  
 Con euidentes señales.

Quedò su rostro diuino,  
 Hermoso, y resplandeciente,  
 Que el Sol quando va a Occidente,  
 Trasponese en el camino,  
 Y en otros parece Oriente.

Nó dolet  
 nos quòd  
 Sol occi-  
 dat, quia  
 rediturū  
 scimus: i-  
 ta anima.  
 Lud. Vi-  
 ues in me-  
 ditationi-  
 bus.

Cubriole el mar con su velo,  
 Perdióle de vista el suelo,  
 Dexo la terrena casa,  
 Pobre habitacion, y escasa,  
 Y fue a gozar la del cielo.

1. Cor. 5.

Hh 2

Ben-

Isidro de Madrid,

*Bendezir puede Madrid*

*La tierra en que muerto fue,  
Cuyo campo frutos de,  
Nocomo ya por David  
Los montes de Gelboe.*

Reg. 2.

Cap. 1.

Esai. 5.

*Que por el dixo Esaias,  
Que haran fiestas, y alegrias  
Los montes, y los collados,  
Contando plantas, y prados  
Sus loores eternos dias.*

Apoc. 14.

*El alma pues del Beato*

*Isidro, que en Dios murio,  
Al cielo Impireo subio,  
Con el triunfo, y aparato,  
Que su Custodio ordenò.*

Que le te-  
nemos,  
prueua

Poli. Vir.

con San

Mtatl. en

el. c 18. y

S. Geroni

molo testi

fica sobre

el mesmo

lugar.

*Parte el espiritu lleno*

*De gloria, y de pena ageno,  
Rompela mas densa nube,  
Bordada deluz, y sube  
Del primero al cielo onzeno.*

La Luna, y Mercurio passa.

Venus, Sol, y el Dios guerrero,

A Iupiter, y al postrero,

Que Dios puso en alta casa,

Por templar su rigor fiero.

Las aguas del firmamento,

Que al principio dixè atento

Al dia que entro por ellas,

Y la infinitad de estrellas

De fixo, y eterno asiento.

Las que no mudan el buelo,

Las que solo Dios conto,

Y por su nombre llamo,

Y sobre este firme cielo

Los dos mobiles passo.

Llegò al Impireo diuino,

Solio del Cordero, dino

De abrir el libro sellado,

Donde hallo el fin desseado

Del inefable camino.

Titel. lib. 3.  
de cal. cap.  
21.

Genet. 1.  
Psal. 148.  
Dan. 3.

Titel. c. 16.  
Psal. 146.

Purbachiu  
de theoricis  
Planet.

Alfonfus  
Rex Hispa-  
Lignari &  
Io. u de Mo  
te egio.

Titel. c. 15.  
Apoc. ca. 5.

Hh 3

Pues



Isidro de Madrid,

Non coro  
nabitur,  
nisi qui le  
git.

*Pues al pie del trono santo,*

*De electro, fuego, y safir*

*La palma del resistir*

*Legitimamente, tanto,*

*Llego Custodio a pedir.*

*Aquella hermosa corona,*

2. Tim. 4.

*Que a si. y a toda persona,*

2. Pet. 5.

*El Apostol prometia,*

*Llegado del triunfo el dia,*

*Que Pedro ofrece, y abona.*

*Laureada su cabeza,*

*Y Isidro todo encendido,*

Dante *alig.*  
Parad. c. 2.

*De ver a Dios vino vnido*

*A nuestra naturaleza,*

*Por vista, y no por oydo.*

*Alçando su mano santa*

Iob. 40.

Ierem. 12.

*Hazia donde el coro canta,*

*(Vencido el fiero Behemot)*

*Santo, santo, Sabahot,*

*Custodio la voz levanta.*

De Lope de Vega Carp. 244

Mira Isidro el premio justo  
De tu labrança en el suelo,  
Mira el Padre, y Rey del cielo,  
Y el hijo amado a su gusto,  
Vestido de humano velo.

Mira el Espiritu santo,  
Y aquella que amaste tanto,  
De los Angeles Señora,  
Virgen, Madre, y protectora,  
Del hombre, y su tierno llanto.

Ves alli el pan que adorauas,  
O celestial Labrador,  
Por premio de tu labor,  
Este es el pastor que amauas,  
Oy te conoce el pastor.

Este es el pan verdadero,  
Este es el santo cordero,  
Sobre el monte de Sion,  
Sacrificio, y oblacion,  
Que Isac figuró primero.

Hic est Fi  
li<sup>us</sup> meus di  
lect. Matt.  
cap. 3. Lu  
cæ 35

Et cognos  
co oues  
meas.

Esai. 40.  
Exe. 34.

Hh 4

No

Ifidro de Madrid,

No tienes mas que sembrar,

Aqui ha cessado la fe,

Que es de lo que no se ve:

Ya no ay Abril que esperar,

Ya la esperança se fue.

Mira aquellas tres coronas

De tres circulos, o zonas,

Et que engendra, el engendrado,

Y el que procede a su lado,

Genes. 17.

Math. 19.

Que es vn Dios, y tres personas.

Luc. 1.

Este es el omnipotente,

En quien no ay dificultad,

El muda el tiempo, y la edad,

Dan. 7.

Da el reyno, y ciencia al prudente,

Conforme a su voluntad.

Iob. 12.

Este es fortaleza, y ciencia,

Consejo, è inteligencia,

Que no tiene semejante,

2. Reg. 7.

2. Mac. 9.

Que todo lo ve delante,

Phe. 4.

Descubierto en su presencia.



El que dixo, Soy quien soy,  
 El que todo en todo esta,  
 El que el premio, o penada,  
 El que sera como es oy,  
 Y eternamente sera.

Exod. 3.

Iaem. 18.

Apoc. 18.

Aquel que es principio, y fin  
 Sin principio, y fin, que en fin  
 Nadie es antes ni despues,  
 Y aquel que pone sus pies,  
 Sobre el mayor Serafin.

Isai. 43.

Tobias. 13.

Esai. 37.

En la mayor Ierarquia,  
 Mira al Serafin ardiente,  
 El Cherubin excelente  
 De clara sabiduria,  
 Con el Trono inteligente.

Dionys. de  
 celesti hiera-  
 rarchia.

Aduerte sus calidades,  
 Oficios, y dignidades,  
 Y en la segunda que admira,  
 Las dominaciones mira,  
 Virtudes, y Potestades.

El Hh 5 Mira

Isidro de Madrid,

Mira Isidro en la tercera

Al hermoso principado,

De diuinidad cercado,

Al Arcangel en su esfera,

Y al Angel nuncio legado.

Y cantando eternos loores,

Al Cordero, mil pastores,

Profetas, y Patriarcas,

Principes, Reyes, Monarcas,

Martires, y Confessores.

Mira a vuestros Padre Adan,

A Eua, y el justo Abel,

Primer Martir, y con el

Noe, Iafet, Lot, Abraham,

Isac, humilde, y fiel.

Melchisedec, y el varon

Iacob, Ioseph sin prision,

Moyesen, Aron, Iosue,

Iudas, Gedeon, Iepte,

Y el Nazareno Sanfon.

Mira

De Lope de Vega Carp. 246

Mira a David, y Ezechias,  
Amos, Oseas, Ioel,  
Abdia, Nahum, Daniel,  
Micheas, y Jeremias,  
Abacuc, y Ezechiél.

Mira a Ester, y Abigail,  
Abisag, Rachel gentil,  
Sara, Micol, Rut, y Ana,  
Delbora, Iahel, Susana,  
Iudic, fuerte, y varonil.

Mira al Bautista, antes santo  
Que nacido, y como es  
Dellos el mayor despues,  
Y a Pedro el del tierno llanto,  
Pablo, Iuan, Simon, y Andres.

A Barcolome, y Tadeo,  
Lucas, Filipe, y Mateo,  
Iudas, Matias, Tomas,  
Bernabe, Marcos, Cleofas,  
Diego el mayor, y el de Alfeo.

Matt. c. 11.  
Inter natos.

Mira



Isidro de Madrid,

*Matth. 1.* Mira a Ioseph decendiente  
De mil Reyes, mas famoso  
Por ser de Maria esposo,  
A Zacharias prudente,  
Y al Zebedeo dichoso.

Con la madre de ser digna,  
Madre de la mas diuina,  
Mira a Ioachin de Seforo,  
Y el puro, y virgineo coro,  
Que a su Reyna se auezina.

Mira a Estewan, Lino, y Cleto,  
Alexandro, y Marcelino,  
Lope Obispo Trifasino,  
Gregorio, Blas, Anacleto,  
Ambrosio, y Tomas de Aquino.

Mira a Christoual, a Urban,  
A Dionisio, y Iulian,  
Siluestre, Hilario, Martin,  
Ceronimo, y Agustin,  
Felix, Luys, y Sebastian.

A Pa-

A Pablo, Bernardo, Antonio,

Y al que tan glorioso ves

En manos, costado, y pies,

A Emeterio, y Celidonio,

Marcial, Benito, y Gines.

A Barbara, y Caterina,

A Madalena diuina,

Cecilia, y Luzia hermosa,

Felicitas venturosa,

Agata, Ines, y Christina.

Todos se ven en el Sol,

Que de su deidad los baña,

Y de su essencia acompaña,

Mas pues eres Español,

Mira los santos de España.

Torcato, Eugenio, Laurencio,

Leandro, Isidro, Fulgencio,

Honra del Betico suelo,

Doze hijos con Marco'o,

Tres Vicentes, y vn Vicencio.

Fru-

Isidro de Madrid,

Frutos, Lesmes, y Iulian,  
Braulio, Honorio, Lauriano,  
Arcadio, Telmo, Froylano,  
Hermenegildo, Millan,  
Ilesonso, y Atilano.

Augurio, Elogio Segundo,  
Con Primitiuo, y Facundo,  
Felix, Blas, Iorge, Florencio,  
Toribio, Eutichio, Prudencio,  
Fiomo, Cernuncio, y Raimundo.

Verissimo verdadero,  
Iulia, Maxima, Liliofa,  
Liberata venturosa,  
Iusto, Pastor, y Seuero,  
Aurelio, y Lucrecia hermosa.

Vitoria, Acisclo, y Marina,  
Christeta, Engracia, y Sabina,  
Eufrasia, Eufemia, y Iuliana,  
Casilda Mera, y Christiana,  
Leocadia, Iusta, y Rufina.

El



El gran portugues Antonio,  
German, Seruando, y Lizerio,  
Flora, Adelelmo, Siluerio,  
Elena, Diego, Teotonio,  
Vitor, Sandalio, y Valerio.

Hieroteo, Saturnino,  
Isac, Zoylo diuino,  
Quiteria, Flora, Natalia,  
Faustina, Columba, Eulalia,  
Florentina, y Vitorino.

Mas donde voy desta suerte,  
En extasis tan altiuo,  
Que digo, canto, y escriuo?  
Mas con razon me diuierde  
Del muerto el Isidro viuo.

Disculpa tiene mi zelo  
En no auer baxado al suelo:  
Pero si Pablo callò,  
Lo que en el tercero vio,  
Que hablo en el alto cielo?

Baxe<sup>a</sup>

Isidro de Madrid,

Baxemos pues a la tierra,  
Donde a Isidro han sepultado  
Maria, y su hijo amado,  
Porque ya la tierra encierra  
El cuerpo santo, y sagrado.

No con pompa funeral,  
Con luto, y tumulto igual,  
Sino en pobre cimiterio,  
No sin orden, y misterio,  
Y preuencion celestial.

Ex Briso-  
nio.

Facilis ia-  
tutura se  
pulchi.  
Virg.

Y puesto que Platon mande,  
Que tal el sepulcro fuesse,  
Que en cinco dias se hiziesse,  
Y la piedra no mas grande,  
Que quatro versos tuuiesse.  
Aun esta mediocridad  
No tuuo la santidad  
De Isidro, humilde aunq̃ muerto,  
Pues se entierra a cielo abierto,  
Para mayor humildad.

Y hon-

Y honrando a su patrio suelo  
El cuerpo de alma tan pura,  
Ni la quiere ni procura,  
Que en efeto cubre el cielo  
A quien falta sepultura.

Y aunque Seneca nos diga, (ga,  
Que al viuo, y no al muerto obli-  
Por la fealdad, y el olor,  
La de nuestro Labrador,  
Le responda, y contradiga.

Que no es posible que aya  
Olor mas puro, è intenso,  
Que en aquel cuerpo inofenso,  
En los montes de Pancaya,  
A donde nace el incienso.

No se le yguala el Narciso,  
Ni el florido Parayso,  
Ni del Libano la palma,  
Mas que mucho si esta el alma  
En el mayor Parayso?

li

Auia

Cælo tegi  
tur, qui  
nō habet  
vrnā. Lu-  
can.

Diod. lib. 5.  
c. 10.



Isidro de Madrid,

Avia quarenta vezes,  
Desde este fin al concurso,  
Con infalible discurso,  
Del Aries hasta los Pezes,  
Hecho el Sol su ardiente curso.

Ioan. Dia.  
c. 6.

Quando de vn inuierno frio  
Las luvias, haziendo vn rio,  
Por su sepulcro oloroso,  
De ver su cuerpo dichoso  
Tuvieron orgullo, y brio.

El santo viendo bañar  
Su cuerpo, y que el agua crece,  
A vn amigo se aparece,  
Soñalandole el lugar,  
Y la ocasion que se ofrece.

Que le den mejor abrigo  
Pide, haziendole testigo,  
De que assi lo manda Dios,  
Pero ya muerto, aun a vos,  
Os falta, Isidro, el amigo.

Que pareciendole ageno  
De su humildad su razon,  
Callò la reuelacion,  
Pero durole la pena,  
Lo que fue la dilacion.

Enfermò luego, y el santo  
Apereciose entre tanto  
A vna muger virtuosa,  
Cuya se maravilloso  
Vencio el incredulo espanto.

Dixo la reuelacion,  
Y como era conocida  
Su santidad, fue creyda,  
Y su digna traslacion,  
Junto el pueblo, permitida.

Y cerca de los cimientos  
Cauando, hallaron contentos  
Entero el cuerpo, y los paños,  
Mas no es mucho quarenta años,  
Si ha durado quatrocientos,

Isidro de Madrid,  
*La entereza, y el olor,  
Y el tocarse las campanas,  
Sin tocar manos humanas,  
Y el dar tan gran resplandor  
Las reliquias soberanas.  
Fue causa que a voces todos,  
Los Moçarabes, y Godos,  
Dixessen en dulce canto,  
Santo Isidro, santo, santo,  
Loandole de mil modos.  
Pusieronle en vn altar,  
Del mayor al lado diestro,  
Del Apostol su maestro,  
Viendose al aspa juntar,  
Isidro el arado vuestro.  
Los enfermos que acudian,  
Con la tierra que cogian,  
Del sepulcro se bañauan,  
Y en esse punto sanauan  
De todo el mal que tenian.*

Faltó



Faltò el agua al primer año,  
Como faltò el Labrador:  
Madrid con deuvido honor,  
Para remediar su daño,  
A Isidro pide fauor.

Sacaronle en procession,  
Y en essa mesma ocasion  
Pudo abrir bañando el suelo,  
Las cataratas del cielo,  
Nueno Elias tu oracion.

3. Reg. 18.

Un clerigo por llevar  
A su Iglesia alguna parte,  
De Dalida imita el arte,  
Y acercandose al altar  
Sus santos cabellos parte.

Indic. 16.

Estos a su casa lleva,  
Y a cenar a penas prueua,  
Quando vio porque razon,  
No quiere el nueno Sanzon  
Que a sus cabellos se atreua.

113

Diole

Llamaua-  
se este Cle-  
rigo Pe-  
dro Gar-  
cia, Ioan.  
Dia. con.  
c. 9.

Isidro de Madrid,  
Diole vn temblor de improuiso  
En el coraçon de suerte,  
Que apressuraua su muerte,  
Y con el diuino auiso  
La causa del daño aduierte.  
Boluiolos arrepentido,  
Y auiendo restituído  
La deuda, cesso el dolor,  
Que este santo Labrador,  
No quiere ser diuidido.  
Porque de su carne sana  
Nadie reliquias se aplique,  
Quiso que se exemplifique,  
En la Reyna doña Iuana,  
Muger del Segundo Henrique.  
Quiso vn braço trasladar  
De aquel en otro lugar,  
Pero no pudo salir  
De la Iglesia, hasta pedir  
Perdon a Isidro en su altar.

Era

Era Canonizacion

De España oprimida tanto,  
Eleuar del suelo vn santo,  
Dandole veneracion,  
Himnos, altar, culto, y canto.

Y por esta causa ha estado  
Solamente venerado,  
Que la Canonizacion  
Ya el Papa, y con gran razon,  
A si solo ha reseruado.

Mas la madre que se goza  
De tal hijo la pretende,  
Cuya execucion emprende  
Fray Domingo de Mendoza,  
Y en las prouanças entiende.

Que son tales, y tan buenas,  
De tantos milagros llenas,  
Que para tan larga suma,  
Falta lengua, voz, y pluma,  
Numero, estrellas, y arenas.

Villgas en  
la via de  
san Isidro.

Alex. III.  
en las Epis-  
tolas decre-  
tales, en el  
titulo de las  
reliquias de  
los santos

Era

li 4

Y aun-



Isidro de Madrid,  
Y aunque en este padre vemos  
Tal religion, y humildad,  
Que su fe, su caridad,  
Siendo virtud, son estremos  
De Christiana santidad.

Por este deuoto zelo  
De Isidro, pienso que el cielo,  
Le apercibe gran corona,  
Que de flores de Helicon,  
Ya se la promete el suelo.

Dad pues, vegas Mantuanas,  
Que la fuente santa riega,  
A petition de otra Vega,  
Los lirios que en sus mañanas  
Abril al ayre despliega.

Dad verbena, y marauilla,  
Patrio rio en vuestra orilla,  
De fray Domingo a la frente,  
Que corona eternamente,  
De honra, y gloria vuestra villa.

Y vos

Y vos Madre generosa,  
Por vuestro Isidro aumentada,  
Y de su reliquia honrada,  
Y a maquina sumptuosa,  
Y antiguamente cifrada.

Pues hazeys casa de pan,  
De edificio tan galan,  
Hazed casa, y dad honor  
A vuestro buen Labrador,  
Quiça por el os lo dan.

Y si se precia Toledo  
De Bamba villano, y Rey,  
Que les dio medida, y ley,  
Aunque a Portugal concedo  
Las señas del blanco buey.

Preciaos, y estimad en tanto  
Un Labrador que estan santo,  
Que por el merezcays vos  
Las de Filipo, que a Dios  
Ya parte, y nos dexa en llanto.

Historia  
general de  
España.

Is

De

Isidro de Madrid,

De su dichosa Maria  
Sabemos que el fin fue tal,  
Que su vida celestial,  
Esta presente este dia,  
Con nombre, y fama inmortal.

Oy su cabeza venera  
Un templo santo, que fuera  
Mas famoso que el de Efesia,  
Si la deuocion (la Iglesia)  
De mil lugares hiziera.

De ruina  
Троуана.

Y pues que Darete Frigio,  
Escriuió con loores vanos  
De los Griegos, y Troyanos,  
Que bahitan el lago Estigio,  
Señas, rostros, pies, y manos.

Pintando blanca, y serena,  
A Cassandra, y Policena,  
Robustos Hector, y Aquiles,  
Paris de miembros gentiles,  
Y de ojos negros a Elena.

A Bri.



A Briseyda vergonçosa,  
Roxo a Eneas, y a Castor,  
Viejo y prudente a Nestor,  
Sabia a Andromaca, y hermosa,  
Flaco y astuto Antenor.  
Alto, y rico Agamenon,  
Impaciente a Merion,  
Y bien formado a Diomedes,  
Animoso a Palamedes,  
Y gallardo a Telamon.  
Bien sera, Isidro beato,  
Pues vos estays en la gloria,  
Que tengays esta memoria,  
Mas imitando al retrato,  
Que a vuestra sucinta historia.  
Era Isidro alto, y dispuesto,  
Bien hecho humilde, y modesto,  
Nariz mediana, ojos claros,  
En ver, y en verguença raros,  
De andar suspenso, y compuesto.

El

Isidro de Madrid,

El cabello Nazareno,  
Bien puesta la barba, y boca,  
Ni en grande excesso, ni poca,  
El rostro alegre, y sereno,  
Que la risa siempre es loca.

La voz entre dulce, y graue,  
Tratado blando, y suauē:  
Pero, si os passays pinzeles  
Al alma, vn Angel Apeles  
Pinte de vos lo que sabe.

Er a Maria trigueña,  
De ojos garços, vergonçosos,  
Viendo, y mirados hermosos,  
La boca honesta, y pequeña,  
Los cabellos espaciosos.

De su tiempo nos quedò  
Este retrato, que yo  
He visto, y consirado,  
Supuesto que en el traslado  
Tan vna color faltò.

Con

Con quanto contento, y gloria,  
 Descansan los peregrinos  
 Al fin de largos caminos:  
 Así le doy a mi historia,  
 Mis Labradores diuinos,  
 Si he faltado, perdonad,  
 Pues al fin la voluntad  
 No carece de alabanza  
 Donde la fuerza no alcanza,  
 Y ay mucha dificultad.

Esto os ofrezco una vega,  
 Que en las que Isidro piso,  
 Humildemente nacio:  
 Quien lo que tiene no niega,  
 Todo lo que pudo dio.  
 Si ninguna mortal vista  
 Puede ser gran Dios, que asista  
 Al Sol de esse resplandor,  
 Yo vengo a ser Labrador,  
 Quando Isidro coronista.

Laudanda  
 voluntas.  
 Ouid.

Exod. 33.  
 Ioan. 1.  
 1. Tim 9.  
 Deut. 4.

Y yo



Isidro de Madrid,

Y yo, puesto que no embidio,  
( Aunque es la fama la joya,  
En que el trabajo se apoya)  
La fama que el grande Ouidio  
Pide a los Dioses de Troya.

In ultimo Ni a bronce, y marmol a premio  
lib. Met. Del coro de Apolo el gremio,  
Angulara, Que a Dios, de quien todo emana,  
lib. 15. Pide mi musa Christiana  
A Isidro, que pida el premio.

FIN.

Si quid dictum contra Fidem,  
& bonos mores , tanquàm  
non dictum : & omnia sub  
correctione.

Lope de Vega  
Carpio

# Lope de Vega Carpio, á Fray Domingo de Mendoza.

**A** Ver nacido en Madrid, patria  
y naturaleza del bienauetura  
do Labrador Isidro, patrō, y hō  
ra nuestra, me esforçò contra mi humil  
dad, y condicion, a escriuir en su alaban  
ça essas canciones, con animo solo de q̃  
nome reprehendiesse la conciencia, el  
no ocupar estepoco caudal, o talēto, mio,  
en su alabança, quando se trata della,  
V.P. las vea, y si le parecieren dignas de  
entrar en iuyzio, las ampare, pues sabe  
el desseo con que estoy de ocuparme en  
su seruicio: a quien nuestro Señor guar  
de muchos años. Desta casa. 16. de No  
viembre, de. 98.

Lope de Vega  
Carpio.

# Fray Domingo de Mendoza , à Lope de Vega Carpio,



Viendose reformado pocoha  
en esta Corte, patria de V.m.  
tan dichosa, la santa, y Real, y  
antigua deuocion, y cōpañia  
de los siete Dolores, y Cōpañ  
siō de nuestra Señora, cō tãta aceptacion,  
y gusto de su gran patron, y defensor que  
lo es della, su Magestad, particularmente  
por naturaleza, y propiedad, afsi como  
lo es siempre de todas las cosas buenas,  
y santas en general: acordose en el Ca-  
bildo de los hermanos, para que mejor  
se celebrasse la fiesta de los milagros, que  
se acostumbra celebrar en cada vn año,  
por orden de su Santidad, y mandato de  
su Magestad, a tan soberana Señora, que  
en el presente se animassen, y alentassen  
los gallardos, y laureados Poetas, a cele-  
brarla con variedad, y primor de sus he-  
roycos versos, tan llenos de feruor, y  
deuocion de espiritu, fixando vn edi-  
cto, con musicas de chirimias, trompe-  
tas, y atabales, que contenian vna suma  
de



de grandes y señalados premios, palma,  
honor, renombre, fama, y lauro a los  
mas insignes, y vitoriosos, y que seña-  
ladamente aquel fuesse el mejorado, que  
junto con las alabças de la dolorosa Ma-  
dre Maria, cantasse tambien algo del  
bienaventurado, y santo Labrador Isi-  
dro, que tan de veras contemplò, orò, y  
rezò, gustò, y probò estos sus tan tier-  
nos, y santos dolores, quãdo en este va-  
lle de lagrimas labraua, sembraua, y afa-  
naua tierna y dolorosamente con tan-  
ta abundancia dellas, mayormente en  
los exercicios y trabajos en que Dios  
quisò prouarle, como a escogido suyo  
en el crisol de diferentes angustias, y  
persecuciones. Y como es razon reco-  
nocer a V.m. con todos estos titulos, y  
razones por tan enimente, afamado, y  
señalado en todas sus insignes obras, y  
que continuamente en semejantes em-  
presas ha salido, y sale laureado, y vito-  
rioso con el lauro, y palma, triunfo, y  
renombre de singular vencedor: reci-  
bire en esta ocasion la que siempre, que  
en ella emplee su mano, con la demof-  
tracion, y veras de esse su precioso ta-  
lento, y caudal de V.m. que nuestro

Kk Señor

Señor guarde , y aumente , como sus  
mas aficionados , y deuotos seruido-  
res de V.m. deseamos . Enfanto To-  
mas , y Madrid. 16.de Nouiembre , de,  
1598.años.

*Fray Domingo  
de Mendoza.*

CANCION EN LOOR <sup>a Granam</sup>  
de S. Isidro de Madrid. <sup>frumenti.</sup>

DIRIGIDA A NUESTRA <sup>Ioan. 10.</sup>  
Señora de los Dolores. <sup>b Eccles.</sup>

Diuina Ceres, celestial Maria, <sup>ex sedu-</sup>  
Diosa del trigo a q̄ sebro ē tu pecho <sup>lio, Domus</sup>  
De Dios el dedo c̄ q̄ tus cāpos d labra, <sup>pudici pe-</sup>  
Trigo que en piedra de la Cruz des- <sup>etoris.</sup>  
hecho, <sup>c Digitus</sup>  
Formo aql pā e d Nectar y Ambrosia, <sup>Dei Spi-</sup>  
Que baxa a Dios de Dios a su palabra <sup>ritus san-</sup>  
De tus sagrarios abra, <sup>ctus. Luca,</sup>  
Mi humilde voz la soberana puerta, <sup>11. & Ec-</sup>  
Pues fla del cielo abrio la humildad <sup>clesia: Dex</sup>  
tuya, <sup>tra Deitu</sup>  
Que si llegando a tu Virginca fuente, <sup>digitus.</sup>  
Tu Christi fera Musa me despierta, <sup>d Ager</sup>  
De vn labrador, y en alabança fuya, <sup>Euangeli-</sup>  
Cantare dulcemente, <sup>cus voca-</sup>  
Si tu fauor me dieres, <sup>ter Maria</sup>  
Diuina Ceres de la humana gente. <sup>a sctis Pa</sup>

ram tuam, & c.

e Hic est panis que de celo descēdit, & Ioan. 6. & Māna.

Exod. 16 f Ecclesia: Paradyfi porta, & c.

g Ecce ancilla Domini, fiat mihi, & Luc. 2.

KK 2

O siem,



*a Ecclesia.* O siempre intacta *a Madre* *b dolorosa,*  
*in prosa.* Que de Ierusalén e los campos viste  
*Inuiolata,* Cubiertos de la espiga leuantada, *d*  
*intacta, &* Sobre la parua del Caluario triste,  
*casta, &c.* Como la Sierpe *e* de Moysen famosa,  
*b Et stabat* A quien el trillo.\* de la Cruz pesada  
*mater do-* Rompio la delicada  
*lorosa, &c.* Parte *f* mortal, y trasladô en tu pecho  
*c Stabat* Las siete piedras\* de dolor, *g* q̄ agora  
*iuxta Cru-* Espadas *b* pinta, quien tu llanto fiête.  
*cem Iesu* Desde aq̄l trigo en tus étrañas hecho,  
*mater eius.* Te toca *i* por diuina Labradora,  
*Ioan. 19.* Darne el fauor presente,  
*d Ego flex* Ilustre Ruth, *k* pues eres  
*altatus.* Diuina Ceres de la humana gente.  
*Ioan. 12.*

*e Fecit ergo Moyses serpentem aneum. Num. 12.*

\* Apposita allegoria.

*f Ioan. 6. Et inclinato capite, emisit spiritum. Et arti.*  
*Fidei, in Symbolo Apost. & Nicæno*

Apposita allegoria.

*g Ecclesia in Collecta, Doloris gladius.*

*h Luc. 3. Tuam ipsius animam pertransibit gladius, &c.*

*i Ecclesia: Monstra te esse matrem: & Sancti in illud: Ec-*  
*ce mater tua. Ioan. 19.*

*k Ruth. c. 1. 2. 4. & 13.*

Gran

Gran Labrador Ifidro, tu que arando *a Psa. 12. 5.*  
 Este valle de lagrimas, *a* de suerte *Eñtes ibāt.*  
 Aquel grano Euangelico sembraste *Et Genes.*  
 En el terreno de tu fe tan fuerte, *3. in sudo-*  
 Que sus espigas altas *b* propagando, *re vultus*  
 A las del sexto signo atras dexaste, *tui, &c.*  
 Y al mesmo Dios llegaste *b Gen. 41.*  
 Apagar las primicias, *c* que no supo *Septem bo*  
 La fiera ebidia del primero hermano, *ues pulcra*  
 Autor de la primera muerte, y riña: *& septem*  
 Mi humilde verso ē tu alabāça ocupo, *spica ple-*  
 O labrador del cielo cortesano, *d* *na.*  
 Haz que sus orbes ciña, *c Genes. 4.*  
 Y diga que tu fuiste, *Et respexit*  
 Pues mereciste cultivar su viña. *Domin⁹ ad*  
*Abel, & ad munera eius: ad Cain vero, & ad munera*  
*eius non respexit.*  
*d Ephes. 2. Sed estis ciues sanctorum, & domestici Dei. Et*  
*Apoc. 19. Conseruus tuus.*

Dichoso sembrador, que al grā nouillo\* *\*A pposi*  
 Del apetito puso el yugo *a* suauelias, *ta allego*  
 De Christo, y por coyundas sus\* *vigi* *ria.*  
 Y al ombro el agadó de su cruz graue, *a Mat. 11.*  
 Hasta sus viñas començo a seguillo, *Luce. 12.*  
*Psal. 51. Confige timore tuo. Rom. 9.*

\* Apposita allegoria.

kk 3

Como

*l Mat. 20.*

*Et 24. Lu.*

*c. 12. c. Psa.*

*125. Eun-*

*tes, Matt.*

*Beati, qui*

*lugent.*

*a Gene. 28*

*Et Ioã. c. 1.*

*Videbitis*

*cælũ aper-*

*tum, Et D.*

*Aug. de ci*

*uit. Dei li.*

*16. c. 38.*

*l Ecc. Qui*

*mortẽ no-*

*strã moriẽ-*

*do destru-*

*xit.*

*c. Ps. 31. 34*

*Quoniã e-*

*go inflagel-*

*laparat<sup>9</sup> su*

*d Pro. 6.*

*Et 24. Ps.*

*quicquid pi-*

*ger dor-*

*mis, Et*

*Ecc. 22.*

Como a diuino padre de familias, *l*  
Mil fertiles Sicilias

Abundantes de trigo no producen,  
Lo q̃ los campos de Madrid entõces,  
De lagrimas de Isidro humidos tanto,  
Que mas que perlas del aurora luzen,  
Y escriue el cielo en marmoles, y brõ-  
ces.

Que quien siembra con llanto, *c*  
En este inculto suelo,  
Coge en el cielo fruto eterno y santo.

Era el arado vuestro aquella escala,  
Por donde baxo Xpo muerto al suelo  
Que como otro Iacob, *a* Isidro, vistes,  
Y por quien fue subiendo el hombre  
al cielo.

Hasta llegar a la suprema sala,  
Que aunq̃ aldeano, a su palacio fuistes  
Y verle merecistes.

Fue su lança santissima, aguijada,  
q̃ abrio su pecho, y en vos hizo herida;  
Que estima vuestro rustico capote:  
Los clauos de su cruz, rexa acerada,  
Que arô su campo, y dio a la muerte  
Y no os falto el açote, (*vida, l*)  
Que se tiene a flaqueza,  
Que la pereza *d* en labrador se note.

Ya



Ya para el Sol en el Agosto ardiente, *a Cant. 2.*  
 Oquando del Leon el pecho abraſſa *Sicut liliū*  
 Guirnalda no os falto de clauellinas, *inter ſpi-*  
 Y aunque es de armas, y de flor eſcaſſa, *nas & Cā.*  
 La que de Chriſto traſpaſſo la fuēte, *3. & Eccl.*  
 Rubies tuuo y eſmeraldas finas, *in offic. co-*  
 En ſangre, y en eſpinas, *rona Doñi.*  
 Donde en el carro de ſu triunfo eter- *b vade ad-*  
 no, *formicam;*  
 Por vencedor legitimo os laurea, *o piger.*  
 La ceſtial Sion, triunfante Roma: *c Luc. 10.*  
 Con eſto recogeis para el Inuierno *Dignus eſt*  
 En anchas troxes lo que mas deſſea, *b enim mar-*  
 El que los bueyes doma, *cenarins*  
 Que es muy juſta ventaja, *mercede*  
 Que quiē trabaja, del trabajo coma. *c ſua.*

Mirad ſi es juſto doloroſa madre, *2. Tim. 2;*  
 Que quiē aſſi ſintio vueſtros dolorēs, *Non coro-*  
 Por vueſtro labrador tenido ſea? *a ſi qui legi-*  
 Y que pidan los Reyes, y ſeñores, *tine cer-*  
 Que aquien ſantificò vueſtro gran *tauerit.*  
 padre, *a Rom. 6.*  
 Canonize la tierra; y ſanto crea: *ſi complā*  
 Llegue, y tu cuerpo vea, *tati ſumus.*  
 Diuino labrador, el mundo todo, *b virtutes*  
 Iuzguenſe tus milagros y tu vida, *theologica;*  
 Tu ſe, *b* tu caridad, y tu eſperança,

K k 4

Tu

c 1. Reg. 2. Tu ciencia c infusa por diuino modo;  
*Quia Deus* A grandes, y soberuios escondida, d  
*scietiarum* Que en igual conſiança  
*Domin<sup>9</sup> eſt.* Diran con dulce canto,  
d Mar. 11. Labrador ſanto, el biẽ de tu labrança,  
a Gene. 19.

*Angelis* Seruir Angeles vimos a los hombres, e  
*ſuis Deus* Hechos diuinos Paranintos bellos,  
*mandauit* Y hablar a los paſtores, y a los Reyes b  
*de te. &* Abacuc leuantar de los cabellos, c  
Mat. 18. Yr con Tobias, d diſfraçar ſus nõbres,  
b Gen. 21. De Dios interpretar voces, y leyes:  
22. & Luc. Pero que tras los bueyes.

1. & 2. Ma. Arãdo el cãpo fueſſẽ, quiẽ lo ha viſto?  
2. & 3. Mas es que ſepultar a Cathertna, e  
c Da. 14. & Mas es que apareceſe a Pedro preſo, f  
Eze. 8. O jornalero del diuino Chriſto,

c Tob. 9. Si el Angel os ayuda, y en camina, g  
*Angelum* Bien ſe conoce en eſſo,  
que homi- Que os galardona y llama,  
nem exiſti q os quiere y ama, cõ diuino exceſſo.  
maſti.

& Iudicum. 13. & multis in locis Sacra Scriptura.

e Eccleſ. Deus, qui dediſti legem Moyſi. f A Et. 22.

g Ioan. Diac. in eius hiſt. nu. 2. & Eccleſ. in hymnis.

O campos de Madrid, que a los Pẽſiles,  
Y a los famoſos de Hibla atras dexaſtes,  
De tan diuino labrador piſados,

Y al

Y al Libano oloroso auentajastes,  
 Llenos de Primavera, y de Abriles,  
 De siempre frescas flores esmaltados,  
 De vuestros verdes prados,  
 La solícita Abeja su miel forme,  
 Pazca el Cordero, y tierno Cabritillo  
 Crezca la verde yerua, el trigo rubio  
 Por amapola, y por zizaña enorme,  
 Romero salutífero, y tomillo,  
 Y con mayor dilubio  
 Deshaga Mançanares  
 Al patrio Henares, y Alemã Danubio.

*Cant. 3. &  
 Eccles. 24.  
 & 39.  
 Eccles. 12.  
 Breniseftin  
 volatili-  
 bus apis,  
 &c.*

Villa famosa, de los Reyes Corte,  
 Cētro d' España, átiguo huesped fuyo,  
 Preciate del patron que mereciste,  
 Y deste labrador famoso tuyo,  
 Aunq' eres corte, pues sera tu Norte a  
 De tus trabajos en la noche triste,  
 En otra Corte asiste. b  
 Transformado el sayal en perlas y oro  
 Grã priuado del Rey, grã Cortesano,  
 Donde te puede hazer q' rica quedes  
 Reparte pues tu celestial tesoro, c  
 Ifidro santo, con heroyca mano,  
 Que abrir agora puedes  
 Las celestiales troxes,  
 Donde recoges, trigos y mercedes.

*a Mat. 5.  
 Vos estis  
 lux mūdi.  
 b Psal. 44.  
 Assitit re  
 gina à dex  
 tris tuis in  
 vestitu de-  
 aurato.  
 Hic petit  
 author cū  
 Chanane.  
 Matt. 15.  
 De micis,  
 que cadūt  
 de mēsa do  
 minorum  
 suorum.*

KK 5

Y yo



Y yo Vega nacida humildemente  
En estos campos de tus pies pisados,  
Merezca tu fauor, que con mas gloria,  
A tu cielo mis ombros leuantados,  
De tu vida famosa, y excelente,  
Escriuire la milagrosa historia,  
Recibe esta memoria,  
Y assi seremos con igual vitoria  
(No escrita en mortal, porfido, ni aze:  
Sino en humilde vidro) (ro,  
Yo el labrador grossero,  
Tu el verdadero cortesano Isidro.

E I N.

# LOS LIBROS Y AVTO- res que se citan para la exorna- cion desta historia.

## A

San Agustin.  
San Ambrosio.  
San Atanasio.  
San Anselmo.  
Apocalipsi.  
Aristoteles.  
Alberto Magno.  
Alexandro de Ales.  
Antonio Panormitano.  
Alfonso Rey de España.  
Alfonso Rey de Napoles.  
Acta Apostolorum.  
Aulo Gelio.  
Arias Montano.  
Amos.  
Agustin Iustiniano.  
Apiano Alexandrino.  
Ausonio.  
Asconio Pediano.  
Aymo.  
Anacharsis.  
Agcsilao.  
Abacuc.

Aulo Postumo.  
Alano de Rupe.  
Amador Arrayz.  
Aurelio Cicuta.  
Ariosto.  
Anguilara.  
Apuleyo.  
Alciato.  
Arquiloco.  
Alemcon.  
Alexandro.  
Anaximandro.  
Ataneo Dipnosophista.

## B

San Basilio.  
Beda.  
Boccio.  
Breniario Toledano.  
Baruch.  
Bocacio.  
Brisonio.  
Beroso.  
Braëmanes.

San

## C

*San Chrysostomo.*  
*San Cipriano.*  
*San Cirilo Alexandrino.*  
*Cirilo Ierosolimitano.*  
*Cayo Sempromio.*  
*Carulo.*  
*Cornelio Nepos.*  
*Coronica del Cid.*  
*Cantica Canticorum.*  
*Castor Durantes.*  
*Coronica de España.*  
*Castodoro.*  
*Crisipo.*  
*Coronica del Rey D.Fer.*  
*Claudio Paradino.*  
*Celio Rodiginio.*  
*Cornelio Tacito.*  
*Calurnio.*  
*Constante Castrioto.*  
*Columela.*  
*Claudio.*  
*Cleantes.*

## D

*S.Dionisio Arcopagita.*  
*Damasceno.*  
*Daniel.*  
*Dian Cassio.*

*Diogenes Laercio.*  
*David.*  
*Deuteronomio.*  
*Democrates.*  
*Dionisio Alicarnaseo.*  
*Diodoro Siculo.*  
*Domicio.*  
*Dante Aligero.*  
*Democrito.*  
*Darete Frigio.*

## E

*Ezechiel.*  
*Eusebio.*  
*Esaias.*  
*Ester.*  
*Ecclesiastes.*  
*Esdras.*  
*Egesipo.*  
*Escoto.*  
*Escudero.*  
*Estacio.*  
*Exodo.*  
*Ezechias.*  
*Estrabon.*  
*Epicarmo.*  
*Eschilo.*  
*Enio.*  
*Empedocles.*



Eraclito.

Echio.

F

Francisco Petrarca.

Filelfo.

Fonseca.

Floro.

Festo.

G

S. Gregorio.

Gregorio Nissenio.

Genesis.

Guillermo Peraldo.

Guerrico Abad.

Gerardo.

Geronimo Menchi.

Galeno.

Godofredo.

Gregorio Tolosano.

H

s. Hieronimo.

El diuino Hieroteo.

Hieremias.

Homero.

Horacio.

Hipocrates.

Henrico Arsiso.

Hugo de san Viçtor.

Hesiodo.

Hector Pinto.

Historia general de España.

I

San Iuan.

S. Ignacio Martin.

S. Isidoro.

S. Iuan Climaco.

Iob.

Ireneo.

Inezes.

Iosue.

Iosepho.

Iuan Maria Verrato.

Iuan Diacono.

Iuan de Monteregio.

Iamblico.

Italico.

Idiota contemplationes.

Ille scas.

Iuuenal.

Iusto Lipsio.

Iuuiano Pontano.

L

S Lucas.

S. Leon Papa.

Leni-

*Zenitico.*  
*Laurencio Surio.*  
*Leon Hebreo.*  
*Lucrecio.*  
*Luis Vives.*  
*Leuino Lemnio.*  
*Leonardo Aretino.*  
*Libanio Sophista.*  
*Luzero de la tierra santa.*  
*Lucano.*  
*Laurencio Vala.*  
*Lignerio.*  
*Lactancio Firmiano.*  
*Legendario de la Virgen.*

*M*

*San Mateo.*  
*San Marcos.*  
*Micheas.*  
*Magister Sent.*  
*Mapheo Vegio.*  
*Manilio.*  
*Minucio Felix.*  
*Mario Aretino.*  
*Marineo Siculo.*  
*Marcial Apostol.*  
*Marcial Poeta.*  
*Mucio Iustinopolitano.*  
*Macabeos.*

*Malachias.*  
*Marco Tulio Ciceron.*  
*Marullo.*  
*Marco Varron.*  
*Menandro.*  
*Merlino.*  
*Meliso.*  
*Malon.*  
*Marieta.*

*N*

*Nehemias.*  
*Nahum.*  
*Nicephoro.*  
*Numeros.*  
*Nauclero.*

*O*

*Oseas.*  
*Oroſco.*  
*Oro Apolo.*  
*Origenes Adamancio.*  
*Ouidio.*  
*Olao Magno.*

*P*

*San Pedro.*  
*San Pablo.*  
*San Policarpo martyr.*  
*Platon.*  
*Philon Hebreo.*

*Pierio*

Pierio Valeriano.  
Polidoro Virgilio.  
Pedro Crinito.  
Pedro Damiano.  
San Pedro Crisologo.  
Philonio.  
Persio.  
Ptolomeo.  
Purbachio.  
Petrus Rabanus.  
Prodico zco.  
Plinio.  
Prudencio.  
Plauto.  
Prouerbios.  
Pomponio Mela.  
Paralipomenon.  
Petronio Arbiter.  
Propertio.  
Publio.  
Pamphilo Saxo.  
Policiano.  
Procopio Cesariense.  
Pitagoras.  
Pensipo.  
Parmenides.  
Quintiliano, *Q*

Quinto Curcio.  
Quinto Fabio Pictor.

R

Reyes.  
Raniso Textor.

S

Sulpicio.  
Suidas.  
Sernio.  
Selino.  
Seneca Orador.  
Seneca Tragico.  
Sacrobosco.  
Socrates.  
Silio Italico.  
Suetonio Tranquila.  
Salustio.  
Sanazaro.  
Baxon Grammatico.  
Sapientie liber.

T

Santo Tomas.  
santiago.  
Tobias.  
Titelman.  
Tribula Teofilo.  
Teofrasto.

Teren.



Terencio.

Tito Livio.

Torquato Taſſo.

Threnor. liber.

V

Vitas Patrum.

Virgilio.

Valerio de las hiſtorias  
eſcolasticas.

Valerio Maximo.

Valteio.

Volaterrano.

Valerio Flaco.

Vincencio.

Villegas.

X

Xenofonte.

Z

Zacharias.

Zenon.

FIN.

*de Juan. Honor. Bone*

*Ad.*











BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200008705

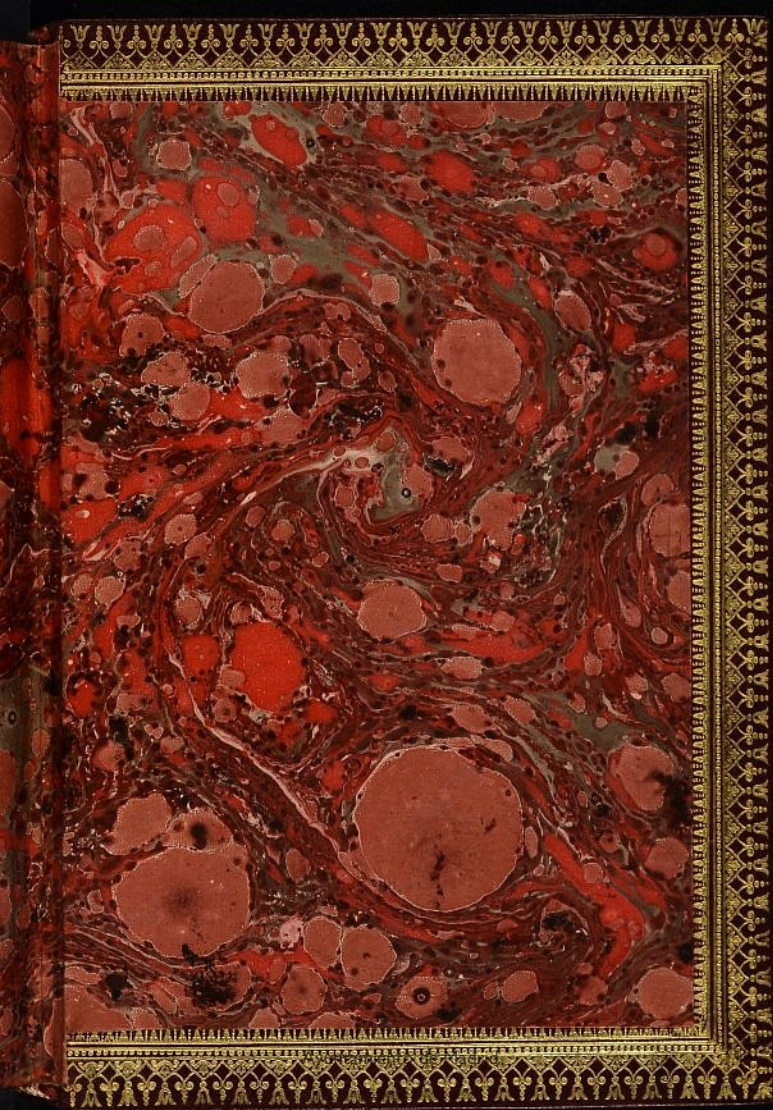
Ayuntamiento de Madrid

12<sup>o</sup>

-4-2











Ayuntamiento de Madrid